

Universidad Torcuato Di Tella

Maestría en Políticas Públicas

Disertación de Maestría, versión definitiva para comentarios del jurado.

Disertante: Marcelo SOUTO SIMÃO (07D620)

Director: Pablo GERCHUNOFF

Título:

**LA INDUSTRIA ARGENTINA EN LA POSCONVERTIBILIDAD:
¿QUIMERA, PANACEA u OPCIÓN (DE) POLÍTICA?**

Buenos Aires, 30 de octubre de 2012.

TABLA DE CONTENIDOS

Agradecimientos	3
Introducción	4
Revisión Bibliográfica	6
Evolución de la Industria Argentina, 1993-2010.....	22
Metodología	29
Resultados	42
Conclusiones	76
Referencias bibliográficas.....	91
Anexo estadístico	93

AGRADECIMIENTOS

El presente trabajo representa la conclusión de un trayecto formativo formalmente iniciado en el año 2007, en la Universidad Torcuato di Tella. Allí cursé a lo largo de dos años las casi veinte asignaturas – obligatorias y optativas – que en su momento conformaban el programa de la Maestría en Políticas Públicas, con orientación en Economía del Sector Público, Regulación y Privatizaciones. Fueron dos años de dedicación intensiva al aprendizaje de teorías algo familiares y técnicas totalmente ajenas a este egresado de la carrera de Relaciones Internacionales y profesional dedicado a actividades de cooperación técnica internacional en temas de política educativa. Si mi interés por las Ciencias Económicas y mi curiosidad por conocer las entrañas de algunos métodos cuantitativos fueron las principales motivaciones que me condujeron a aquél trayecto, no me caben dudas de que la competencia del cuerpo docente y el rigor del debate académico que allí encontré consistieron en el incentivo fundamental para cumplir con las elevadas exigencias de cursada, muchas veces incompatibles con la rutina de un joven profesional. En este sentido, agradezco en primer lugar a cada uno de los docentes que tuve, pero particularmente a Marcelo Celani, Carola Pessino e Hildegart Ahumada, con quienes aprendí no sólo a interpretar los resultados de los modelos econométricos, sino sobre todo a identificar sus supuestos teóricos y metodológicos. Y aunque el presente estudio no se apoye en dichos métodos, ello se debe mucho más a mi dificultad de conciliar mi agenda profesional con los requisitos de cualquier estudio en el que uno debe poner en juego, por primera vez, una nueva competencia. Me llevo dicho desafío para las futuras oportunidades de aprendizaje.

Agradezco en segundo lugar a Pablo Gerchunoff, quien, sin conocerme, aceptó dirigirme en la elaboración de esta disertación. Desde el primer momento, demostró interés por mi objeto de investigación y pese a la asimetría de conocimientos, me escuchó con destacable atención y me permitió desarrollar el presente trabajo desde el enfoque teórico que le propuse, más afín a mi formación de base, en la Universidade de Brasilia, y a las mis lecturas sobre la economía política argentina. Su orientación ha sido fundamental para estructurar el análisis empírico. La centralidad de sus preguntas y la objetividad de sus planteos metodológicos me obligaron a desechar en sucesivas oportunidades borradores completos, pero contribuyeron a que llegara a la presente versión con mayor conciencia de los alcances y limitaciones de mi argumento. Si no he podido convencerlo, le agradezco la paciencia y la elegancia con la que me ha acompañado en este camino, convirtiéndolo en una instancia motivadora y placentera.

Agradezco también a los amigos con quienes tuve la oportunidad de intercambiar distintos avances de este trabajo, particularmente a Susana Xifra, Henrique Bezerra y Darío Romano. Ya sea comentando algunas de las páginas escritas, pidiéndome datos o cuestionándome ciertas aseveraciones, fueron los interlocutores que me han alentado a concluir este ejercicio.

Finalmente, agradezco a mi familia, particularmente a mi madre y a mi abuela. Y dedico este trabajo a la memoria de dos grandes maestros: José Nicolás Souto Garcia y Cecilia Braslavsky, de quienes aprendí que son muy pocas las batallas que no se pueden ganar. Y que igual nunca hay que rendirse. Los llevo siempre conmigo.

INTRODUCCIÓN

El presente estudio busca caracterizar la evolución de la actividad industrial argentina en el período comprendido entre los años 2002 y 2010, luego del abandono del régimen de la Convertibilidad. Indaga acerca de una posible ruptura en la tendencia de desindustrialización observada en el país desde mediados de la década de 1970 y que se habría profundizado durante la vigencia del régimen de cambio fijo en la última década del milenio. Describe las dinámicas de los sectores industriales nacionales con respecto a la evolución del valor de producción, bien como al comercio internacional de productos fabriles, investigando eventuales procesos de sustitución de importaciones o, al contrario, incrementos en el nivel de dependencia externa de manufacturas. Observa la evolución del empleo industrial en las distintas ramas de actividad fabril, tanto en términos de cantidad de obreros ocupados, como con respecto a la remuneración al trabajo y el reparto del crecimiento del producto industrial.

El acercamiento aquí propuesto se apoya teóricamente en la tradición estructuralista latinoamericana, particularmente en el legado del economista brasileño Celso Furtado. Desde esta perspectiva, indaga sobre si la evolución reciente de la industria nacional permitiría identificar procesos de transformación de la estructura socio productiva, posiblemente interrelacionados con las dinámicas de la estructura política.

El trabajo se organiza en cuatro capítulos y conclusiones, aparte de la presente introducción. Con el objeto de asegurar la replicabilidad de este estudio, se publican, en un anexo estadístico, todos los datos utilizados en el presente análisis, reproduciendo las fuentes de información estadística originales y presentando los cálculos propios del autor.

El primer capítulo se dedica a la revisión de los principales estudios relativos a la evolución del aglomerado industrial nacional luego de la crisis económica e institucional de 2001. De esta revisión se desprenden las hipótesis de trabajo que orientan el análisis de los datos.

Luego, se realiza un primer acercamiento a la evolución del conjunto de la industria argentina entre los años 1993-2010, a partir del análisis de datos agregados relativos a la evolución de las cantidades producidas, valor bruto de producción, índices de ocupación obrera, salarios, exportaciones e importaciones.

En el capítulo metodológico, se presentan las dimensiones de análisis y las respectivas preguntas que orientan el análisis empírico, bien como las fuentes de información estadística, los procedimientos utilizados para su tratamiento. Las 49 ramas industriales que conforman el sector manufacturero argentino fueron agrupadas de acuerdo a categorías que tienen en cuenta la evolución de su producción física entre los años 2002-2010, con respecto a su desempeño en el período precedente (1993-2001). Ello ha permitido indagar sobre posibles relaciones entre el desempeño sectorial y las características de los regímenes macroeconómicos vigentes en estos dos intervalos. Todo el análisis empírico se basa en estadísticas oficiales de la actividad industrial, desagregada al mayor nivel disponible en las bases de acceso libre al público.

Los resultados del procesamiento de datos se analizan en el capítulo cuarto, por grupos de sectores industriales. A lo largo del análisis se comentan las convergencias

y divergencias con respecto a la bibliografía revisada. Los hallazgos se sintetizan en las conclusiones, bien como las hipótesis para la realización de estudios posteriores.

El repunte de la actividad industrial en la primera década del tercer milenio y tan destacada por los líderes del Poder Ejecutivo nacional y los medios de comunicación, particularmente aquellos afines al gobierno, ¿es un proceso sustentable o una quimera? ¿Ofrece el desarrollo de la actividad industrial reciente las bases para un proceso de transformación social que conduzca hacia una sociedad más igualitaria y democrática o es una panacea, un anacronismo en eras de la “sociedad del conocimiento”? ¿Se trata de un proceso espontáneo o ha sido favorecido por medidas de política específicas? Son algunos de los interrogantes que motivan el presente estudio, que no ofrece conclusiones definitivas, pero busca sentar las bases para una discusión informada acerca de las opciones de política sectorial.

REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

Son relativamente escasos los estudios que analizan el desarrollo del agregado industrial argentino en la última década. La mayoría de los trabajos publicados se concentran en sectores industriales específicos. Sin menoscabo de la importancia de los estudios sobre actividades industriales específicas para la comprensión de las dinámicas internas a cada sector, en este trabajo nos concentramos en la literatura que toma el conjunto de la industria argentina reciente como objeto de análisis. Se trata de menos de una decena de trabajos que son también referencia constante en los análisis más desagregados¹. En su mayoría, sus autores comparten una tradición de trabajos en coautoría sobre desarrollos anteriores de la industria local. Sin embargo, al analizar el proceso de industrialización reciente, no son pocas las divergencias de lectura encontradas en estos pocos trabajos. En este apartado se busca sistematizar los aportes de estos estudios, destacando sus puntos de convergencia y disidencia. A partir de ello, esperamos delinear algunas preguntas orientadoras del análisis de los datos en los apartados siguientes.

Caracterización del entramado productivo heredado de la Convertibilidad y de la política industrial reciente

Hay convergencia en señalar el período posterior a la caída del régimen de la convertibilidad como un punto de quiebre en la tendencia recesiva que asolaba la industria argentina desde fines de la década de los noventa. Entre los principales factores que desencadenaron la larga crisis del fin del siglo para el sector industrial, Kosacoff (2009) destaca

“los efectos de la crisis rusa sobre el acceso al financiamiento y las tasas de interés en los países emergentes, la posterior devaluación y modificación del régimen cambiario en el principal socio comercial, la abrupta caída en los precios de los productos que exporta el país, la persistente fortaleza del dólar respecto a otras monedas del mundo y el continuo desplazamiento del sector privado de los mercados de financiamiento interno por parte del sector público” (Kosacoff, 2009, p. 434).

El desempeño de los sectores industriales en la década de los noventa no fue homogéneo, como tampoco lo fue el impacto de la crisis sobre las distintas ramas de actividades. La literatura distingue entre sectores que a lo largo de la década y particularmente a partir de la segunda mitad han adoptado estrategias de reestructuración ofensivas y otras que se han destacado por comportamientos más defensivos. (Fernández Bugna y Porta, 2008) Las primeras se caracterizaron, básicamente, por una fuerte vinculación a la producción de *commodities* industriales, como la molienda de granos y la producción de combustibles derivados del petróleo. En este grupo se incluye también la industria automotriz, relativamente más intensiva en procesos de ingeniería. Se trata de sectores de oferta oligopólica, relativamente poco intensivos en mano de obra y con mayor tradición exportadora. Estos sectores han sido receptores de importantes flujos de inversión externa directa, conllevando un aumento de la participación de las transnacionales en el entramado productivo local. A lo largo de la década, han introducido nuevas formas de organización de la producción, que permitieron aumentar la productividad a la vez que reducían la

¹ Además de los estudios reseñados en este capítulo, se han revisado los trabajos de Fanelli (2012), Kosacoff y Mercado (2009) y Kosacoff (2008).

intensidad de utilización de mano de obra. Frente a la crisis doméstica, la intensificación de las exportaciones contribuyó a contrarrestar la caída del nivel de actividad doméstica (con excepción del complejo automotriz), fortaleciendo la posición relativa de estos sectores en el entramado productivo doméstico. Por otro lado, un amplio conjunto de actividades ya mostraban dificultades para sostener un proceso de crecimiento antes del año 1998. Se trata de actividades cuya origen en el país remonta al segundo proceso de industrialización sustitutiva y que ya a mediados de la década de 1970, con el régimen económico de la dictadura militar, interrumpe su senda de expansión. La apertura comercial y financiera de los años noventa han acentuado los problemas de competitividad enfrentados en estos sectores, que se caracterizan por una utilización más intensiva de mano de obra, procesos de elaboración relativamente más sofisticados y más orientados al mercado doméstico. Aspiazu y Schorr (2010) resaltan también que en general se trata de actividades con morfologías de oferta más competitiva. La crisis desencadenada hacia fines de la década pasada conllevó la expulsión de mano de obra y el cierre de firmas, reforzando los niveles de concentración y especialización de la industria nacional (Aspiazu, 2011).

También se señala como una característica importante del período de la convertibilidad la desintegración de la producción fabril local, mediante la apertura de las funciones de oferta y producción (Kosacoff, 2008). En este sentido, la política económica llevada a cabo a lo largo de la década de los noventa contribuyó para acentuar lo ya señalado por Fajnzylber en 1990, en referencia a la escasez de eslabonamientos productivos virtuosos en el entramado productivo doméstico. (Fajnzylber, 1990).

Teniendo en cuenta este punto de partida, los estudios analizados convergen al caracterizar la política macroeconómica llevada a cabo a partir del fin de la convertibilidad. Así sintetizan Fernández Bugna y Porta (2008) los principales rasgos de dicha política:

“La política económica doméstica se concentró en la oferta y el aseguramiento de condiciones de estabilidad macroeconómica – vía superávit fiscal, acumulación de reservas y recomposición de la liquidez bancaria – en el sostenimiento de un tipo de cambio real alto – diferenciado a favor de los sectores relativamente menos competitivos – y en el estímulo al crecimiento de la demanda agregada – vía planes asistenciales, en un primer momento, y de la recuperación de la masa salarial, después.” (Fernández Bugna y Porta, 2008, p. 68)

La recuperación de la actividad industrial a partir del 2002 se caracteriza así como consecuencia directa del cambio en la estructura de precios relativos advenida de la devaluación de la moneda local, la consecuente caída de los costos salariales, la licuación de los pasivos de las empresas mediante la pesificación asimétrica, la elevada disponibilidad de capacidad instalada ociosa luego de la larga recesión y la reactivación de la demanda en el mercado doméstico (Aspiazu y Schorr, 2010; Basualdo *et al.*, 2010; Fernández Bugna y Porta, 2008; Herrera y Tavosnanska, 2011; Kosacoff, 2008). A parte de la política macroeconómica, los distintos autores coinciden al señalar la escasez de mecanismos específicos de promoción industrial durante el período. Al respecto de las medidas de política específicamente dirigidas a la industria, Aspiazu y Schorr (2010) complementan:

“(…) las políticas desplegadas que podrían haber generado o inducido positivamente, en forma directa o indirecta, un armónico, acelerado y sustentable proceso de desarrollo industrial en su sentido más amplio fueron en general escasas, parciales, descoordinadas y desarticuladas. Ejemplos como los ofrecidos por la Ley de Promoción del Software (25.922),

el Decreto 744/05 por el que se creó el régimen de incentivo a la competitividad de autopartes locales, la promoción del desarrollo y la producción de biotecnología (Ley 26.770) y, más aún, las disposiciones del Decreto 1234/07, por el que se extendió el régimen de Tierra del Fuego hasta 2023 (vencía el 2013), resultaron insuficientes, más allá de los problemas que quedaron de manifiesto en su implementación efectiva y su respectiva capacidad inductora. A ello cabe adicionar el mantenimiento, con ligeros retoques, del régimen de privilegio para el sector automotor (particularmente en el ámbito del Mercosur, para beneplácito de las transnacionales que controlan la actividad).” (Aspiazu y Schorr, 2010, P. 273)

En síntesis, la bibliografía consultada converge al caracterizar el estado de situación de la industria argentina al iniciar el período de la posconvertibilidad. El cambio del régimen macroeconómico favoreció la reversión de la tendencia recesiva que acometía el sector de la economía transable mediante la reconfiguración de los precios relativos y los respectivos márgenes de rentabilidad. A partir de entonces, se observa el repunte de la actividad en prácticamente todos los sectores industriales, contribuyendo para la recuperación de la economía en su conjunto. Las divergencias entre los distintos análisis empiezan a surgir al caracterizar el rol desempeñado por la industria en la dinamización de la economía y al identificar los sectores que habrían dinamizado el crecimiento industrial desde 2002.

Evolución de la estructura industrial

En los años inmediatamente posteriores al abandono de la convertibilidad, la industria exhibió tasas de crecimiento superiores al del conjunto de la economía, conllevando el inicio de la reversión de una tendencia de caída de la participación industrial en el PBI iniciada a mediados de la década de 1970. Kosacoff (2009) matiza los alcances de esa reactivación al señalar que:

“Si bien en el período 2004-2008 se registró una notable recuperación en el valor agregado industrial por persona en comparación con los niveles mínimos alcanzados durante la crisis del régimen de Convertibilidad, esta generación de riqueza manufacturera incremental aún no permite igualar los valores que se exhibían en la Argentina durante la década de los años setenta.” (Kosacoff, 2009, p. 420)

A su vez, Fernández Bugna y Porta (2008) destacan la desaceleración de las tasas de crecimiento industrial ya en los años 2005 y 2006, asumiendo “valores cercanos al promedio general” (p. 69) En mismo sentido, observa Basualdo *et al.*:

“Las nuevas condiciones económicas y la modificación de las rentabilidades relativas impulsaron una fuerte recuperación de los sectores productores de bienes, que traccionaron a la economía durante los primeros años de la posconvertibilidad. (...) Esta tendencia se fue revirtiendo a partir de mediados de 2007, cuando estos sectores comenzaron a mostrar una menor tasa de crecimiento, situación que se agudizó desde mediados de 2008 en el marco de la crisis internacional.” (Basualdo *et al.*, 2010, p. 259-260)

Quizás sea esa desaceleración señalada por todos los estudios lo que lleva Aspiazu y Schorr (2010) a distinguir la reciente recuperación de la industria nacional del anterior proceso de industrialización sustitutiva vigente hasta la década de 1970:

“Si bien el período 2002-2007 emerge como una de las fases de mayor ritmo de crecimiento de la economía y la industria argentinas, a diferencia de la fase 1964-1974 (el lapso más prolongado de expansión ininterrumpida de ambas), el sector manufacturero no parece ser, como entonces, el eje propulsor y dinamizador de la economía en su conjunto, el núcleo central del modelo de acumulación y, menos aún, el vector “ordenador” y articulador de las relaciones económicas y sociopolíticas en el país.” (Aspiazu y Schorr, 2010, p. 234)

Lo anterior demuestra que los distintos autores observan con distintos matices el desempeño industrial reciente y su contribución al desarrollo general de la economía.

Esta diferencia reside en las distintas interpretaciones acerca de los sectores que habrían liderado el proceso de crecimiento industrial en la posconvertibilidad. Los estudios analizados se ubican en un gradiente entre dos posturas extremas. De manera estilizada, se podría decir que en los polos de dicho gradiente se encuentran dos patrones contrapuestos de crecimiento: por un lado, un crecimiento liderado por una industria intensiva en utilización de mano de obra, orientada al mercado doméstico y con un fuerte componente de valor agregado; en el otro extremo, se presenta un modelo de crecimiento basado en las actividades vinculadas a la explotación de recursos naturales, relativamente menos intensivas en mano de obra y dirigida prioritariamente a la exportación. Naturalmente, ninguno de los estudios en cuestión parte de una caracterización tan simplista de la evolución fabril argentina reciente. A los efectos de nuestro análisis, sin embargo, se podría afirmar que mientras los trabajos de Herrera y Tavosnanska (2011) y Basualdo *et al.* (2010) ubican el crecimiento industrial argentino más cercano al primer patrón, Aspiazu y Schorr (2010) defienden el argumento contrario. Los trabajos de Kosacoff (2009) y Fernández Bugna y Porta (2008) sostienen posturas más equilibradas. A seguir se presentan estas distintas lecturas.

Entre los estudios analizados, Herrera y Tavosnanska (2011) es el que más abiertamente sostiene la hipótesis de un cambio estructural reciente en la industria argentina:

“Los dos cambios más relevantes (en la estructura productiva) son, por una parte, el incremento del aporte de los sectores intensivos en ingeniería e intensivos en trabajo y, como contracara, la notable caída en la contribución de alimentos y de los demás intensivos en recursos naturales. (...) Este cambio en los motores del crecimiento industrial implicó, asimismo, un mayor protagonismo de actividades de menor concentración relativa – con preponderancia de pequeñas y medianas empresas (pymes) – a diferencia de lo ocurrido durante la convertibilidad, cuando los sectores de mayor crecimiento eran los productores de productos básicos industriales (laminados combustibles, aceites y otros), caracterizados por ser intensivos en capital y de un muy alto nivel de concentración.” (Herrera y Tavosnanska, 2011, p. 107-108)

Lo anterior conduce los autores a afirmar que, desde 2002, y al menos transitoriamente, se habría detenido el proceso de primarización de la industria argentina. La base de sustentación de esta expansión, para los autores, habría sido “un crecimiento equilibrado del mercado doméstico y de las exportaciones, con un mayor dinamismo de estas últimas” (p. 118). Su interpretación se basa en los siguientes datos:

“Difícilmente puede hablarse de un acrecentamiento del mercado interno, dado que las exportaciones han sido el componente más dinámico (aumentando al 19% anual, mientras que la producción para el mercado local lo hace al 16%), ni tampoco de un crecimiento empujado por las exportaciones, debido a que aún hoy dos tercios de la producción siguen destinados al mercado local.” (Herrera y Tavosnanska, 2011, p. 114).

Basualdo *et al.* (2010) son más reticentes con respecto a un cambio en la estructura productiva industrial, al afirmar que “no se produjeron cambios considerables de la estructura productiva, aunque se verificaron algunas variaciones menores en la incidencia de los distintos sectores” (Basualdo *et al.*, 2010, p. 269). Con el objeto de caracterizar dichas variaciones, los autores proceden a una categorización de las

ramas industriales que tiene en cuenta la variación de su producción física en los períodos 1993-2001 y 2002-2007²:

“En primer lugar, se denominó como sectores no dinámicos a aquellos que presentaron un desempeño por debajo de la media industrial en los dos períodos considerados. Aquellos que exhibieron tasas de crecimiento por encima de la media en ambas etapas se consideraron como sectores dinámicos. Las ramas que registraron una expansión superior al promedio durante el régimen de Convertibilidad pero tuvieron un desempeño inferior a la media en la posconvertibilidad fueron catalogadas como sectores dinámicos en la Convertibilidad. Por último, aquellos sectores que lideraron el crecimiento manufacturero durante la posconvertibilidad pero presentaron un comportamiento menos dinámico que el promedio durante la Convertibilidad se denominaron como dinámicos en la posconvertibilidad.” (Basualdo *et al.*, 2010, p. 270)

De acuerdo a estos autores, la categorización anterior arroja grupos con “significativa homogeneidad” con respecto a la evolución del valor bruto de producción (VBP), el empleo, la productividad, las exportaciones e importaciones³. Entre los años 2002 y 2007, ellos destacan un crecimiento de siete puntos porcentuales en la participación de las ramas “dinámicas en la posconvertibilidad”, en desmedro de la participación de todos los demás grupos. Así, señalan que en 2007 estas ramas representaban el 24% del VBP industrial. En el mismo período, los sectores “dinámicos en la convertibilidad” pasaron de representar el 54% del VBP industrial a un 49%. Así caracterizan los autores el homogéneo grupo de ramas “dinámicas en la posconvertibilidad”:

“Típicamente se trata de sectores orientados a la provisión de la demanda doméstica y con un sesgo marcadamente más trabajo intensivo que el agrupamiento anterior [dinámicos en la convertibilidad]. En este conjunto se incluyen veintitrés sectores, entre los que se pueden mencionar los confeccionistas de prendas y calzados, los fabricantes de vidrio, los productos de materiales no metálicos, las maquinarias, los electrodomésticos, entre otros.” (Basualdo *et al.*, 2010, p. 271)

El contraste entre las ramas que conforman este grupo y el de los sectores “dinámicos en la convertibilidad” permitiría inferir si no un cambio en la estructura productiva – que los autores niegan haberse producido –, por lo menos una tendencia de crecimiento diferencial favorable a varios sectores industriales vinculados al segundo proceso de industrialización sustitutiva.

Nótese que estos dos estudios que avalan la existencia cambios – significativos o incipientes – en el entramado industrial reciente difieren en algunos aspectos de la caracterización de dicho cambio. Una primera diferencia probablemente reside en las distintas categorías elegidas por los autores para identificar los sectores de mayor dinamismo. Consecuentemente, si bien Herrera y Tavošnanska (2011) destacan el desempeño positivo de la industria textil y de confecciones, difícilmente podría caracterizarse estas actividades como intensivas en ingeniería (sí como intensivas en trabajo). A su vez, los productos materiales no metálicos, insumo básico de la construcción, son a la vez “dinámicos en la posconvertibilidad” e intensivos en recursos naturales. Más relevante que estas diferencias, sea tal vez el rol protagónico

² En el presente estudio, hemos adoptado la categorización propuesta en Basualdo *et al.* (2010), motivo por el cual se la vuelve a presentar en el apartado relativo a la Metodología. En ese mismo apartado se presentan las adaptaciones introducidas en el presente estudio con respecto a la propuesta inicial de aquellos autores (cambio en los años de referencia y utilización de promedios trianuales móviles).

³ En el Apéndice metodológico se presentan las categorías adjudicadas por los autores a cada una de las ramas industriales. Tal como se informa allí, el autor del presente estudio no ha logrado replicar los resultados publicados en Basualdo *et al.* (2010).

que Herrera y Tavosnanska (2011) atribuyen a las exportaciones como dinamizadoras del crecimiento de los sectores que habrían liderado la reactivación industrial desde 2002. Si bien Basualdo et al. (2010) señalan un incremento en la participación de los sectores dinámicos en la posconvertibilidad en la exportaciones industriales de un 13% a un 16%, se trata, para ellos, de una actividad secundaria en ramas marcadamente mercadointernistas.

Fernández Bugna y Porta (2008) y Kosacoff (2009) constatan el mayor dinamismo inicial de los sectores industriales más afectados por la crisis del 2001, pero reconocen el aporte de aquellos sectores que, desde la década de los noventa ya concentraban gran parte de la producción industrial:

“Entre las ramas más dinámicas durante la fase de reactivación predominan aquéllas que experimentaron la mayor caída relativa del volumen de producción durante la crisis (textil y confecciones, metalmecánica – excluido maquinaria -, materiales para la construcción, aparatos de audio y video, maquinaria y equipo eléctrico y automotriz). De todas maneras, en la medida en que estas actividades habían comenzado su achicamiento o retroceso relativo ya durante los años de crecimiento de la década de los ’90 (excepto automotriz), su desempeño reciente no ha sido suficiente para recuperar sus anteriores niveles máximos de producción. (...) A su vez, aquellos sectores que más crecieron en la década pasada y cayeron menos que el promedio entre 1998 y 2002, exhibieron incrementos sostenidos en el período reciente, aunque menos pronunciados, superando sus máximos históricos. (...) Se trata, en general, de actividades basadas en el aprovechamiento de recursos naturales y productoras de *commodities* (producción de insumos básicos, metales, químicos básicos, papel, combustible y alimentos), consolidadas a lo largo del proceso de apertura y desregulación y que ostentan actualmente el mayor peso relativo en la estructura industrial.” (Fernández Bugna y Porta, 2008, p. 72, también reproducido por Kosacoff, 2009, p.438-439)⁴

De acuerdo a estos autores, son distintos los factores que habilitan el crecimiento de cada uno de estos dos grandes grupos. Por un lado, la amplia disponibilidad de capacidad instalada ociosa luego del largo período de recesión sería el factor preponderante del dinamismo inicial observado en los sectores más rezagados durante la crisis. A su vez, el aumento de los precios internacionales de la producción de aquellos sectores más vinculados a la explotación de recursos naturales habría contribuido para mantener la expansión del nivel de actividad. De acuerdo a estos autores, la expansión de este segundo grupo podría haber sido aún más significativa si no estuvieran operando ya en márgenes muy cercanos a sus límites de capacidad instalada. Otro factor que explicaría los diferentes ritmos de crecimiento observados residiría en las diferentes morfologías de los mercados de cada grupo de sectores. En las palabras de Fernández Bugna y Porta (2008):

“La diversidad de ritmos de crecimiento obedece, entre otros factores, a la naturaleza del régimen de competencia de cada actividad y, en gran medida, al impacto particular del nuevo régimen de incentivos sobre la situación sectorial en el pico de la crisis.” (Fernández Bugna y Porta, 2008, p. 72)

En este sentido, ambos estudios consideran que la existencia de una oferta más concentrada en un pequeño número de grandes firmas, en muchos casos transnacionales, habría asegurado la continuidad de un buen nivel de desempeño de aquellos sectores más vinculados a la explotación de recursos naturales (e industria automotriz). Por otro lado, la fuerte reactivación de los sectores más rezagados durante la crisis habría sido posible gracias a la licuación de parte de sus pasivos en el proceso de devaluación, las ganancias de competitividad advenidas el aumento de los

⁴ En Kosacoff (2009), el autor reconoce que el apartado desde el cual hemos extraído la cita está basado en Porta (2007).

precios de las importaciones y la reducción de los costos salariales. Este contexto habría permitido el crecimiento de estos sectores *pese* a la existencia de mercados más competitivos a nivel doméstico. Tal como señalan estos mismos autores, el dinamismo inicial se fue desvaneciendo a la par de la lenta valorización del tipo de cambio y la recomposición de los salarios reales, sin que fuera posible recuperar, en la mayoría de los casos, los niveles máximos de producción observados en la década de los noventa. De ahí la conclusión de ambos estudios de que no se habría producido, en la última década, cambios significativos en la estructura productiva de la industria argentina:

“En síntesis, en esta etapa, se ha instalado un nuevo régimen de crecimiento pero no ha habido un proceso de cambio estructural en el sector manufacturero; completado el ajuste de racionalización y modernización impulsado por el programa de reformas, el modelo productivo industrial heredado de esa transformación permanece invariable.” (Fernández Bugna y Porta, 2008)

De acuerdo a Aspiazu y Schorr (2010), no sólo no se produjo un cambio estructural, sino “durante la posconvertibilidad se asistió a un afianzamiento de la dualidad estructural del sector manufacturero argentino gestada al calor de las políticas desindustrializadoras instrumentadas entre 1976 y 2001” (p. 254). En esta línea, afirman:

“(…) el dólar “alto” o “competitivo” como rasgo preponderante de la “política industrial” contribuyó a profundizar algunos de los rasgos de una estructura de especialización de escaso dinamismo a escala mundial (agroindustria y *commodities* fabriles) (...). Se trata, en su mayoría, de manufacturas que se caracterizan por poseer estructuras de oferta oligopólica y en las que los salarios desempeñan un papel mucho más asociado a su condición de costo empresario que de factor dinamizador de la demanda interna.” (Aspiazu y Schorr, 2010, p. 236)

Estos autores destacan la capacidad de algunos sectores fuertemente oligopólicos – bebidas, maquinaria agrícola, cemento y cal, siderurgia, aluminio primario y aceites y grasas vegetales – para captar excedentes mediante el incremento de los precios en el mercado doméstico, además de aquellos vinculados a los ingresos de exportación (Aspiazu y Schorr, 2010, p. 232). En su análisis, la recuperación relativamente generalizada de las actividades manufactureras estuvo directamente relacionada con un mayor grado de utilización de la capacidad instalada, en claro contraste con el segundo período de industrialización sustitutiva, que se habría caracterizado por la creación de nuevas plantas fabriles. Estos autores atribuyen a la economía política argentina ese afianzamiento de la dualidad estructural reciente, al resaltar la ausencia de cambios en los liderazgos industriales, conformados por grupos fuertemente concentrados, vinculados al capital extranjero y con acceso a los centros de poder político.

Estas distintas lecturas acerca de la evolución del entramado industrial argentino en la última década da lugar a una pregunta que este estudio intentará contestar: ¿ha habido algún cambio en la estructura productiva fabril desde la posconvertibilidad? De averiguarse dicho cambio, deberá procederse a su caracterización.

Empleo y productividad

Los estudios revisados convergen en señalar que la recuperación de la actividad industrial en la posconvertibilidad estuvo asociada a una notable generación de puestos de trabajo. Destacan la importancia de la actividad fabril en la reversión de las

elevadas tasas de desocupación abierta en la economía hacia fines del período recesivo y su impacto positivo en la reactivación de la demanda interna. Se observa también una gran convergencia al caracterizar este proceso. En este sentido, Herrera y Tavosnanska (2011) constituyen la principal voz disonante.

Como ya se ha reseñado, estos autores sostienen la hipótesis de un relativo cambio en la estructura fabril reciente, favorable a los sectores intensivos en ingeniería y mano de obra:

“(…) se observa que este viraje en el patrón de crecimiento industrial tuvo su correlato directo en el empleo. Por primera vez en 30 años, la industria volvió a crear empleo, haciendo un aporte sustancial a la disminución de la desocupación que tuvo lugar en el período. Este quiebre se relacionó estrechamente con el cambio en el sesgo sectorial de la expansión industrial.” (Herrera y Tavosnanska, 2011. P. 121)

Al analizar la evolución del empleo entre los años 2002 y 2007, estos autores señalan que “todos los sectores presentan aumentos significativos en un rango que varía entre el 15% y el 200%” (Herrera y Tavosnanska, 2011, p. 110) y justifican:

“Previsiblemente, es el sector productor de alimentos el que concentra, con un incremento del 18%, la porción mayoritaria de los nuevos puestos de trabajo generados. Sin embargo, ese aumento resulta sensiblemente menor que la participación previa del sector en la estructura de la ocupación industrial (casi el 30% del empleo manufacturero total durante 1996-2001). Nótese que esta rama mostró tasas de variación del empleo menores a las del promedio de la industria en todos los años de la post convertibilidad, cediendo el protagonismo a sectores mucho más reducidos en tamaño, pero particularmente dinámicos en la demanda de mano de obra.” (Herrera y Tavosnanska, 2011, p. 110)

La interpretación de Herrera y Tavosnanska es, por lo tanto, bastante positiva con respecto al rol desempeñado por la industria – en proceso de cambio estructural – sobre la generación del empleo. Sin negar el fuerte dinamismo de la creación de puestos de trabajo fabriles en la posconvertibilidad, los demás estudios hacen lecturas más críticas de este proceso, que se vinculan, a su vez, con sus distintas interpretaciones sobre las características de la evolución del entramado industrial argentino en la última década.

Basualdo *et al.* (2010) señalan un incremento de 30% en el empleo industrial entre los años 2002 y 2007, pero recuerdan que “el nivel de empleo en la industria manufacturera era sólo levemente superior al existente a comienzos de la década de 1990, a pesar del significativo incremento de la producción” (p. 265). Estos autores resaltan el efecto negativo de la caída de los salarios reales a partir de la devaluación cambiaria, que concurrió para el sostenimiento de una tendencia creciente de la productividad por obrero ocupado que ya se observaba en la década de los noventa:

“El incremento de la productividad por encima de los salarios a lo largo de la etapa 1993-2007 posibilitó que los empresarios contaran con mayores márgenes de ganancias durante el período. (...) Este fenómeno se intensificó durante la posconvertibilidad, a partir del notorio aumento de la productividad y la fuerte caída del costo laboral tras la devaluación de la moneda, más allá de que las remuneraciones comenzaron a recuperarse a partir de 2004.” (Basualdo *et al.*, 2010, p. 264)

Observan que dicho incremento de la productividad en la posconvertibilidad se produjo “a pesar de que el desarrollo fue motorizado por sectores típicamente caracterizados por un bajo dinamismo y una reducida competitividad externa.” (p. 264) y aclaran que esta aparente paradoja habría sido posible gracias a dos procesos:

“Por un lado, influyó el notorio incremento de la inversión, producto de los elevados niveles de rentabilidad alcanzados en el sector. Por otro, fue clave el aumento en el grado de

utilización de la capacidad instalada, proceso que permitió expandir sensiblemente la ocupación y la producción sectorial a medida que se recuperaba el nivel de actividad.” (Basualdo *et al.*, 2010, p. 265)

Aunque los autores no explicitan este argumento, se podría inferir que cada uno de estos dos procesos habría actuado de manera diferencial en los distintos sectores industriales. Se podría esperar, así, que la disponibilidad de capacidad ociosa habría predominado como factor causante de la apertura de nuevos puestos de trabajo en aquellos sectores que habían sido más afectados por la crisis – y que, en la interpretación de Basualdo *et al.* se caracterizan como predominantemente mercadointernistas e intensivos en trabajo – mientras los sectores “dinámicos en la convertibilidad” se habrían beneficiado de los amplios márgenes de rentabilidad advenidos de la elevación de los precios de sus productos de exportación y una posición dominante consolidada en el mercado doméstico. De hecho, esta extrapolación del argumento de Basualdo *et al.* coincide con la interpretación desarrollada por los otros tres trabajos comprendidos en esta revisión.

Basándose en Porta (2007), los trabajos de Kosacoff (2009) y Fernández Bugna y Porta (2008) destacan que:

“Las actividades que han generado puestos de trabajo e incorporado mano de obra en mayor medida que el promedio son aquéllas que más la habían expulsado entre 1998 y 2002; se trata, fundamentalmente, de ramas intensivas en trabajo y, al mismo tiempo, predominantemente orientadas al mercado interno. (...) el proceso de generación de empleo ha sido comparativamente menos dinámico en el caso de los sectores tradicionalmente exportadores o productores de *commodities* industriales, relativamente poco sensibles al ciclo económico interno y, por esa razón, menos expulsores de mano de obra durante la crisis previa.” (Fernández Bugna y Porta, 2008, p. 79, también reproducido en Kosacoff, 2009, p. 439).

La explotación de la capacidad instalada ociosa – en lugar de la ampliación de las capacidades existentes – es el principal factor que lleva Fernández Bugna y Porta (2008) a concluir que

“los contenidos de empleo en la producción industrial son, en general, los heredados de la racionalización de los noventa; más aún, la productividad laboral media ha seguido creciendo en este último período: así, mientras en 2006 la producción industrial superior en 11,9% a la de 1998, los requerimientos de trabajo fueron 8,1% más bajos.” (Fernández Bugna y Porta, 2008, p. 83)

Parecería prevalecer en estos estudios el argumento que la generación de empleo habría sido una consecuencia directa de la reactivación de los sectores industriales que vieron crecer su competitividad mediante el cambio de los precios relativos en la economía doméstica bajo la vigencia del nuevo esquema macroeconómico. Pero este contexto no habría sido suficiente para ampliar la capacidad del entramado productivo nacional de incorporar trabajadores de manera sostenida. En la misma línea que Basualdo *et al.* (2010) señalan que, pese a su dinamismo, “estas ramas continúan siendo las que más empleo han perdido a los niveles pre-crisis” (Fernández Bugna y Porta, 2008, p. 79). También en convergencia con aquél estudio, destacan la profundización de la brecha entre los niveles de crecimiento de la productividad obrera y la demanda de trabajo, conllevando una transferencia de ingresos desde los trabajadores hacia los empresarios.

El carácter regresivo de la expansión del empleo industrial en la posconvertibilidad es quizás el aspecto más sobresaliente del análisis de Aspiazu y Schorr (2010):

“En los últimos años, el sector manufacturero fue un importante generador de puestos de trabajo, dato que merece ser resaltado tras el largo período en el que funcionó como expulsor

de mano de obra y que, como tal, desempeñó un papel determinante en la explicación de la hiperdesocupación y la precarización laboral con las que el país ingresó en el siglo XXI. Sin embargo, no puede soslayarse que su desempeño en la posconvertibilidad pivoteó una vez más sobre una fenomenal transferencia de ingresos (particularmente en 2002) desde los trabajadores hacia los empresarios. El carácter regresivo de la dinámica industrial reciente (asociado a la vigencia de bajos niveles salariales y una elevada tasa de explotación de los obreros en actividad) constituye una de las principales líneas de continuidad con el “modelo financiero y de ajuste estructural”.” (Aspiazu y Schorr, 2010, p. 262)

Estos autores incorporan al análisis un dato que no es tenido en cuenta en los demás estudios revisados y que remite a la distribución de los obreros industriales según las categorías de ocupación. Basándose en los datos de la Encuesta Permanente de Hogares, observan un ascenso en los niveles de informalidad del empleo industrial:

“(…) a partir de 1995 los (trabajadores) no registrados tendieron a aumentar su incidencia relativa, proceso que se aceleró a partir de 2001: si en 1995 representaban casi el 29% del total de asalariados, en 2001 alcanzaban el 35% y alrededor del 39% en 2006.” (Aspiazu y Schorr, 2010, p. 266)

La continuidad del “modelo financiero y de ajuste estructural” – en la lectura de estos autores – o de la “racionalización de los noventa” – de acuerdo a Kosacoff, Fernández Bugna y Porta – o la intensificación de la transferencia de ingresos de los trabajadores a los empresarios – en los términos de Basualdo et al. – es explicada, por los primeros, por la concurrencia de distintos elementos, entre los cuáles destacan:

“a) vigencia de un corpus normativo heredado de los noventa que aún induce y convalida la precarización laboral; b) un ostensible déficit en materia de regulación estatal sobre el mercado de trabajo doméstico; c) la existencia de un “ejército industrial de reserva” de cierta envergadura, con evidentes efectos disciplinadores sobre los obreros ocupados; y d) el “déficit de representatividad” de muchos sindicatos asociado tanto a cuestiones de índole interna como a la señalada fragmentación del universo laboral.” (Aspiazu y Schorr, 2010, p. 268)

En lo que concierne a la generación de empleo, se observa, por lo tanto, una fuerte convergencia entre los estudios revisados alrededor de una postura crítica hacia la notable expansión de los puestos de trabajo en la industria argentina luego del fin de la convertibilidad. La lectura algo más optimista de Herrera y Tavošvanska (2011) quizás se deba a que su análisis se restringe al período de la reactivación de la economía, sin establecer un contrapunto con la década anterior. Los autores que sí lo hacen subrayan que el dinamismo en la creación del trabajo estuvo fuertemente vinculado a la existencia de capacidad instalada ociosa, particularmente en aquellos sectores cuyo nivel de actividad había sido fuertemente reducido durante la larga crisis del fin del siglo. A su vez, señalan también que en la mayoría de los casos no se han restablecido los niveles de ocupación obrera vigentes al principio de la década de los noventa. En síntesis, afirman haber existido una cierta continuidad en la estructura del empleo entre el período de la convertibilidad y la post, con la diferencia de que aquél primer período se habría caracterizado por una tendencia recesiva del nivel de actividad, mientras en el más recientes los sectores se beneficiaron del nuevo contexto macroeconómico para emprender un proceso de expansión. En todo caso, resaltan las limitaciones de la política económica de la posconvertibilidad para revertir una estructura regresiva, que contribuiría a la transferencia de ingresos de los trabajadores hacia los empresarios, aún frente a la gradual recomposición de los salarios reales.

Nótese que en lo tocante a la evolución del empleo, los datos analizados en los estudios que hemos revisado no captan dinámicas posteriores a los años 2007/2008. En este sentido, nos interesa particularmente en este estudio responder a las siguientes cuestiones: ¿Qué sectores industriales se han destacado por su dinamismo en la

generación de nuevos puestos de trabajo? ¿Cómo se relaciona la evolución del empleo y de la productividad? ¿pueden identificarse tendencias favorables a la reversión de la regresividad de la actual estructura de trabajo industrial en términos de distribución de la rentabilidad?

Comercio internacional

Se observa una gran convergencia en la bibliografía revisada en la caracterización de la evolución del comercio internacional industrial argentino en la última década. Un cambio significativo con respecto al período precedente consiste en la obtención de saldos superavitarios en la mayoría de los años que siguen a la devaluación de la moneda nacional. Particularmente en los primeros años, el superávit comercial se habría explicado por la abrupta disminución de las importaciones, en parte relacionada al aumento de los costos derivado de la valorización del dólar y de la caída del nivel de actividad doméstico. Asimismo, las actividades industriales más vinculadas a la explotación de recursos naturales habrían logrado sostener su nivel de actividades al intensificar sus exportaciones, generando divisas que contribuyeron a los resultados comerciales positivos. A lo largo de la década, tanto las exportaciones como las importaciones industriales han exhibido un fuerte dinamismo que conllevó un aumento significativo del coeficiente de apertura de la economía argentina, señalado por todos los autores. Estos trabajos también coinciden en señalar un crecimiento más acelerado de las importaciones con respecto a las exportaciones, con una consecuente tendencia de reducción de los saldos superavitarios. En esta línea, argumentan Basualdo *et al.* (2010):

“El superávit (comercial) sectorial alcanzado en los primeros años de la posconvertibilidad fue un fenómeno transitorio derivado del aumento de las exportaciones y del menor nivel de actividad interno. En otras palabras, el mantenimiento de un tipo de cambio competitivo no se tradujo en una mejora sustantiva y sustentable del saldo comercial de la industria en el largo plazo, ya que desde el año 2007 reaparecieron los déficits en la balanza comercial del sector. (...) Por otro lado, si bien las exportaciones argentinas se expandieron considerablemente durante la posconvertibilidad, presentaron un pobre desempeño si se las compara con la mayor parte de los países sudamericanos.” (Basualdo *et al.*, 2010, p. 267)

Hay convergencia al señalar una expansión superior al 100% en los volúmenes exportados entre los años 2002 y 2007, medidos en dólares corrientes. Si bien gran parte de estas exportaciones corresponden a manufacturas de origen agropecuario (MOA), Fernández Bugna y Porta (2008) destacan un crecimiento relativo de las manufacturas de origen industrial (MOI). Aunque la mayor parte de este incremento se concentraría en la industria automotriz – fuertemente vinculada al crecimiento de la economía brasileña – estos autores también destacan la participación de otras actividades industriales en los primeros años de la reactivación, aunque, en este caso, parecería restringirse a un efecto transitorio:

“La devaluación ha mejorado indudablemente la competitividad-precio de las manufacturas de origen industrial (MOI), cuyas ventas externas han crecido – al igual que las del sector energético, favorecidas, en este caso, por el alza de los precios internacionales – más que el promedio total. De esta manera, la contribución de las MOI al crecimiento de las exportaciones se ha incrementado desde 2003, sostenido tanto por las ventas del sector automotriz como por las del resto de esa canasta. Sin embargo, el nuevo cuadro macroeconómico no ha tenido aún un impacto significativo en el perfil de las exportaciones industriales, cuya composición no se ha modificado significativamente; después de un arranque relativamente más débil y lento, las exportaciones de automóviles han recuperado su liderazgo. (...) Tampoco se habría modificado el nivel de apertura exportadora en las PyMEs

que (...) en 2005 había sido inferior al 10%, tal como ocurría en 1996-1997.” (Fernández Bugna y Porta, 2008, p. 92)

La investigación de Aspiazu y Schorr (2010) corrobora los hallazgos anteriores, resaltando la permanencia desde la convertibilidad de un cuadro exportador fuertemente concentrado alrededor de un pequeño número de actividades y firmas:

“(...) en la posconvertibilidad, el perfil exportador heredado de la década de 1990 no se vio mayormente alterado. En efecto, en 2007 apenas cinco sectores fabriles dieron cuenta de casi el 85% de las ventas externas totales, frente a una participación algo superior al 78% en el período 1993-2001: la agroindustria, el sector automotor, la refinación de petróleo, la elaboración de productos y sustancias químicas y la manufactura de metales comunes (hierro, acero y aluminio primario). Más allá de las respectivas especificidades sectoriales, en la generalidad de los casos se trata de actividades con estructuras de oferta fuertemente concentrada alrededor de un número muy reducido de grandes compañías y conglomerados empresarios – en su mayoría de capital extranjero -, escasas articulaciones internas en el plano productivo, relativamente poco demandantes de mano de obra, en las que los salarios bajos (en pesos y, más aún, en “moneda dura”) constituyen un *dato*, un comportamiento muy dependiente de los ciclos del mercado mundial en materia de precios y demanda (en la mayoría de estos rubros el país es “tomador de precios”) y una tendencia secular a perder participación relativa en el comercio mundial.” (Aspiazu y Schorr, 2010, p.253-4)

Herrera y Tavosnanska (2011) comparten este diagnóstico y destacan el “papel preponderante de las empresas transnacionales en las exportaciones manufactureras”, que interpretan como “una manifestación más del elevado nivel de extranjerización alcanzado por nuestra economía” (p. 114). Sin embargo – y coherentemente con la hipótesis de cambio estructural sostenida por estos autores – señalan el desempeño positivo de algunas empresas nacionales intensivas en ingeniería y mano de obra:

“Es destacable el dinamismo mostrado por un núcleo de empresas nacionales medianas, sobre todo las correspondientes al segundo centenar de principales exportadoras cuyas ventas al exterior crecen al 32% anual, convirtiéndose así estas 51 empresas en el grupo exportador más dinámico de las 500 firmas analizadas. (...) Cabe destacar la fuerte presencia de productores de bienes de capital y otros productos metalmecánicos (...). Las exportaciones de estas empresas contribuyen a explicar el cambio en la estructura productiva (...) que revela un mayor sesgo hacia los sectores metalmecánicos. (...) Estas empresas (exportadoras dinámicas) tienden a ser más “innovativas” e innovadoras que la media, al tiempo que destinan más recursos humanos y una proporción mayor de sus ventas a las actividades de innovación e investigación y desarrollo. (...) En resumen, una de las transformaciones más interesantes que promovió el tipo de cambio elevado fue el impulso que ofreció a un núcleo de empresas exportadoras dinámicas de capital nacional y que muestran un potencial de crecimiento promisorio.” (Herrera y Tavosnanska, 2011, P. 116-7).

Asimismo, observan que el incremento de la actividad exportadora de estas empresas no fue suficiente para “modificar el perfil de la inserción internacional del país, excesivamente determinado por las ventas de productos básicos agrarios e industriales” (p. 118). Estas conclusiones coinciden con las de Kosacoff (2009), quien también observa la emergencia, aunque insuficiente, de los sectores más intensivos en ingeniería:

“En el dinamismo exportador se verifica como hecho auspicioso la participación de un grupo de empresas con mayor capacidad de actividades de ingeniería (como maquinaria agrícola, equipos de GNC, instrumental médico, laboratorios medicinales, entre otros), pero que aún no tienen peso suficiente para modificar el patrón de especialización productiva.” (Kosacoff, 2009, p. 440)

Con respecto al comportamiento de las importaciones, todos los estudios analizados convergen al señalar su fuerte ritmo de crecimiento vinculado a la recuperación de la

economía doméstica a partir del cambio de régimen macroeconómico. En este sentido, afirman Basualdo *et al.*:

“En la medida que se recuperaba el nivel de actividad interna, las importaciones de productos manufacturados exhibieron una tendencia creciente. De hecho, desde 2003, el ritmo de incremento de las compras al exterior fue superior a la tasa de aumento de las exportaciones, determinando una reducción tendencial del superávit sectorial. Es más, las importaciones de productos manufacturados alcanzaron un nuevo récord en 2007, lo que significó el retorno al déficit estructural del sector.” (Basualdo *et al.*, 2010, p. 266)

Para Aspiazu y Schorr (2010), el cuadro sería similar al enfrentado a mediados de la década de 1970, cuando se hicieron evidentes las debilidades del segundo proceso de industrialización sustitutiva y la necesidad de superarlas mediante la adopción de estrategias que condujeran a una mayor complejización del entramado productivo nacional (Aspiazu, Basualdo y Khavisse, 2004)⁵. En este sentido, vinculan el fuerte dinamismo de las importaciones en la posconvertibilidad al patrón de consumo de las capas altas y medias de la sociedad argentina:

“La señalada recuperación de la demanda interna parecería indicar, por un lado, que el perfil del consumo, fundamentalmente de los estratos sociales de mayores ingresos, tendió a replicar pautas asimilables a las vigentes en los países centrales (en otras palabras, fue muy demandante de importaciones, en especial de bienes suntuarios) y, por otro, que el proceso sustitutivo que cabría esperar en un escenario de “dólar alto” no tuvo la intensidad y/o calidad suficientes para reemplazar los bienes de consumo importados.” (Aspiazu y Schorr, 2010, p. 252-3)

Entre los estudios analizados, éste es el único que enfatiza el rol de la importación de bienes finales como uno de los causantes del déficit comercial. Los demás autores, si bien reconocen la importancia de la importación de bienes finales, tienden más bien a enfatizar la fuerte dependencia de la actividad industrial local de la importación de bienes de capital e intermedios, destacando la ausencia de articulaciones horizontales y verticales en el entramado fabril argentino – los así denominados “casilleros vacíos” por Fajnzylber (1990). Los datos aportados por Herrera y Tavosnanska (2011) dan cuenta de este fenómeno:

“En el año 2008 más de la cuarta parte del déficit (comercial) de las MOI se explica por el intercambio de maquinaria y equipo y de materiales eléctricos. La desarticulación del sector productor de maquinaria y equipo – herencia de las políticas neoliberales – se tradujo, dentro del cuadro de aceleración de la inversión experimentado por la economía en los últimos años, en un crecimiento forzoso de las importaciones de bienes de capital. En la actualidad, un 60% de la inversión en equipo durable corresponde a bienes importados. (...) El déficit comercial industrial – y en particular de las MOI – se debe, entonces, a la entrada de una buena cantidad de productos finales cuya producción local no existe o es poco relevante (como celulares, computadoras y gran cantidad de bienes de capital), de insumos intermedios de ramas que se desarticulaban verticalmente en el anterior procesos de apertura (esto es, partes y piezas de vehículos, farmoquímicos), y de bienes de consumo final que complementan la oferta local (típicamente textiles y algunos productos metalmecánicos). En otras palabras, la mayor parte del déficit comercial obedece a la existencia de “casilleros vacíos” de la estructura productiva heredada del período de ajuste estructural.” (Herrera y Tavosnanska, 2011, 118-120)

Ya sea debido a la importación de bienes finales o de bienes de capital e intermedios, todos los autores convergen al señalar la ausencia de un proceso de sustitución de importaciones en la última década. Al contrario, observan un significativo incremento del coeficiente de importaciones de la industria nacional, que Fernández Bugna y Porta (2008) explican de la siguiente manera:

⁵ Tal como lo señalan los mismos autores, la decisión adoptada en aquél momento no fue la de profundizar el modelo de industrialización, sino de desmantelarlo.

“Distintos factores pueden estar induciendo esta situación (de mayor crecimiento del coeficiente de importación): la consolidación de una plataforma y logística de importación, las estrategias de aprovisionamiento de las empresas internacionales, algunas rigideces tecnológicas, las dificultades para recuperar capacidad técnica desmantelada y el posicionamiento de Brasil como un proveedor generalizado están seguramente entre los principales. En líneas generales, el consumo interno fue satisfecho en una primera etapa con la capacidad ociosa existente y en aquellos sectores donde no era suficiente la mayor demanda se satisfizo con importaciones, demorándose la ampliación de capacidad de producción doméstica.” (Fernández Bugna y Porta, 2008, p. 95)

De todo lo anterior, queda evidente la convergencia entre los estudios revisados al señalar las insuficiencias de la política industrial de la posconvertibilidad para dar lugar a un proceso de industrialización capaz de revertir los patrones de especialización de las exportaciones y de dependencia de importaciones heredados del último cuarto de siglo. Coinciden en apuntar el positivo desempeño de las exportaciones – particularmente debido al incremento de los precios internacionales y, consecuentemente, fuertemente dependiente de factores exógenos a la economía doméstica – como uno de los factores que permitió mantener este tema fuera de la agenda de la política industrial:

“En otras palabras, las discutidas falencias de la estructura industrial argentina (falencias que si bien fueron indudablemente heredadas del pasado, no se intentó decididamente solucionarlas durante el período reciente) quedaron ocultas – y sus efectos eventualmente postergados – por la bonanza externa.” (Herrera y Tavosnanska, 2011, p. 120)

Una vez más, teniendo en cuenta que los estudios revisados se basan en series históricas que llegan hasta el año 2007, nos interesa particularmente indagar si el desempeño del comercio industrial en los últimos años corrobora las conclusiones de estos autores o si permite identificar alguna tendencia de cambio en la inserción internacional de la industria argentina. Específicamente, ¿es posible observar algún cambio significativo en el patrón de especialización de las exportaciones argentinas? ¿se observa algún proceso de industrialización sustitutiva, aunque restringido a algunos sectores? ¿hay indicios de un cambio estructural en el balance comercial de la industria argentina o los superávits registrados en los primeros años de la convertibilidad se han limitado a efectos transitorios fuertemente vinculados a ganancias transitorias de competitividad debido a la devaluación de la moneda nacional?

La reseña de la bibliografía seleccionada permite afirmar que las divergencias entre los distintos estudios se concentran, fundamentalmente, en la caracterización de los sectores que habrían dinamizado el crecimiento industrial en la posconvertibilidad y su respectivo impacto en la estructura fabril. Aunque algunas de estas divergencias podrían atribuirse a matices o énfasis en la lectura de ciertos datos, señalan senderos divergentes para la industria argentina. Sin lugar a dudas, Aspiazú y Schorr (2010) sostienen la postura más crítica con respecto a cualquier indicio de cambio positivo en la estructura fabril reciente: las políticas implementadas en la última década habrían más bien contribuido a afianzar la dualidad estructural de la industria argentina. Desde distintos lugares, los estudios Basualdo *et al.* (2010) y Herrera y Tavosnanska (2011) permiten formular hipótesis de incipientes cambios en la estructura productiva, que podrían dar lugar a transformaciones más significativas en el mediano y largo plazo – aunque, particularmente para los primeros autores, ello requeriría de cambios en la política industrial. A su vez, las lecturas de Fernández Bugna y Porta (2008) y Kosacoff (2009) parecen favorecer la hipótesis de continuidad sin cambios, es decir,

la reactivación de la actividad industrial argentina estaría vinculada no a un cambio, ni a un afianzamiento, en el entramado fabril heredado de la década de los noventa, sino que sería el resultado de esa misma estructura, pero en un contexto económico expansivo. Pese a estas distintas lecturas, los diferentes estudios vuelven al convergir al señalar las insuficiencias del proceso reciente de reindustrialización en términos de la generación de empleo genuino (es decir, vinculado a cambios en la función de oferta de largo plazo) y a la inserción internacional de la industrial local. En este sentido, la revisión bibliográfica sugiere un panorama bastante sombrío para la industria nacional. Las siguientes citas dan cuenta de este sesgo negativo, aún entre los autores que argumentan favorablemente a incipientes cambios estructurales. Se ha elegido reproducirlas en su integridad y pese a su extensión con el objetivo de facilitar su recuperación en la conclusiones del presente trabajo.

“El aparato industrial respondió a los nuevos estímulos macroeconómicos desde esa configuración estructural modelada en los ajustes previos. La utilización de los elevados niveles de capacidad ociosa disponible requería, inevitablemente, la incorporación progresiva de mano de obra; adviértase que no se trata de la instalación de una nueva función de producción a nivel microeconómico, sino de la puesta de la existente – ya consolidada – en régimen de crecimiento. La condición inicial para el despegue de este proceso estuvo dada por la recomposición y extraordinaria elevación de los márgenes operativos de las empresas, financiadas por los efectos de transferencia provocados por la sustancial devaluación del tipo de cambio real, principalmente a través de la reducción de los costos salariales, y por la licuación, en muchos casos, de deudas y pasivos. La condición de posibilidad para el sostenimiento posterior del proceso de crecimiento estuvo dada por los atributos principales de la política económica del período: certidumbre sobre el nivel del tipo de cambio y la situación fiscal y recomposición y estímulo a la expansión de la demanda interna. La evolución positiva de la demanda externa jugó un papel favorable y complementario. En síntesis, en esta etapa, se ha instalado un nuevo régimen de crecimiento pero no ha habido un proceso de cambio estructural en el sector manufacturero; completado el ajuste de racionalización y modernización impulsado por el programa de reformas, el modelo productivo industrial heredado de esa transformación permanece invariable. No hay cambios significativos en los coeficientes de empleo ni en los requerimientos de insumos y componentes importados, no ha avanzado un proceso de sustitución en intermedios y finales, no aparecen nuevos sesgos intersectoriales, no ha habido modificaciones importantes en la composición de la producción local y no se ha alterado la (débil) conducta innovadora de las firmas. Ciertamente, y éste no es un punto menor, el modelo se desempeña en el marco de algunas condiciones diferentes: costos laborales más bajos y mayor protección frente a la competencia internacional (los efectos de un tipo de cambio “competitivo”); el crecimiento generalizado en el sector y, en particular, la fuerte reactivación de algunos segmentos productivos muy castigados por el entorno previo han sido los principales resultados que emergen de ese cambio de condiciones.” (Fernández Bugna y Porta, 2008, p. 101)

“(…) el dólar “alto” o “competitivo” como rasgo preponderante de la “política industrial” contribuyó a profundizar algunos de los rasgos de una estructura de especialización de escaso dinamismo a escala mundial (agroindustria y *commodities* fabriles), con acotados efectos locales en términos de empleo y encadenamientos virtuosos hacia crecientes estadios en materia de productividad agregada. Se trata, en su mayoría, de manufacturas que se caracterizan por poseer estructuras de oferta oligopólica y en las que los salarios desempeñan un papel mucho más asociado a su condición de costo empresario que de factor dinamizador de la demanda interna.” (Aspiazu y Schorr, 2010, p. 236)

“En resumen, el nuevo régimen logró impulsar un veloz crecimiento de la producción y el empleo industrial, promoviendo la recuperación del entramado productivo y el avance de la industria hacia los mercados externos, pero se mostró insuficiente a la hora de recomponer encadenamientos y recuperar líneas de producción perdidas – iniciando un proceso de sustitución gradual de importaciones – y de impulsar un cambio en la inserción internacional del país avanzando hacia productos de mayor valor agregado.” (Herrera y Tavosnanska, 2011, p. 118)

“La suba de los costos salariales y la paulatina apreciación del tipo de cambio real [a partir de 2007] implicaron una creciente pérdida de competitividad en numerosos sectores manufactureros. Este fenómeno no provocó que los sectores más concentrados de la industria local vieran reducida sensiblemente su rentabilidad (que se mantuvo en niveles extraordinariamente altos en términos históricos gracias a la considerable disminución de los costos laborales unitarios) sino que las ramas menos competitivas del tejido manufacturero local comenzaron a ser desplazadas por la competencia externa. (...) La progresiva pérdida de competitividad del período estuvo asociada fundamentalmente a la tendencial apreciación del tipo de cambio real desde comienzos del 2007, como resultado del sostenimiento del tipo de cambio nominal en un contexto de creciente inflación. Este proceso condujo a una disminución de la competitividad del tejido manufacturero, que se agudizó como consecuencia de la intensa devaluación de las monedas de los principales socios comerciales de nuestro país en el marco de la crisis internacional desatada en el segundo semestre de 2008. A su vez, a recesión mundial se reflejó en una contracción de las exportaciones de origen manufacturero, lo que repercutió sensiblemente en el nivel de actividad interno. (...) Las ramas más afectadas son aquellas menos competitivas que lideraron el crecimiento de la producción y del empleo manufacturero durante la posconvertibilidad.” (Basualdo *et al.* 2010, P. 281-283)

La fuerte recuperación de la actividad industrial observada a partir del año 2002, ¿habría consistido en tan solo un nuevo ciclo de “ilusión y desencanto” (Gerchunoff y Llach, 2010)? Ello parece sugerir la revisión bibliográfica que se ha realizado. En los próximos apartados, procedemos al análisis empírico para seguir indagando sobre esta cuestión.

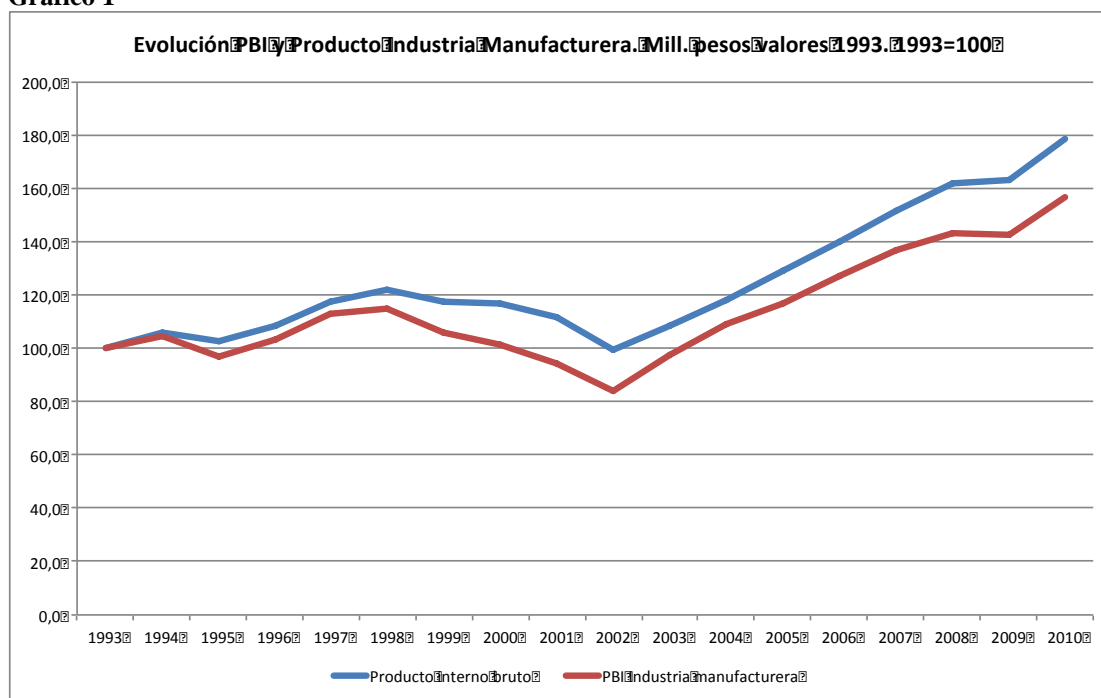
EVOLUCIÓN DE LA INDUSTRIA ARGENTINA, 1993-2010

En este apartado, nos proponemos un primer acercamiento a la evolución de la industria argentina en el período comprendido entre los años 1993 y 2010. Nos detenemos en el análisis de los datos agregados de sector fabril, a partir de datos de la Dirección Nacional de Cuentas Nacionales y del Centro de Estudios de Producción, que en ambos casos se basan en relevamientos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). Observamos la evolución de la participación industrial en el conjunto de la economía, bien como el comportamiento de variables relativas a la producción física, el empleo, los salarios y el comercio exterior.

El análisis de la evolución de la actividad manufacturera argentina a lo largo de las últimas dos décadas parecería dar señales de un cambio en la tendencia de desindustrialización cuya origen remontaría a fines de la década de 1970 (Gráfico 1). Un primer movimiento de expansión de la actividad industrial se observa a principios de la década de los 1990, alcanzando su pico alrededor del año 1998, en plena vigencia del régimen de convertibilidad cambial fija. A partir de ese año, la economía argentina en general y particularmente la industria manufacturera inician un nuevo proceso recesivo, que ha culminado con la crisis del año 2001. Los cuatro años de recesión han significado para la industria argentina un retroceso a los niveles de actividad registrados a principios de los años 1990.

El año 2002 surge como nuevo punto de inflexión: el abandono de la convertibilidad y la devaluación del peso coinciden con la retomada del movimiento expansivo de la economía y de la industria manufacturera. Tal como lo señala la bibliografía revisada, a partir del año 2005 se habían recuperado los picos de producción del año 1998. Al finalizar la primera década del tercer milenio, el producto de la industria manufacturera exhibía un crecimiento cercano al 50% con respecto a su pico en la década anterior.

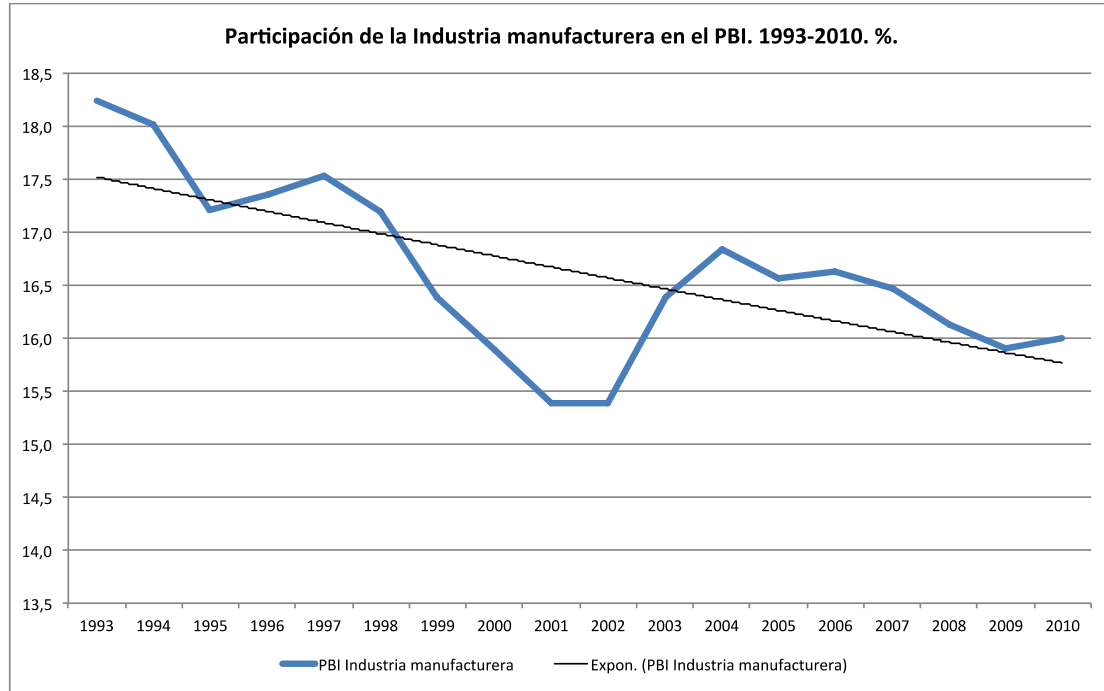
Gráfico 1



Fuente: elaboración propia a partir de datos de la Dirección Nacional de Cuentas Nacionales.

El crecimiento fabril en los primeros años de la posconvertibilidad ha sido superior al del PBI, fenómeno que también es destacado por los distintos autores que hemos revisado. Sin embargo, el análisis de las tasas de crecimiento interanual revelan que ese dinamismo inicial se agota antes de lo que sugieren aquellos estudios: ya alrededor del año 2004 – y no en 2006 o 2007 – las tasas de expansión de la economía vuelven a superar las de la industria. Ello da cuenta de un movimiento de recuperación mucho más intenso y también mucho más corto, seguramente asociado a la destacada disponibilidad de capacidad instalada ociosa y la reducción de los precios relativos de la economía a favor del sector transable. Pero pese a ese dinamismo inicial – intenso y corto a la vez – a lo largo de las últimas dos décadas la actividad industrial viene perdiendo importancia en el conjunto de la economía (Gráfico 2). Se trata, como se sabe, de una continuidad de una tendencia que se observa desde mediados de la década de 1970. De haber respondido por cerca de un cuarto de toda la riqueza producida en el país en esa época, en el año 2010 la industria era responsable por el 16% del PBI argentino. Frente a estos datos, corresponde relativizar la afirmación de Basualdo *et al.* (2010) sobre el rol de la industria como traccionador del crecimiento económico hasta el año 2007. Preferimos sostener el rol clave de la actividad fabril en la reactivación de la economía doméstica en el período inmediatamente posterior a la crisis. Sin embargo, una vez restablecidos los niveles de actividad previos al período recesivo, la industrial parecería volver a perder dinamismo frente a otros sectores de la economía.

Gráfico 2



Fuente: elaboración propia a partir de datos de la Dirección Nacional de Cuentas Nacionales.

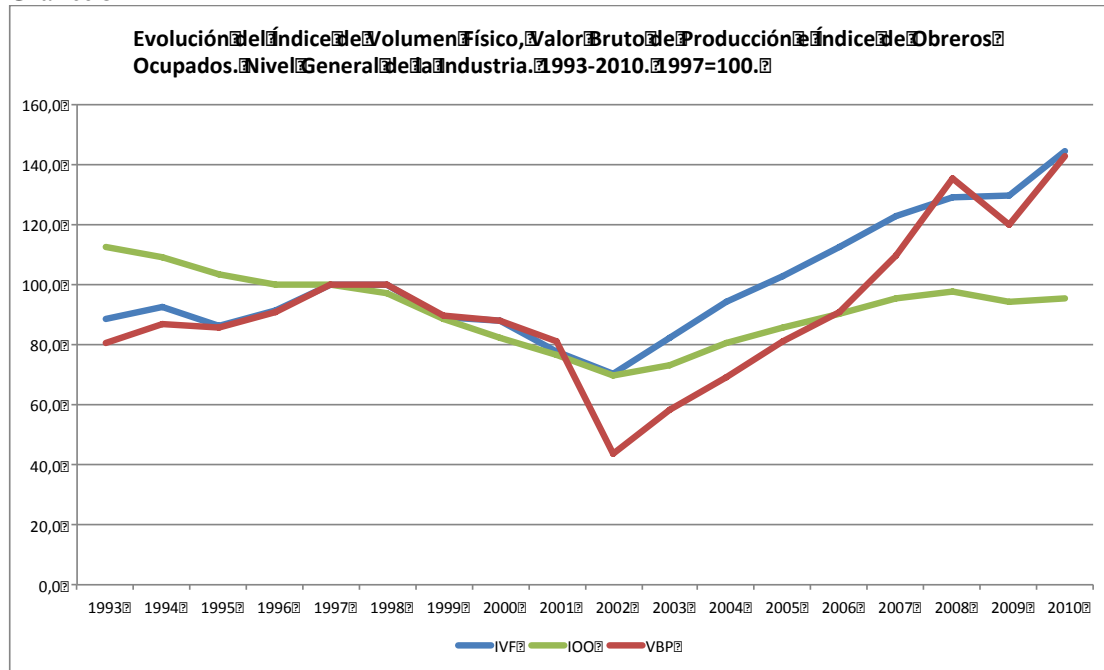
A nivel agregado, la actividad industrial argentina en las últimas dos décadas se caracteriza también por una utilización menos intensiva de mano de obra. La expansión de la producción fabril en los primeros años de la convertibilidad es concomitante con la reducción de la cantidad de obreros ocupados en actividades fabriles (Gráfico 3). Ello ha sido consecuencia de varias interrelaciones entre sí: la apertura comercial, la inflexibilidad de los salarios reales a la baja en un régimen de cambio fijo y la flexibilización de los regímenes de contratación han favorecido un ajuste en la relación capital-trabajo en la industria argentina (Altimir y Beccaria, 2000). Los años de mejor desempeño industrial de la década de los 1990 coinciden con la relativa estabilización de aquella relación, que se mantendría hasta el fin del período recesivo. A partir del año 2002, la expansión de la producción física trae aparejada la creación de nuevos puestos de trabajo. No obstante, la ocupación obrera crece a un ritmo inferior al de la producción, indicando un aumento de la productividad obrera. Se verifica, así, una continuidad con respecto a la tendencia observada a principios de la convertibilidad, acentuada en los últimos años del período. En efecto, el pico del índice de ocupación obrera en la posconvertibilidad se registra en el año 2008 y nunca supera los niveles de los años de mejor desempeño industrial durante la convertibilidad. Encontramos, por lo tanto, una convergencia entre estos datos y los análisis desarrollados por la mayoría de los trabajos revisados, con excepción del de Herrera y Tavosnanska (2011), que, como ya lo hemos resaltado, restringe su lectura a la dinámica de creación de puestos de trabajo a partir del año 2002, careciendo, por lo tanto, de un referencial previo al período recesivo.

La disminución de la cantidad de trabajo empleada en el proceso productivo podría estar asociada a la tendencia alcista de su precio durante la posconvertibilidad (Gráfico 4). Desde la abrupta caída de los salarios reales que acompañó la megadevaluación del año 2001, los sueldos de la industria han crecido por arriba del

promedio de los del conjunto de la economía. Los salarios reales pagados en las actividades fabriles en el año 2010 eran cerca de un 50% superiores al salario real promedio de la economía. Superaban en la misma medida los sueldos promedios de la industria durante el período de la convertibilidad.

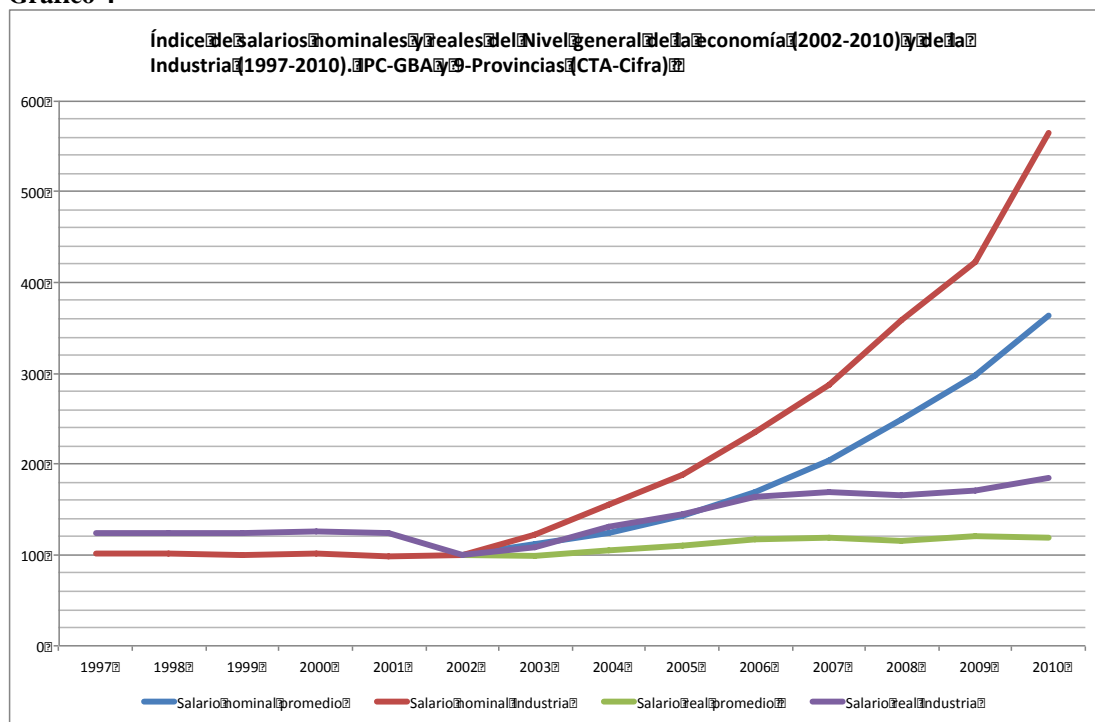
Ya a partir del año 2004, los salarios reales de la industria habían recuperado los niveles previos a la crisis. Obsérvese que eso coincide con la moderación de las tasas de crecimiento de la actividad industrial, que a partir de ese momento presenta una pérdida relativa de dinamismo con respecto al resto de la economía. En este sentido, convendría matizar algunas afirmaciones encontradas en la revisión bibliográfica con respecto al rol de la depreciación de los salarios en el crecimiento de la industria en la posconvertibilidad. En el período comprendido entre los años 2006 y 2009, los salarios promedios de la industria se han mantenido relativamente estables en un valor aproximadamente 30% superior al vigente en la convertibilidad. Es posible que, en comparación a otros mercados que compiten con la industria argentina, estos salarios sean bajos – tal como lo afirman Aspiazu y Schorr (2010) y Basualdo *et al.* (2010) – aunque dicha consideración escapa a los alcances de este estudio. En todo caso, la menor incidencia de los costos laborales en la función de producción parecerían estar vinculada no a la reducción de los salarios reales – al menos a nivel agregado – sino a un ajuste en la cantidad de trabajo contratada. A favor de esta hipótesis, se presenta la desaceleración de las tasas de crecimiento interanual del Índice de Ocupación Obrera (IOO) a partir del año 2004 y su oscilación en los últimos años de la serie. Ésta parecería haber sido la dinámica de la continuidad de “racionalización de los noventa” que apuntan los autores consultados, en desmedro de un posible cambio estructural en la estructura del mercado de trabajo fabril. Nuevamente en coincidencia con los estudios reseñados, se observa que la desaceleración de la creación de puestos de trabajo no parece haber estado asociada a menores tasas de expansión de la producción física ni mucho menos a la evolución del valor bruto de producción (VBP) industrial. La brecha creciente entre la evolución del IOO y la del VBP, aún frente al aumento de los salarios reales promedio, indican un aumento de la rentabilidad del factor capital con respecto al factor trabajo, llevándonos a apoyar la hipótesis de transferencia de ingresos desde los trabajadores hacia los empresarios en el período de la posconvertibilidad, tal como lo señalan los estudios revisados.

Gráfico 3



Fuente: elaboración propia a partir de datos del CEP.

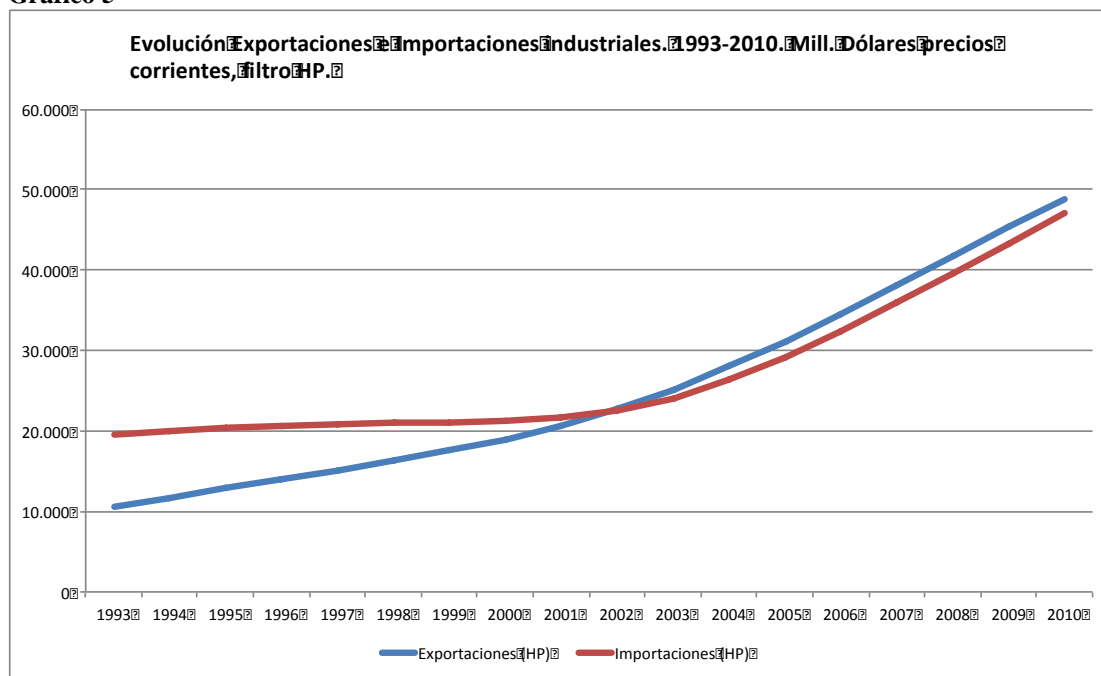
Gráfico 4



Fuente: elaboración propia a partir de datos del INDEC y CTA-Cifra. Hasta el año 2006, los salarios reales se han calculado tomando como referencia la evolución del IPC-GBA reportado por el INDEC. A partir de ese año, se ha realizado un empalme entre el IPC-GBA y el IPC-9 provincias calculado por el CTA-Cifra.

Con respecto al comercio internacional, la industria argentina en la posconvertibilidad se caracteriza particularmente por el cambio de signo de la balanza comercial, que de haber sostenido resultados deficitarios a lo largo de toda la vigencia de la convertibilidad, exhibe superávits a partir del cambio del régimen macroeconómico (Gráfico 5). Con el objetivo de realizar un análisis de las tendencias de estas variables en el tiempo, los datos de exportación e importación que se presentan a continuación han sido tratados con el método de Hodrick-Prescott, que suaviza las variaciones interanuales y destaca el componente tendencial de la serie. Tendencialmente, por lo tanto, el cambio del signo de la balanza comercial en la posconvertibilidad sería consecuencia particularmente del mantenimiento de una tendencia de aumento de la actividad exportadora registrada desde principios de la década de los 1990, pero que se acelera levemente a partir del año 2001. Desde el lado de las importaciones, el fuerte crecimiento de las importaciones entre los años 1993 y 1998 se vio contrarrestado por una contracción acelerada que se extendió hasta el año 2002, motivo por el cual el comportamiento tendencial de esta variable durante el período ha sido de aparente estabilidad⁶. A partir del año 2002, se observó un fuerte dinamismo de las importaciones, que pasaron a crecer a un ritmo ligeramente superior al de las exportaciones. Consecuentemente, en los años 2008 y 2010 se vuelven a registrar resultados comerciales deficitarios, aunque su magnitud no sea suficiente para caracterizar un cambio en la tendencia predominante durante la última década. En este sentido, no convalidamos la apreciación de Basualdo *et al.* (2010) con respecto a un supuesto retorno a una balanza comercial estructuralmente deficitaria, aunque sí el saldo comercial superavitario exhibe una lenta tendencia contractiva.

Gráfico 5

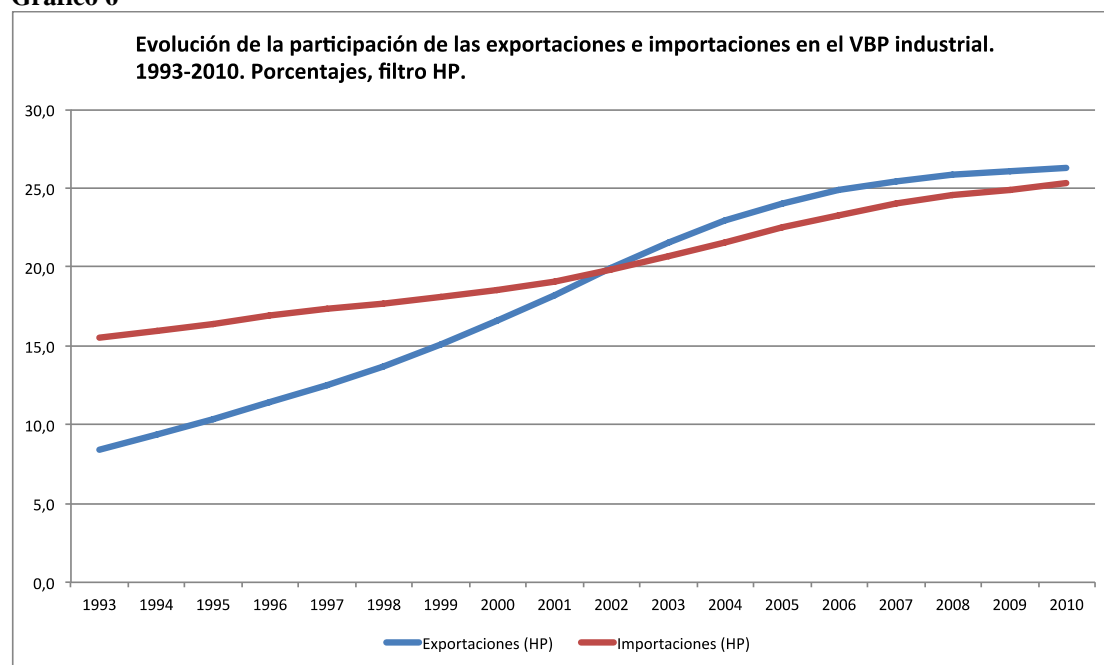


Fuente: elaboración propia a partir de datos del CEP. Datos filtrados por el método Hodrick-Prescott.

⁶ En realidad, el comportamiento de las importaciones en el período siguen un patrón fuertemente procíclico observable desde mediados del siglo XX, tal como lo ha estimado Nicolini-Llosa (2007).

En las últimas dos décadas, se ha prácticamente duplicado la importancia del comercio internacional para la actividad industrial argentina (Gráfico 6). En el año 2010 los valores comerciados con el exterior correspondían a la mitad de toda la producción nacional, con cierto equilibrio entre las exportaciones e importaciones. Ello da cuenta de una mayor integración de la producción manufacturera nacional al mercado global, fenómeno también señalado en los estudios revisados. A su vez, el observado incremento del coeficiente de importaciones sugiere rechazar, como lo hacen los autores reseñados, la hipótesis de un nuevo proceso de industrialización sustitutiva en curso. En efecto, de acuerdo a los datos reportados por el CEP, las importaciones del año 1993 equivalían a un 13% del consumo aparente doméstico, mientras en el año 2010 esa proporción ascendía a un 24%. De verificarse un proceso de industrialización sustitutiva, ello debería restringirse, por lo tanto, a algunas actividades industriales.

Gráfico 6



Fuente: elaboración propia a partir de datos del CEP. Datos filtrados por el método Hodrick-Prescott.

En las páginas que siguen, iniciaremos un análisis más desagregado de estas variables que deberán permitirnos identificar las dinámicas internas del entramado industrial argentino.

METODOLOGÍA

Las respuestas a las preguntas identificadas en nuestra revisión bibliográfica exige una mirada más detenida sobre las dinámicas internas del entramado fabril a lo largo de las últimas dos décadas y, particularmente, a partir del fin de la convertibilidad. En este apartado se presentan las dimensiones de análisis, los datos y las categorías que nos orientarán en ese ejercicio.

Dimensiones de análisis

En este estudio, el análisis de la evolución de la actividad industrial argentina en el período de la posconvertibilidad se basa en tres dimensiones: la producción, el comercio internacional y la utilización de mano de obra.

El análisis de la producción engloba las cantidades producidas y el valor bruto de producción. La lectura conjunta de estas dos variables permite también inferir las dinámicas de los precios promedios de los productos industriales a lo largo del tiempo. Con ello, se pretende describir la evolución del nivel de actividad de los distintos rubros industriales y categorizarlos en función de su desempeño. Aunque la simple lectura de la evolución de estos datos no permite establecer una relación causal entre el régimen macroeconómico de la posconvertibilidad y la actividad industrial, permitiría identificar los rubros industriales de mayor y menor crecimiento durante el período, bien como los movimientos de continuidad o cambio de tendencia con respecto a los años de vigencia de la convertibilidad.

El estudio de la evolución del comercio internacional incluye la lectura de evolución de los valores exportados e importados en cada rubro industrial, bien como de los respectivos saldos comerciales. Con ello se pretende identificar oportunidades y tensiones relativas al comportamiento de esta restricción externa en el proceso de industrialización reciente en la Argentina. El análisis de la evolución de la proporción de la producción nacional dirigida al mercado externo deberá permitir distinguir entre sectores más integrados internacionalmente y aquellos más orientados al mercado interno. A su vez, al observar la evolución de las importaciones con respecto al consumo aparente doméstico de cada sector industrial se pretende identificar procesos de sustitución de importaciones o, a la inversa, de aumento de la dependencia de importaciones para satisfacer la demanda local.

Con respecto a la utilización de mano de obra, se analizarán las participaciones de los distintos rubros industriales en el empleo industrial y la evolución de la ocupación obrera en cada actividad. Se indagará sobre cambios estructurales en el mercado de trabajo de la industria argentina y se identificarán en cada sector las tendencias relativas a la intensidad de uso del trabajo en la producción. Asimismo, se investigará la hipótesis relativa a sesgos desfavorables a los trabajados en la distribución de los ingresos industriales. La lectura conjunta de la evolución de la ocupación obrera y de la producción permitirá identificar posibles procesos de inversión en la ampliación de la capacidad productiva. A su vez, al cotejar estos datos con los relativos de comercio internacional, se podrán hacer inferencias sobre factores asociados a la competitividad de los distintos rubros de la industria nacional.

Datos

El análisis se basa exclusivamente en los datos reportados por el Centro de Estudios de Producción (CEP) del Ministerio de Industria de la República Argentina, a partir de relevamientos del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) vinculado al Ministerio de Economía de la Nación. La fuente son las “Fichas sectoriales” disponibles en la página web del CEP⁷, que brindan información de cada una de los 49 ramas industriales argentinas, de acuerdo a la Clasificación Nacional de Actividades Económicas (ClaNAE) a tres dígitos.

Cuadro 1: Ramas industriales argentinas desagregadas a tres dígitos de la ClaNAE.

Código	Descripción
151	Productos alimenticios (incluye carne, pescado, frutas, legumbres, hortalizas, aceites y grasas).
152	Elaboración de productos lácteos.
153	Molienda de trigo, legumbres y cereales. Preparación de arroz, alimentos para animales y almidones.
154	Elaboración de productos de panadería, azúcar, chocolate, pastas frescas y secas, café, té, yerba mate y especias.
155	Elaboración de bebidas gaseosas, vinos, cerveza, aguas minerales, jugos de frutas y bebidas espirituosas.
160	Preparación de hojas del tabaco, elaboración de cigarrillos, picadura o hebras para pipa.
171	Fabricación de hilados y tejidos; acabado de productos textiles.
172	Fabricación de ropa de cama, toallas, mantelería, tapices y alfombras, cuerdas y redes.
173	Fabricación de tejidos de punto y artículos de punto y ganchillo.
18A	Confección de prendas de vestir y de artículos de piel.
191	Curtido y terminación de cueros y fabricación de productos de marroquinería y talabartería.
192	Fabricación de calzado y sus partes.
20A	Fabricación de madera y sus productos (excepto muebles), corcho, y artículos de paja.
210	Fabricación de papel y productos de papel.
221	Edición de folletos, libros, periódicos y producción de discos, compactos, etc..
222	Impresión y servicios conexos.
232	Producción de combustibles líquidos, gaseosos y grasas lubricantes.
23A	Fabricación de productos de hornos de coque.
241	Fabricación de sustancias químicas básicas, excepto abonos.
242	Fabricación de productos químicos.
243	Fabricación de fibras manufacturadas (artificiales y sintéticas).
24A	Fabricación de abonos y compuestos de nitrógeno; plaguicidas y otros productos químicos de uso agropecuario.
251	Productos de caucho.
252	Fabricación de productos de plástico.
261	Fabricación de vidrio y productos de vidrio.
269	Fabricación de productos de minerales no metálicos.
271	Productos de hierro y acero.
272	Productos de metales no ferrosos.
273	Fundición de hierro y acero, y de metales no ferrosos.
281	Fabricación de productos metálicos para uso estructural, tanques, depósitos y generadores de vapor.

⁷ www.cep.gov.ar, consultado el 31/7/2012.

- 289 Procesos de acabado de superficies metálicas.
- 291 Fabricación de maquinaria de uso general.
- 292 Fabricación de maquinaria de uso especial.
- 293 Fabricación de cocinas, calefones, artículos eléctricos, y otros de uso doméstico.
- 300 Fabricación de maquinaria de oficina, contabilidad e informática.
- 313 Fabricación de hilos y cables aislados.
- 31A Fabricación de motores, generadores y transformadores eléctricos, y aparatos de distribución y control de la energía eléctrica.
- 31B Fabricación de acumuladores, pilas y baterías primarias, lámparas eléctricas y equipo de iluminación.
- 323 Fabricación de receptores de radio y televisión, aparatos de grabación y reproducción de sonido y video.
- 32A Fabricación de tubos, válvulas y otros componentes electrónicos, y transmisores de radio y televisión y aparatos de telefonía.
- 33A Instrumentos médicos, ópticos y de precisión, y de relojes.
- 341 Fabricación de vehículos automotores.
- 342 Fabricación de carrocerías para vehículos automotores; fabricación de remolques y semirremolques.
- 343 Fabricación de partes, piezas y accesorios para vehículos automotores y sus motores.
- 351 Construcción y reparación de buques y embarcaciones.
- 359 Fabricación de motocicletas, bicicletas y de sillones de ruedas ortopédicos.
- 35A Fabricación de material de locomotoras y material rodante para ferrocarriles y tranvías, y fabricación de aeronaves.
- 361 Fabricación de muebles, somieres y colchones.
- 369 Joyas, instrumentos de música, artículos de deporte, juegos y juguetes y otras industrias manufactureras n.c.p.

Fuente: CEP.

Se han tomado los siguientes indicadores reportados en dichas fichas, con sus respectivas unidades de medida, para los años indicados:

- Empleo sector/ Empleo industrial, porcentaje, 1996 a 2010;
- Índice de volumen físico de producción (IVF), 1997=100, 1993 a 2010;
- Productividad por obrero ocupado, 1997=100, 1993 a 2010;
- Exportaciones, millones de USD en valores corrientes, 1993 a 2010;
- Importaciones, millones de USD en valores corrientes, 1993 a 2010⁸;
- Exportaciones / Valor bruto de producción, porcentaje, 1993 a 2010;
- Importaciones / Consumo aparente, porcentaje, 1993 a 2010.

A partir de transformaciones simples de estos datos, se han calculado los siguientes indicadores adicionales:

- Valor bruto de producción, millones de USD en valores corrientes, 1993 a 2010, calculado a partir de los indicadores Exportaciones y Exportaciones/Valor bruto de producción⁹;

⁸ En los años 2009 y 2010, la suma de los valores importados por los 48 rubros para los cuales se dispone de información no coincide con valor obtenido a partir del cálculo basado en las participaciones porcentuales de las importaciones sectoriales en el total de las importaciones industriales, indicando inconsistencia en la base de datos del CEP.

⁹ Con el objetivo de evaluar la consistencia de las estimaciones, se ha cotejado la distribución porcentual del VBP industrial entre las 49 ramas con el dato reportado por el CEP “VBP sector/VBP industrial”, con resultados idénticos.

- Balanza comercial, millones de USD en valores corrientes, 1993 a 2010, resultante de la diferencia entre los valores exportados e importados¹⁰;
- Índice de obreros ocupados (IOO), 1997=100, 1993-2010, calculado como el cociente entre el Índice de volumen físico de producción (IVF) y la Productividad por obrero ocupado.

Todos los datos reportados en unidad monetaria fueron tratados por el método Hodrick-Prescott con el intuito de destacar el componente tendencial en el comportamiento de cada variable. Consecuentemente, se han minimizado las variaciones interanuales. En el caso de los índices IVF, IOO y Empleo sector/Empleo industrial, el procedimiento utilizado para minimizar las oscilaciones interanuales y habilitar el análisis de tendencias fue el cálculo de promedios trianuales móviles.

Los datos reportados por el CEP, bien como los calculados a partir de los procedimientos enumerados, se presentan en los anexos.

Categorías

Basándonos en Basualdo *et al.* (2010) se ha procedido al agrupamiento de las ramas industriales en cuatro grupos, en función de su desempeño relativo en los períodos 1993-2001 y 2002-2010.

Usando la Clasificación Nacional de Actividades Económicas (ClaNAE) de tres dígitos, se ha calculado el crecimiento acumulativo de cada sector para cada uno de los dos períodos. Dicho procedimiento es muy sensible a la variación de los años que delimitan el inicio y el fin de cada período. Para mitigar esta debilidad, se han considerado los promedios trianuales móviles de los Índices de Volumen Físico de Producción (IVF). Consecuentemente, el valor del IVF en el primer año del primer período de la convertibilidad correspondería al promedio de los años 1993, 1994 y 1995 y el del último año, al promedio de los años 2000, 2001 y 2002. En el caso del período de la posconvertibilidad, los valores de referencia son, respectivamente, los promedios de los años 2001, 2002 y 2003 y 2008, 2009 y 2010. El Cuadro 2 reporta, para cada uno de los períodos y ramas de la industria, las variaciones porcentuales del IVF obtenidas a partir del cálculo que toma únicamente los años de inicio y fin de cada período y del cálculo que considera promedios trianuales móviles. En el presente estudio, hemos considerado estos últimos.

Cuadro 2: Cálculos de variaciones porcentuales de los Índices de Volumen Físico de Producción, 1993-2001 y 2002-2010.

Ramas	IVF - Var. %			
	Entrepuntas		Entrepuntas - promedios trianuales móviles	
	1993-2001	2002-2010	1993/5-2000/2	2001/3-2008/10
NG	-0,12	1,06	-0,12	0,75
151	0,14	0,81	0,15	0,69
152	0,36	0,63	0,17	0,39
153	0,17	0,79	0,08	0,66

¹⁰ Se reproduce en esta variable la inconsistencia de la base de datos del CEP con respecto a las importaciones.

154	-0,11	1,33	-0,13	0,99
155	-0,07	1,50	-0,13	1,00
160	-0,09	0,39	-0,01	0,25
171	-0,59	1,04	-0,59	0,45
172	-0,40	1,14	-0,39	0,43
173	-0,38	1,16	-0,45	0,50
18A	-0,35	0,93	-0,40	0,53
191	0,18	0,14	0,25	0,12
192	-0,30	3,43	-0,21	2,17
20A	-0,16	0,37	-0,05	0,31
210	0,08	0,69	-0,00	0,55
221	-0,17	1,18	-0,11	0,76
222	-0,30	0,87	-0,21	0,77
232	-0,09	0,11	-0,01	0,12
23A	-0,09	0,92	-0,31	0,27
241	0,29	0,18	0,23	0,21
242	-0,09	1,55	-0,11	0,94
243	-0,01	-0,29	0,03	-0,39
24A	1,17	0,93	0,98	0,85
251	-0,39	0,50	-0,32	0,39
252	0,28	1,02	0,26	0,72
261	-0,29	1,61	-0,22	1,27
269	-0,43	1,61	-0,40	1,09
271	0,20	0,68	0,09	0,44
272	0,31	0,88	0,46	0,84
273	-0,34	2,57	-0,36	1,87
281	-0,57	1,88	-0,57	1,02
289	-0,37	1,11	-0,39	0,59
291	-0,14	0,77	-0,11	0,90
292	-0,54	1,15	-0,55	1,07
293	-0,24	4,91	-0,22	1,79
300	-0,41	0,30	-0,35	-0,13
313	-0,10	1,00	-0,27	0,12
31A	-0,48	2,75	-0,41	1,64
31B	-0,39	1,33	-0,39	0,32
323	0,33	6,12	0,28	2,35
32A	-0,69	1,46	-0,60	0,09
33A	-0,41	2,04	-0,35	1,23
341	-0,34	3,53	-0,32	2,17
342	-0,46	2,91	-0,50	1,63
343	-0,40	0,53	-0,27	0,53
351	-0,83	0,73	-0,81	0,64
359	-0,76	3,20	-0,68	1,96
35A	0,71	-0,03	0,28	-0,04
361	-0,19	0,90	-0,12	0,43

369	-0,49	0,99	-0,53	0,41
-----	-------	------	-------	------

Fuente: elaboración propia a partir de datos del CEP.

Los grupos que han tenido un crecimiento del IVF superior al promedio industrial han sido clasificados como *dinámicos* y como *no dinámicos* aquellos cuya variación de la producción estuvo por debajo del promedio fabril. A partir de la combinación del desempeño en ambos períodos, se conformaron cuatro agrupamientos de sectores:

- **Sectores dinámicos:** reúne los sectores que expandieron su producción física por arriba del promedio fabril en ambos períodos;
- **Sectores no dinámicos:** agrupa a los sectores cuya variación de la producción se ubicó por debajo del promedio industrial en ambos períodos;
- **Sectores dinámicos en la convertibilidad:** reúne los sectores que expandieron su producción física a mayor ritmo que el promedio fabril durante el período 1993-2001, pero que se ubicaron por debajo de la media en el período siguiente;
- **Sectores dinámicos en la posconvertibilidad:** representa los sectores cuya expansión de la producción entre 1993 y 2001 fue menor a la del promedio de la industria, pero que se expandieron más rápidamente que el conjunto industrial de 2002 a 2010.

De acuerdo a los autores del estudio citado, dicha clasificación serviría al “objetivo de determinar la existencia de cambios de importancia en los sectores que traccionaron el crecimiento industrial en cada una de las etapas consideradas” (Basualdo *et al.*, 2010, p. 270). La concentración de un gran número de sectores en las categorías puras (Dinámicos y No dinámicos) fortalecería la hipótesis de continuidad estructural en ambos períodos. A su vez, la predominancia de la participación de los sectores ubicados en las categorías mixtas (Dinámicos en la convertibilidad y Dinámicos en la posconvertibilidad) sugeriría un cambio en los sectores dinamizadores de la actividad industrial en cada uno de los períodos.

En el Cuadro 3 se reporta la clasificación atribuida a cada una de las 49 ramas en el presente estudio y se las contrasta con los resultados publicados en Basualdo *et al.* (2010). Se observan diferencias importantes entre los dos trabajos, que no se explican únicamente por el cambio en los años que delimitan el inicio y fin de cada período. En efecto, para los fines del presente estudio hemos realizado ejercicios de categorización teniendo en cuenta los mismos horizontes temporales de Basualdo *et al.* (2010), sin que ello nos permitiera replicar los resultados publicados en aquel estudio. Estas divergencias podrían explicarse tanto a diferencias en los procedimientos utilizados para el cálculo de las variaciones del IVF, como a eventuales revisiones de la base de datos publicadas por el CEP. No se han contactado los autores de aquel trabajo para indagar sobre estas cuestiones. El autor del presente estudio agradece aportes en este sentido.

Cuadro 3: Clasificación de las ramas industriales de acuerdo a variación del IVF, 1993-2001 y 2002-2010.

Rama	Clasificación de Ramas según variación del IVF	
	Basualdo et al. (2010)	Estimaciones propias

	1993-2007	1993-2010
151	Dinámico en la convertibilidad	Dinámico en la convertibilidad
152	Dinámico en la convertibilidad	Dinámico en la convertibilidad
153	Dinámico en la convertibilidad	Dinámico en la convertibilidad
154	Dinámico	Dinámico en la posconvertibilidad
155	Dinámico	Dinámico en la posconvertibilidad
160	Dinámico en la convertibilidad	Dinámico en la convertibilidad
171	Dinámico en la posconvertibilidad	No dinámico
172	Dinámico en la posconvertibilidad	No dinámico
173	Dinámico en la posconvertibilidad	No dinámico
18A	Dinámico en la posconvertibilidad	No dinámico
191	Dinámico en la convertibilidad	Dinámico en la convertibilidad
192	Dinámico en la posconvertibilidad	Dinámico en la posconvertibilidad
20A	No dinámico	Dinámico en la convertibilidad
210	Dinámico en la convertibilidad	Dinámico en la convertibilidad
221	No dinámico	Dinámico
222	Dinámico en la posconvertibilidad	Dinámico en la posconvertibilidad
232	Dinámico en la convertibilidad	Dinámico en la convertibilidad
23A	Dinámico en la convertibilidad	No dinámico
241	Dinámico	Dinámico en la convertibilidad
242	Dinámico en la convertibilidad	Dinámico
243	Dinámico	Dinámico en la convertibilidad
24A	Dinámico en la convertibilidad	Dinámico
251	No dinámico	No dinámico
252	Dinámico en la convertibilidad	Dinámico en la convertibilidad
261	Dinámico en la posconvertibilidad	Dinámico en la posconvertibilidad
269	Dinámico en la posconvertibilidad	Dinámico en la posconvertibilidad
271	Dinámico en la convertibilidad	Dinámico en la convertibilidad
272	Dinámico en la convertibilidad	Dinámico
273	Dinámico en la posconvertibilidad	Dinámico en la posconvertibilidad
281	Dinámico en la posconvertibilidad	Dinámico en la posconvertibilidad
289	Dinámico en la posconvertibilidad	No dinámico
291	No dinámico	Dinámico
292	Dinámico en la posconvertibilidad	Dinámico en la posconvertibilidad
293	Dinámico en la posconvertibilidad	Dinámico en la posconvertibilidad
300	No dinámico	No dinámico
313	Dinámico en la posconvertibilidad	No dinámico
31A	Dinámico en la posconvertibilidad	Dinámico en la posconvertibilidad
31B	Dinámico	No dinámico
323	Dinámico en la posconvertibilidad	Dinámico
32A	Dinámico	No dinámico
33A	Dinámico en la posconvertibilidad	Dinámico en la posconvertibilidad
341	Dinámico en la posconvertibilidad	Dinámico en la posconvertibilidad
342	Dinámico en la posconvertibilidad	Dinámico en la posconvertibilidad
343	No dinámico	No dinámico
351	Dinámico en la convertibilidad	No dinámico

359	Dinámico en la posconvertibilidad	Dinámico en la posconvertibilidad
35A	Dinámico en la posconvertibilidad	Dinámico en la convertibilidad
361	Dinámico en la posconvertibilidad	No dinámico
369	Dinámico en la posconvertibilidad	No dinámico

Fuente: elaboración propia a partir de datos del CEP y Basualdo *et al.* (2010).

La categorización desarrollada por Basualdo y su equipo tiene la ventaja de destacar las diferencias de desempeño en función de los regímenes macroeconómicos predominantes en cada período. Aunque en sí misma no habilita un análisis causal, visibiliza correlaciones entre la evolución del nivel de actividad y el régimen macroeconómico vigente. El análisis de la composición de cada uno de los grupos permite indagar sobre la homogeneidad o heterogeneidad de los perfiles industriales con respecto a los tipos de bienes producidos, los valores de sus producciones, su relación con el comercio exterior y la utilización del trabajo. De verificarse cierta homogeneidad entre los sectores incluidos en cada grupo, se podría argumentar que cada régimen macroeconómico habría favorecido un perfil industrial específico. Alternativamente, la coexistencia de sectores heterogéneos entre sí en un mismo grupo obligaría a un análisis más desagregado de las dinámicas subyacentes al proceso de industrialización reciente.

Pese a esta fortaleza, las categorías usadas en el citado estudio padece una debilidad. Si bien la periodización propuesta pretende “aislar” el efecto del régimen macroeconómico sobre la actividad industrial, establece la comparación entre dos períodos muy disímiles entre sí. Como ya se ha señalado, la industria argentina llega al fin de la convertibilidad en el medio de un proceso recesivo iniciado alrededor del año 1998 y que afecta a la mayoría de los sectores industriales, pero con distinta intensidad. A su vez, el período posterior se caracteriza por una tendencia de crecimiento que, si bien se desacelera en los últimos años, se mantiene hasta fines del período. En la ausencia de una variable de control que permita aislar el efecto del nivel general de la economía sobre la actividad industrial, la categorización propuesta por Basualdo *et al.* (2010) podría conducir a sesgos estructurales en el análisis.

Con el objetivo de mitigar esta debilidad, se ha incluido un criterio adicional de categorización, que busca “aislar” el efecto de la crisis que culmina en el 2001. Para cada sector industrial, se ha calculado el crecimiento intermodal del volumen físico de producción entre los períodos 1993-2001 y 2002-2010. Es decir, se ha calculado la variación porcentual del IVF entre el año de mayor nivel de actividad de la convertibilidad y el año de mejor desempeño durante la posconvertibilidad. Teniendo en cuenta el crecimiento intermodal del agregado industrial (45%), se han agrupado a los sectores industriales en los siguientes intervalos:

- **Sectores “nostálgicos”:** aquellos cuya producción física en su mejor año de desempeño en la posconvertibilidad ha sido inferior a su año de mejor desempeño de la convertibilidad, es decir, que han registrado una tasa de crecimiento intermodal negativa;
- **Sectores “recuperados”:** son los sectores industriales cuya variación intermodal del IVF se ubica entre el 0 y el 50%, indicando un crecimiento moderado a lo largo del período;

- **Sectores “pipones”**: son las ramas industriales que han registrado tasas de crecimiento intermodal de la producción física superiores a un 50%, indicando un desempeño superior al promedio de la industria.

Al cruzar ambos grupos de categorías se obtienen doce subgrupos entre los cuales se puede ubicar a cada una de las 49 ramas industriales. Los resultados obtenidos para cada una de las dimensiones de análisis se reportan en el próximo apartado.

Análisis de la hipótesis relativa a la transferencia de ingresos de los trabajadores hacia los empresarios

Para evaluar la hipótesis de transferencia de ingresos desde los sectores trabajadores hacia los empresarios, se ha procedido a la construcción de un índice que busca sintetizar la evolución de los índices de ocupación obrera, el índice de salarios obreros y el valor bruto de producción. Lo hemos denominado “índice de distribución del crecimiento”.

Tal como se ha señalado, las bases consultadas para el presente estudio reportan la evolución del índice de productividad por obrero ocupado, calculado como el coeficiente entre el IVF y el IOO para cada una de las ramas industriales. La debilidad de dicho índice consiste en que no incorpora al análisis el efecto devengado de la variación de los costos salariales. Por ello, hemos optado por descartar este dato y proceder a la construcción del “índice de distribución del crecimiento” de acuerdo al procedimiento que se describe a continuación.

Como punto de partida, hemos considerado el IOO de cada una de las ramas industriales, obtenido a partir de transformaciones simples de índice de productividad por obrero ocupado reportado por el CEP. Recurriendo a promedios trianuales móviles, calculamos, para cada una de las ramas fabriles, la variación porcentual del IOO entre los años 2001-2003 y 2008-2010. Con ello, pretendimos estimar la variación de la cantidad de obreros absorbidos en cada rama fabril en el período de la posconvertibilidad. (Anexo 11)

Para incorporar a esta variable el efecto proveniente de la variación de los costos salariales, hemos estimado un ponderador calculado a partir de los Índices de Salario por Obrero (IOS) publicados por el CEP para el período comprendido entre los años 1997 y 2010. Los IOS se publican para el nivel general de la industria y las 21 ramas industriales de la ClaNAE desagregada a dos dígitos. Los datos se publican como variaciones relativas a un año base de valor 100 para cada una de las ramas y reflejan la evolución de los salarios nominales. (Anexo 8)

Para convertir los salarios nominales a valores reales, hemos deflactado los valores reportados usando para ello el índice de precios al consumidor publicado por el INDEC para el período 1997-2010. Dada la fragilidad de este índice a partir del año 2006, hemos realizado el empalme entre el índice del INDEC y el índice de precios al consumidor “9-provincias”, publicado por el CTA-Cifra a partir de los índices de precios calculados por los institutos oficiales de estadísticas de nueve provincias argentinas. (Anexos 16 y 17)

Luego, hemos calculado los salarios reales promedios para los períodos 1996-2001 y 2002-2010, recurriendo para ello al cálculo de promedios simples. La definición de los períodos atendió a los períodos de vigencia de los distintos regímenes macroeconómicos y a la disponibilidad de información para los años de interés.

Calculamos entonces la variación porcentual de los salarios reales promedios de posconvertibilidad, con respecto a los salarios reales promedios del período de la convertibilidad. Al hacerlo, buscamos obtener un estimador de la variación de los costos salariales reales vigentes durante la posconvertibilidad para cada una de las ramas fabriles, con respecto al período precedente. Consideramos que dicho estimador nos ofrece una aproximación, aunque inexacta, de los costos salariales incrementales a partir del año 2002. (Cuadro 4)

Cuadro 4: Estimador de la variación incremental de los costos salariales reales en la posconvertibilidad con respecto a la convertibilidad.

ID Rama	Descripción	Promedio w		
		1997-2001	2002 2010	Var. %
0	Nivel general	124,3	148,6	19,5
15	Elaboración de productos alimenticios y bebidas	119,5	148,7	24,4
16	Elaboración de productos de tabaco	147,8	129,8	-12,2
17	Fabricación de productos textiles	135,9	154,4	13,6
18	Fabricación de prendas de vestir; terminación y teñido de pieles	131,0	161,5	23,2
19	Curtido y terminación de cueros, fabricación de artículos de marroquinería, talabartería y calzado y de sus partes	130,4	145,4	11,5
20	Producción de madera y fabricación de productos de madera y corcho, excepto muebles; fabricación de artículos de paja y materiales trenzables	126,5	159,4	26,0
21	Fabricación de papel y productos de papel	122,7	136,7	11,4
22	Edición e impresión; reproducción de grabaciones	128,8	128,0	-0,6
23	Fabricación de coque, productos de la refinación del petróleo y combustible nuclear	110,7	120,1	8,5
24	Fabricación de sustancias y productos químicos	121,8	136,4	11,9
25	Fabricación de productos de caucho y plástico	126,0	154,2	22,4
26	Fabricación de productos minerales no metálicos	127,7	145,2	13,7
27	Fabricación de metales comunes	111,4	145,8	30,9
28	Fabricación de productos elaborados de metal excepto maquinaria y equipo	127,2	157,8	24,1
29	Fabricación de maquinaria y equipo n.c.p.	120,8	148,9	23,3
31	Fabricación de maquinaria y aparatos electrónicos n.c.p.	126,6	149,7	18,3
32	Fabricación de equipos y aparatos de radio, televisión y comunicaciones	146,0	146,2	0,1
33	Fabricación de instrumentos médicos, ópticos y de precisión, fabricación de relojes	129,4	138,0	6,6
34	Fabricación de vehículos automotores, remolques y semirremolques	122,0	149,6	22,6
35	Fabricación de equipo de transporte n.c.p.	133,5	160,9	20,5
36	Fabricación de muebles y colchones, industrias manufactureras n.c.p.	139,0	165,3	19,0

Fuente: elaboración propia a partir de datos del CEP, INDEC y CTA-Cifra.

El paso siguiente consistió en atribuir, a cada una de las 49 ramas industriales tomadas como referencia en nuestro estudio – es decir, desagregadas a tres dígitos de la ClaNAE – la variación de los salarios reales promedios correspondientes a su “rama de origen”, es decir, teniendo en cuenta los dos primeros dígitos de cada rama. Dicho procedimiento implica un sesgo que variará en función de las gravitaciones y

de las diferencias salariales internas en cada grupo. En nuestro estudio no hemos corregido esa debilidad.

El paso siguiente consistió en incorporar a la variación del IOO el “peso” de dicho costo salarial incremental, lo que se obtuvo multiplicando el referido índice por el estimador calculado anteriormente sumado a una unidad. Evaluamos que dicho procedimiento permitió producir un estimador de la variación de los costos salariales reales para cada una de las ramas fabriles, entre los años 2002 y 2010.

Finalmente, hemos calculado el “índice de distribución del crecimiento” a partir del coeficiente entre la variación porcentual del valor bruto de producción para cada rama industrial, en el período 2002-2010, y el estimador de la variación de los costos salariales reales. El numerador se estableció tomando los valores del VBP reportados por el CEP y tratados mediante el método Hodrick-Prescott.

Para los casos en que tanto el numerador como el denominador fueran positivos, un valor entre cero y la unidad reflejaría un sesgo distributivo del crecimiento del valor bruto de producción favorable a los trabajadores. Un valor superior a la unidad, indicaría el fenómeno opuesto. En los casos que en la evolución del VBP arrojará un valor negativo y el denominador, el signo opuesto, adoptaríamos como hipótesis de trabajo la existencia de inversiones tendientes a ampliar la capacidad instalada, que necesitaría ser investigada. La situación inversa – numerador positivo y denominador negativo – configuraría un cuadro de transferencia de ingresos hacia los sectores empresarios. En los casos en que ambos factores presentaran valores negativos, sostendríamos, como hipótesis de trabajo, la existencia de un proceso de desinversión, que puede presentar un sesgo favorable a los trabajadores o a los empresarios, según sea inferior o superior a la unidad, respectivamente.

Los resultados se presentan en el próximo apartado para cada conjunto de ramas industriales.

Cuadro 5: Distribución de las ramas industriales de acuerdo a la variación entrepuntas e intermodal del IVF 1993-2001 y 2002-2010. Distribución del VBP, Empleo, Exportaciones e Importaciones Industriales, Balance comercial por conjunto de ramas con respecto al VBP del conjunto.

Categorías	ID Ramas	VBP/VBP Industria (8)			Empleo/Empleo Industria (9)			Exportaciones/Exportaciones Industriales (10)			Importaciones/Importaciones industriales (11)			Balance comercial/VBP (12)			
		1993	2002	2010	1996-1998	2001-2003	2008-2010	1993	2002	2010	1993	2002	2010	1993	2002	2010	
Dinámicos (1)	Total	13,3%	13,5%	13,3%	10,5	11,8	11,3	7,1%	10,2%	14,0%	20,8%	22,0%	20,5%	-19,8%	-17,3%	-11,3%	
Nostálgicos (5)	Var. IVF Int. <0	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
Recuperados (6)	Var. IVF Int. >0; <50	221	1,9%	1,5%	1,1%	1,9	2,3	1,8	1,0%	0,4%	0,1%	0,8%	0,6%	0,2%	-2,3%	-3,5%	-3,2%
		242, 24A, 272, 291,															
Pipones (7)	Var. IVF Int. >50	323	11,3%	12,0%	12,2%	8,6	9,5	9,5	6,1%	9,8%	13,9%	20,0%	21,4%	20,3%	-22,8%	-19,0%	-12,0%
Dinámicos en la convertibilidad (2)	Total	40,6%	50,6%	50,5%	30,0	32,1	29,7	66,4%	67,5%	61,8%	22,1%	26,1%	26,8%	5,3%	16,4%	18,8%	
La pipona	Rama 151	151	12,4%	14,9%	16,1%	9,6	10,2	10,1	41,8%	36,1%	37,1%	2,1%	1,4%	0,8%	25,6%	46,4%	59,6%
	Total sin 151		28,2%	35,7%	34,4%	20,5	21,9	19,6	24,6%	31,4%	24,7%	20,0%	24,7%	26,0%	-3,7%	3,8%	-0,3%
Nostálgicos	Var. IVF Int. <0	243, 35A 152, 153, 160, 191, 20A, 210, 232, 241,	0,5%	0,5%	0,2%	0,3	0,3	0,3	0,7%	1,3%	1,4%	1,6%	2,4%	3,1%	-40,3%	-48,2%	-195,6%
Recuperados	Var. IVF Int. >0; <50	271	24,6%	31,2%	30,6%	16,5	17,6	15,2	23,3%	29,1%	22,2%	16,1%	20,3%	21,1%	-2,2%	5,7%	1,6%
Pipones	Var. IVF Int. >50	252	3,1%	4,0%	3,6%	3,6	4,0	4,1	0,7%	1,0%	1,1%	2,3%	2,1%	1,8%	-9,6%	-5,3%	-4,2%
Dinámicos en la posconvertibilidad (3)	Total	27,2%	23,3%	26,0%	35,3	33,9	34,2	14,4%	14,5%	18,3%	29,9%	25,5%	27,7%	-12,6%	-9,2%	-8,5%	
Nostálgicos	Var. IVF Int. <0	281, 359 222, 269, 292, 31A,	1,2%	0,8%	1,0%	2,2	1,9	2,7	0,2%	0,2%	0,3%	1,8%	1,1%	1,4%	-21,2%	-22,9%	-28,6%
Recuperados	Var. IVF Int. >0; <50	33A, 342 154, 155, 192, 261, 273, 293,	7,6%	5,8%	5,7%	9,7	9,3	10,2	3,5%	2,3%	2,4%	14,5%	11,7%	11,1%	-25,6%	-31,9%	-38,0%
Pipones	Var. IVF Int. >50	341	18,3%	16,6%	19,4%	23,4	22,7	21,3	10,7%	12,0%	15,6%	13,7%	12,6%	15,3%	-6,7%	-0,6%	1,2%
No dinámicos (4)	Total	18,4%	12,0%	9,1%	24,2	22,2	24,8	12,1%	7,8%	5,9%	27,2%	26,3%	26,1%	-17,4%	-30,5%	-55,1%	
		171, 172, 173, 18A, 289, 300, 313, 31B, 32A, 351,															
Nostálgicos	Var. IVF Int. <0	361, 369 23A, 251,	15,2%	9,2%	6,4%	19,6	18,0	19,9	7,8%	4,0%	2,4%	20,6%	19,0%	17,4%	-16,7%	-32,0%	-58,5%
Recuperados	Var. IVF Int. >0; <50	343	3,2%	2,8%	2,7%	4,6	4,2	4,9	4,3%	3,8%	3,5%	6,6%	7,3%	8,7%	-20,7%	-25,3%	-47,2%
Pipones	Var. IVF Int. >50	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
Total Industria			125.855	114.115	185.933	100	100	100	10.527	22.753	48.885	19.480	22.596	47.028	-7,1%	0,1%	1,0%

Fuente: elaboración propia a partir de datos del CEP/INDEC.

Notas:

(1) Se definen como "Dinámicos" aquellas ramas industriales (3 dígitos) cuya variación de la producción física, medida en función de los promedios trianuales móviles del IVF en los períodos 1993-2001 y 2002-2010 sea superior a la variación del promedio de la industria. Se incluyen en esta categoría: 221 - Edición de folletos, libros, periódicos y producción de discos, compactos, etc.; 242 - Fabricación de productos químicos; 291 - Fabricación de maquinaria de uso general; 272 - Productos de metales no ferrosos; 24A - Fabricación de abonos y compuestos de nitrógeno; plaguicidas y otros productos químicos de uso agropecuario; 323 - Fabricación de receptores de radio y televisión, aparatos de grabación y reproducción de sonido y video.

(2) Se definen como "Dinámicos en la convertibilidad" aquellas ramas industriales (3 dígitos) cuya variación de la producción física, medida en función de los promedios trianuales móviles del IVF en período 1993-2001 sea superior a la variación del promedio de la industria e inferior en el período 2002-2010. Se incluyen en esta categoría: 243 - Fabricación de fibras manufacturadas (artificiales y sintéticas); 35A - Fabricación de material de locomotoras y material rodante para ferrocarriles y tranvías, y fabricación de aeronaves; 232 - Producción de combustibles líquidos, gaseosos y grasas lubricantes; 20A - Fabricación de madera y sus productos (excepto muebles), corcho, y artículos de paja; 160 - Preparación de hojas del tabaco, elaboración de cigarrillos, picadura o hebras para pipa; 191 - Curtido y terminación de cueros y fabricación de productos de marroquinería y talabartería; 152 - Elaboración de productos lácteos; 271 - Productos de hierro y acero; 241 - Fabricación de sustancias químicas básicas, excepto abonos; 210 - Fabricación de papel y productos de papel; 153 - Molienda de trigo, legumbres y cereales. Preparación de arroz, alimentos para animales y almidones; 151 - Productos alimenticios (incluye carne, pescado, frutas, legumbres, hortalizas, aceites y grasas); 252 -

Fabricación de productos de plástico.

(3) Se definen como "Dinámicos en la posconvertibilidad" aquellas ramas industriales (3 dígitos) cuya variación de la producción física, medida en función de los promedios trianuales móviles del IVF en período 1993-2001 sea inferior a la variación del promedio de la industria y superior en el período 2002-2010. Se incluyen en esta categoría: 359 - Fabricación de motocicletas, bicicletas y de sillones de ruedas ortopédicos; 281 - Fabricación de productos metálicos para uso estructural, tanques, depósitos y generadores de vapor; 292 - Fabricación de maquinaria de uso especial; 269 - Fabricación de productos de minerales no metálicos; 342 - Fabricación de carrocerías para vehículos automotores; fabricación de remolques y semirremolques; 33A - Instrumentos médicos, ópticos y de precisión, y de relojes; 31A - Fabricación de motores, generadores y transformadores eléctricos, y aparatos de distribución y control de la energía eléctrica; 222 - Impresión y servicios conexos; 273 - Fundición de hierro y acero, y de metales no ferrosos; 341 - Fabricación de vehículos automotores; 155 - Elaboración de bebidas gaseosas, vinos, cerveza, aguas minerales, jugos de frutas y bebidas espirituosas; 293 - Fabricación de cocinas, calefones, artículos eléctricos, y otros de uso doméstico; 154 - Elaboración de productos de panadería, azúcar, chocolate, pastas frescas y secas, café, té, yerba mate y especias; 261 - Fabricación de vidrio y productos de vidrio; 192 - Fabricación de calzado y sus partes.

(4) Se definen como "No dinámicos" aquellas ramas industriales (3 dígitos) cuya variación de la producción física, medida en función de los promedios trianuales móviles del IVF en los períodos 1993-2001 y 2002-2010 sea inferior a la variación del promedio de la industria. Se incluyen en esta categoría: 32A - Fabricación de tubos, válvulas y otros componentes electrónicos, y transmisores de radio y televisión y aparatos de telefonía; 351 - Construcción y reparación de buques y embarcaciones; 300 - Fabricación de maquinaria de oficina, contabilidad e informática; 313 - Fabricación de hilos y cables aislados; 369 - Joyas, instrumentos de música, artículos de deporte, juegos y juguetes y otras industrias manufactureras n.c.p.; 171 - Fabricación de hilados y tejidos; acabado de productos textiles; 172 - Fabricación de ropa de cama, toallas, mantelería, tapices y alfombras, cuerdas y redes; 31B - Fabricación de acumuladores, pilas y baterías primarias, lámparas eléctricas y equipo de iluminación; 361 - Fabricación de muebles, somieres y colchones; 173 - Fabricación de tejidos de punto y artículos de punto y ganchillo; 18A - Confección de prendas de vestir y de artículos de piel; 289 - Procesos de acabado de superficies metálicas; 251 - Productos de caucho; 23A - Fabricación de productos de hornos de coque; 343 - Fabricación de partes, piezas y accesorios para vehículos automotores y sus motores.

(5) Se define como "Nostálgico" a la rama industrial cuya variación porcentual intermodal del IVF entre los períodos 1993-2001 y 2002-2010 sea inferior a cero.

(6) Se define como "Recuperado" a la rama industrial cuya variación porcentual intermodal del IVF entre los períodos 1993-2001 y 2002-2010 sea mayor que cero y menor que 50%.

(7) Se define como "Pipón" a la rama industrial cuya variación porcentual intermodal del IVF entre los períodos 1993-2001 y 2002-2010 sea mayor que 50%.

(8) Distribución porcentual del VBP industrial entre grupos de ramas industriales. Total Industria en Mill. Dólares a valores corrientes. Datos tratados mediante método Hodrick-Prescott.

(9) Distribución porcentual del empleo entre las ramas industriales. Promedios trianuales móviles.

(10) Distribución porcentual de las exportaciones entre grupos de ramas industriales. Total Industria en Mill. Dólares a valores corrientes. Datos tratados mediante método Hodrick-Prescott.

(11) Distribución porcentual de las importaciones entre grupos de ramas industriales. Total Industria en Mill. Dólares a valores corrientes. Datos tratados mediante método Hodrick-Prescott.

(12) Cociente de la balanza comercial de grupo de ramas industriales con respecto al VBP del mismo grupo de ramas industriales. Porcentaje. Datos tratados mediante método Hodrick-Prescott.

RESULTADOS

El Cuadro 5 presenta la distribución de las 49 ramas industriales entre los doce grupos resultantes de la combinación de los dos conjuntos de categorías de análisis propuestos en este estudio. Se reporta la participación de cada grupo en el Valor Bruto de Producción de la industria, el Empleo, las Exportaciones e Importaciones industriales. En la última columna se informa también el saldo comercial de cada grupo con respecto a su propio VBP.

La concentración de los sectores industriales en los grupos “Dinámicos en la convertibilidad” y “Dinámicos en la posconvertibilidad” favorece la hipótesis de que el cambio del régimen macroeconómico habría implicado un cambio en los sectores dinamizadores del crecimiento industrial. Ello no obstante, es significativa la participación de los sectores “Dinámicos” y “No dinámicos”, sugiriendo la existencia de algunas tendencias en la actividad industrial relativamente autónomas con respecto al régimen macroeconómico. Particularmente en el caso de los rubros “No dinámicos”, se trataría de actividades industriales que no han “respondido” positivamente a ninguno de los contextos macroeconómicos vigentes a lo largo de las últimas dos décadas y que tenderían a desaparecer. El crecimiento de la participación de los sectores “Dinámicos en la convertibilidad” entre los años 1993 y 2001 y la caída de posición de los “Dinámicos en la posconvertibilidad”, por un lado, y la posterior recuperación de estos últimos al finalizar la serie, por otro, parecería fortalecer la hipótesis de que el cambio de régimen macroeconómico habría contribuido, en efecto, a restablecer cierto equilibrio de fuerzas entre algunas actividades industriales. Asimismo, la gravitación constante de los grupos “Dinámicos” y “Dinámicos en la convertibilidad”, aparejada a la tendencia de disminución de participación del grupo “No dinámico” parecería fortalecer el argumento de aquellos autores que sostienen que en la posconvertibilidad se habría producido un afianzamiento de la estructura productiva heredada de la convertibilidad (Aspiazu y Schorr, 2010; Fernández Bugna y Porta, 2008; Kosacoff, 2009). En esta línea, se destaca la gravitación creciente del principal rubro productor de alimentos (rama 151): ubicada en la subcategoría “dinámica en la convertibilidad pipona”, el peso de esta rama en el agregado industrial en 2010 era un 30% mayor al de 1993, respondiendo por el 16% de todo el VBP fabril. De estarse gestionando algún cambio en la trama productiva fabril que signifique una mayor diversificación de la industria, dicho cambio debería ubicarse en aquellas pocas subcategorías que ven crecer su participación en el VBP industrial a partir del año 2002 (“dinámicos pipones”, “dinámicos en la posconvertibilidad nostálgicos” y “dinámicos en la posconvertibilidad pipones”). Más adelante volveremos sobre este punto.

También se observa cierta correlación y coherencia entre la clasificación propuesta por Basualdo *et al.* y el criterio adicional introducido en este estudio. Un claro ejemplo de ello son los conjuntos vacíos “Dinámicos y Nostálgicos” y “No dinámicos y Pipones”. En el mismo sentido se destaca el predominio de los sectores “Recuperados” entre los “Dinámicos en la convertibilidad” y de los “Pipones” entre los “Dinámicos en la Posconvertibilidad”, lo que también fortalece la hipótesis de que el cambio de régimen macroeconómico habría favorecido diferencialmente a los rubros industriales relativamente rezagados durante la convertibilidad, pero sin que eso haya significado un cambio relevante en la estructura productiva: más que un

cambio a nivel microeconómico, parecería haber predominado la utilización de capacidad instalada ociosa. Sin embargo, disintimos de Basualdo *et al.* (2010) con respecto a la caracterización de cada grupo y su relativa homogeneidad interna. No solo encontramos la presencia de sectores intensivos en capital y en recursos naturales entre los rubros “dinámicos en la convertibilidad” sino que observamos una predominancia de sectores intensivos en mano de obra y con orientación mercadointernista entre los “no dinámicos”. Ello nos conduce a mirar más detenidamente cada uno de estos grupos, que es lo que se presenta en las próximas secciones.

Con respecto a la hipótesis de transferencia de ingresos desde los sectores trabajadores hacia los empresarios, nuestro “índice de distribución del crecimiento” para el conjunto de la industria argentina arroja un valor de 2,1, indicando que un sesgo desfavorable a los trabajadores en el reparto del crecimiento industrial. Ello resulta de una variación del índice de ocupación obrera del orden del 31% durante la posconvertibilidad. Durante el mismo período, nuestras estimaciones indican costos salariales un 19% por arriba de los costos reales promedios vigentes durante la convertibilidad. Sin embargo, el valor bruto de producción del agregado de la industria se ha incrementado, tendencialmente, en un 63%. Al no disponer de información sobre los costos de los demás factores de producción, no podemos afirmar qué porcentaje del monto restante habría sido apropiado por los empresarios, pero sí se verifican indicios de una tendencia negativa en la participación de los trabajadores la distribución del crecimiento del producto fabril.

Dinámicos

La participación de los sectores “dinámicos” en el VBP industrial se ha mantenido estable alrededor del 13% a lo largo de todo el período, siendo ligeramente superior a su participación en el empleo. El peso de sus exportaciones se ha duplicado a un ritmo estable, representando el 14% de las exportaciones fabriles en 2010. A su vez, la participación de este grupo en las importaciones industriales se ha conservado alrededor del 21%. Resultado de ello, se observa una reducción del déficit comercial del grupo, más acelerado en el período de la posconvertibilidad, representando cerca del 11% de su VBP al finalizar el período. (Cuadro 5)

Este grupo se compone de seis ramas industriales que durante la posconvertibilidad han superado la producción física máxima registrada en el período previo, de las cuales solo la primera lo ha hecho en menos de un 50%:

- 221 - Edición de folletos, libros, periódicos y producción de discos, compactos, etc..
- 242 - Fabricación de productos químicos.
- 291 - Fabricación de maquinaria de uso general.
- 272 - Productos de metales no ferrosos.
- 24A - Fabricación de abonos y compuestos de nitrógeno; plaguicidas y otros productos químicos de uso agropecuario.
- 323 - Fabricación de receptores de radio y televisión, aparatos de grabación y reproducción de sonido y video.

Pese a esa homogeneidad con respecto a la evolución de la producción física, se destaca la gran diversidad en las actividades que lo conforman y la predominante participación de ramas productoras de bienes intermedios y de capital. (Cuadro 6) En el año 2010, casi el 60% del valor bruto de producción de las ramas “dinámicas” se concentraban en las actividades pertenecientes a la industria química (242 y 24A), importantes proveedoras de insumos de otras actividades económicas, industriales y agrícolas. La fabricación de *productos metales no ferrosos* (272) también se caracteriza como productora de insumos de otras actividades industriales. Es auspicioso también el desempeño de la fabricación de bienes de capital bajo el rubro *maquinaria de uso general*, cuya participación en el VBP tiene una variación pequeña pero positiva y particularmente durante la posconvertibilidad. Son los rubros productos de bienes de consumo (221 y 323) lo que más pierden en gravitación en el VBP del grupo, pese a que, en términos de volumen físico, la producción de *fabricación de receptores de radio y televisión...* presenta la segunda mayor variación intermodal del IVF de todo el conjunto industrial.

Cuadro 6: Ramas “Dinámicas” – Variación intermodal IVF, Variación porcentual y distribución del VBP entre ramas del conjunto.

ID Ramas	Var % IVF Intermod al	Años moda IVF		Variación % VBP			Dist. % VBP		
		1993- 2001	2002- 2010	1993- 2010	1993- 2001	2002- 2010	199 3	200 2	201 0
221	21,9	1998	2010	-19,01	-24,94	15,49	14,5	11,0	7,9
242	59,3	1998	2010	22,35	-14,22	46,53	56,6	51,3	46,8
291	72,0	1995	2008	63,86	-9,29	76,33	12,9	13,0	14,3
272	100,6	2000	2010	344,31	65,90	143,41	4,7	9,3	14,1
24A	117,6	2001	2009	418,95	137,33	99,46	4,4	12,4	15,4
323	156,5	1997	2010	-69,89	-55,53	-22,64	6,9	2,9	1,4

Fuente: elaboración propia a partir de datos del CEP.

El análisis de la evolución de los valores brutos de producción de cada rama revela tres dinámicas muy distintas. Por un lado, se encuentran aquellas ramas cuyos VBP han acompañado en magnitud la expansión del volumen producido, que es el caso de las ramas 242 – *Fabricación de productos químicos* y 291 – *Fabricación de maquinaria general*. Como la mayoría de las ramas industriales, estos dos sectores han registrado caídas (inferiores al promedio industrial) en sus niveles de producción en los últimos años de la convertibilidad, recuperándose en el período posterior. La evolución aparejada de la producción física y el valor producido sugiere cierta estabilidad de los precios promedios de sus productos en el tiempo, que podría estar influenciada por la existencia de mercados relativamente más competitivos, particularmente en el sector productor de bienes de capital (Aspiazu y Schorr, 2010).

Por otro lado se encuentran las ramas 272 – *Productos de metales no ferrosos* y 24A – *Fabricación de abonos y compuestos de nitrógeno, etc.*, cuya expansión del VBP ha sido significativamente superior a la de la producción física. La actividad de estos sectores ha conservado su tendencia ascendente desde el año 1993, sin sentir los efectos de la crisis del 2001. También los precios promedios de los productos de estos rubros parecen haber conservado una tendencia alcista. Ello podría estar influenciado tanto por la estructura predominantemente oligopólica de la oferta (Aspiazu y Schorr, 2010), como por la evolución de los precios internacionales de sus productos (en el

caso de la rama 272) o de los productos finales en sus respectivas cadenas de valor (24A). En estos casos, la devaluación de la moneda local habría actuado favorablemente a la preservación del poder de mercado de estas firmas (aunque, como se destaca más adelante, en ambos los casos se ha observado una intensificación de las importaciones).

Por el contrario, las otras dos ramas que conforman el grupo – 221 – *Edición de folletos, etc.* y 323 – *Fabricación de receptores de radio y televisión, etc.* registraban, en 2010, una contracción del VBP con respecto al año 1993. Dada la expansión de la producción física de estos últimos, se concluye que, en promedio, los precios de sus productos han tendido a reducirse significativamente. No parece casual que los sectores dinámicos que incluyen actividades industriales muy recientes – como aquellas vinculadas a la industria fonográfica y electroelectrónica – sean también aquellos que presentan una dinámica de precios claramente descendiente. No solo son sectores entre los que se encuentra una mayor competencia – interna e internacional – sino además que se trata de actividades en las que se han registrado significativos cambios tecnológicos en los últimos veinte años en todo el mundo y donde la creación de valor suele estar asociada a un fuerte dinamismo innovador. En aquellos nichos donde se ha observado cierta convergencia tecnológica alrededor de algunos productos – por ejemplo, la producción los discos compactos y aparatos de reproducción de sonido en formato digital – ello ha sido acompañado de una muy fuerte reducción de los costos unitarios de producción, bien como de los precios, gracias a la diseminación de algunas tecnologías productivas. Al observar la fuerte expansión de la producción física de estos rubros industriales en la Argentina a la par de la contracción del valor de dicha producción, se podría suponer que esta actividad no se habría caracterizado en el país por su dinamismo innovador.

Se observa así como las distintas dinámicas de los precios de los productos de cada rubro explicarían en gran medida el cambio de las participaciones del VBP del grupo de sectores dinámicos en los años 1993, 2002 y 2010. Aunque los datos tenidos en cuenta en este estudio no nos permite señalar con precisión el origen de esta disparidad, coincidimos con la hipótesis de Aspiazu y Schorr (2010) con respecto al rol predominante desempeñado por la morfología de la oferta en sus respectivos mercados.

Con respecto al comercio internacional, el ya mencionado achicamiento del déficit comercial del agregado “Dinámicos” se explica en gran medida por el incremento de las exportaciones de la rama 272. Los *productos de metales no ferrosos* se destacan entre los sectores dinámicos como el único exportador neto durante la posconvertibilidad. En el año 2010 sus exportaciones correspondían al 63% de su VBP, un crecimiento importante comparado a los 14% y 38% registrados en los años 1993 y 2002, respectivamente. Con excepción de la rama 221, en todos los demás sectores se ha observado un incremento de la actividad exportadora, aunque no en la misma magnitud que la del rubro 272. (Cuadro 7)

Cuadro 7: Ramas “Dinámicas”. Distribución porcentual exportaciones e importaciones, balanza comercial y exportaciones con respecto al VBP sectorial, importaciones con respecto al consumo aparente.

ID Ramas	Dist. % Exportaciones			Dist. % Importaciones			Balanza comercial/VBP (%)		
	1993	2002	2010	1993	2002	2010	1993	2002	2010

221	14,2	3,5	0,8	4,0	2,8	1,2	-2,3	-3,5	-3,2
242	38,3	42,2	44,7	30,1	35,6	34,4	-9,9	-10,1	-2,2
291	28,0	18,5	13,3	36,4	32,4	31,4	-59,0	-59,4	-60,3
272	14,9	23,4	32,2	6,8	8,3	8,7	-20,8	8,9	39,4
24A	0,4	10,8	8,2	7,7	11,5	14,4	-41,8	-16,8	-21,6
323	4,2	1,7	0,8	15,0	9,4	10,0	-50,2	-95,6	-261,9

ID Ramas	Exportaciones/VBP (%)			Importaciones/Consumo aparente (%)		
	1993	2002	2010	1993	2002	2010
221	4,4	4,8	2,8	6,5	8,0	5,8
242	3,0	12,4	26,5	11,8	20,4	28,1
291	9,7	21,5	26,0	43,2	50,7	53,8
272	14,1	37,8	63,4	28,9	31,7	39,6
24A	0,5	13,1	14,8	29,8	25,5	29,9
323	2,7	8,6	16,1	35,2	53,3	76,8

Fuente: elaboración propia a partir de datos del CEP.

Por otro lado, también se ha incrementado la participación de las importaciones en la satisfacción de la demanda doméstica, siendo una vez más, el rubro 221 la única excepción en el grupo. El caso más destacado es la rama 323, en el cual las importaciones en el año 2010 representaban cerca del 77% del consumo del sector, contra un 35% y un 53% en los años 1993 y 2002. En las demás cuatro ramas, las importaciones al finalizar el período equivalían a más del 25% del consumo aparente de cada rubro. Únicamente en el sector 221 se ha observado un proceso de industrialización sustitutiva durante la posconvertibilidad, aún así de pequeña magnitud. En el grupo dinámico, por lo tanto, la suavización de la restricción externa responde más al incremento de la exportaciones que a una mayor autonomía del mercado doméstico con respecto al internacional.

El desempeño comercial de este grupo que, como se ha señalado, se concentra en la producción de bienes intermedios y de capital parecería ofrecer algunas evidencias con respecto a las escasas articulaciones del entramado productivo argentino, destacadas por Aspiazú y Schorr (2010), Herrera y Tavosnanska (2011), Fernández Bugna y Porta (2008) y Kosacoff (2009). Esta parecería ser particularmente preocupante en el caso de la producción de *productos químicos* y de *metales no ferrosos*. Desde el inicio de la serie, se observa un incremento sostenido y muy intenso de las exportaciones, aparejado a un incremento más suave, pero aún constante, de las importaciones. Ello da cuenta del sesgo exportador de estos sectores, que antecede el cambio del régimen macroeconómico y que no parece presentar signos de cambio en la posconvertibilidad. Más alentador es el desempeño de la producción de *maquinaria de uso general* y *productos químicos de uso agropecuario*, en los cuales se observa una fuerte desaceleración del crecimiento de las exportaciones en el período de la posconvertibilidad, pero insuficiente para responder al incremento de la demanda doméstica, conllevando al aumento de las importaciones.

Una diferencia importante del grupo “Dinámicos” con respecto a los demás es que en la mayoría de las ramas que lo componen se ha observado, durante la posconvertibilidad, niveles de ocupación obrera superiores a los de la convertibilidad. (Cuadro 8). Las únicas ramas en las que el índice de obreros ocupados entre los años

2002 y 2010 no supera los umbrales de convertibilidad son aquellas productoras de bienes de consumo y en las que también se ha contraído el valor bruto de producción: 221 y 323. Asimismo, cabe destacar que en ninguna de las ramas dinámicas el crecimiento del índice de ocupación obrera ha acompañado en magnitud la expansión de la producción física, lo que refleja un aumento de la productividad del trabajo muy similar en todas las ramas “dinámicas”. La distribución del empleo a lo largo de todo el período guarda cierta similitud con la participación de las ramas en el VBP en el año 1993, lo que a la luz de los cambios ya señalados de esta variable, indica que la productividad de los demás factores de producción habría presentado dinámicas bastante heterogéneas entre los distintos sectores.

Cuadro 8: Ramas “dinámicas” – Índices de Ocupación Obrera y distribución porcentual del empleo entre ramas.

ID Ramas	IOO - Promedios trianuales			Dist. % Empleo		
	1993-1995	2001-2003	2008-2010	1996-1998	2001-2003	2008-2010
221	112,7	76,9	85,1	18,0	19,5	16,2
242	101,1	84,3	118,6	58,4	59,0	58,2
291	107,1	79,0	117,1	11,4	11,2	14,2
272	103,1	91,8	111,8	4,7	3,5	3,5
24A	144,1	112,4	159,8	3,9	4,4	4,6
323	127,7	65,1	123,4	3,6	2,4	3,5

Fuente: elaboración propia a partir de datos del CEP.

La incorporación de los costos salariales en cada rubro nos permite tener un panorama más claro de las distintas tendencias relativas a la distribución del crecimiento del valor de producción entre los factores de producción. (Cuadro 9)

Cuadro 9: Ramas “dinámicas” – Índices de Distribución del Crecimiento.

ID Ramas	IOO - Var.% 2002-2010	Costo incremental w		VBP - Var.% 2002-2010	Ind. Dist. del crecimiento 2002-2010	Hipótesis
		CVS	2002-210			
221	10,8	-0,6	10,7	15,5	1,4	Transf a K baixa
242	40,7	11,9	45,6	46,5	1,0	Transf a L
291	48,3	23,3	59,6	76,3	1,3	Transf a K baixa
272	21,8	30,9	28,5	143,4	5,0	Transf a K alta
24A	42,2	11,9	47,2	99,5	2,1	Transf a K alta
323	89,6	0,1	89,7	-22,6	-0,3	Amp Cap Inst

Fuente: elaboración propia a partir de datos del CEP, INDEC y CTA-Cifra.

En la *fabricación de receptores de radio y televisión, aparatos de grabación y reproducción de sonido y video*, el pronunciado incremento de índice de ocupación obrera no estuvo acompañado de un aumento en los costos salariales, que parecerían haberse mantenido estables al mismo nivel del período de la convertibilidad. Que ello se haya producido en un marco de contracción del valor bruto de producción del sector nos conduce a levantar la hipótesis de existencia de procesos de inversión tendientes a ampliar la capacidad instalada, pero que todavía no habrían alcanzado su maduración.

En el caso de la *fabricación de productos químicos*, el aumento de los niveles de ocupación ponderado por un incremento de los costos salariales del orden del 12% parecería contribuir para un reparto equitativo del crecimiento del producto sectorial entre los trabajadores y los demás factores de producción.

En las cuatro demás ramas del grupo, parecen observarse sesgos distributivos favorables a la caída de la participación de los trabajadores en el producto fabril. En el caso de la *edición de folletos, libros, períodos y producción de discos compactos*, ello sería consecuencia de una caída en el nivel promedio de los salarios reales, con respecto al período de la convertibilidad, bien como una incorporación de trabajadores proporcionalmente menor al incremento del valor de producción. Ya en el caso de la *fabricación de maquinaria de uso general*, el menor crecimiento de la creación de puestos de trabajo con respecto a la evolución del producto sectorial se compensa, parcialmente, con un incremento promedio de los salarios reales del orden del 23%. Asimismo, en ambos casos, parecerían constatarse leves sesgos regresivos para los trabajadores, en términos de participación en el producto fabril.

Los sesgos regresivos más acentuados se observan en la *fabricación de abonos y compuestos de nitrógeno; plaguicidas y otros productos químicos de uso agropecuario* y los *productos de metales no ferrosos*. En el primer caso, el “índice de distribución del crecimiento” estimado arroja un valor equivalente al observado para el conjunto de la industria. En el otro rubro, pese a que registra el mayor incremento promedio de los salarios reales de toda la industria, en el período de la posconvertibilidad, ello no es suficiente para compensar el notable incremento de los precios de su producción. Nuestras estimaciones indicarían que solo un 18% del crecimiento de este sector habría sido apropiado por los obreros del rubro.

Como se ha señalado al principio de este capítulo, los sectores “dinámicos” se conforman por aquellos sectores cuyo desempeño positivo habría sido, de alguna forma, independiente del cambio de régimen macroeconómico. Los datos que venimos de analizar parecen indicar que ello se debe, en parte, a la capacidad de estos rubros de adaptarse exitosamente a los cambios de coyuntura macroeconómica. Sin embargo, parecerían ser muy heterogéneas las estrategias de adaptación perseguidas por estos sectores. Por un lado, el éxito de los rubros vinculados a la producción de bienes de consumo parecería estar asociado al aumento de las cantidades producidas, aunque, en un contexto competitivo, eso haya redundado en una caída de los precios de mercado. En el caso de los rubros productores de bienes de capital e intermedios, el cambio de régimen macroeconómico parece haber incidido en sus estrategias de mercado. Mientras durante la vigencia de la convertibilidad el crecimiento de estos rubros estuvo fuertemente vinculado a las exportaciones, el abandono del régimen de cambio fijo dio lugar a dos estrategias distintas. Mientras la industria química y la producción de metales no ferrosos continuaron su estrategia de inserción internacional, la producción de maquinaria general y de productos químicos de uso agropecuario parecen haberse aprovechado de la reactivación del mercado doméstico para sostener su proceso de expansión. Consecuentemente, estos sectores sienten el impacto de la caída del nivel de actividad de la economía doméstica en los últimos años, cerrando la serie con oscilaciones en sus niveles de actividad. En todos los casos, se ha observado un proceso muy positivo en términos de creación de puestos de trabajo, concomitante a un incremento bastante homogéneo en la productividad obrera. Sin embargo, únicamente en los sectores productores de bienes de consumo

ello parecería haber favorecido a un reparto más equitativo de las ganancias fabriles. En los sectores productores de bienes de capital e intermedio se encuentran indicios de transferencia de ingresos desde los trabajadores hacia otros factores de producción, un fenómeno particularmente más intenso en aquellas actividades intensivas en recursos naturales.

Dinámicos en la convertibilidad

Conformado por aquellas ramas cuya expansión de la producción física durante la convertibilidad ha sido superior al del promedio industrial pero inferior a éste en la posconvertibilidad, el grupo “Dinámicos en la convertibilidad” responde, desde el 2002, por la mitad del VBP industrial. Esto significó un aumento de diez puntos porcentuales con respecto al año 1993, que es el resultado del sostenimiento de la tendencia de crecimiento de los valores de su producción en los últimos años de la convertibilidad, cuando los demás sectores industriales se enfrentaban con una reducción de sus VBP.

De los cuatro grupos, éste es el único que presenta un saldo comercial superavitario a lo largo de todo el período, correspondiente al 19% del VBP del año 2010. Asimismo, durante la posconvertibilidad dicho superávit comercial se ha expandido de manera bastante menos acelerada que durante el período anterior, cuando dejó de representar poco más del 5% del VBP del grupo para alcanzar, en 2002, cerca del 16%. Este cambio estructural en la balanza comercial se debió a la fuerte expansión de la actividad exportadora entre los años 1993 y 2002, cuando registró un crecimiento de 120% en términos de valores exportados. Durante el mismo período, las importaciones variaron sólo un 37%. Durante la posconvertibilidad, a su vez, el valor de las exportaciones volvió a duplicarse, pero así lo hizo también el de las importaciones, llevando a cierta estabilidad del saldo comercial durante este último período.

La participación de las ramas “Dinámicas en la convertibilidad” en el empleo industrial se ha mantenido relativamente estable a lo largo de todo el período, alrededor del 30%, ubicando a este grupo como el de menor intensidad de trabajo por unidad de valor de producción. (Cuadro 5)

El grupo “Dinámicos en la convertibilidad” resulta del agregado de trece ramas industriales:

- 243 - Fabricación de fibras manufacturadas (artificiales y sintéticas).
- 35A - Fabricación de material de locomotoras y material rodante para ferrocarriles y tranvías, y fabricación de aeronaves.
- 232 - Producción de combustibles líquidos, gaseosos y grasas lubricantes.
- 20A - Fabricación de madera y sus productos (excepto muebles), corcho, y artículos de paja.

- 160 - Preparación de hojas del tabaco, elaboración de cigarrillos, picadura o hebras para pipa.
- 191 - Curtido y terminación de cueros y fabricación de productos de marroquinería y talabartería.
- 152 - Elaboración de productos lácteos.
- 271 - Productos de hierro y acero.
- 241 - Fabricación de sustancias químicas básicas, excepto abonos.
- 210 - Fabricación de papel y productos de papel.
- 153 - Molienda de trigo, legumbres y cereales. Preparación de arroz, alimentos para animales y almidones.
- 151 - Productos alimenticios (incluye carne, pescado, frutas, legumbres, hortalizas, aceites y grasas).
- 252 - Fabricación de productos de plástico.

Obsérvese que, con excepción del rubro 35A, se trata en todos los casos de rubros fuertemente vinculados al procesamiento de recursos naturales, ya sea de origen agropecuario o vinculados a la industria petroquímica. Este resultado converge con lo señalado en la bibliografía revisada, que destaca el rol de las industrias intensivas en recursos naturales durante el período de la convertibilidad. Asimismo, y tal como lo enfatizan Aspiazu y Schorr (2010), Fernández Bugna y Porta (2008) y Kosacoff (2009), durante la posconvertibilidad estos rubros también han exhibido niveles de desempeño bastante interesantes.

En su mayoría, las ramas “dinámicas en la posconvertibilidad” han registrado, desde 2002, niveles moderados (entre 0 y 50%) de expansión de la producción física con respecto al período anterior (“recuperadas”) (Cuadro 10). Las excepciones son, por un lado, los rubros 243 y 35A, cuyos volúmenes físicos máximos de producción registrados entre los años 2002 y 2010 han sido entre un 25% y un 50% inferiores a los logrados durante la convertibilidad (“nostálgicas”). En el otro extremo, se ubican las ramas 151 y 252, con variaciones intermodales del volumen físico de producción del 67% y el 86%, respectivamente (“piponas”). En todos los casos, los récords de producción durante la convertibilidad se registran entre los años 1997 y 2000. En la posconvertibilidad, la mayoría de los rubros finalizan el período en una trayectoria ascendente, siendo los rubros “nostálgicos” las excepciones más destacadas en este caso. Asimismo, cuatro de las nueva ramas “recuperadas” registran su máximo nivel de actividad al promediar el subperíodo (2006-2007).

Cuadro 10: Ramas “Dinámicas en la convertibilidad” – Variación intermodal IVF, Variación porcentual y distribución del VBP entre ramas del conjunto.

ID Ramas	Var % IVF Intermodal	Años moda IVF		Variación % VBP			Dist. % VBP		
		1993-2001	2002-2010	1993-2010	1993-2001	2002-2010	1993	2002	2010
243	-41,1	2000	2002	-56,29	-27,18	-35,11	0,9	0,5	0,2
35A	-26,3	1998	2005	36,14	48,24	-6,22	0,3	0,4	0,2
232	10,8	1997	2007	97,43	21,91	57,85	17,9	19,8	19,2
20A	15,2	1998	2006	54,97	-7,13	63,66	4,5	3,8	3,8
160	22,0	1999	2010	7,02	-16,51	31,76	4,9	3,5	2,8
191	24,3	1997	2007	13,15	2,35	10,70	3,2	2,9	2,0

152	25,3	1998	2010	48,38	12,61	33,59	6,5	6,4	5,2
271	27,5	1998	2010	211,78	29,87	121,42	6,1	7,6	10,3
241	37,0	2000	2006	136,84	36,88	63,86	6,1	7,8	7,9
210	39,2	1998	2010	46,10	-3,52	51,09	7,0	6,0	5,6
153	47,0	1998	2010	51,15	-2,85	54,32	4,4	3,8	3,6
151	66,5	2000	2010	91,61	6,71	75,03	30,5	29,5	31,8
252	86,4	1998	2010	74,47	18,32	47,15	7,6	8,0	7,2

Fuente: elaboración propia a partir de datos del CEP.

La mitad de todo el valor de producción de los sectores “Dinámicos en la convertibilidad” se concentra en dos ramas: *productos alimenticios* y *producción de combustibles líquidos, gaseosos y grasas lubricantes*. Con una variación entrepuntas del VBP similar en ambos los casos (92% y 97%, respectivamente), estos dos sectores han conservado su importancia relativa en el grupo a lo largo de todo el período, aún cuando su participación en el agregado industrial se ha incrementado durante la convertibilidad, como ya se ha reseñado. Sin embargo, mientras en el caso de los *productos alimenticios* la permanencia de su gravitación estuvo asociada a la ampliación de su producción física, el rubro de *producción de combustibles* logra mantener su gravitación relativa fundamentalmente gracias al incremento de los precios internacionales de los derivados de petróleo. Un fenómeno similar se observa en el caso de los *productos de hierro y acero*, cuyo crecimiento extraordinario del valor de su producción – no tanto su producción física – particularmente durante la posconvertibilidad, ha llevado a que este rubro pasara de representar el 6% del VBP del grupo, en 1993, hasta alcanzar el 10%, al finalizar el período. También la *fabricación de sustancias químicas básicas, excepto abonos* ha crecido en importancia entre los sectores “Dinámicos en la convertibilidad”, aunque en este caso el cambio se ha concentrado entre los años 1993 y 2001, a partir de cuando alcanzó los casi 8% participación en el VBP del grupo sostenido de 2002 en adelante.

Entre los rubros que han perdido participación, se destaca la *fabricación de fibras manufacturadas (artificiales y sintéticas)*, que además de la contracción de la producción física, es el único rubro del grupo en el que se registra también una reducción del VBP con respecto al inicio de la serie. Al finalizar el período, el rubro 243 respondía por sólo el 0,2% del VBP del grupo, una posición similar a la de su compañera “nostálgica”, la rama 35A.

De las doce ramas industriales que en el año 2010 registraban saldos comerciales superavitarios, siete se concentran en el grupo “Dinámicos en la convertibilidad”. (Cuadro 11) Son sectores vinculados al procesamiento de materias primas agropecuarias y minerales. Entre éstas se encuentra la rama 151, que en ese año respondía por el 37% de todas las exportaciones industriales. Los rubros “Dinámicos en la convertibilidad” se caracterizan también por una baja participación de las importaciones en el mercado doméstico, que sólo en tres casos supera el 20% del consumo aparente: las ramas “nostálgicas” y, en menor medida, la *fabricación de sustancias químicas básicas*. En estos rubros se observa a lo largo de todo el período una intensificación de la participación de las importaciones en la satisfacción de la demanda doméstica, un fenómeno que también se verifica en otras actividades del grupo, particularmente, la *producción de combustibles* y el *curtido y terminación de cueros*. Con excepción de este último rubro, la intensificación de las importaciones

señala un incremento de la dependencia de bienes de capital e intermedios importados, lo que, una vez más, ofrece evidencias favorables a la hipótesis acerca de las escasas articulaciones del entramado productivo interno. Los elevados coeficientes de importación en la *fabricación de fibras manufacturadas y sustancias químicas básicas* permite constatar, al lado del desempeño de los rubros dinámicos 242 y 24A, una deficiencia estructural de la industria argentina en todo el sector químico. A su vez, el crecimiento tímido de la producción de combustibles y la mayor dependencia de importaciones en este rubro complementan una agenda relevante para el desarrollo de todo el conjunto de la industria nacional. Con respecto a ello, se destaca que el incremento del coeficiente de importaciones en el rubro de combustibles fue particularmente intenso en el período de la posconvertibilidad.

Cuadro 11: Ramas “Dinámicas en la convertibilidad”. Distribución porcentual exportaciones e importaciones, balanza comercial y exportaciones con respecto al VBP sectorial, importaciones con respecto al consumo aparente.

ID Ramas	Dist. % Exportaciones			Dist. % Importaciones			Balanza comercial/VBP (%)		
	1993	2002	2010	1993	2002	2010	1993	2002	2010
243	1,1	0,6	0,1	1,8	2,0	1,6	0,2	-9,3	-81,6
35A	-0,1	1,3	2,1	5,5	7,2	10,1	-156,5	-100,0	-300,8
232	4,1	14,2	11,5	6,5	7,8	18,0	0,1	15,1	6,6
20A	0,2	1,0	0,9	3,0	2,2	1,4	-4,9	1,3	2,3
160	0,2	0,1	0,1	-0,0	0,2	0,3	0,5	0,1	-0,8
191	11,3	5,5	3,1	0,9	1,2	1,0	46,0	46,3	43,4
152	1,8	2,7	2,9	1,6	0,5	0,2	1,7	10,6	17,6
271	6,7	7,3	6,0	10,2	11,2	13,1	0,9	10,4	1,6
241	6,3	8,1	6,6	34,0	41,4	36,5	-32,5	-26,6	-35,1
210	2,1	2,3	2,0	15,5	12,0	7,7	-14,6	-10,4	-7,0
153	2,4	1,9	2,9	1,1	1,0	0,7	5,3	10,5	23,4
151	62,9	53,5	60,1	9,5	5,3	2,8	25,6	46,4	59,6
252	1,0	1,5	1,8	10,3	8,0	6,6	-9,6	-5,3	-4,2

ID Ramas	Exportaciones/VBP (%)			Importaciones/Consumo aparente (%)		
	1993	2002	2010	1993	2002	2010
243	17,8	29,0	19,9	17,7	35,0	56,0
35A	-4,0	88,6	298,6	59,5	94,3	149,5
232	3,1	19,1	19,1	3,1	4,7	13,4
20A	0,7	7,1	7,2	5,3	5,9	5,0
160	0,5	0,8	0,6	-0,0	0,6	1,4
191	48,3	50,5	50,4	4,2	7,8	12,4
152	3,8	11,4	18,0	2,1	0,9	0,5
271	15,1	25,5	18,7	14,3	16,8	17,4
241	14,2	27,4	26,8	35,2	42,6	46,0
210	4,0	10,1	11,5	16,3	18,6	17,3
153	7,4	13,3	26,0	2,2	3,1	3,4
151	28,2	48,2	60,8	3,5	3,4	3,0
252	1,8	5,0	8,0	10,4	9,7	11,7

Fuente: elaboración propia a partir de datos del CEP.

Con respecto a la distribución sectorial de la exportaciones, los principales cambios que se observan en la posconvertibilidad remiten a una mayor gravitación de los rubros vinculados a la agroindustria, que al finalizar el período concentraban casi el 70% de todas las exportaciones del grupo “dinámico en la convertibilidad”, un valor

muy similar a su peso histórico. En efecto, no se advierten muchos más cambios en la distribución de las exportaciones de este grupo, aunque cabría destacar la pérdida de participación de las exportaciones de *productos de hierro y acero* (271). Este cambio es simultáneo a una caída de las exportaciones en la composición del VBP de esta rama, sugiriendo que el incremento de la producción parecería destinarse fundamentalmente a responder – aunque insuficientemente, dada la elevación del coeficiente de importación de este rubro – al fuerte incremento de la demanda doméstica. Este caso ofrece otro ejemplo de desarrollo sectorial que parecería favorecer un fortalecimiento, aunque incipiente, de las articulaciones internas del entramado productivo, al lado del caso de la producción de maquinarias generales, señalado en la sección anterior. Un caso similar, aunque más modesto, se observa en la fabricación de *sustancias químicas básicas*: durante la posconvertibilidad, se estabiliza el coeficiente de exportación de este sector, luego de un fuerte proceso internacionalización durante el período anterior. A partir de entonces, el crecimiento del sector parece respaldarse en cierto equilibrio entre su inserción internacional y su participación en el mercado doméstico, que le permite desacelerar el proceso de pérdida de mercado sufrido en la década de los noventa.

Del lado de las importaciones, el principal cambio se registra también en la producción de combustibles, que en la posconvertibilidad amplía su participación en las importaciones del grupo de un 8%, en 2002, hasta alcanzar el 18% al finalizar el período. Ocupa así el segundo lugar de importancia entre los importadores, luego de la *fabricación de sustancias químicas*, responsable por más del 35% de todo el valor importado por los sectores “Dinámicos en la convertibilidad”. También se destaca el incremento en la participación de los rubros 35A y 271. En estos casos, el incremento de las importaciones ha implicado, respectivamente, la acentuación del déficit comercial y la disminución del superávit en términos del VBP.

El saldo comercial del grupo “Dinámicos en la convertibilidad” es el resultado por lo tanto de la tensión entre sectores superavitarios, vinculados sobre todo al procesamiento de materias primas agropecuarias y minerales, y rubros deficitarios, entre los cuales predomina, por su peso, la *fabricación de sustancias químicas básicas* y, por la dimensión de su déficit, la *fabricación de material de locomotoras y material rodante para ferrocarriles y tranvías* y *fabricación de aeronaves*. El superávit creciente en el rubro de *productos alimenticios* es el factor que explica el signo de la balanza comercial del grupo en el año 2010, particularmente luego de la reducción del superávit comercial en la *producción de combustibles* en los últimos años de la posconvertibilidad. El aumento de la dependencia de importaciones en los sectores vinculados a la industria química y de combustibles es particularmente meritorio de atención, teniendo en cuenta los posibles eslabonamientos entre estas actividades y el resto de la industria nacional.

Con respecto a la utilización de mano de obra, tan sólo en la *fabricación de productos de plástico* se ha registrado, durante la posconvertibilidad, niveles del índice de obreros ocupados superiores a los valores máximos alcanzados durante el período anterior. Aún así, la ampliación de número de obreros fue proporcionalmente inferior a la expansión de la producción física en este rubro que se ubica como el de mayor crecimiento del grupo. En el otro extremo, se encuentran las tres ramas de menor crecimiento (243, 35A y 232, en orden ascendente), cuyos niveles máximos de utilización de mano de obra durante la posconvertibilidad son entre un 25% y un 50%

inferiores a los topes de ocupación en el período anterior. En el caso de la *producción de combustibles* (232) la variación de los niveles de ocupación obrera revelan un incremento significativo de la productividad por unidad de trabajo, mientras en las dos ramas “nostálgicas” la disminución de la utilización de mano de obra ha sido inferior a la contracción de la producción física, señalando el fenómeno inverso. (Cuadro 12)

Cuadro 12: Ramas “dinámicas en la convertibilidad” – Índices de Ocupación Obrera y distribución porcentual del empleo entre ramas.

ID Ramas	IOO - Promedios trianuales			Dist. % Empleo		
	1993-1995	2001-2003	2008-2010	1996-1998	2001-2003	2008-2010
243	99,4	63,1	47,5	0,2	0,1	0,1
35A	111,4	71,2	79,5	0,9	0,9	0,8
232	121,2	87,8	97,1	2,6	3,5	2,6
20A	105,4	75,2	87,2	8,6	8,2	9,1
160	112,3	93,2	104,5	1,9	2,2	2,0
191	108,3	87,2	100,6	4,7	5,0	4,1
152	110,8	82,7	92,9	9,8	10,4	8,7
271	104,0	80,3	88,4	8,8	8,0	7,7
241	104,6	78,1	89,7	5,0	3,9	3,3
210	114,6	71,4	90,4	9,8	9,5	9,6
153	108,7	80,9	106,1	3,9	4,1	4,3
151	115,1	83,5	112,3	31,8	31,9	34,0
252	95,8	85,4	114,8	12,1	12,4	13,8

Fuente: elaboración propia a partir de datos del CEP.

En las demás nueve ramas “Dinámicas en la convertibilidad”, aunque no se han superado los umbrales de ocupación del período de la convertibilidad, la evolución del índice de obreros ocupados en la posconvertibilidad tendió a acompañar, si bien a un ritmo más lento, la expansión de la producción física. Ello podría ser el resultado de cierta estabilidad tecnológica en estas actividades desde mediados de la década de los noventa y funciones de producción con fuerte presencia de economías de escala. Las ganancias de productividad en estos sectores parecerían estar asociadas, por lo tanto, a una utilización más intensiva de otros factores de producción – básicamente insumos de origen agropecuario o mineral. Ello converge con la hipótesis de que el proceso de generación de empleos en la posconvertibilidad no habría implicado cambios significativos en la “racionalización” de los procesos productivos ocurrida a mediados de la década de los noventa (Fernández Bugna y Porta, 2008).

Las dos ramas de mayor crecimiento de la producción física (“piponas”) de este grupo son también las que concentran la mayor parte del empleo. Los obreros del sector de *productos alimenticios* representan cerca de un tercio de los rubros “Dinámicos en la convertibilidad”, un nivel similar al de su participación en el VBP del grupo. En el caso de la *fabricación de productos de plástico*, su participación en el empleo en el año 2010 correspondía a casi el doble de su peso en el VBP agregado, revelando una utilización más intensiva de trabajo por unidad de valor de producto. Bajo este mismo criterio, se destacan como actividades más intensivas en trabajo la *fabricación de madera y sus productos*, *fabricación de papel y productos de papel* y *elaboración de productos lácteos*. También es el caso de la “nostálgica” 35A, aunque en este caso su

participación en el empleo del grupo “Dinámicos en la convertibilidad” es inferior al 1%.

A este respecto, los datos analizados invitan a matizar la muy diseminada afirmación de que los sectores intensivos en recursos naturales son también poco intensivos en trabajo. Las ramas productoras de alimentos constituyen el contrapunto más significativo al respecto, particularmente en función de su gravitación en la economía nacional. Los tres rubros de esta industria que se incluyen entre los dinámicos en la convertibilidad (151, 152 y 153) respondían, en el año 2010, por cerca del 40% del VBP de esta categoría. A su vez, su participación en el empleo ascendía a un 46%, una gravitación que se mantuvo constante a lo largo de todo el período. Se trata, por lo tanto, y en comparación a las otras actividades procesadoras de productos primarios, de una industria relativamente intensiva en trabajo y en recursos naturales, aunque, es cierto, remite a procesos de industrialización muy poco sofisticados y antiguos. Tampoco parecería correcto afirmar que se trata de actividades predominante dirigidas al mercado externo. Si bien en estos tres rubros se observa un crecimiento creciente de la participación de las exportaciones en la composición de sus VBP y en el año 2010 más del 60% del VBP de la rama 151 provenía de las exportaciones, los coeficientes de importación de estos sectores se ubican entre los más bajos de toda la industria nacional. El incremento de las exportaciones, por lo tanto, parecería resultar de la existencia de excedentes significativos, con impactos positivos para el conjunto de la economía, tanto en términos de generación de divisas, como con relación a la generación de puestos de trabajo.

La incorporación al análisis de la variación de los costos salariales en cada rama productiva, en el período de la posconvertibilidad, nos permite identificar una predominante tendencia desfavorable a los trabajadores en el reparto del crecimiento del valor de producción entre los rubros “dinámicos en la convertibilidad”. La transferencia de ingresos desde los trabajadores hacia los demás factores de producción parecería particularmente más intensa entre los sectores que han exhibido tasas de crecimiento de la producción física más moderados. (Cuadro 13)

Cuadro 13: Ramas “dinámicas en la convertibilidad” – Índices de Distribución del Crecimiento.

ID Ramas	IOO - Var. %	Costo incremental w		VBP - Var. %	Ind. Dist. del crecimiento	Hipótesis
	2002-2010	CVS	2002-210	2002-2010	2002-2010	
243	-24,7	11,9	-27,6	-35,1	1,3	Salida
35A	11,7	20,5	14,1	-6,2	-0,4	AmpCapInst
232	10,7	8,5	11,6	57,8	5,0	Transf a K alta
20A	15,9	26,0	20,0	63,7	3,2	Transf a K alta
160	12,1	-12,2	10,6	31,8	3,0	Transf a K alta
191	12,4	24,4	15,4	33,6	2,2	Transf a K alta
152	15,4	11,5	17,1	10,7	0,6	Transf a L
271	10,1	30,9	13,2	121,4	9,2	Transf a K alta
241	14,8	11,9	16,6	63,9	3,8	Transf a K alta
210	26,5	11,4	29,5	51,1	1,7	Transf a K baixa
153	31,1	24,4	38,7	54,3	1,4	Transf a K baixa
151	34,5	24,4	42,9	75,0	1,7	Transf a K baixa
252	34,4	22,4	42,1	47,1	1,1	Transf a K baixa

Fuente: elaboración propia a partir de datos del CEP, INDEC y CTA-Cifra.

De manera similar a lo observado en la rama “dinámica” productora de metales no ferrosos, los *productos de hierro y acero* se destacan aquí por una muy fuerte tendencia de distribución del crecimiento del valor de producción desfavorable a los trabajadores del sector. El elevado incremento de los costos salariales promedios no es suficiente para contrarrestar la modesta expansión del nivel de ocupación, ni mucho menos el extraordinario crecimiento del VBP sectorial, vinculado a una trayectoria fuertemente ascendiente de los precios en el período de la posconvertibilidad. Nuestras estimaciones indicarían que menos del 10% del incremento del valor bruto de producción de esta rama habría sido apropiado por los obreros. También en la *producción de combustibles líquidos, gaseosos y grasas lubricantes* pareceríamos encontrar un fuerte sesgo regresivo en el reparto del valor de producción, en este caso favorecido por un incremento relativamente bajo de los salarios reales promedios del sector. La *fabricación de sustancias químicas básicas, fabricación de madera y sus productos*, la *industria tabacalera* y la *elaboración de productos lácteos* completan el conjunto de sectores en los que los cuáles la participación de los trabajadores en la distribución del crecimiento del valor de producción ha sido inferior a un 30%. La industria tabacalera se destaca como una de las pocas actividades industriales en las que se ha observado una disminución de los salarios reales promedios durante la posconvertibilidad, ubicándose cerca de un 12% por debajo de los niveles vigentes en la década previa.

La caída de la participación de los trabajadores en la distribución de los ingresos fabriles parecería ser menos intensa en los rubros productores de *productos alimenticios, fabricación de papel y productos de papel, molienda de trigo, legumbres y cereales* y la *fabricación de productos de plástico*. Obsérvese que, en todos los casos, parecerían consistir en actividades con estructuras de oferta menos concentradas con respecto a los demás rubros “dinámicos en la convertibilidad”. La incorporación de nuevos trabajadores y el incremento de los salarios reales promedios habrían permitido a los trabajadores apropiarse de entre un 30% y un 50% del crecimiento del valor de producción durante la posconvertibilidad.

En el caso del *curtido y terminación de cueros y fabricación de productos de marroquinería y talabartería*, la ampliación del nivel de ocupación y el incremento de los salarios reales promedios parecerían haber favorecido a los trabajadores, lo que no es particularmente sorprendente, tratándose de una actividad intensiva en mano de obra.

Ya en la *fabricación de fibras manufacturadas*, el bajo nivel de actividad y la contracción simultánea de los índices de ocupación obrera y del valor de producción parecerían señalar un proceso de desinversión en el sector, con un sesgo desfavorable a los trabajadores.

Finalmente, en el único rubro productor de bienes de capital del grupo – *fabricación de material de locomotoras y material rodante para ferrocarriles y tranvías y fabricación de aeronaves* – la ampliación de la ocupación obrera concomitante al incremento de los salarios reales promedios frente a un proceso de recuperación de la actividad todavía incipiente y que no se ha reflejado en una expansión del valor de producción podría, eventualmente, conformar indicios de procesos de inversión en la ampliación de la capacidad productiva que no habrían alcanzado, hasta el fin del período, su punto de maduración. Asimismo, se trata de una hipótesis que requeriría de mayor investigación.

Como hemos señalado al principio de este apartado, la existencia de sectores “dinámicos en la convertibilidad” fortalece la hipótesis de que la modificación del régimen macroeconómico habría implicado un cambio en los rubros dinamizadores de la actividad industrial. No obstante, los datos que venimos de analizar permiten concluir que los sectores que mejor desempeño exhibieron durante la convertibilidad lograron mantener, bajo el nuevo esquema de precios relativos, un desempeño positivo, aunque relativamente menor que el exhibido en el período anterior. Se trata de actividades predominantemente vinculadas al procesamiento de materias primas agropecuarias y minerales, con particular predominio de los sectores productores de alimentos. La composición del valor de producción de este conjunto industrial se mantuvo estable durante la posconvertibilidad, con excepción de la gravitación creciente de los productos de hierro y acero. A su vez, dicha estabilidad oculta una pérdida de participación relativa de la producción de combustibles en términos de volúmenes de producción, contrarrestada por el sostenido incremento de sus precios promedios. Con respecto al comercio exterior, hemos señalado una mayor concentración de las exportaciones alrededor de los sectores productores de alimentos, explicada en parte por la menor gravitación de ventas externas de combustibles. Destacamos el incremento de las importaciones de bienes de capital e intermedios – equipamientos de transporte, combustibles y productos químicos – como señales de la insuficiencia de eslabonamientos productivos al interior del entramado productivo argentino. Como contrapunto a este escenario, identificamos una naciente tendencia mercadointernista en la producción de hierro y acero, pero aún insuficiente para responder a las necesidades internas. Luego, el resultado superavitario de este grupo se explica, a grandes rasgos, gracias al incremento de las exportaciones de la industria de alimentos y pese a las crecientes necesidades importación de los demás sectores. También hemos señalado que si bien en su conjunto este grupo se caracteriza como el menos intensivo en utilización de trabajo, el crecimiento de la producción estuvo acompañado en gran medida de la creación de nuevos empleos. Observamos la gravitación predominante de los sectores productores de alimentos en este proceso. Pero, tal como lo sugiere la bibliografía revisada, la creación de nuevos puestos de trabajo no parecería haber contribuido a revertir un proceso de transferencia de ingresos desde las clases trabajadoras hacia los demás factores de producción. Dicho sesgo regresivo en el reparto del crecimiento fabril parecería haber sido particularmente más intensivo entre los rubros con morfologías de mercado menos competitivas y más volcados a la explotación de recursos naturales, particularmente derivados del petróleo y minerales.

Dinámicos en la posconvertibilidad

Se definen como “Dinámicos en la posconvertibilidad” aquellos sectores industriales cuya expansión de la producción física, entre los años 2002 y 2010, se ha ubicado por arriba del promedio industrial y que en el período anterior (1993-2001) registraron caídas en el nivel de actividad más fuertes que el promedio manufacturero. (Cuadro 5) Este aglomerado de quince ramas industriales respondía, en el año 2010, por el 26% del VBP industrial, una cifra que significa la recuperación casi completa de la

participación registrada al principio de la serie, luego de haberse reducido hasta un 23% en los primeros años del tercer milenio. Absorbe cerca del 34% del empleo industrial, lo que lo sitúa como el segundo grupo más intensivo en trabajo por unidad de producto (luego del grupo “No dinámicos”). Durante la convertibilidad, la participación de sus exportaciones en el agregado industrial se ha mantenido estable alrededor de un 14%, elevándose desde el cambio del régimen macroeconómico hasta tocar el 18% en el año 2010. Es el grupo con mayor participación en las importaciones. En el año 1993, respondía por el 30% de todo el valor importado de la industria. Durante la convertibilidad, su participación se redujo gradualmente, hasta el 25%, recuperándose a partir de entonces. Al finalizar el período, ya representaban el 28% del total de la industria. Resultado de ello, el grupo “Dinámicos en la posconvertibilidad” presenta un déficit comercial a lo largo de todo el período. La retracción de las importaciones durante el período de la convertibilidad ha permitido que dicho déficit decreciera a una tasa superior al 3% anual. Sin embargo, desde el 2004, este ritmo se ha reducido a menos del 1% a.a., en gran parte debido a la ampliación de las importaciones. En todo caso, las tasas registradas en los últimos tres años del período son superiores a las obtenidas en el cuatrienio que lo preceden. El análisis desagregado de los sectores que conforman el grupo “Dinámicos en la posconvertibilidad” debería ayudar a echar luz sobre este fenómeno.

Las quince ramas que conforman el grupo, ordenadas en función de la variación intermodal de sus respectivos índices de volumen de producción, son:

- 359 - Fabricación de motocicletas, bicicletas y de sillones de ruedas ortopédicos.
- 281 - Fabricación de productos metálicos para uso estructural, tanques, depósitos y generadores de vapor.
- 292 - Fabricación de maquinaria de uso especial.
- 269 - Fabricación de productos de minerales no metálicos.
- 342 - Fabricación de carrocerías para vehículos automotores; fabricación de remolques y semirremolques.
- 33A - Instrumentos médicos, ópticos y de precisión, y de relojes.
- 31A - Fabricación de motores, generadores y transformadores eléctricos, y aparatos de distribución y control de la energía eléctrica.
- 222 - Impresión y servicios conexos.
- 273 - Fundición de hierro y acero, y de metales no ferrosos.
- 341 - Fabricación de vehículos automotores.
- 155 - Elaboración de bebidas gaseosas, vinos, cerveza, aguas minerales, jugos de frutas y bebidas espirituosas.
- 293 - Fabricación de cocinas, calefones, artículos eléctricos, y otros de uso doméstico.
- 154 - Elaboración de productos de panadería, azúcar, chocolate, pastas frescas y secas, café, té, yerba mate y especias.
- 261 - Fabricación de vidrio y productos de vidrio.
- 192 - Fabricación de calzado y sus partes.

Se destaca la gran diversidad de actividades que se ubican en esta categoría, comprendiendo la producción de bienes de capital (281, 292, 33A, 31A), bienes intermedios (269, 342, 222, 272, 261), bienes de consumo durables (359, 341, 293) y bienes de consumo ordinario (222, 155, 154, 192). Convergen aquí tanto actividades

intensivas en recursos naturales, como en ingeniería, con distintos grados de utilización de trabajo. Tres cuartas partes del VBP del grupo se concentraban, en el año 2010, en las siete ramas cuya producción física que, en la posconvertibilidad, ha superado en más de un 50% los niveles máximos alcanzados en el período anterior (“pipones”). Entre éstos se destacan los rubros 154, 341 y 155, que en 2010 respondían, respectivamente, por el 26%, el 21% y el 17% del VBP de los “Dinámicos en la posconvertibilidad”. (Cuadro 14) La tendencia de ampliación de la participación de los sectores “pipones” se observa desde el año 1993, cuando respondía por cerca del 67% del VBP del grupo. En contrapartida, la participación de aquellos seis sectores cuya expansión de la producción física no supera en 50% los volúmenes máximos registrados entre los años 1993 y 2001 (“recuperados”) ha decrecido de un 28% a un 22%, en 1993 y 2010, respectivamente. La cuota restante del VBP corresponde a los dos sectores que, durante la posconvertibilidad, han registrado niveles de producción física inferiores a los máximos logrados en los años anteriores (“nostálgicos”).

Cuadro 14: Ramas “Dinámicas en la posconvertibilidad” – Variación intermodal IVF, Variación porcentual y distribución del VBP entre ramas del conjunto.

ID Ramas	Var % IVF Intermodal	Años moda IVF		Variación % VBP			Dist. % VBP		
		1993-2001	2002-2010	1993-2010	1993-2001	2002-2010	1993	2002	2010
359	-41,4	1997	2005	-20,96	-39,82	39,60	0,4	0,3	0,2
281	-27,2	1993	2009	22,05	-41,58	106,85	4,1	3,1	3,5
292	11,1	1996	2008	22,78	-29,23	71,52	6,1	5,6	5,3
269	12,3	1998	2010	16,03	-32,15	73,35	8,3	7,1	6,8
342	14,2	1998	2007	27,80	-29,67	81,61	1,7	1,6	1,6
33A	18,2	1993	2010	22,64	-34,06	88,18	1,5	1,3	1,3
31A	36,2	1993	2008	24,58	-35,60	93,65	2,1	1,8	1,9
222	44,6	1994	2008	-15,19	-24,26	16,28	8,2	7,7	4,9
273	53,1
341	58,5	1997	2010	76,83	-24,95	131,19	16,5	16,3	20,7
155	72,9	1994	2010	42,68	-16,25	71,29	16,8	18,1	17,0
293	74,7	1997	2010	122,93	-10,24	138,99	3,1	3,8	4,9
154	82,5	1995	2010	51,59	-11,44	70,93	24,1	27,5	25,8
261	92,9	1994	2010	33,39	-23,73	73,37	1,8	1,8	1,7
192	174,9	1997	2010	20,79	-35,67	91,88	5,1	4,2	4,4

Fuente: elaboración propia a partir de datos del CEP.

En todas las ramas “Dinámicas en la posconvertibilidad” se ha registrado una caída del VBP del año 2002 con respecto al del año 1993. Ello converge con lo señalado en la bibliografía revisada que destaca el mayor dinamismo, en la posconvertibilidad, de ciertas actividades más “rezagadas” durante el régimen de cambio fijo (Fernández Bugna y Porta, 2008; Kosacoff, 2009). El régimen de la convertibilidad parece haber afectado de manera similar – y negativamente – a los rubros “Dinámicos en las posconvertibilidad”. Las modas de producción física entre los años 1993 y 2001 se ubican en promedio alrededor del año 1995, es decir, tres años antes del promedio exhibido por las ramas “Dinámicas en la convertibilidad”. En la posconvertibilidad, a su vez, la situación es similar entre ambos grupos: las ramas “recuperadas” alcanzan sus niveles máximos de producción alrededor del año 2008, mientras las “piponas”

concluyen la serie en una tendencia ascendente. La diferencia reside en el mayor peso de estas últimas en el grupo “Dinámicos en la posconvertibilidad”.

Las ramas más afectadas por el previo régimen macroeconómico han sido las “nostálgicas”, con una contracción promedio del orden del 40%. El impacto entre las “recuperadas” promedió el 30% y, entre las “piponas”, un 20%. Luego de la crisis, el VBP de estas últimas se ha incrementado alrededor de un 96%, lo que significa un crecimiento 25 p.p. superior al promedio de los demás ramas del grupo. Esa diferencia se explica, en parte, por el incremento de la producción física de las ramas “piponas”, aún en presencia de una tendencia descendente de los precios promedios de los productos de la ramas más intensivas en recursos naturales, como lo son los rubros vinculados a la industria alimenticia (154 y 155) y la *fabricación de productos de vidrio*, y aquellos más intensivos en trabajo, específicamente la *fabricación de calzados*. Por otro lado, en aquellos rubros más intensivos en ingeniería – específicamente los rubros 341 – *fabricación de vehículos automotores* y 293 – *fabricación de artículos de uso doméstico* – se identifica una tendencia alcista de los precios promedios, fenómeno que señala una mayor incorporación de valor en estos procesos industriales, en comparación con las demás actividades “dinámicas en la posconvertibilidad piponas”.

La incorporación de valor mediante el uso intensivo de ingeniería parecería también constituir un factor importante en la tendencia alcista de los precios promedios de los productos de los rubros productores de bienes de capital 292, 31A y 33A, bien como en la producción de insumos de la industria automotriz, 342. El aumento de los precios promedios de los productos de estas ramas “recuperadas” parecerían haber contribuido para compensar la variación intermodal bastante más modesta de los volúmenes físicos de producción¹¹. Un caso distinto presenta la *fabricación de productos minerales no metálicos* (269). Tal como lo señalan Aspiazu y Schorr (2010), se trata de una actividad fuertemente vinculada a la actividad de la construcción (producción de cemento y cal) y cuya producción se concentra en un número muy reducido de firmas, caracterizando un cuadro de cuasi monopsonio. El poder de mercado de estas firmas, por lo tanto, consistiría en el principal factor explicativo de la significativa brecha observada entre la expansión de su VBP y su producción física.

El análisis de las dos ramas “nostálgicas” arroja resultados similares a los encontrados en los demás subgrupos: la mayor variación del valor de producción con respecto a la variación de la producción física implica una tendencia alcista en los precios promedios de sus productos, que podría estar asociada al uso más intensivo de ingeniería en sus procesos productivos. El caso de la *fabricación de productos metálicos para uso estructural...* (281) es particularmente interesante: de haber registrado una caída en su nivel de actividad a lo largo de todo el período de la convertibilidad, a partir del cambio de régimen macroeconómico este rubro productor de bienes de capital inicia un proceso de expansión que si bien no logra restablecer los

¹¹ No obstante, cabe recordar que la “modesta” variación intermodal invisibiliza los acentuados procesos de contracción de la producción física durante la convertibilidad y los posteriores movimientos de recuperación observados a partir del año 2002. Particularmente en estos rubros, la disminución del nivel de actividad a lo largo de los años noventa estuvo acompañado de un proceso significativo de destrucción de la capacidad instalada, ya sea por la depreciación natural del capital o por el cierre de plantas fabriles. El movimiento de expansión acentuada observado a partir del cambio del régimen macroeconómico parecería haber conllevado tanto la reactivación de capacidad instalada ociosa, como la ampliación de la capacidad existente.

niveles de producción del año 1993, conlleva una expansión significativa de su valor de producción.

Lo señalado en los párrafos anteriores parecería convalidar los hallazgos de Herrera y Tavošnanska (2011), quienes resaltan el rol de las actividades industriales más intensivas en ingeniería en la creación de valor agregado en la industria de la posconvertibilidad. Como se ha observado, el crecimiento del VBP de estos sectores trae aparejado una pérdida modesta, pero significativa, en la gravitación de aquellos rubros más intensivos en recursos naturales. A su vez, la relativa convergencia entre las tasas del crecimiento de la producción física y del valor de producción de los rubros vinculados a la industria alimenticia conduciría a relativizar el argumento de Aspiazú y Schorr (2010) relativo al poder de mercado de las firmas actuantes en este rubro. El significativo incremento de los precios de *bebidas* destacado en aquél estudio no aparece reflejado en la evolución del VBP del rubro 155, con lo cual se podría argumentar que dicho incremento se produciría no en esta etapa de la cadena de valor, sino en eslabones inferiores vinculados a la comercialización de estos productos. Ello sería particularmente probable en el caso de la producción de bebidas gaseosas y cervezas, donde las cadenas de distribución y comercialización se encuentran verticalmente integradas a la producción. Éste no es el caso de la industria cementera, cuya evolución de los precios promedios sí parecería convalidar la hipótesis de los referidos autores sobre el poder de mercado derivado de estructuras de oferta oligopólicas. En general, por lo tanto, las dinámicas de los precios de las ramas “Dinámicas en la posconvertibilidad” parecerían estar más bien asociadas al grado de complejidad de la actividad industrial, con una incidencia relativamente menor de los factores vinculados a la morfología de la estructura productiva. Entre aquellas actividades más tradicionales, vinculadas al procesamiento de recursos naturales y al primer movimiento de sustitución de importaciones, parecería predominar una tendencia de caída de los precios promedios de sus productos, mientras las industrias cuya origen remite al segundo proceso de sustitución de importaciones, en general, se habrían favorecido por una reciente valorización de su producción.

Con respecto al comercio internacional, tan sólo cuatro ramas presentaban un balance superavitario al finalizar la serie: las dos vinculadas a la producción de alimentos (155 y 154), la *fabricación de carrocerías para vehículos automotores* y la *impresión y servicios conexos* (Cuadro 15). Los rubros 155 y 154 se caracterizan por exhibir tasas de expansión del valor exportado superiores a las del promedio industrial, entre los años 1993 y 2010, a su vez que sus importaciones han evolucionado por debajo del promedio fabril. Se ubican así como el segundo y tercer principales exportadores en el grupo, respondiendo conjuntamente por cerca del 20% del total de las exportaciones a lo largo de todo el período. Su participación en las importaciones, por otro lado, rondaba el 3%. Obsérvese que éste es un cuadro similar a lo reseñado anteriormente con respecto a las actividades de la industria alimenticia “dinámica en la convertibilidad”. Más que caracterizarlas como “dirigidas a la exportación”, parecería tratarse de actividades que atienden tanto a las necesidades del mercado doméstico, como al comercio internacional, con un resultado positivo para el agregado industrial en términos de generación de divisas.

Cuadro 15: Ramas “Dinámicas en la posconvertibilidad”. Distribución porcentual exportaciones e importaciones, balanza comercial y exportaciones con respecto al VBP sectorial, importaciones con respecto al consumo aparente.

ID Ramas	Dist. % Exportaciones			Dist. % Importaciones			Balanza comercial/VBP (%)		
	1993	2002	2010	1993	2002	2010	1993	2002	2010
359	0,4	0,1	0,1	3,5	2,3	3,3	-139,4	-160,2	-387,7
281	0,7	1,5	1,4	2,4	2,2	1,6	-9,4	-9,7	-5,4
292	8,0	5,8	5,2	23,9	21,7	18,3	-60,8	-70,4	-74,7
269	3,0	2,9	2,2	2,8	2,9	2,2	-4,1	-3,8	-2,8
342	0,1	0,4	0,8	1,2	0,6	0,2	-11,9	-5,1	5,6
33A	5,6	3,6	2,5	10,1	10,5	9,0	-95,8	-141,1	-147,5
31A	7,3	2,6	2,4	9,7	9,9	10,0	-62,8	-103,3	-120,7
222	0,5	0,5	0,3	0,5	0,4	0,2	-0,9	-0,2	0,4
273
341	44,6	56,8	62,6	30,4	35,7	44,4	-19,4	-4,1	-2,0
155	6,3	10,3	11,2	1,6	0,8	0,5	0,1	6,2	11,4
293	1,3	0,8	0,7	5,8	4,6	3,1	-30,0	-23,7	-14,6
154	12,6	12,6	10,0	4,2	3,7	2,6	-0,7	2,8	4,5
261	3,1	1,1	0,5	1,5	1,9	1,9	-6,2	-15,9	-24,3
192	6,6	1,0	0,3	2,4	2,9	2,7	-2,2	-12,2	-15,5

ID Ramas	Exportaciones/VBP (%)			Importaciones/Consumo aparente (%)		
	1993	2002	2010	1993	2002	2010
359	4,8	5,6	5,1	60,2	63,7	80,5
281	0,8	5,8	7,1	9,3	14,2	11,9
292	5,7	12,7	17,9	41,4	48,8	53,1
269	1,6	5,1	5,9	5,5	8,6	8,5
342	0,1	3,0	9,6	10,8	7,7	4,3
33A	16,2	34,5	34,2	57,2	72,8	73,4
31A	15,1	18,4	23,3	47,9	59,9	64,7
222	0,3	0,8	1,2	1,1	1,0	0,8
273
341	11,9	43,4	55,9	26,2	45,6	57,5
155	1,7	7,1	12,1	1,6	1,0	0,8
293	1,8	2,7	2,6	24,5	21,4	15,0
154	2,3	5,7	7,2	2,9	3,0	2,8
261	7,7	7,8	5,9	13,1	20,4	24,3
192	5,7	2,9	1,3	7,7	13,4	14,5

Fuente: elaboración propia a partir de datos del CEP.

En el caso de los rubros 342 y 222, los cambios de signo de la balanza comercial se registran recién a partir del año 2005, con saldos modestos pero crecientes desde entonces. La *fabricación de carrocerías para vehículos automotores* consiste, en efecto, en uno de los casos emblemáticos – y escasos – de sustitución de importaciones en la industria argentina reciente, observable en la caída sistemática de la participación de las importaciones de estos rubros para atender el consumo doméstico, en un contexto de expansión de la demanda. También se observa un proceso de sustitución de importaciones en la *fabricación de cocinas, calefones, artículos eléctricos y otros de uso doméstico*, aunque en este caso la consecuencia sobre su balance comercial ha sido la reducción a mitad de la carga del déficit registrado en el año 1993, llevándolo de un 30% del VBP a un 15%, en 2010.

Los dos rubros reseñados anteriormente – 342 y 293 – agotan el listado de sectores “Dinámicos en la posconvertibilidad” con procesos significativos de sustitución de importaciones¹². En general, y de manera similar a lo observado en el total de la industria, se verifica una intensificación de la presencia de las importaciones en el mercado doméstico. Este fenómeno es particularmente intenso en las actividades industriales más complejas, en general vinculadas al segundo proceso histórico de sustitución de importaciones en la Argentina, dedicadas a la producción de bienes de capital y de consumo durable. Ello converge con la señalada debilidad de las articulaciones productivas del entramado industrial argentino, que, de acuerdo a la bibliografía revisada, no habría sufrido cambios considerables en los últimos años.

El ejemplo más emblemático de intensificación de importaciones, por su peso en la industria local y también por la envergadura del incremento del coeficiente importador, es la *fabricación de vehículos automotores*. En 1993, las importaciones de esta rama representaban cerca del 26% del consumo doméstico, menos de la mitad de los 57% registrados en el año 2010. La reducción del déficit comercial de este rubro en términos de proporción de su VBP no se explica por una eventual sustitución de importaciones sino por el incremento más acelerado de sus exportaciones. Evidencia de ello es la evolución de la participación de las exportaciones e importaciones de este rubro en el conjunto de los sectores “Dinámicos en la posconvertibilidad”. En el año 2010, sus exportaciones representaban ya el 63% del valor total exportado por el grupo, contra un 45% y un 57% en 1993 y 2002, respectivamente. Por otro lado, sus importaciones pasaron de representar un 30% del total del grupo, en 1993, hasta llegar a un 44%, en el año 2010. Se trataría, por lo tanto, de un caso de rubro que ha incrementado su integración al comercio internacional, con un fuerte dinamismo exportador, pero también importador.

Menos alentadores son los casos de los sectores en los que el incremento de la participación de las importaciones en la satisfacción de la demanda doméstica no encuentra una contrapartida desde el lado de las exportaciones. Las importaciones en los rubros *fabricación de motocicletas, bicicletas y de sillones de rueda ortopédicos, instrumentos médicos, ópticos y de precisión de relojes y fabricación de motores, generadores y transformadores eléctricos* superaban, en 2010, el valor de la producción de origen nacional, acentuando el déficit comercial histórico en estas actividades. En el primer caso, se trata de una rama “nostálgica” cuya producción exhibe en la posconvertibilidad una tendencia a la baja, luego de un breve período de crecimiento posterior a la crisis del 2001.

Ya los rubros productores de bienes de capital 33A y 31A, se trata de sectores “recuperados”, que durante la vigencia de la convertibilidad contrajeron significativamente su producción y que a partir del cambio de régimen macroeconómico han exhibido una tendencia sostenida de ampliación de la producción, pero no suficiente para abastecer a una demanda interna en expansión acelerada. Juntos, estos dos sectores responden por cerca del 20% de las

¹² Para los fines de este estudio, se definen como “significativos” los procesos de sustitución de importaciones que hayan implicado una caída de por lo menos cinco puntos porcentuales de la participación de importaciones en el consumo aparente. Componen la lista de rubros que registran procesos de sustitución de importaciones no significativos, en el período comprendido entre los años 1993 y 2010 las ramas 151, 152, 154, 155 y 222. Se verifican también procesos no significativos de sustitución de importaciones únicamente entre los años 1993 y 2001 en los rubros 24A, 252 y 313. Únicamente en los años de la posconvertibilidad, se verifican procesos no significativos de sustitución de importaciones en los rubros 20A, 210, 221, 269, 281 y 351.

importaciones de los sectores “Dinámicos en la posconvertibilidad” y una participación decreciente en las exportaciones, que de haber representado el 13% en el año 1993, finaliza la serie respondiendo por menos del 5% del valor exportado. El caso de la *fabricación de maquinaria de uso especial* es similar al de los rubros 31A y 33A, con la única diferencia que, en este caso, el valor importado no supera el de la producción nacional. Ello no obstante, se trata del segundo principal importador del grupo, respondiendo por el 18% de las importaciones en el año 2010 y un déficit comercial creciente que equivalía al 75% de su producción al final de la serie. Pese a la decreciente gravitación de estos rubros en las exportaciones fabriles, cabe destacar que sus coeficientes de exportación se ubican entre los más elevados del grupo “dinámicos en la posconvertibilidad”, superados únicamente por la exportación de vehículos automotores. Ello no sólo es consistente con los hallazgos de Herrera y Tavosnanska (2011) que resaltan el sesgo exportador de estos sectores “dinámicos en la posconvertibilidad”, sino que vuelve a poner en relieve la aparente permanencia de los “casilleros vacíos” del entramado productivo nacional a lo largo de los últimos años. Asimismo, cabe destacar que, en la posconvertibilidad, se ha observado una desaceleración o incluso estagnación del ímpetu exportador exhibido por estas actividades durante la década previa.

En lo relativo a la utilización del trabajo, una primera observación remite a las diferentes intensidades de incorporación de mano de obra entre los principales rubros “Dinámicos en la posconvertibilidad”. Por un lado se encuentran las ramas 154 y 155, vinculadas a la producción de alimentos y cuya participación en el empleo del grupo acompaña, a grandes rasgos su participación en el VBP. Esta constatación nos conduce, nuevamente, a caracterizar la industria alimenticia como intensiva tanto en recursos naturales, como en trabajo. (Cuadro 16) Contrastando con esta situación, la *fabricación de vehículos automotores* ocupaba, en el 2010, menos del 7% de los trabajadores del grupo, mientras su participación en el VBP triplicaba esa cifra. Esta actividad, que también se caracteriza como la más relevante en términos de comercio internacional, se distingue entre las ramas “Dinámicas en la posconvertibilidad” como la que emplea la menor cantidad de trabajo por unidad del valor de producción. Esta constatación nos invita también a cuestionar otra visión también muy difundida – y que parece ser compartida por Basualdo *et al.* (2010) – acerca de la importancia de este sector para el mercado de trabajo. Su relevancia estaría mucho más vinculada a su gravitación en el conjunto de las actividades industriales que a una utilización particularmente intensiva del trabajo.

Cuadro 16: Ramas “dinámicas en la posconvertibilidad” – Índices de Ocupación Obrera y distribución porcentual del empleo entre ramas.

ID Ramas	IOO - Promedios trianuales			Dist. % Empleo		
	1993-1995	2001-2003	2008-2010	1996-1998	2001-2003	2008-2010
359	105,6	37,7	56,2	0,8	0,6	0,8
281	87,4	58,7	110,5	5,4	5,0	7,1
292	112,0	63,5	102,3	6,9	6,7	8,1
269	107,6	62,4	94,3	8,6	7,9	8,8
342	120,6	54,2	87,5	1,2	1,1	1,7
33A	105,3	67,9	82,2	1,7	1,9	2,0
31A	110,3	69,9	99,6	1,8	1,9	2,3
222	110,1	83,0	79,1	7,2	7,9	6,8

273	104,9	65,6	94,6
341	110,9	44,1	96,1	7,1	5,0	6,6
155	116,6	75,9	96,7	14,7	15,5	12,3
293	102,9	65,0	110,3	4,0	3,4	3,5
154	93,3	86,7	99,5	29,9	32,8	29,4
261	111,3	64,4	82,0	1,9	1,7	1,7
192	110,9	81,1	81,9	7,2	6,8	6,9

Fuente: elaboración propia a partir de datos del CEP.

El análisis de la evolución de los índices de ocupación obrera revela que, como en el agregado de la industria, en la mayoría de los sectores no se han superado en la posconvertibilidad los niveles máximos de ocupación registrados entre los años 1993 y 2001. En diez de las quince ramas del grupo, los picos de ocupación registrados desde 2002 eran hasta un 25% inferiores a las modas del período anterior. Las excepciones son los rubros 293, 281 y 154, cuyos índices de ocupación obrera al finalizar el período superaban los umbrales registrados al inicio de la serie. Por otro lado, en el caso de la *fabricación de productos metálicos para uso estructural etc.* el aumento de la ocupación obrera contrasta con la contracción de la producción física, caracterizando un cuadro de caída de la productividad obrera con respecto a los años de vigencia de la convertibilidad.

La incorporación al análisis la evolución de los costos salariales reales durante el período de la posconvertibilidad pone en evidencia dos dinámicas contrapuestas con respecto a la distribución del crecimiento del producto fabril. (Cuadro 17) Como en el caso de los rubros “dinámicos en la convertibilidad”, parecería predominar, aquí, un sesgo en la distribución del crecimiento de valor de producción desfavorable a los trabajadores. En contraste con lo observado en la sección precedente, entre los rubros “dinámicos en la posconvertibilidad” dicho sesgo regresivo parecería ser más acentuado entre los sectores que han exhibido las mayores variaciones intermodales en sus índices de volumen de producción física. La tendencia inversa, es decir, una distribución del crecimiento más favorable a la clase obrera, se constata en aquellos rubros que no han logrado recuperar los niveles de actividad máximos registrados en la convertibilidad o que lo han hecho de manera más bien modesta. La principal excepción en este caso, y particularmente significativa por su gravitación en el grupo, la ofrecería la *fabricación de vehículos automotores*.

Cuadro 17: Ramas “dinámicas en la posconvertibilidad” – Índices de Distribución del Crecimiento.

ID Ramas	IOO - Var.%	Costo incremental w		VBP - Var.%	Ind. Dist. del crecimiento	Hipótesis
	2002-2010	CVS	2002-210	2002-2010	2002-2010	
359	49,2	20,5	59,3	39,6	0,7	Transf a L
281	88,4	24,1	109,7	106,8	1,0	Transf a L
292	61,1	23,3	75,4	71,5	0,9	Transf a L
269	51,0	13,7	58,1	73,4	1,3	Transf a K baixa
342	61,4	22,6	75,3	81,6	1,1	Transf a K baixa
33A	21,1	6,6	22,5	88,2	3,9	Transf a K alta
31A	42,4	18,3	50,2	93,7	1,9	Transf a K baixa
222	-4,6	-0,6	-4,6	16,3	-3,6	Transf a K alta
273						
341	117,9	22,6	144,6	131,2	0,9	Transf a L

155	27,4	24,4	34,1	71,3	2,1	Transf a K alta
293	69,6	23,3	85,8	139,0	1,6	Transf a K baixa
154	14,8	24,4	18,4	70,9	3,9	Transf a K alta
261	27,4	13,7	31,1	73,4	2,4	Transf a K alta
192	1,0	11,5	1,1	91,9	85,0	Transf a K alta

Fuente: elaboración propia a partir de datos del CEP, INDEC y CTA-Cifra.

La *fabricación de calzados y sus partes* se destaca como la actividad industrial de mayor desigualdad en el reparto del crecimiento del producto fabril. El “índice de distribución del crecimiento” estimado para este rubro exhibe un impresionante valor 85, indicando que los obreros de esta rama se habrían apropiado de menos del 2% del crecimiento del VBP del grupo – del orden del 92%. Ello es consecuencia de la relativa estagnación del sector en términos de generación de nuevos puestos de trabajo y de un incremento promedio de los salarios reales de tan sólo el 11% con respecto a los valores vigentes en los años de la convertibilidad. Se trata de un cuadro alarmante en un rubro relativamente intensivo en mano de obra.

También se observa un sesgo desfavorable a los trabajadores en el reparto del incremento del valor de producción fabril en la producción de *instrumentos médicos, ópticos y de precisión, elaboración de bebidas, fabricación de vidrio y productos de vidrio, elaboración de productos de panadería, azúcar, chocolate, pastas frescas y secas, café, té, yerba mate y especias e impresión y servicios conexos*. En estas actividades, el porcentaje del crecimiento del producto apropiado por los obreros se ubica entre un 20% y un 32%. El rubro *impresión y servicios conexos* se distingue por exhibir una reducción tanto del nivel de ocupación como de los salarios reales promedios, pese a la expansión de su producción, tanto en términos de volumen físico, como de valor de producción. Ello daría cuenta de la “continuidad del proceso de racionalización de los noventa”, señalado por Fernández Bugna y Porta (2008).

La transferencia de ingresos desde los trabajadores hacia otros factores de producción parecería haber sido menos intensa en la *fabricación de motores, generadores y transformadores eléctricos y aparatos de distribución y control de la energía eléctrica, fabricación de electrodomésticos de uso doméstico, fabricación de productos de minerales no metálicos y fabricación de carrocerías para vehículos automotores, remolques y semirremolques*. En estas actividades, entre un 32% y un 50% del crecimiento del valor de producción habría sido trasladado, vía remuneraciones, a los trabajadores. En contraste entre estos dos grupos parecería sugerir un sesgo más regresivo en aquellas actividades más intensivas en recursos naturales, aunque, como se puede observar, dicha relación tiene excepciones.

La *fabricación de productos metálicos para uso estructural, tanques, depósitos y generadores de vapor, la fabricación de maquinaria de uso especial, la fabricación de vehículos automotores y la fabricación de motocicletas, bicicletas y de sillones de ruedas ortopédicos* parecerían exhibir tendencias de distribución del crecimiento del producto fabril favorable a los trabajadores. Se trata, en todos los casos, de actividades intensivas en ingeniería.

Las tendencias de distribución del crecimiento del producto fabril que hemos estimado parecerían ofrecer un argumento favorable a la promoción de actividades más intensivas en ingeniería. Sin embargo, no se puede soslayar que, con excepción de los rubros vinculados a la industria automotriz, los sesgos menos regresivos se observan, en el conjunto de rubros “dinámicos en la posconvertibilidad” en aquellas

actividades con menores niveles de variación intermodal del volumen físico de producción. Como hipótesis de trabajo, se podría argumentar que el incremento de los salarios reales en estos rubros traería aparejado problemas de competitividad con respecto a los sectores externos. Contrariamente a esta hipótesis, se podría destacar los procesos de sustitución de importaciones identificados en la fabricación de carrocerías, electrodomésticos y productos metálicos de uso estructural. En el sentido opuesto, se podría decir que la señalada desaceleración de las exportaciones en los sectores productores de bienes de capital e intermedios, en el período de la posconvertibilidad, sería un síntoma de esa pérdida de competitividad. La investigación de esta cuestión requeriría de mayor profundización.

El dinamismo diferencial de algunos sectores industriales concomitante al cambio del régimen macroeconómico fortalece la hipótesis de que el abandono de la convertibilidad habría favorecido cambios en las dinámicas internas de la industria argentina. Los datos analizados en esta sección nos lleva a concluir que dichos cambios en las dinámicas han sido significativos, aunque todavía no han conllevado modificaciones de envergadura en la conformación de estructura productiva nacional. Se observa un rol protagónico desempeñado por sectores ya consolidados, como lo son el complejo automotriz y algunos rubros de la industria alimenticia. En efecto, se observa una mayor concentración de la creación de valor fabril alrededor de aquella primera actividad y un relativo desplazamiento de las actividades más intensivas en recursos naturales. Asimismo, que más del 40% del VBP del grupo “dinámico en la posconvertibilidad” se concentre en actividades vinculadas a la industria alimenticia nos conduce a una caracterización de este agregado sustancialmente distinta de la realizada por Basualdo *et al.* (2010). A su vez, el cambio de rumbo de la política macroeconómica estuvo aparejado de la reactivación de sectores que a lo largo de la mayor parte de la década anterior exhibían acentuadas tendencias de contracción de su nivel de actividad. Hemos destacado entre ellos el resurgimiento de actividades vinculadas a la producción de bienes de capital e intensivas en ingeniería, en convergencia con lo señalado en Herrera y Tavosnanska (2011). Hemos destacado la todavía modesta pero tendencialmente creciente participación de estos sectores en la creación de valor industrial. No obstante, nuestros datos no permiten observar, en estas actividades, un particular “sesgo exportador”. Al contrario, si bien en el período de la posconvertibilidad se observa un incremento del coeficiente de exportación en varios de aquellos rubros, dichas variaciones son inferiores a las producidas durante la vigencia de la convertibilidad o incluso negativas. Ello podría indicar un relativo redireccionamiento de la producción hacia el mercado doméstico. Asimismo, la intensificación de las importaciones da cuenta del insuficiente crecimiento de estos sectores frente a una demanda creciente, poniendo en evidencia significativos “casilleros vacíos” en la estructura productiva nacional. Por otro lado, se han encontrado procesos significativos de sustitución de importaciones en la producción de insumos de la industria automotriz – lo que implica un avance importante pero insuficiente en términos de articulaciones internas – y en la producción de electrodomésticos de línea blanca, fenómenos que recuerdan al segundo proceso de industrialización sustitutiva argentino. Desde el lado de las exportaciones, se destacan los excedentes resultantes de la exportación de los productos alimenticios y el dinamismo exportador de la industria automotriz. Asimismo, predomina una estructura comercial deficitaria, muy vinculada a la dependencia de importaciones de bienes de capital, intermedios y de consumo durable. Con respecto a la generación de

empleo, los sectores de mayor dinamismo en términos de producción fueron también los de menor aporte relativo a la creación de nuevos puestos de trabajo. Las dinámicas más alentadoras a este respecto se han observado entre los sectores más intensivos en ingeniería, cuyos procesos de relativa intensificación de uso del factor trabajo parecería haber estado acompañado de un sesgo favorable a los trabajadores en la distribución del crecimiento del producto fabril.

No dinámicos

Conformado por aquellas ramas cuyo crecimiento de la producción física en los períodos 1993-2001 y 2002-2010 ha sido inferior al del promedio fabril, el grupo de sectores “No dinámicos” se caracteriza por una participación decreciente en la industria argentina. De haber concentrado el 18% del valor de producción, en el año 1993, al fin de la serie histórica respondía por sólo la mitad de aquella cifra. Lo mismo se observa en su participación en las exportaciones industriales, que de un 12%, en 1993, pasó a representar el 8%, en 2002, y, finalmente, el 6%, en 2010. La contracara de esta contracción de la actividad fue la intensificación de las importaciones para la satisfacción del mercado doméstico. La participación de las importaciones bajo los sectores “No dinámicos” en el total de las compras industriales se ha mantenido estable a lo largo del tiempo alrededor del 26%, lo que equivale a decir que los valores importados se han más que duplicado desde 1993. Consecuentemente, se ha acentuado el déficit comercial de este grupo, que en el año 2010 representaba cerca del 55% de su VBP, una carga tres veces superior a la del inicio del período. Estas tendencias negativas en términos de producción y comercio contrastan con la situación del empleo. Los sectores “No dinámicos” ocupan a una cuarta parte del empleo industrial, una participación significativamente superior a su peso en el VBP y que se ha mantenido relativamente estable a lo largo de los años. Ello los ubica como el grupo de ramas más intensivas en utilización del trabajo por unidad de valor de producción. (Cuadro 5)

Son quince las ramas industriales clasificadas en este grupo, que se presentan a continuación ordenadas en forma ascendente en función de la variación intermodal de sus índices de volumen físico de producción entre los períodos 1993-2001 y 2002-2010:

- 32A - Fabricación de tubos, válvulas y otros componentes electrónicos, y transmisores de radio y televisión y aparatos de telefonía.
- 351 - Construcción y reparación de buques y embarcaciones.
- 300 - Fabricación de maquinaria de oficina, contabilidad e informática.
- 313 - Fabricación de hilos y cables aislados.
- 369 - Joyas, instrumentos de música, artículos de deporte, juegos y juguetes y otras industrias manufactureras n.c.p.
- 171 - Fabricación de hilados y tejidos; acabado de productos textiles.
- 172 - Fabricación de ropa de cama, toallas, mantelería, tapices y alfombras, cuerdas y redes.
- 31B - Fabricación de acumuladores, pilas y baterías primarias, lámparas eléctricas y equipo de iluminación.

- 361 - Fabricación de muebles, somieres y colchones.
- 173 - Fabricación de tejidos de punto y artículos de punto y ganchillo.
- 18A - Confección de prendas de vestir y de artículos de piel.
- 289 - Procesos de acabado de superficies metálicas.
- 251 - Productos de caucho.
- 23A - Fabricación de productos de hornos de coque.
- 343 - Fabricación de partes, piezas y accesorios para vehículos automotores y sus motores.

Se verifica la presencia de sectores productores de bienes de capital y equipamiento durable (32A, 351, 300, 31B), bienes intermedios (313, 289, 251, 23A y 343) y bienes de consumo, entre los cuales se destaca la concentración de los rubros vinculados a la industria textil e indumentaria (171, 172, 173 y 18A y 369 y 361). Con excepción de los tres últimos sectores de la lista, que registran en la posconvertibilidad crecimientos modestos de su volumen físico de producción (“recuperadas”), las ramas “No dinámicas” se caracterizan por no haber alcanzado, en la posconvertibilidad, los niveles de actividad registrados en los primeros años de la convertibilidad (“nostálgicas”). (Cuadro 18) Con la sola excepción de la *fabricación de productos de hornos de coque*, el valor de producción de todos los sectores “No dinámicos” llegó al año 2002 en una clara tendencia contractiva que en la mayoría de los casos se verificaba desde el inicio de la serie. Con el cambio del régimen macroeconómico, dicha tendencia se ha invertido en diez de las quince ramas del grupo, pero sólo en cuatro casos ese movimiento fue suficiente para superar los valores de la producción en el año 1993.

Cuadro 18: Ramas “No Dinámicas” – Variación intermodal IVF, Variación porcentual y distribución del VBP entre ramas del conjunto.

ID Ramas	Var % IVF Intermodal	Años moda IVF		Variación % VBP			Dist. % VBP		
		1993-2001	2002-2010	1993-2010	1993-2001	2002-2010	1993	2002	2010
32A	-74,3	1993	2004	-94,60	-64,81	-80,98	2,7	1,3	0,2
351	-65,4	1995	2007	-51,58	-64,14	46,65	1,8	1,0	1,2
300	-64,8	1993	2008	-60,96	-47,64	-19,44	0,7	0,6	0,4
313	-49,0	1998	2007	10,59	-27,81	56,43	2,0	2,4	3,1
369	-42,1	1994	2009	-71,33	-54,76	-27,46	4,9	3,3	1,9
171	-41,8	1996	2010	-51,27	-51,21	8,91	15,8	12,0	10,5
172	-38,6	1998	2006	-19,67	-18,04	3,11	4,2	5,5	4,6
31B	-28,6	1993	2010	-46,81	-49,73	15,20	4,5	3,5	3,2
361	-28,5	1998	2007	-37,29	-21,70	-13,07	9,7	11,9	8,3
173	-18,6	1994	2007	-15,72	-30,53	25,79	4,6	5,2	5,2
18A	-13,8	1994	2008	-56,07	-49,40	-3,86	17,3	13,4	10,4
289	-11,3	1994	2010	8,85	-29,22	56,48	14,3	16,9	21,3
251	4,6	1997	2006	-1,73	-21,52	28,62	4,1	5,3	5,5
23A	7,2	1995	2010	122,80	6,41	99,88	0,3	0,5	0,8
343	11,1	1994	2010	32,23	-22,48	68,43	13,0	17,2	23,4

Fuente: elaboración propia a partir de datos del CEP.

La participación de las ramas “recuperadas” en el VBP del grupo se ha incrementado desde 1993, cuando respondía por el 17% de este valor, hasta concentrar, en 2010, el 30%. Ello se debió sobre todo al crecimiento de la *fabricación de partes, piezas y*

accesorios para vehículos automotores y sus motores, principal rubro “No dinámico” en términos de VBP. El crecimiento de este rubro, bien como de los *productos de caucho* está asociado al ya reseñado desempeño de la rama “pipona” y “Dinámica en la posconvertibilidad”, *fabricación de vehículos automotores*, por tratarse de actividades industriales pertenecientes a la misma cadena productiva. Éste también es el caso de la segunda rama de mayor gravitación en el VBP, *procesos de acabados de superficies metálicas*, proveedora de insumos de la industria automotriz y de otras muy relevantes actividades “piponas”: la industria alimenticia y la fabricación de electrodomésticos de “línea blanca”. La participación de esta rama “nostálgica” en el grupo “no dinámico” exhibe una tendencia creciente: en el año 2010 correspondía al 21% del VBP del agregado, contra un 14% en el año 1993. Por otro lado, han perdido gravitación los rubros vinculados a la industria textil y de indumentaria (171, 172, 173 y 18A). En 1993, el 41% del VBP “No dinámico” se originaba en estas actividades. Una década después, esa participación había caído a 36%, llegando a su punto mínimo, 31%, al finalizar la serie. Consecuentemente, el grupo “no dinámico” parecería incluir aquellas actividades industriales “en riesgo de extinción”. El dinamismo de las industrias automotriz, en especial, pero también la de alimentos y de electrodomésticos parecerían haber ofrecido algunas oportunidades de recuperación de algunas ramas vinculadas a sus cadenas de producción. Además de las ramas ya citadas, la reactivación reciente de la industria nacional podría haber contribuido también para una reactivación de la *construcción y reparación de buques y embarcaciones* y de la *fabricación de cables aislados*. Pero con excepción de estos casos, la evolución de los valores de producción del VBP en la última década si bien es más positiva que la de la década anterior, ofrece pocas pistas de un proceso vigoroso de reactivación de los sectores “no dinámicos”, destacadamente la industria textil y de indumentaria.

Con respecto al comercio internacional, el grupo “No dinámico” se distingue por la ausencia de un sector superavitario. (Cuadro 19) Aunque, hacia fines del período de la convertibilidad, en algunas actividades se ha observado alguna disminución la brecha comercial, durante la posconvertibilidad se ha vuelto a incrementar en todas las ramas el peso del déficit con respecto a los valores de producción sectorial. Ello se explica particularmente por el incremento de las importaciones frente a la contracción de la producción doméstica. No obstante, como en la mayoría de la industria nacional, también en estos sectores se han incrementado las exportaciones.

Cuadro 19: Ramas “No Dinámicas”. Distribución porcentual exportaciones e importaciones, balanza comercial y exportaciones con respecto al VBP sectorial, importaciones con respecto al consumo aparente.

ID Ramas	Dist. % Exportaciones			Dist. % Importaciones			Balanza comercial/VBP (%)		
	1993	2002	2010	1993	2002	2010	1993	2002	2010
32A	1,3	1,5	1,0	17,3	19,6	19,8	-143,4	-640,8	-7076,0
351	3,1	2,2	1,6	1,8	0,9	0,6	-13,1	-10,6	-11,6
300	5,8	1,8	0,9	15,4	15,4	12,1	-447,4	-1101,3	-2252,4
313	1,3	2,4	2,1	2,8	1,5	1,4	-28,0	-14,6	-20,3
369	8,6	1,6	1,3	6,5	4,5	4,5	-20,7	-52,9	-158,2
171	15,0	9,3	7,3	5,2	4,9	3,6	-2,3	-7,5	-12,6
172	2,5	4,6	5,0	3,5	3,3	2,8	-15,8	-15,2	-26,5
31B	2,8	4,9	4,3	7,4	7,3	7,4	-34,5	-72,9	-141,4
361	1,9	9,2	3,0	1,7	2,0	2,0	-3,0	2,5	-11,4

173	1,4	0,8	0,8	1,2	1,2	1,2	-4,2	-8,3	-14,4
18A	11,4	5,7	4,2	4,5	2,6	2,2	-2,3	-2,9	-8,5
289	9,4	7,6	9,9	8,5	8,8	9,2	-9,9	-16,9	-23,4
251	4,5	9,2	11,4	4,2	6,5	6,6	-17,4	-30,3	-51,5
23A	0,2	0,3	0,4	-0,0	0,5	0,6	4,1	-31,0	-46,7
343	30,8	38,8	46,8	20,0	20,9	26,0	-22,3	-23,5	-46,2

ID Ramas	Exportaciones/VBP (%)			Importaciones/Consumo aparente (%)		
	1993	2002	2010	1993	2002	2010
32A	2,7	15,3	83,7	60,0	88,6	99,8
351	9,4	28,2	22,8	19,9	35,1	30,8
300	45,1	38,9	40,0	90,0	94,9	97,4
313	3,4	12,5	11,6	24,6	23,7	26,6
369	9,6	6,4	11,6	25,1	38,8	65,7
171	5,2	10,1	11,8	7,4	16,4	21,7
172	3,3	10,9	18,5	16,5	22,7	35,6
31B	3,5	18,3	22,4	28,3	52,8	67,6
361	1,1	10,0	6,2	4,0	7,7	15,8
173	1,7	2,0	2,7	5,6	9,5	15,0
18A	3,6	5,6	6,9	5,8	8,3	14,2
289	3,6	5,8	7,9	12,3	19,5	25,2
251	6,1	22,4	35,2	19,9	40,4	57,1
23A	3,5	6,9	8,7	-0,6	28,8	39,6
343	13,1	29,2	34,0	28,9	42,7	54,9

Fuente: elaboración propia a partir de datos del CEP.

El principal impulso de las exportaciones “No dinámicas” se dio durante la convertibilidad. Entre los años 1993 y 2001, en tan sólo dos ramas (300 y 369) se observó una reducción del volumen exportado con respecto al valor de la producción nacional. Las mayores variaciones en la inserción en el mercado exportador en este período se han registrado en los sectores 351, 251, 343, 31B y 32A. Con el cambio de régimen macroeconómico, doce de las quince ramas del grupo han dado continuidad al proceso de mayor inserción en el mercado internacional, pero a un ritmo predominantemente más lento. La *fabricación de tubos, válvulas y otros componentes electrónicos etc.* es la excepción en este escenario, a punto de volcar más del 80% de su producción a las exportaciones, en 2010. Asimismo, en ese mismo año su participación en el VBP industrial era insignificante.

Al analizar los cambios en la composición de las exportaciones “No dinámicas” se verifica una dinámica similar a la encontrada en el análisis del VBP: la mayor parte de la actividad se concentra en dos grupos de ramas, con tendencias divergentes. Por un lado, están los cuatro rubros textiles y de indumentaria que, conjuntamente, respondían en el año 1993 por el 30% de las exportaciones del grupo. Ya en 2002, esa participación había descendido a un 20%, finalizando el período en un 17%. Por otro lado, las ramas vinculadas a la industria automotriz respondían en el primer año de la serie por el 45% del total de las exportaciones “No dinámicas”. En 2002, concentraba el 56%, hasta alcanzar, en 2010, el 68% del valor exportado por este grupo.

Los efectos del señalado impulso exportador durante la convertibilidad se vieron contrarrestados por un incremento de mayor magnitud de las importaciones, en el mismo período. También aquí, durante la posconvertibilidad, la expansión de las importaciones se ha mantenido en prácticamente todos los sectores a tasas elevadas,

aunque en algunos casos menores que las observadas durante la convertibilidad. Se observó una gravitación creciente de las ramas vinculadas a la industria automotriz, que concentraban, al final del período, cerca del 42% de todo el valor importado. El otro grupo de actividades con fuerte gravitación en las importaciones corresponde a los productos electrónicos, específicamente los rubros 32A, 300 y 31B, que concentraban cerca del 39% de las importaciones del año 2010. La única excepción al proceso de intensificación de importaciones ofrece la *construcción y reparación de buques y embarcaciones*. En los años de la posconvertibilidad, se observa un proceso de industrialización sustitutiva en este rubro. Asimismo, este sector no ha logrado, en los últimos años, recuperar la participación en el mercado doméstico registrada al principio de la serie.

Resulta curioso observar la creciente participación de las exportaciones de algunos rubros “no dinámicos” concomitantes a la contracción de su producción física. En las ramas de mayor inserción internacional – *fabricación de tubos y válvulas y otros componentes electrónicos, fabricación de maquinaria de oficina, contabilidad e informática, fabricación de autopartes, productos de caucho y fabricación de acumuladores, pilas y baterías primarias* – ello podría estar vinculado a la integración de estas actividades a cadenas productivas organizadas internacionalmente. En este sentido, y en convergencia con el trabajo de Aspiazu y Schorr (2010), la producción nacional en estos rubros habría respondido a necesidades puntuales y específicas de provisión de insumos a cadenas de valor que se continúan fuera del país, en el marco de las decisiones de producción de firmas transnacionales con presencia nacional. Así, la baja rentabilidad de estas actividades específicas se compensarían, a nivel de la firma, con mayores márgenes de rentabilidad en otros eslabones de la cadena. A su vez, el componente de producción argentina permitiría sostener las ventajas de contar en el país con trabajadores de mayor calificación y menores costos laborales, comparativamente a otros países de la región. Efectivamente, en todos los casos se trata de actividades intensivas en ingeniería y que requieren de obreros calificados para su producción. La transnacionalización de la producción podría ser también uno de los factores por detrás del incremento de las exportaciones del sector textil, en el marco de la adquisición de empresas nacionales por parte de firmas brasileñas, también señalado por aquellos autores.

En todo caso, el crecimiento de los coeficientes de exportación simultáneo a la intensificación de las importaciones de bienes de capital, equipamientos durables y bienes intermedios constituyen, nuevamente, evidencia favorable al argumento acerca de la permanencia de los “casilleros vacíos” en la trama fabril nacional que, de aceptarse la hipótesis señalada anteriormente, podría ser en parte consecuencia de los procesos de transnacionalización de la producción ocurridos en los años noventa y profundizados, en algunos sectores, en los últimos años. Por otro lado, el aumento de las importaciones de bienes de consumo, sobre todo aquellos vinculados a la industria textil y de indumentaria, parecen señalar bajos niveles de competitividad de la industria nacional con respecto a otros países proveedores de estos bienes, particularmente, China e India.

La distribución del empleo entre los rubros “No dinámicos” se ha mantenido relativamente estable a lo largo del período, con variaciones suaves. (Cuadro 20) El 80% de los trabajadores del grupo son absorbidos en las ramas textiles y de indumentaria y las vinculadas a la industria automotriz (289, 251 y 343). Estos dos

conjuntos de actividades responden, cada uno, por cerca del 40% del empleo “no dinámico”. Considerando las tendencias divergentes en la evolución del VBP de estos dos conjuntos de actividades industriales, la estabilidad de la distribución del empleo entre ellas a lo largo del tiempo indicaría, en el caso del conjunto de ramas textiles una caída de la productividad por obrero ocupado y el fenómeno inverso en el caso de los sectores vinculados a la industria automotriz.

Cuadro 20: Ramas “no dinámicas” – Índices de Ocupación Obrera y distribución porcentual del empleo entre ramas.

ID Ramas	IOO - Promedios trianuales			Dist. % Empleo		
	1993-1995	2001-2003	2008-2010	1996-1998	2001-2003	2008-2010
32A	133,1	44,2	39,4	1,2	1,1	0,7
351	102,2	134,4	214,6	0,9	0,9	1,6
300	117,5	77,7	66,7	0,5	0,6	1,0
313	111,9	68,3	77,4	1,2	0,9	0,9
369	109,1	63,3	69,2	5,9	5,4	5,0
171	119,0	65,5	83,8	13,5	12,8	9,7
172	94,3	69,0	73,1	7,2	8,2	8,7
31B	109,8	55,5	76,3	3,1	3,0	3,2
361	109,7	66,4	89,7	7,7	7,4	7,5
173	96,6	67,0	89,3	4,1	4,3	3,9
18A	119,6	58,4	73,2	16,1	16,2	17,0
289	105,2	62,5	82,6	19,4	20,3	21,2
251	93,8	60,9	71,1	4,7	4,6	4,3
23A	130,9	78,2	167,8	0,1	0,1	0,1
343	121,8	59,9	98,4	14,3	14,1	15,5

Fuente: elaboración propia a partir de datos del CEP.

En general, la ocupación en cada rama ha tendido a acompañar el sentido de la evolución del VBP, aunque a una velocidad distinta. Así, durante la convertibilidad, la contracción de la producción estuvo acompañada de una disminución más acentuada de la ocupación. Esta variación fue todavía más intensa entre las ramas “recuperadas”, destacándose como particularmente “expulsoras” de mano de obra. En otros tres sectores – 369, 300 y 173 – la contracción del índice de empleo fue ligeramente inferior a la del VBP. El único rubro que sostuvo una tendencia de ampliación de la ocupación durante el período, aún frente a la contracción de su producción, fue la *construcción y reparación de buques y embarcaciones*.

Durante la posconvertibilidad, se invierten las tendencias de caída del nivel de ocupación, incluso en aquellos sectores cuyos VBP sostienen tendencias contractivas. Las excepciones se observan en la producción de aparatos electroelectrónicos (32A y 300), donde la ocupación acompaña, con menor intensidad, la contracción del VBP. En estos dos casos, los datos analizados parecen dar cuenta de “estrategias de salida” frente a los resultados negativos obtenidos a lo largo de todo el período. Ello parece corroborarse cuando se incorpora al análisis la evolución de los costos salariales promedios, en el período de la posconvertibilidad, y las tendencias de distribución del crecimiento del valor bruto de producción (Cuadro 21).

Cuadro 21: Ramas “dinámicas en la posconvertibilidad” – Índices de Distribución del Crecimiento.

ID Ramas	IOO - Var. %	Costo incremental w		VBP - Var. %	Ind. Dist. del crecimiento	Hipótesis
	2002-2010	CVS	2002-210	2002-2010	2002-2010	
32A	-10,8	0,1	-10,8	-81,0	7,5	Salida
351	59,7	20,5	71,9	46,6	0,6	Transf a L
300	-14,1	18,3	-16,7	-19,4	1,2	Salida
313	13,4	18,3	15,9	56,4	3,6	Transf a K alta
369	9,3	19,0	11,0	-27,5	-2,5	AmpCapInst
171	27,9	13,6	31,8	8,9	0,3	Transf a L
172	6,0	13,6	6,9	3,1	0,5	Transf a L
31B	37,6	18,3	44,4	15,2	0,3	Transf a L
361	35,2	19,0	41,9	-13,1	-0,3	AmpCapInst
173	33,3	13,6	37,8	25,8	0,7	Transf a L
18A	25,3	23,2	31,2	-3,9	-0,1	AmpCapInst
289	32,3	24,1	40,1	56,5	1,4	Transf a K baixa
251	16,8	22,4	20,6	28,6	1,4	Transf a K baixa
23A	114,6	8,5	124,3	99,9	0,8	Transf a L
343	64,2	22,6	78,7	68,4	0,9	Transf a L

Fuente: elaboración propia a partir de datos del CEP, INDEC, CTA-Cifra.

En los demás rubros, la recuperación de los niveles de ocupación en el período de la posconvertibilidad parecen indicar “esfuerzos de supervivencia” por parte de las firmas del sector, aunque con distintas características.

En la *fabricación de hilos y cables aislados, procesos de acabados de superficies metálicas y productos de caucho*, los “índices de distribución del crecimiento” indicarían procesos de transferencia de ingresos de los trabajadores hacia los otros factores de producción. Dicho fenómeno parecería más intenso en el rubro 313, donde cerca del 22% del crecimiento del VBP serían apropiados por los obreros del rubro, vía remuneraciones. En los otros dos sectores, dicha proporción ronda el 42%. Se trataría de actividades en las que todavía estarían vigentes los procesos de “racionalización de los noventa”, señalado por Fernández Bugna y Porta (2008).

Pero en la mayoría de los rubros “no dinámicos” se observaría una tendencia de distribución del crecimiento del producto sectorial favorable a los trabajadores. Éste es el caso de las tres ramas de la *industria textil* (171, 172 y 173), bien como de la *fabricación de productos de hornos de coque, la construcción y reparación de buques y embarcaciones, la fabricación de acumuladores, pilas y baterías primarias, lámparas eléctricas y equipo de iluminación y la fabricación de partes, piezas y accesorios para vehículos automotores y sus motores*. Obsérvese que dicha tendencia es más suave en los dos últimos rubros.

En los casos de la *confección de prendas de vestir y de artículos de piel, la fabricación de muebles, somieres y colchones* y la producción de *joyas, instrumentos de música, artículos de deporte, juegos y juguetes*, la contracción del VBP durante el período de la posconvertibilidad concomitante a la ampliación de la ocupación obrera y de los salarios reales promedio permitiría identificar, como hipótesis de trabajo, procesos de inversión tendientes a la ampliación de la capacidad productiva, pero que todavía no habrían alcanzado sus tiempos de maduración. Mientras en los dos primeros rubros ello sería concomitante a un aumento de la participación de los trabajadores en el VBP sectorial, en el caso de la industria de juguetes se observaría la

dinámica inversa, con aumento de la participación de los demás factores de producción.

Así, entre los sectores “no dinámicos” las tendencias más desfavorables a los trabajadores en la distribución del crecimiento del valor bruto de producción parecerían estar asociada, aunque levemente, a la integración a cadenas productivas transnacionalizadas, lo que fortalecería al argumento de Aspiazu y Schorr (2010) al respecto. A su vez, que los sesgos más “progresivos” hayan sido predominantes entre los sectores “no dinámicos” ameritaría una reflexión acerca de la capacidad de estos rubros de dar continuidad al sendero de expansión iniciado a partir del año 2002, en contextos en que deben competir cada vez más con bienes importados.

Hemos señalado que los sectores “no dinámicos” representan aquellas actividades industriales que han exhibido bajos niveles de desempeño relativo a lo largo de todo el período, independientemente del cambio del régimen macroeconómico, conformando así un grupo “en riesgo de extinción”. No obstante, observamos distintas dinámicas de “supervivencia” al interior del grupo. Por un lado, se han destacado aquellas actividades integradas a las cadenas productivas de sectores que han tenido un desempeño satisfactorio en los últimos años, particularmente la industria automotriz, la de alimentos y la producción de electrodomésticos de línea blanca. Aunque también provean insumos a la producción doméstica, la integración de estos sectores a cadenas productivas transnacionalizadas parece haber sido el factor que permitió su supervivencia en los últimos años, a costas de una intensificación de la dependencia de importaciones del entramado fabril local. Se trataría de sectores que todavía cuentan con capacidad instalada ociosa y que pueden, mediante la incorporación de trabajo, reactivar sus líneas de producción. En algunos casos, ello no parecería haber implicado un quiebre en los procesos de “racionalización” iniciados durante la vigencia de la convertibilidad. Pero en rubros como la fabricación de autopartes, acumuladores, pilas y baterías, el aumento de los salarios reales parecería estar contribuyendo a mejorar la participación de los trabajadores en la distribución de producto sectorial. Por otro lado, se encuentra la industria textil y de juguetes y artículos deportivos. Menos integradas al comercio internacional y frente a una fuerte competencia de países como China e India, la sobrevivencia de estos sectores parecería depender de un cambio tecnológico favorable a la intensificación del uso del factor trabajo con respecto al capital. El incremento de los salarios promedios en términos reales durante la convertibilidad, si bien fortalece la posición de la clase obrera, podría implicar una desventaja competitiva con respecto a sus competidores externos. Un tercer grupo estaría representado por la construcción de embarcaciones y fabricación de productos de hornos de coque, en los cuales habría indicios de fuertes procesos de inversión productiva, que todavía no habrían alcanzado su tiempo de maduración para revertir en mayores niveles de producción. Finalmente, en los rubros más vinculados a la industria electrónica, los datos parecerían reflejar “estrategias de salida” del mercado nacional por parte de las firmas que lo integran.

CONCLUSIONES

La bibliografía revisada al principio de este estudio arrojaba un saldo poco optimista de los diez años de actividad industrial luego del abandono del régimen de la convertibilidad. Si bien aquellos autores valoraban positivamente la reversión del proceso de desmantelamiento de la industria nacional iniciado a mediados de la década de los setenta, destacaban que el dinamismo fabril observado a partir del 2002 no habría implicado cambios significativos en el entramado productivo local, tampoco un cambio en el patrón de especialización de las exportaciones argentinas y la fuerte dependencia de importaciones de bienes de capital e intermedios. También el positivo impacto en la generación de puestos de trabajo es relativizado por algunos frente a una mayor transferencia de ingresos desde la clase trabajadora hacia los capitalistas, implicando una continuidad con respecto a la década anterior. Asimismo, vimos que pese a esa convergencia en las conclusiones, los distintos trabajos partían de distintas interpretaciones acerca de qué sucedió en el complejo fabril argentino en los primeros años del tercer milenio.

Nuestro estudio no ofrece las bases para un estudio exhaustivo de aquellas cuestiones, tampoco habilita conclusiones definitivas. Los datos aquí trabajados se restringen a unas pocas variables, con la única ventaja de que éstas se trabajan al mayor nivel de desagregación sectorial ofrecido por las bases públicas del sistema nacional de estadísticas industriales. Ello ha limitado la incorporación de otras dimensiones muy importantes, tales como inversión y utilización de la capacidad instalada, cuya publicación atiende a menores niveles de desagregación. No obstante, tal como lo hemos tratado de exponer a lo largo de este trabajo, los datos analizados nos han permitido establecer un diálogo con los demás estudios de este campo del conocimiento y elaborar una agenda de investigación futura. A continuación, buscamos sintetizar las conclusiones de este ejercicio.

El entramado productivo: afianzamiento estructural y dinámicas auspiciosas

Al analizar la distribución sectorial del valor de la producción fabril, los cambios observados indican una mayor concentración de la producción alrededor de sectores que, previamente a la caída del régimen de convertibilidad, ya sostenían una posición consolidada en el entramado productivo local. Se trata de aquellos sectores vinculados a la producción de alimentos (destacadamente el rubro 151), la producción de combustibles, el complejo automotriz (particularmente la fabricación de vehículos automotores) y el procesamiento de minerales metálicos (rubros 271 y 272). En 1993, estos nueve rubros industriales respondían por el 46% del VBP industrial. En 2002, representaban el 52% y, al finalizar la década, el 56%. Esta mayor concentración en términos del valor de producción, como se ha señalado, no fue necesariamente la consecuencia de un incremento correspondiente en la producción física.

La mayor gravitación de la producción de combustibles, productos de metales no ferrosos y productos de hierro y acero, en el período de la posconvertibilidad, se explica predominantemente por una sostenida tendencia alcista de los precios de sus productos, vinculada a los mercados internacionales. Ello ha ocultado un desempeño relativamente mediocre en los rubros productores de combustibles y de hierro y acero, cuyos volúmenes de producción se han expandido a tasas bastante más bajas que el

promedio industrial. Por otro lado, en el caso de los complejos industriales alimenticio y automotriz, la mayor participación en el VBP estuvo también asociada a un incremento significativo de las cantidades producidas.

Con excepción de los productos de hierro y acero, el crecimiento de estos sectores en la posconvertibilidad estuvo fuertemente asociado a la intensificación de su actividad exportadora, favorecida tanto por la dinámica de los precios internacionales, como por la relativa depreciación de la moneda local con respecto a la década anterior. En el caso de la producción de combustibles, productos de metales no ferrosos y vehículos automotores, dicho incremento de las exportaciones implicó un relativo desabastecimiento del mercado interno, que se compensó con importaciones. Ya en el caso de la industria alimenticia, el incremento de las exportaciones estuvo asociado a la generación de excedentes exportables, sin que se viera afectada su participación en el mercado doméstico. En el caso de los productos de hierro y acero, el cambio del régimen macroeconómico estuvo asociado a un mayor direccionamiento de la producción hacia el mercado doméstico, asimismo insuficiente para abastecer la demanda creciente. El ya señalado crecimiento de los precios en este rubro parecerían convalidar la hipótesis de una estructura de oferta oligopólica y la ausencia de contrapesos desde el lado de las políticas regulatorias.

La contracara de esta mayor concentración alrededor de algunas actividades ya consolidadas ha sido la pérdida de gravitación de otros sectores, entre los cuales se destaca la industria textil y de indumentarias. De haber representado el 7,3% de todo el VBP industrial en el año 1993, al final del período de la convertibilidad los cuatro rubros industriales que conforman este complejo de actividades (171, 172, 173 y 18A) respondían por el 4,3% del valor fabril y, al finalizar la década, tan sólo el 2,8%. A lo largo de los años 1990 y particularmente en la segunda mitad de esa década, se observó una reducción muy significativa de los niveles de actividad de estos sectores. Ello estuvo acompañado de la reducción de la capacidad productiva vinculada tanto a la depreciación del capital, como al cierre de plantas fabriles. A partir del año 2002, concomitantemente al cambio de régimen macroeconómico, se observa una reversión de aquella tendencia, señalado por el incremento sostenido de los volúmenes de producción física. Tal como lo afirma la bibliografía revisada, estos sectores se han beneficiado, en este período, de la disponibilidad de capacidad instalada ociosa. Sin embargo, no han logrado superar los niveles de producción observados al principio de la década de los noventa. En los últimos años, parecerían estarse produciendo cambios a nivel microeconómico que podrían sugerir un intento de adaptación tecnológica en estos rubros favorable a la intensificación del uso de mano de obra. Ello podría indicar un esfuerzo de respuesta a la sostenida pérdida de posición de la producción local en el mercado doméstico, concomitante a una capacidad relativamente limitada de ampliación de sus exportaciones.

La reversión, a partir del año 2002, de la tendencia contractiva predominante en la década de los noventa es compartida también por un amplio conjunto de actividades vinculadas particularmente a la producción de bienes de capital, tales como la fabricación de productos metálicos para uso estructural, tanques, depósitos y generadores de vapor, fabricación de maquinaria de uso especial, instrumentos médicos, ópticos y de precisión, fabricación de motores, generadores y transformadores eléctricos y aparatos de distribución y control de la energía eléctrica. En su mayoría, se trata de sectores que sí han logrado recuperar e incluso superar los niveles de actividad máximos registrados en la década precedente, pese al largo

período recesivo, cuya origen es, en todos los casos, anterior al año 1997. La gravitación marginal de estas actividades en el entramado industrial relativiza su importancia al momento de identificar cambios “estructurales”. Sin embargo, y particularmente teniendo en cuenta el potencial aporte de estas actividades para la densificación de la trama fabril doméstica, corresponde destacar positivamente la reversión de la tendencia contractiva y su coincidencia con el abandono del régimen de convertibilidad. A la vez que reconocen el potencial de estas actividades para la creación de eslabonamientos productivos a nivel local, Herrera y Tavošnanska (2011) observan en el incremento de los coeficientes de exportación de estos rubros una oportunidad desaprovechada. Contrariamente a esta postura, encontramos que las variaciones de los coeficientes de exportación de estas ramas durante la convertibilidad han sido significativamente inferiores a las observadas en la década precedente, aunque ello no ha permitido disminuir la dependencia de importaciones del entramado fabril doméstico. La excepción es la fabricación de productos metálicos para uso estructural, tanques, depósitos y generadores de vapor, que pese a haber incrementado ligeramente sus exportaciones, ha ampliado su participación en el mercado doméstico durante el período de la posconvertibilidad, dando lugar a un proceso incipiente de sustitución de importaciones.

Así, en la primera década de la posconvertibilidad parecería haberse logrado un equilibrio interesante entre los “ganadores” y “perdedores” del período anterior. Los primeros – entre los cuales se incluye la parte más significativa de la industria alimenticia, la producción de combustibles y otros rubros vinculados al procesamiento de recursos naturales – habrían encontrado la posibilidad, en el nuevo esquema de precios relativos, de conservar o incluso ampliar sus márgenes de rentabilidad, aunque en algunos casos a costas del abuso de una posición dominante en el mercado doméstico (es decir, a expensas de los trabajadores y de los consumidores). Ya en el caso de los “perdedores” de la convertibilidad – sectores que sostenían una acelerada caída del nivel de actividad – el cambio del régimen macroeconómico habría permitido recuperar un sendero positivo de crecimiento, aunque no siempre suficiente para volver a ubicarlos en el lugar que ocupaban previo a la convertibilidad. Los resultados parecerían ser particularmente auspiciosos en actividades productoras de bienes de capital, todavía marginales en un entramado productivo local aún más dominado por los *commodities* fabriles y, en menor medida, la industria automotriz. En este sentido, nos encontraríamos en una suerte de compromiso entre las posiciones sostenidas por Aspiazú y Schorr (2010) y Herrera y Tavošnanska (2011). Favorablemente al argumento sobre el “afianzamiento de la dualidad estructural” de la industria argentina, destacamos el incremento de la gravitación de sectores ya consolidados, aunque, en nuestra lectura, otros factores además de la estructura oligopólica de la oferta y los bajos costos salariales contribuyen a explicar este fenómeno. La evolución de los precios internacionales de alimentos, derivados del petróleo y otros minerales constituyen una variable exógena que habría ofrecido una oportunidad no desaprovechada por estos sectores – y posiblemente también por los tomadores de decisión a nivel de la política industrial. Por otro lado, la nueva estructura de precios relativos y la reactivación del conjunto de la economía representarían factores endógenos, derivados del cambio de rumbo de la política macroeconómica, que habrían contribuido positivamente para la reactivación de varios sectores industriales, entre los cuales, en convergencia con Herrera y Tavošnanska (2011) encontramos rubros relativamente más intensivos en ingeniería y en mano de obra, aunque, en nuestra lectura, no parecerían presentar un peculiar

“sesgo exportador”. Esta posición intermedia nos acerca a los hallazgos de Fernández Bugna y Porta (2008) y Kosacoff (2009), con la diferencia de que, al ampliar en algunos años el horizonte temporal, varios sectores “rezagados” durante la convertibilidad que hasta el 2006-2007 todavía no habían superado los niveles de producción previo a la crisis, al año 2010 sí ya lo habían logrado. Asimismo, cabe destacar que, en algunos casos, los niveles de producción empiezan a oscilar en estos últimos años, concomitantemente al conjunto de la economía global.

La inserción internacional y la restricción externa: equilibrios tenues, viejos patrones y dilemas

Durante la posconvertibilidad, se ha intensificado la integración de la industria argentina al comercio internacional. Al finalizar el año 2010, la suma de los valores exportados e importados correspondían al 52% de todo el producto fabril, contra un 40%, en 2002 y un 24%, en 1993. Se trata, por tanto, de una tendencia que se sostiene a lo largo de todo el período, aunque el cambio de política macroeconómica parecería haber afectado las dinámicas que conforman dicha tendencia. Mientras durante la década de los noventa la mayor parte de la variación del coeficiente de apertura respondió al incremento de las exportaciones, en el período siguiente las exportaciones e importaciones han evolucionado a un ritmo similar. El fenómeno no es novedoso en sí mismo. Desde mediados de la década de los 1950, las marchas y contramarchas de la economía argentina han sido acompañadas por un movimiento procíclico y muy elástico de las importaciones y un comportamiento algo más estable y levemente contracíclico de las exportaciones (Nicolini-Llosa, 2007). La característica algo peculiar del período reciente ha sido el relativo equilibrio logrado entre exportaciones e importaciones, lo que ha permitido sostener, a lo largo de toda la posconvertibilidad, una tendencia superavitaria en la balanza comercial. En los últimos años de la serie, concomitante con la crisis internacional y su impacto en la economía nacional, se han registrado déficits comerciales, que por su pequeña magnitud y aparente transitoriedad, no permiten determinar el fin de esta tendencia positiva, aunque sí dejan entrever tensiones importantes a tener en cuenta.

Las exportaciones del período han revelado la persistencia de un histórico patrón de especialización. En 2010, el 45% de todo el valor exportado correspondía al conjunto de cinco rubros que conforman la industria alimenticia (donde el rubro 151 es el más significativo). En 1993, este mismo conjunto respondía por el 47% y, en 2002, el 43%, una oscilación que más que reflejar variaciones bruscas en la actividad de estos rubros, responde a cambios en las gravitaciones de otros sectores, de comportamiento relativamente más volátil. En los años posteriores al régimen de convertibilidad, los sectores que han presentado cambios significativos en sus gravitaciones son relativamente pocos. Entre los que han incrementado su peso relativo, se destacan los productos de metales no ferrosos (pasó de un 2%, en 2002, a un 5%, en 2010) y la industria automotriz (rubros 341, 342 y 343, que pasan de representar un 11%, en 2002, a un 14%). En un contexto en el cual las exportaciones industriales han conocido un incremento del orden del 115%, el incremento de las participaciones de estos sectores da cuenta de un peculiar dinamismo exportador. La contracara de este proceso ha sido el desempeño relativamente más modesto de sectores como la producción de combustibles (pasa de un 10%, en 2002, a un 7%, en 2010) y la industria de cuero, que de haber concentrado el 7% de las exportaciones industriales, en 2002 respondía por el 4% y, finalmente, en el año 2010, el 2%. La industria

química (rubros 241, 242 y 24A), a su vez, ha conservado su peso relativo, concentrando cerca del 12% de las exportaciones. Alimentos, vehículos automotores y productos químicos representan así más del 70% de todo lo que exporta Argentina actualmente. Si a eso se agregan las exportaciones de combustibles y minerales no ferrosos, poco más del 15% se debe a exportaciones de los demás rubros industriales. En síntesis, no se observó, en el período reciente, una mayor diversificación de la pauta de exportaciones argentinas, salvo por el mayor peso relativo de la industria automotriz y de los productos de metales no ferrosos.

Por otro lado, si el incremento del coeficiente de exportación de la industria argentina se explica, en gran medida, por el comportamiento de un grupo reducido de sectores, ello equivale a decir que, para la mayoría de los sectores, el significativo incremento de la producción observado en la posconvertibilidad se dirigió, fundamentalmente, al mercado doméstico. En efecto, en la mayoría de los rubros industriales, se observa una desaceleración del crecimiento de los coeficientes de exportación con respecto al período de la convertibilidad, cuando no la reducción de los mismos. Ello ha sido concomitante al crecimiento generalizado de la producción física, señalando la importancia del mercado doméstico para el desempeño de los sectores de menor gravitación en el entramado industrial local. En este sentido, hemos constatado dinámicas auspiciosas en sectores como la producción de electrodomésticos de línea blanca, la industria gráfica, hierro y acero, la producción de maquinaria de uso especial y general y otros rubros productores de bienes de capital. No obstante, también hemos constatado que en muy pocos casos estas dinámicas han sido suficientes para responder satisfactoriamente al crecimiento de la demanda doméstica, lo que ha implicado una intensificación de las importaciones bastante generalizada.

En efecto, únicamente en dos rubros industriales hemos identificado procesos significativos de industrialización sustitutiva: en la producción de electrodomésticos de línea blanca y la fabricación de carrocerías para vehículos automotores, remolques y semirremolques. En estos sectores, se ha observado un incremento de participación de la producción nacional en el abastecimiento del mercado doméstico superior a 5 p.p. desde 1993. Procesos más modestos de sustitución de importaciones pueden ser observados en todos los rubros que conforman la industria alimenticia, desde el período de convertibilidad y, en la última década, en la industria de papel y gráfica (rubros 20A, 210, 221 y 222), la producción de minerales no metálicos, productos metálicos de uso estructural, tanques, depósitos y generadores de vapor y en la construcción y reparación de buques y embarcaciones. Si bien auspiciosos, se trata de casos poco relevantes en un escenario caracterizado por la elevación del coeficiente de importaciones desde un 20%, en 2002, hasta un 25%, en 2010.

El análisis de la composición de las importaciones industriales argentinas en los últimos diez años revela un perfil bastante más diversificado que el de las exportaciones, pero donde también se destacan algunos grupos de sectores de mayor gravitación. La industria química (rubros 241, 242 y 24A) responde por el 20% de todas las importaciones industriales, un porcentaje que se mantuvo estable en los años de la posconvertibilidad, pero superior a los 15% registrados en el año 1993. Las importaciones de estos rubros superan el total de sus exportaciones, caracterizando un cuadro de deficiencia estructural de la industria nacional en un sector que es proveedor de insumos de inúmeras actividades industriales. Un cuadro más preocupante se observa en otra actividad de importancia estratégica: la producción de combustibles. Los ya señalados volúmenes exportados en el período de la

convertibilidad son superiores a las importaciones de este rubro, que pasan de representar un 2% del total de importaciones industriales, en 2002, a un 5%, en 2010. Ello caracteriza una tendencia decreciente del superávit comercial en la producción de combustibles, que se acelera a partir del año 2006. Teniendo en cuenta el ya comentado desempeño mediocre de este sector en términos de incremento de su producción física en los últimos años, pese a su creciente rentabilidad, se identifica aquí un factor de riesgo en el mantenimiento de tenue equilibrio comercial logrado en las última década.

Otro grupo de gravitación creciente en las importaciones industriales es el sector automotriz. Irónicamente, este complejo que ha contribuido a impulsar el crecimiento de la industria en la posconvertibilidad es también uno de los principales obstáculos a la preservación del equilibrio comercial. En 2002, la participación de los rubros más directamente vinculados a este complejo industrial (341, 342 y 343) en las importaciones fabriles ya ascendía a 15%; al finalizar el período, llegaba al 19%. Si bien el incremento de la producción nacional y el dinamismo exportador observado al final de esta cadena – producción de vehículos automotores – han conllevado déficits comerciales relativamente modestos en términos del VBP y con una leve tendencia decreciente, se observa un déficit creciente en la producción de autopartes. Consecuentemente, en el año 2002, estos tres rubros sostenían un déficit comercial equivalente al 11% de su VBP, que al finalizar la serie alcanzaba el 14%. Ello da cuenta de la insuficiencia del ya señalado significativo proceso de sustitución de importaciones en la fabricación de carrocerías. Este escenario se vuelve más acuciante si se tienen en cuenta otros rubros vinculados a la cadena productiva de la industria automotriz y que, en la posconvertibilidad, se han caracterizado como no dinámicos. Se incluyen aquí los productos de caucho y los procesos de acabados de superficies metálicas (en este caso, también integrado a la industria alimenticia y electrodomésticos de línea blanca). Hemos destacado que se trata de sectores integrados a cadenas productivas transnacionalizadas, en los cuales gran parte de la modesta expansión de la producción doméstica ha sido direccionada a los mercados externos, mientras las necesidades locales se satisfacieron con importaciones más cuantiosas. El caso de la industria automotriz es quizás el caso más emblemático de las limitaciones de los procesos de industrialización sustitutiva llevados a cabo en los países de América Latina en décadas pasadas, incluyendo a la Argentina. En los años de la posconvertibilidad, no parecería haberse encontrado soluciones satisfactorias para aquellos viejos dilemas.

Finalmente, corresponde señalar la intensificación de dependencia de importaciones en aquellos sectores que, severamente afectados por el régimen de la convertibilidad, no han logrado, en los últimos años, recuperar los niveles de producción registrados en los primeros años de la década de los noventa. En los sectores donde se ha observado una reactivación bajo el cambio del régimen macroeconómico – particularmente industria textil, indumentaria y juguetes – el crecimiento de la producción ha sido proporcionalmente inferior al crecimiento de la demanda doméstica, conllevando un incremento de déficits comerciales que finalizan el período en niveles todavía moderados (inferiores al 20% del VBP sectorial). Un cuadro más preocupante se observa en los rubros de informática y electroelectrónicos, cuyo consumo doméstico se satisface casi exclusivamente con importaciones, a niveles crecientes. Al no vislumbrarse tendencias claras de desarrollo productivo en estos sectores, la gestión de la restricción externa requeriría de la promoción de otras actividades capaces de generar excedentes comerciales.

De lo expuesto, se deducen puntos de convergencia y algunas disidencias con respecto a los estudios reseñados. Si bien identificamos tensiones importantes en el mantenimiento del superávit comercial en los últimos años del período analizado, los déficits comerciales destacados por Basualdo *et al.* (2010) en los años 2007, 2008 y, agregaríamos nosotros, 2010, no nos parecen suficientes para rechazar la hipótesis de una tendencia todavía vigente de balances comerciales positivos. Contribuyen para ello tanto el continuo crecimiento de las exportaciones, concentradas en algunos pocos sectores particularmente favorecidos por precios sostenidamente elevados en el mercado internacional – particularmente manufacturas de origen agropecuario – como por procesos de sustitución de importaciones todavía incipientes y de pequeña magnitud, pero que parecerían consolidarse hacia el final del período.

Asimismo, persiste el déficit en el comercio de manufacturas de origen industrial, que tal como lo señalan Herrera y Tavosnanska (2011), responderían a la permanencia de “casilleros vacíos” en la industria nacional. Sin embargo, en nuestra lectura, el único casillero que parecería efectivamente “vacío” es aquél vinculado a la producción de productos informáticos y electroelectrónicos, donde la producción nacional es inexistente o irrelevante para el abastecimiento de la demanda doméstica. La industria química figuraría como un “casillero medio lleno”, con impacto sobre un amplio abanico de actividades industriales. Un caso distinto es el de la producción de combustibles, que de haber sido “casillero lleno” parecería dar inicios, en la posconvertibilidad, a un acelerado vaciamiento. En otros casos, tales como la producción de bienes de capital, los datos que hemos analizado sugieren que se trata de actividades que han tenido un desempeño positivo en los últimos años, pero todavía insuficiente para satisfacer una demanda que crece a ritmo acelerado y a la que se responde con crecientes importaciones. Se trata, por lo tanto, de un desfase entre el patrón de consumo de la sociedad y la configuración de su entramado productivo, como lo señalan Aspiazú y Schorr (2010).

Con respecto al incremento de las exportaciones de manufacturas de origen industrial señalado por Fernández Bugna y Porta (2008), convergimos al identificar en el sector automotriz la principal origen de este fenómeno, conllevando la permanencia del patrón de especialización de las exportaciones argentinas en los años de la posconvertibilidad. En esta misma línea, coincidimos con Aspiazú y Schorr (2010) en destacar la concentración de las exportaciones alrededor de sectores ya consolidados de la industria nacional, relativamente concentrados en términos de morfología de la oferta, con significativa presencia de grupos extranjeros y deficientes articulaciones productivas a nivel interno. El caso de la industria automotriz consistiría, en nuestra lectura, el caso más emblemático y más preocupante a este respecto. También la industria química ameritaría un estudio más detenido, teniendo en cuenta el desempeño positivo que ha demostrado en los años de la convertibilidad, su gravitación en las importaciones y exportaciones y su potencialidad para la promoción de mejores articulaciones productivas internas.

Empleo industrial: reactivación, racionalización y pistas de transformación

La reactivación de la industria a partir del cambio del régimen macroeconómico estuvo acompañada por una muy generalizada creación de puestos de trabajo. Ello ha implicado la reversión de la tendencia vigente en los años de la convertibilidad. En los años 1990, con excepción de un único rubro (351 – construcción y reparación de buques y embarcaciones), todas las actividades fabriles se caracterizaron como

fuertemente expulsoras de mano de obra, vinculado tanto a la contracción de la producción física, como a la racionalización de procesos productivos mediante la introducción de nuevas tecnologías que han permitido disminuir la intensidad de uso del factor trabajo. A partir del año 2002, la industria argentina volvió a absorber mano de obra, un fenómeno que abarcó a todas las actividades productivas, con tan solo tres excepciones: impresión y servicios conexos, fabricación de fibras manufacturadas (artificiales y sintéticas) y fabricación de maquinaria de oficina, contabilidad e informática. Asimismo, en el año 2010, el índice de ocupación obrera de la industria era todavía un 13% inferior al registrado en el año 1993 y en tan sólo diez rubros fabriles¹³ se había logrado superar los índices de ocupación obrera registrados al principio de la serie.

El análisis de las variaciones de los índices de ocupación obrera de los distintos sectores industriales, entre los años 2002 y 2010, parecería convalidar los hallazgos de Herrera y Tavosnanska (2011) con respecto a los rubros de mayor dinamismo relativo en términos de generación de puestos de trabajo: los sectores más intensivos en ingeniería tendieron a presentar variaciones superiores a las de los rubros vinculados al procesamiento de recursos naturales. Consecuentemente, si bien cerca del 13% de los puestos de trabajo creados a partir del año 2002 parecerían concentrarse en los rubros vinculados a la industria de alimentos, se observa una pérdida de la gravitación de estos sectores en el empleo industrial: de haber reunido el 32% de los obreros fabriles en el año 2002, en 2010 respondían por el 28%. En contrapartida, los rubros vinculados al complejo automotriz – en gran medida debido a la producción de autopartes – han sido responsables por cerca del 15% de los puestos de trabajo creados en la posconvertibilidad, implicando un incremento de la gravitación de este grupo, de un 5% a casi el 7% del empleo industrial, en 2010. En el grupo de actividades intensivas en ingeniería y que se han destacado por su dinamismo en términos de creación de empleo en la última década pueden incluirse la fabricación de maquinaria de uso especial, la fabricación de productos metálicos para uso estructural, electrodomésticos de línea blanca y la fabricación de receptores de radio y televisión, aparatos de grabación y reproducción de sonido y video. La evolución más lenta de la ocupación obrera en actividades más intensivas en recursos naturales implicó la pérdida de gravitación de sectores tales como la industria química, metales comunes y fabricación de combustibles, aunque, como ya se destacó, en algunos rubros de la industria química y en la producción de metales no ferrosos se han superado los niveles de ocupación de la convertibilidad.

Tal como lo hemos destacado en la revisión bibliográfica, la principal crítica al reciente proceso de recuperación del empleo industrial se basa en la hipótesis de una mayor transferencia de ingresos, en la posconvertibilidad, de los trabajadores hacia los empresarios, particularmente en función de la caída de los costos salariales y de la persistencia de morfologías de oferta oligopólica en actividades que sostuvieron su tendencia expansiva luego del abandono del régimen de cambio fijo. Con el objeto de verificar esta hipótesis, propusimos la construcción de un “índice de distribución del crecimiento”, que pretendía ofrecer una lectura conjunta de la evolución de los índices de ocupación obrera, índices de salarios por obrero, los valores brutos de producción sectorial y índices de volumen físico de producción. Si bien en términos agregados

¹³ Rubros 154, 23A, 242, 24A, 252, 272, 281, 291, 293 y 351. Se destaca el predominio, entre estos rubros, de actividades productoras de bienes de capital (maquinaria, productos de uso estructural y equipos de transporte) y de bienes intermedios (productos químicos y minerales).

hemos verificado el predominio de una tendencia en la distribución del valor de producción desfavorable a los trabajadores – éstos se habrían apropiado de cerca de un 30% del crecimiento del VBP industrial, en la posconvertibilidad – el análisis a nivel desagregado ha arrojado un cuadro bastante heterogéneo entre las distintas ramas industriales, que nos obligan a delimitar los alcances de la referida hipótesis.

La transferencia de ingresos desde los trabajadores hacia los demás factores de producción, en el período de la posconvertibilidad, parecería haber sido más intensa entre las actividades “dinámicas en la convertibilidad” que han exhibido niveles de crecimiento, en la última década, moderados con respecto al promedio de la industria y entre los rubros “dinámicos en la posconvertibilidad” de mejor desempeño. En el primer grupo, encontramos actividades como la producción de combustibles, fabricación de productos de madera, industria tabacalera, productos lácteos, hierro y acero y sustancias químicas. Hemos señalado que se trata de actividades intensivas en recursos naturales en las que, tal como lo sugieren Aspiazu y Schorr (2010) el poder de mercado advenido de estructuras de oferta oligopólica podrían haber contribuido a un incremento de los precios que no solo habría compensado la modesta expansión de la producción física, sino también mayores márgenes de rentabilidad empresarial. En el segundo grupo, ubicamos a los rubros de impresión, elaboración de bebidas, elaboración de productos de panadería, azúcar, chocolate, pastas frescas y secas, té, yerba mate y especias, fabricación de productos de vidrio y fabricación de calzados. También aquí podríamos encontrar respaldo a la hipótesis de Aspiazu y Schorr (2010), aunque en estos casos las decisiones optimizadoras de las firmas parecerían haber conducido a una mayor ampliación de las cantidades producidas, posiblemente en función de márgenes de capacidad instalada ociosa todavía en los años de la posconvertibilidad. Hemos destacado la industria de calzados como un caso particularmente alarmante de distribución del crecimiento fabril desfavorable a los trabajadores.

Tendencias más moderadas de transferencia de ingresos desde los trabajadores hacia los demás factores de producción se han constatado entre los rubros “dinámicos en la convertibilidad” de mejor desempeño en términos de ampliación de la producción física y los “dinámicos en la posconvertibilidad” que han exhibido tasas de variación intermodal del IVF más moderadas. Se trata, en el primer caso, de la fabricación de papel y productos de papel, molineros, productos alimenticios (carne, pescado, frutas, legumbres, hortalizas) y la fabricación de productos de plástico. En el segundo grupo se encuadran la fabricación de productos de minerales no metálicos, fabricación de carrocerías para automotores y la fabricación de motores, generadores y transformadores eléctricos. Las tendencias regresivas más moderadas podrían estar vinculadas, en estos casos, a límites en la utilización de la capacidad instalada luego del proceso de reactivación productiva observado en la última década. Ello sería consistente también con los hallazgos de Fernández Bugna y Porta (2008) y Basualdo *et al.* (2010).

No obstante, en varios rubros, nuestras estimaciones parecerían indicar tendencias en la distribución del crecimiento del producto fabril favorables a los trabajadores, particularmente entre las ramas “dinámicas en la posconvertibilidad” y las “no dinámicas”. En todos los casos, se trata de actividades en las cuales la ampliación de la producción física no ha sido suficiente para superar los umbrales de actividad observados durante la vigencia de la convertibilidad o lo han hecho de manera más bien modesta. Ello podría estar asociado a niveles de actividad muy cercanos a los

límites impuestos por la capacidad instalada y a procesos recientes de ampliación de dicha capacidad, con la correspondiente incorporación de mano de obra. Entre las ramas “dinámicas en la posconvertibilidad” encontramos la fabricación de motocicletas, productos metálicos para uso estructural, fabricación de maquinaria de uso especial y la fabricación de vehículos automotores. Entre los rubros “no dinámicos” estarían encuadrados en esta situación la industria textil, la construcción y reparación de buques y embarcaciones, la fabricación de acumuladores, pilas y baterías primarias, la fabricación de productos de horno de coque y la fabricación de autopartes. Se destaca, así, el sesgo aparentemente progresivo de los varios rubros vinculados a la industria automotriz, bien como de la industria textil.

Una situación interesante se ha observado en sectores cuya incorporación de mano de obra se ha realizado pese a una evolución negativa del valor bruto de producción. En su mayoría, se trata de actividades “no dinámicas”, tales como la industria de juguetes y artículos deportivos, indumentaria y muebles. A lo largo de nuestro estudio, hemos interpretado este fenómeno como un indicio de inversiones recientes en la ampliación de la capacidad productiva, pero que todavía no habrían alcanzado su tiempo de maduración. Pero, tanto en este caso como en aquellas actividades en las que se ha observado una tendencia en la distribución del crecimiento fabril favorable a los trabajadores, sería pertinente indagar acerca de los efectos de dicha tendencia en la competitividad de la industria nacional con respecto a competidores externos.

Finalmente, encontramos, en tres ramas, claros indicios de desactivación, indicados por una caída tanto de la producción como de la contratación de mano de obra. Se trata de la fabricación de fibras manufacturadas (artificiales y sintéticas), la fabricación de maquinarias de oficina, contabilidad e informática y la fabricación de tubos, válvulas y otros componentes electrónicos y transmisores de radio y televisión y aparatos de telefonía, lo que nos remite, nuevamente, a los “casilleros vacíos” de la estructura productiva nacional.

En síntesis, en lo que respecta a la generación de puestos de trabajo en la industria durante los años posteriores al abandono de la convertibilidad, nuestro análisis sugiere un balance más optimista que aquél arrojado por la bibliografía revisada. Prácticamente todos los sectores habrían contribuido a revertir la tendencia expulsora vigente a lo largo de los años noventa y dicha contribución habría sido relativamente más importante en actividades intensivas en ingeniería y en mano de obra. Ello se vuelve particularmente relevante al constatar que, en estas actividades, las transferencias de ingresos desde los trabajadores hacia los demás factores de producción parecerían haber sido menos intensas o, incluso, haber seguido la dirección inversa, indicando quiebres en la tendencia de “racionalización de los noventa”. Asimismo, nuestras estimaciones convalidan el argumento de aquellos autores para el agregado industrial: en promedio, sólo el 30% del crecimiento del producto fabril habría sido apropiado por la clase obrera vía nuevos trabajos e incrementos en los salarios reales.

Industrialización y desarrollo: ¿quimera, panacea u opción (de) política?

Los estudios revisados señalaban como principal aspecto positivo del desarrollo industrial reciente la reversión del proceso de primarización de la economía argentina, frente a un nuevo ímpetu industrializador. Nuestro análisis nos obliga a relativizar dicha posición. El protagonismo de la actividad fabril en el crecimiento económico

parece haberse restringido a los años inmediatamente posteriores a la crisis del 2001 y al abandono del régimen de cambio fijo. Ya a partir del año 2005, la industria volvería a presentar tasas de crecimiento por debajo del conjunto de la economía. El dinamismo inicial parece caracterizarse así como un fenómeno extraordinario, muy probablemente vinculado a la fuerte contracción de la actividad en los años anteriores. Ello habría permitido a la industria impulsar el proceso de reactivación económica – algo de por sí muy importante. A partir del momento que las demás actividades económicas han recuperado su dinamismo, la industria parecería volver a ocupar un rol secundario en el crecimiento. Se observa, así, en la última década, una continuidad de la tendencia iniciada a mediados de la década de los setenta, de decreciente participación de las manufacturas en el producto interno bruto.

El relativo desplazamiento de la actividad industrial en el conjunto de la economía es un fenómeno que se observa en la mayoría de los países a lo largo de sus historias y que supuestamente estaría vinculado a la “maduración” de sus economías. Desde esta perspectiva, se argumenta que las economías tienden a evolucionar hacia estructuras que se concentran en aquellas actividades con mayor capacidad de generar valor. Los defensores de este razonamiento observan que ello estaría vinculado a un crecimiento del sector de servicios por sobre las actividades primarias y fabriles. Desde esta perspectiva, la “industrialización” entendida como una creciente participación de la industria en la creación de valor sería un anacronismo y, desde esta perspectiva, el crecimiento de la gravitación manufacturera en el conjunto de la economía, observado en los primeros años de la posconvertibilidad, una “quimera”, que rápidamente se habría desvanecido. Desde nuestro enfoque, desechamos esta interpretación. Nuestras objeciones se centran, en un primer momento, en un aspecto metodológico e, más fundamentalmente, en una divergencia de marco teórico.

A nivel metodológico, corresponde destacar que las “manufacturas” que conforman el 16% del PBI actual no incluyen varias actividades que, en los días que corren, se suelen denominar “industrias”. Específicamente, se podrían nombrar gran parte de las actividades vinculadas al desarrollo de software o a la producción de contenidos audiovisuales. El actual sistema de estadística clasifica dichas actividades en el sector de servicios, pese a que la bibliografía especializada se refiera a ellas, a nuestro criterio acertadamente, como “industrias del conocimiento” o “industrias creativas”. Que estas actividades se desarrollen en ambientes que se parecen más a oficinas que fábricas, que el valor agregado dependa fundamentalmente de un componente tan inasible como la inteligencia humana o que sus productos, a veces intangibles, no sean físicamente transables parecen argumentos vetustos para seguir ubicándolas únicamente en el sector terciario, particularmente si tenemos en cuenta que, en muchos casos, no se destinan a consumidores finales sino que, particularmente en la áreas más dinámicas, se integran a otras cadenas productivas del sector primario, fabril y de servicios. De incluirse parte de estas actividades en lo que actualmente se denomina “industria argentina”, podrían ser otras las conclusiones acerca de la tendencia decreciente de participación de este sector en el conjunto de la economía.

Pero nuestra principal objeción a tal argumento se vincula a su estrecha concepción de “desarrollo económico” y la existencia de un supuestamente “natural” proceso de evolución de los sistemas productivos desde actividades más simples, extractivas, hacia otras más complejas y sofisticadas. Una lectura, a nuestro criterio, más amplia, la ofrece la tradición estructuralista latinoamericana, entre los cuales destacamos el

brasileño Celso Furtado. En su obra “Criatividade e dependencia na civilização industrial” (Furtado, 1978), este autor aclara que

“lo que llamamos de desarrollo de las fuerzas productivas en la sociedad industrial es un duplo proceso de transformación: en el nivel de la utilización de los recursos productivos y en el plano del comportamiento de los agentes sociales. (...) Sin economía de recursos (aumento de la eficiencia) y modificación de los patrones de consumo (diversificación de la producción), la acumulación de las fuerzas productivas tendería a un punto de saturación. Una creciente reducción de las desigualdades sociales podría trasladar ese punto en el tiempo, pero no evitarlo. Existe, por lo tanto, en las sociedades surgidas del capitalismo industrial, una relación estructural entre el grado de acumulación alcanzado, el grado de sofisticación de las técnicas productivas y el nivel de diversificación de los patrones de consumo de los individuos y de la colectividad.” (Furtado, 1978, p. 64)

Al analizar el desarrollo de las economías “centrales”, Furtado observa que allí los cambios tecnológicos fueron concomitantes a un proceso de cambio social caracterizado por la ampliación de los sectores sociales que, gracias a transformaciones en el plano político, empezaban a demandar mejores condiciones de vida y, consecuentemente, a consumir. Contrastando con este patrón de acumulación, en el desarrollo de las sociedades latinoamericanas, “periféricas”, las ganancias de eficiencia habrían sido motivadas por cambios en los patrones de consumo de porciones limitadas de la sociedad, más abastadas y vinculadas a centros externos de poder, sin que ello estuviera acompañado de cambios significativos en la estructura política. Ello habría implicado la sistemática transferencia de ingresos desde los sectores más amplios de la sociedad hacia los grupos detenedores del poder político y económico, conduciendo al recrudecimiento de las desigualdades económicas y sociales. Los procesos históricos de industrialización observados en estos países habrían buscado ampliar los límites de la restricción externa impuesta por un modelo de desarrollo basado en la transferencia de riqueza hacia el “centro” (Furtado, 1975a; Furtado, 1975b; Furtado, 2007).

A partir de la constatación de una tendencia histórica de depreciación de los términos de intercambio desfavorable a los productores de bienes primarios – que vendría a consolidarse en la famosa tesis de Prébisch-Singer – a mediados del siglo XX, la tradición estructuralista latinoamericana vislumbraba en la industrialización la posibilidad de trasladar la restricción externa y, con ello, profundizar los procesos de transformación de sus estructuras productivas. Sin embargo, ya en los años 1970, estos mismos autores – Furtado, Prébisch, Medina Echavarría, para citar algunos – miraban con escepticismo las políticas de industrialización sustitutiva llevadas a cabo en los países latinoamericanos (Furtado, 1975a; Furtado, 1975b; Furtado, 2007; Di Filippo, 2009).

Tal como lo señalan Aspiazu, Basualdo y Khavisse (2004), podrían identificarse al menos dos patrones muy distintos de industrialización:

“Este funcionamiento general del modelo [de industrialización] sustitutivo se presenta en la realidad bajo dos variantes distintas que están relacionadas con propuestas político-sociales enfrentadas: por un lado, la industrialización basada en la expansión de la producción de bienes suntuarios y, por otro, de aquella en que dicho papel lo cumplen los bienes de consumo masivo. Ello implica necesariamente una política distinta de distribución del ingreso.” (Aspiazu, Basualdo y Khavisse, 2004, p. 38)

En los países americanos, incluyendo el caso de la Argentina, los procesos de industrialización sustitutiva llevados a cabo a partir de mediados del siglo XX se habrían caracterizado por un proceso de transformación tecnológica predominantemente dirigido a atender a patrones de consumo “suntuarios”, muy

dependientes de importaciones de bienes de capital e intermedios – los “casilleros vacíos” como los denominaría, años más tarde, Fajnzylber (1990) – y, consecuentemente, continuamente restringidos por la capacidad del conjunto de la economía de generar excedentes de divisas.

A principios de la década de 1960, ya se reconocían, en Argentina, las limitaciones de este patrón de industrialización. En efecto, desde el primer gobierno de Perón y también durante la presidencia de Frondizi, se profundizaron las inversiones en los sectores productores de bienes de capital e insumos manufactureros. Estas decisiones habrían sentado las bases de lo que, entre los años 1963 y 1973, parecería haber sido una “primavera económica” (Gerchunoff y Llach, 2010).

El contexto en que Illia asume la presidencia en 1963 es, en varios aspectos, bastante similar al que marcó la asunción de Néstor Kirchner, en 2003. La débil legitimidad de la victoria electoral en el marco de una prescripción al peronismo es similar a la victoria debida a la renuncia del candidato mejor ubicado en la contienda. Ambos tuvieron que enfrentarse directamente con un contexto particularmente conflictivo en el plano social y con una economía en recesión, aunque la crisis del año 2001 fue, en varios aspectos, más aguda y profunda que la del año 1962. Las críticas a las opciones de política discutidas para promover la reactivación de la economía se apoyaban en el miedo al regreso de la inflación.

Las decisiones del equipo de política económica de Illia en este marco fueron muy similares a las observadas en los primeros años de la posconvertibilidad, aunque algunas de ellas fueron “heredadas” por Kirchner, quien no tuvo que absorber el costo político del abandono de la convertibilidad: una política fiscal expansiva, negociación de los pasivos del Estado, aumento de la liquidez – la expansión de créditos, en 1963, tuvo efecto similar a la pesificación de los pasivos empresariales, en 2001 – congelamiento de las tarifas de los servicios públicos, gradual recomposición de los salarios reales luego de un fuerte proceso de depreciación y una política de cambio flexible administrado (*crawling peg*). Tanto en aquella época como a principios de la última década, la agricultura dio su aporte: se observaron importantes incrementos en las cantidades exportadas por el país y los gravámenes a las exportaciones agrícolas contribuyeron a aplazar la restricción externa. A ello se siguió un período particularmente auspicioso para la industria nacional, caracterizado por el desarrollo de sectores productores de bienes de capital e intermedios, la generación de empleos con elevación de los salarios reales y saldos comerciales superavitarios. En ambos períodos, ello estuvo acompañado del resurgimiento de un proceso inflacionario, aunque moderado en términos históricos, que contribuiría, unos años después, para el regreso del fantasma de la restricción externa.

En el plano político, sin embargo, son marcadas las diferencias entre ambos períodos. La década iniciada en 1963 se caracterizaría por un período particularmente violento, marcado por la ausencia de procesos democráticos y episodios de fuerte represión a la protesta social, como lo fue el Cordobazo, en 1969. Desde el 2003 hasta el presente no se han producido en Argentina eventos similares a aquellos, pese a la visible pugna entre algunos sectores sociales. Gerchunoff y Llach (2004) destacan que el golpe al gobierno de Illia no derivó de un mal desempeño de la economía, sino de una lectura específica acerca del rumbo al que su política económica conducía el conjunto de la sociedad, divergente de los intereses de ciertos sectores dominantes.

Hemos elegido hacer aquí esa breve “digresión” histórica por considerar que ella nos ayuda a poner de relieve uno de los postulados centrales del pensamiento

estructuralista latinoamericano: la indisociabilidad de los sistemas político y económico. Así lo predicaba Furtado:

“Para el estudiante del desarrollo económico, el concepto de economía nacional engloba un *sistema político*, es decir, centros de decisión política con cierto grado de autonomía, y un *sistema económico*, es decir, un conjunto de actividades económicas que conforman un todo con cierto grado de coherencia. (...) Si observamos más atentamente el sistema económico, vemos que las decisiones significativas, en todos los subsistemas, están fuertemente condicionadas por ingredientes políticos, es decir, por el uso del poder.” (Furtado, 1975a, p. 31-32)

La adhesión a este enfoque teórico nos conduce a rechazar la visión discutida al principio de esta sección que parecería basarse en una concepción del “desarrollo económico” como un proceso relativamente lineal y “natural” de transición desde actividades más “sencillas” hacia otras más “sofisticadas”. Desde el enfoque que compartimos, no se puede realizar una lectura de la tendencia de la participación de la industrialización en el conjunto de la economía argentina sin tener en cuenta el contexto en el que se inserta. Y, desde nuestra lectura, es particularmente significativo el hecho que, tal como lo señalan las sendas investigaciones de Aspiazu, Basualdo, Khavisse, Kosacoff, Schorr, el proceso de “desindustrialización” observado en el país a partir de mediados de la década de 1970 fue parte de un proyecto político cuya implementación se inició en ausencia de democracia. Desde esta perspectiva, sí interpretamos la generalizada reactivación de la actividad industrial a partir del año 2002 como un quiebre de la tendencia que estuvo vigente por casi tres décadas, aunque, en términos globales, ello signifique una gravitación de la industria en el PBI de “sólo” un 16%. Hemos constatado que la reversión de esta tendencia ha sido caracterizada por un cierto equilibrio entre actividades históricamente más consolidadas, vinculadas a la explotación de recursos naturales y cuya origen remonta a los primeros movimientos de industrialización sustitutiva en el país, a principios del siglo pasado, y sectores particularmente rezagados por el régimen de la convertibilidad, vinculados al segundo proceso de industrialización sustitutiva. Y aunque eso extrapola los alcances de este estudio, nos parece pertinente suponer que dicho equilibrio en el campo económico habría contribuido positivamente para la mayor estabilidad observada en el sistema político nacional desde 2003, aunque seguramente muchos otros factores han contribuido para que eso sucediera. Por ello, en nuestras conclusiones, preferimos destacar los aspectos positivos de la evolución de la industria argentina desde 2002, sin ocultar sus tensiones, visibles y urgentes.

Pero sostener el dinamismo industrial requerirá de medidas de política que van más allá del campo macroeconómico y más allá de la industria misma. La caída de los superávits comerciales en los últimos años y los magros resultados observados en términos de sustitución de importaciones ponen de relieve la importancia de emprender esfuerzos dirigidos a mejorar los eslabonamientos internos del entramado productivo argentino. Ello no debería pasar por medidas tendientes a cerrar el mercado local a la competencia externa – cuyos resultados negativos han sido hartamente estudiados – sino a fomentar el desarrollo tecnológico y la inversión productiva que fortalezcan la competitividad de las firmas nacionales. La diversificación de la pauta exportadora también contribuiría a disminuir la muy elevada exposición de la industria nacional a los vaivenes de los precios internacionales de las *commodities* fabriles y del mercado brasileño, hoy principal socio comercial de Argentina. Una investigación profunda de las rentabilidades de las distintas ramas de actividad permitiría avanzar hacia políticas microeconómicas tendientes a promover una distribución más equitativa de las ganancias entre

trabajadores y empresarios, bien como a promover un desarrollo más homogéneo de los distintos rubros de actividades.

Pero la industrialización no es una panacea. Como bien lo resalta Di Filippo (2009), su rol preponderante en la agenda de políticas estructuralistas de debió en gran medida a la vigencia de la tesis de Prébisch-Singer en un contexto bien delimitado en el tiempo, sin carácter axiomático:

“Prebisch was not interested in equilibrium prices at a given point in time, but concerned himself with certain specific international markets (commodities versus manufactures), subjecting them to a sustained examination of the terms of trade deriving from the international division of labour between centre and periphery. The conditions in which this deterioration took place were dynamic and structural (technological and institutional).

(...)

From the standpoint of the international supply of both commodities and manufactures, meanwhile, the terms-of-trade deterioration appear to be due to positions of institutionalized power. Prebisch notes that the expansion of productive power (productivity gains) is not appropriated to any significant extent in the periphery, because workers lack the cultural and political influence and union power need to ensure that their incomes keep pace with the improvement. (...) the historical conditions of the terms of trade are changing because of the participation of emerging Asia. There, large productive gains in manufacturing are being transferred to transnational enterprises operating in export processing zones even as they create unfavourable terms of trade for Asian societies, since their political and social systems, especially in China, do not provide the conditions to pay to keep pace with these gains.

In any event, alterations in historical conditions and empirical trends do not mean the theory is faulty, but are a consequence of new structural conditions in the societies participating in the global marketplace.” (Di Filippo, 2009, 189-190).

Parecería entonces imprescindible pensar no el desarrollo de la industria, ni tampoco el de la economía de forma descontextualizada. Tal como lo predica el enfoque estructuralista, es la transformación social el verdadero objeto de discusión. Para Furtado, ello requiere de la comprensión de concepto de “creatividad”:

“Los conceptos de *estructura* (forma) y de *proceso* (causalidad) son ingredientes fundamentales en el trabajo cognoscitivo. Allí se encuentran los puntos de apoyo básico de nuestra visión de mundo. El enfoque estructural, porque permanece en el plano de las descripciones morfológicas y excluye la noción de causalidad, acorta el horizonte cognoscitivo. Por otro lado, el enfoque analítico conduce a un determinismo localizado y oculta lo cualitativo. Aristóteles pretendió integrar estos dos conceptos a partir del principio de *finalidad*. En la metodología de las ciencias sociales es concebible lograr esa integración a partir de la noción de *creatividad*, admitida como la facultad humana de interferir en el determinismo causal, enriqueciendo con nuevos elementos un proceso social cualquiera. Cuando el acto innovador alcanza cierta ponderación, o cuando convergen varios actos innovadores, surgirá la discontinuidad estructural. La facultad innovadora (creatividad) sobre la cual existe plena evidencia en el plano sociológico, asumiría así estatuto en el plano lógico.” (Furtado, 1978, p. 217)

La discusión sobre cómo lograr dicha convergencia de actos innovadores y la dirección de una tal convergencia está lejos de ser tan sólo una discusión acerca de opciones de política y, en nuestro entender, no es ni una quimera, tampoco una panacea. Se trata de un diálogo sobre opciones políticas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Altimir, Oscar; Luis Beccaria (2000), “El mercado de trabajo bajo el nuevo régimen económico en Argentina”. *La Argentina de los Noventa: desempeño económico en un contexto de reformas*, D. Heymann y B. Kosacoff (eds.), Buenos Aires: CEPAL/Eudeba.
- Aspiazu, Daniel; Eduardo Basualdo; Miguel Khavisse (2004), *El nuevo poder económico en la Argentina de los años 80*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Aspiazu, Daniel; Martín Schorr (2010), *Hecho en Argentina: industria y economía, 1976-2007*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Basualdo, Eduardo M. *et al.* (2010), “El nuevo régimen macroeconómico y el sector industrial (2002-2009): continuidades y rupturas con la Convertibilidad”, Eduardo Costa (comp.), *La anatomía del nuevo patrón de crecimiento y la encrucijada actual: la economía argentina en el período 2002-2010*. Buenos Aires: Atuel.
- Di Filippo, Armando (2009), “Latin American structuralism and economic theory”, *CEPAL Review*, no. 89, Santiago de Chile, pp. 175-196.
- Fajnzylber, F. (1990), “Industrialization in Latin America: from the ‘black box’ to the ‘empty box’”, *Cuadernos de la CEPAL series*, No. 60 (LC/G.1534/Rev.1-P), Santiago, Chile. United Nations publication, Sales No. E.89.II.G.5.
- Fanelli, José María (2012), *La Argentina y el desarrollo económico en el siglo XXI: ¿cómo pensarlo? ¿qué tenemos? ¿qué necesitamos?*, Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Fernández Bugna, Cecilia; Fernando Porta (2008), “El nuevo crecimiento reciente de la industria argentina. Nuevo régimen sin cambio estructural”. *Crisis, recuperación y nuevos dilemas – La economía argentina 2002-2007*, B. Kosacoff (comp.), Buenos Aires: Oficina de la CEPAL en Buenos Aires.
- Furtado, Celso ([1978], 2008), *Criatividade e dependencia na civilização industrial*. São Paulo: Companhia das Letras.
- Furtado, Celso (1975a), “A economia do desenvolvimento”, *Economia do desenvolvimento: curso ministrado na PUC-SP em 1975*, Celso Furtado, Rio de Janeiro: Contraponto; Centro Internacional Celso Furtado, 2008. Pp 37-139.
- Furtado, Celso (1975b), “A industrialização periférica”, *Economia do desenvolvimento: curso ministrado na PUC-SP em 1975*, Celso Furtado, Rio de Janeiro: Contraponto; Centro Internacional Celso Furtado, 2008. Pp 155-170.
- Furtado, Celso (2007), *A economia latino-americana: formação histórica e problemas contemporâneos*, 4ª. Ed., São Paulo: Companhia das Letras.
- Gerchunoff, Pablo; Lucas Llach (2010), *El ciclo de la ilusión y el desencanto: un siglo de políticas económicas argentinas*. 2ed. Buenos Aires: Emecé.

- Herrera, Germán; Andrés Tavošnanska (2011), “La industria argentina a comienzos del siglo XXI”, *Revista de la CEPAL*, no. 104, Santiago de Chile, pp. 103-122.
- Kosacoff, Bernardo (2008), “Development of technological capabilities in an extremely volatile economy. The industrial sector in Argentina”, *Serie Estudios y Perspectivas*, no. 40, Buenos Aires: Oficial de la CEPAL en Buenos Aires.
- Kosacoff, Bernardo (2009), “Marchas y contramarchas de la industria argentina (1958-2008)”, *Boletín Informativo Techint*, no. 330, septiembre/noviembre. Buenos Aires.
- Kosacoff, Bernardo; Ruben Mercado (eds.) (2009), *La Argentina ante la nueva internacionalización de la producción: crisis y oportunidades*. Buenos Aires: CEPAL/PNUD.
- Nicolini-Llosa, José Luis (2007), *Essays on Argentina's Growth Cycle and the World Economy*. Amsterdam: Thela Thesis.

ANEXO ESTADÍSTICO

Datos originales

1. Índice de Valor Físico de Producción, 1993-2010, %.
2. Participación en el Empleo Industrial, 1996-2010, %.
3. Productividad por Obrero Ocupado, 1993-2010, 1997=100.
4. Exportaciones, 1993-2010, Mill. US\$, valores corrientes.
5. Importaciones, 1993-2010, Mill. US\$, valores corrientes.
6. Exportaciones con respecto al Valor Bruto de Producción, 1993-2010, %.
7. Importaciones con respecto al Consumo Aparente, 1993-2010, %.
8. Índice de Salario por Obrero, 1997-2010, 1997=100.

Estimaciones propias a partir de datos originales

9. Valor Bruto de Producción, 1993-2010, Mill. US\$, valores corrientes.
10. Balanza comercial, 1993-2010, Mill. US\$, valores corrientes.
11. Índice de Obreros Ocupados, 1993-2010, 1997=100.
12. Valor Bruto de Producción, 1993-2010, Mill. US\$, valores corrientes, filtro Hodrick-Prescott
13. Exportaciones, 1993-2010, Mill. US\$, valores corrientes, filtro Hodrick-
Prescott
14. Importaciones, 1993-2010, Mill. US\$, valores corrientes, filtro Hodrick-
Prescott
15. Balanza comercial, 1993-2010, Mill. US\$, valores corrientes, filtro Hodrick-
Prescott
16. Índices de Precios al Consumidor, 1997-2010.
17. Índice de Salario Real por Obrero, 1997-2010, 2002=100.

Anexo 1

Variable: Índice de Valor Físico de Producción (IVF)

Unidad de medida: Porcentaje

Código	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
NG	88,3	92,4	86,0	91,4	100,0	99,6	89,2	87,8	77,7	70,2	82,4	94,0	102,6	112,5	122,5	129,2	129,8	144,6
151	78,8	86,4	89,7	89,6	100,0	97,3	105,0	105,5	89,9	97,1	105,1	117,9	128,4	135,5	147,4	151,0	167,0	175,6
152	72,7	81,6	92,3	93,6	100,0	111,0	103,2	105,0	99,0	85,4	81,0	97,6	115,2	109,5	105,3	111,3	118,0	139,1
153	85,7	89,8	87,3	96,2	100,0	109,1	96,0	93,8	100,4	89,7	93,3	111,0	117,8	129,3	145,2	155,7	154,7	160,3
154	95,4	99,9	104,5	101,8	100,0	103,7	97,8	94,4	85,0	81,9	94,3	105,1	113,1	127,6	145,8	159,6	168,4	190,6
155	97,0	103,2	94,6	95,4	100,0	98,9	99,6	94,7	90,2	71,3	89,0	104,2	117,4	121,2	134,6	152,3	169,8	178,4
160	96,9	99,2	98,6	99,0	100,0	102,8	109,4	105,9	88,6	96,0	111,1	102,5	92,3	94,6	107,0	118,7	118,2	133,4
171	102,7	101,5	103,0	112,7	100,0	80,8	48,8	50,9	41,8	32,2	46,8	50,6	53,0	53,9	62,0	55,6	53,6	65,6
172	92,2	95,4	75,9	85,4	100,0	110,5	76,9	74,5	55,4	31,0	43,2	53,7	63,8	67,9	65,7	62,2	57,4	66,4
173	94,3	110,3	104,6	102,0	100,0	89,8	76,2	74,8	58,4	38,0	70,5	79,2	87,8	86,9	89,8	88,1	80,0	82,2
18A	99,2	105,5	92,3	101,7	100,0	88,3	73,6	67,0	65,0	45,4	62,3	64,1	79,3	81,3	85,3	91,0	84,7	87,8
191	72,8	80,0	69,9	92,7	100,0	81,2	80,3	90,0	86,0	102,4	108,5	123,6	114,6	119,4	124,3	111,0	105,0	116,6
192	88,6	95,5	81,6	93,6	100,0	98,0	83,7	86,3	62,4	62,0	96,2	116,5	130,0	159,9	191,4	204,5	218,8	274,9
20A	84,7	93,1	67,1	69,8	100,0	102,5	90,0	83,3	71,0	78,4	98,0	117,6	109,0	118,0	117,8	114,3	101,4	107,7
210	84,2	93,4	98,8	101,5	100,0	101,9	100,7	101,0	91,3	83,7	91,4	103,6	114,5	124,0	132,3	140,0	132,4	141,8
221	91,9	92,3	73,3	81,1	100,0	102,9	90,0	96,0	76,5	57,5	69,9	84,1	91,8	100,4	99,9	118,5	115,0	125,4
222	106,0	106,5	84,5	93,5	100,0	94,4	90,3	87,8	73,8	73,1	91,1	105,6	111,7	120,1	150,3	154,0	130,4	136,4
232	97,9	96,0	90,0	91,4	100,0	95,8	97,9	99,1	89,4	91,4	95,2	97,9	100,3	108,8	110,8	108,2	100,4	101,1
23A	98,8	105,0	120,4	117,6	100,0	87,0	85,4	65,4	90,1	67,4	117,9	110,5	126,7	117,4	113,2	106,1	115,2	129,05
241	78,5	87,8	92,2	96,4	100,0	100,4	97,7	104,3	101,7	113,2	115,5	128,5	130,7	142,8	138,9	135,5	130,9	133,5
242	89,0	92,3	87,9	93,9	100,0	103,2	96,4	92,4	81,4	64,6	76,1	83,1	91,6	103,0	114,9	124,3	142,7	164,4
243	84,8	91,6	85,4	101,6	100,0	109,2	99,9	117,3	84,3	69,1	60,3	61,9	56,0	56,4	45,3	40,6	41,2	48,9
24A	61,8	64,4	71,4	76,5	100,0	100,2	82,8	110,1	134,3	146,8	184,3	212,1	227,5	240,0	265,2	283,7	292,1	283,3
251	96,3	99,9	89,7	84,1	100,0	95,2	70,8	65,6	58,4	69,6	79,4	89,3	101,9	104,6	104,3	94,3	89,1	104,1
252	77,6	88,4	72,6	90,6	100,0	106,5	100,5	104,0	99,1	98,1	116,3	125,1	134,3	144,5	155,6	164,6	176,7	198,4
261	99,0	102,8	93,2	97,0	100,0	93,9	82,6	83,6	70,0	76,1	94,8	111,0	122,0	142,1	153,2	170,8	178,0	198,3
269	100,4	101,9	86,8	87,3	100,0	102,1	91,1	71,8	57,3	43,7	60,0	73,5	85,1	103,8	110,5	114,7	107,8	114,1
271	64,6	73,7	80,5	91,4	100,0	107,3	79,1	80,0	77,6	81,4	88,7	97,6	103,2	109,2	110,9	120,3	98,5	136,9
272	79,1	80,7	84,9	83,1	100,0	99,1	98,8	122,3	103,4	130,8	145,5	148,7	158,1	178,7	175,3	221,0	233,7	245,3

273	82,3	83,3	77,9	88,5	100,0	90,0	65,6	64,5	54,7	37,0	54,6	71,9	89,1	117,4	136,8	153,1	134,2	132,1
281	206,5	179,5	146,5	94,9	100,0	110,9	82,0	88,0	88,7	50,2	81,1	98,9	112,0	122,1	140,4	150,3	150,3	144,5
289	95,3	100,3	89,7	100,1	100,0	93,9	76,9	72,8	60,1	42,1	58,8	67,3	72,2	80,2	84,5	87,8	79,9	89,0
291	87,3	90,8	104,4	102,3	100,0	97,2	73,0	78,5	75,2	96,7	97,9	125,4	127,5	144,6	167,4	179,5	161,3	170,8
292	93,4	102,6	102,7	113,7	100,0	93,1	62,1	51,8	43,0	40,7	65,0	82,8	90,8	114,5	120,5	126,3	94,0	87,3
293	90,6	75,9	57,1	69,0	100,0	99,7	85,2	76,6	68,4	29,6	56,5	83,5	104,1	127,3	149,7	132,2	124,2	174,7
300	155,9	102,4	86,8	75,8	100,0	105,5	134,8	99,5	91,2	33,4	44,6	51,5	53,3	47,8	54,3	54,8	48,6	43,3
313	86,2	97,1	92,1	88,9	100,0	116,6	95,6	95,8	77,6	27,2	42,3	51,8	51,5	51,1	59,5	55,6	55,2	54,4
31A	107,7	84,0	74,0	87,3	100,0	98,8	73,4	66,3	56,5	33,2	62,7	81,4	93,2	108,9	134,0	146,7	130,6	124,4
31B	116,1	100,1	90,0	93,5	100,0	102,3	90,3	81,5	70,9	35,6	55,6	63,6	65,7	60,8	65,4	69,5	61,2	82,9
323	71,0	63,3	44,2	70,3	100,0	94,9	78,6	97,5	94,3	36,0	61,3	102,1	147,6	176,5	188,3	194,1	192,2	256,5
32A	108,2	95,9	67,7	106,2	100,0	104,7	91,7	66,0	33,9	8,1	18,3	27,8	25,1	23,7	23,9	24,5	21,2	19,8
33A	107,2	94,9	79,6	75,4	100,0	91,0	84,3	78,5	63,5	41,7	58,3	74,3	89,8	97,2	118,3	120,1	117,4	126,7
341	71,4	83,9	60,5	67,1	100,0	90,4	61,0	65,0	46,9	35,0	39,8	58,2	70,5	95,2	116,1	120,6	106,7	158,5
342	77,5	88,3	77,0	81,9	100,0	111,4	68,7	53,1	42,2	25,2	48,7	69,2	97,3	101,0	127,2	118,4	87,6	98,7
343	95,6	100,5	76,5	86,0	100,0	93,9	71,1	67,6	56,9	73,0	78,8	85,6	96,5	106,4	111,5	110,5	96,5	111,6
351	241,1	242,6	298,1	198,6	100,0	92,3	80,8	55,0	39,8	51,0	76,3	79,0	76,7	78,6	103,1	93,5	91,9	88,4
359	88,6	86,9	61,5	72,3	100,0	83,8	56,6	39,8	21,4	13,6	21,5	44,1	58,6	53,2	50,1	58,2	52,3	57,0
35A	45,7	62,2	68,8	86,0	100,0	144,3	111,7	83,8	78,4	63,9	74,7	82,3	106,4	106,3	94,4	73,5	72,1	61,7
361	68,2	64,3	51,1	59,4	100,0	103,7	84,6	76,6	55,5	29,8	44,9	51,1	55,5	64,3	74,2	70,4	58,6	56,6
369	108,7	116,0	104,9	115,4	100,0	93,4	68,7	67,6	55,6	33,0	52,2	50,3	50,8	55,5	60,0	66,1	67,1	65,6

Fuente: Centro de Estudios de Producción, Ministerio de Industria, República Argentina

Anexo 2

Variable: Participación en el Empleo Industrial

Unidad de medida: Porcentaje

Código	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
NG	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
151	9,7	9,6	9,3	9,5	9,5	9,6	10,5	10,6	10,4	10,1	9,7	9,7	9,8	10,3	10,1
152	3,1	2,9	2,9	3,1	3,2	3,3	3,5	3,3	3,0	2,7	2,7	2,6	2,5	2,6	2,6
153	1,2	1,2	1,1	1,2	1,2	1,3	1,4	1,4	1,3	1,3	1,2	1,2	1,2	1,3	1,3
154	10,7	10,5	10,5	10,6	10,8	11,1	11,3	11,0	10,6	10,3	9,9	9,7	9,7	10,1	10,3
155	5,4	5,2	5,0	5,1	5,2	5,2	5,4	5,1	4,8	4,6	4,4	4,3	4,2	4,3	4,2
160	0,6	0,6	0,5	0,6	0,6	0,6	0,7	0,7	0,7	0,7	0,7	0,6	0,6	0,6	0,6
171	3,3	3,3	3,1	3,0	2,8	2,8	2,8	3,0	2,9	2,9	2,7	2,6	2,5	2,4	2,4
172	1,7	1,7	1,8	1,8	1,8	1,8	1,8	1,9	2,0	2,1	2,1	2,2	2,2	2,1	2,2
173	1,0	1,0	1,0	0,9	0,9	0,9	0,9	1,0	1,0	1,0	1,0	1,0	1,0	0,9	0,9
18A	3,9	3,9	3,9	3,8	3,8	3,7	3,4	3,6	3,9	4,1	4,3	4,4	4,3	4,2	4,2
191	1,5	1,5	1,3	1,3	1,4	1,5	1,6	1,7	1,7	1,6	1,5	1,4	1,3	1,1	1,2
192	2,6	2,6	2,5	2,4	2,4	2,4	2,2	2,4	2,0	2,1	2,1	2,1	2,2	2,4	2,4
20A	2,5	2,6	2,7	2,7	2,7	2,7	2,5	2,7	2,9	2,9	3,0	2,9	2,8	2,7	2,6
210	3,0	2,9	2,9	2,9	2,8	2,9	3,1	3,1	3,0	3,0	2,9	2,9	2,8	2,9	2,9
221	1,8	1,9	2,0	2,2	2,5	2,5	2,3	2,1	2,0	2,0	1,9	1,9	1,9	1,8	1,8
222	2,4	2,5	2,7	2,8	2,8	2,8	2,8	2,5	2,4	2,4	2,4	2,4	2,4	2,3	2,3
232	0,8	0,8	0,8	0,8	0,9	1,0	1,2	1,1	1,0	1,0	0,9	0,9	0,8	0,8	0,7
23A	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
241	1,5	1,5	1,5	1,5	1,4	1,2	1,3	1,2	1,2	1,1	1,1	1,0	1,0	1,0	1,0
242	6,1	6,1	6,2	6,4	6,6	6,8	7,1	7,0	6,8	6,7	6,6	6,6	6,5	6,6	6,7
243	0,0	0,1	0,1	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
24A	0,4	0,4	0,4	0,5	0,6	0,5	0,5	0,5	0,5	0,5	0,5	0,5	0,5	0,5	0,5
251	1,1	1,1	1,1	1,1	1,0	1,0	1,0	1,1	1,1	1,1	1,1	1,1	1,1	1,0	1,1
252	3,6	3,6	3,8	3,9	3,9	4,0	3,9	4,0	4,1	4,1	4,2	4,2	4,1	4,1	4,1
261	0,7	0,7	0,6	0,6	0,6	0,6	0,6	0,6	0,6	0,6	0,6	0,6	0,6	0,6	0,6
269	3,0	3,0	3,1	3,1	3,1	2,9	2,6	2,6	2,6	2,7	2,9	3,0	3,1	3,0	3,0
271	2,7	2,6	2,6	2,5	2,5	2,5	2,6	2,6	2,5	2,5	2,4	2,4	2,3	2,2	2,3
272	0,5	0,5	0,4	0,4	0,4	0,4	0,4	0,4	0,4	0,4	0,4	0,4	0,4	0,4	0,4

273	0,5	0,6	0,6	0,6	0,5	0,6	0,6	0,6	0,6	0,7	0,7	0,7	0,7	0,6	0,6
281	1,8	1,9	2,0	2,0	2,0	1,8	1,6	1,7	1,9	2,1	2,3	2,4	2,5	2,4	2,4
289	4,5	4,7	4,9	4,8	4,7	4,6	4,4	4,5	4,9	5,1	5,3	5,3	5,4	5,2	5,2
291	1,2	1,2	1,2	1,3	1,3	1,3	1,3	1,4	1,5	1,5	1,6	1,6	1,6	1,6	1,6
292	2,3	2,5	2,5	2,4	2,2	2,2	2,2	2,5	2,7	2,8	2,8	2,8	2,8	2,7	2,7
293	1,4	1,4	1,4	1,3	1,3	1,2	1,1	1,1	1,2	1,2	1,2	1,2	1,2	1,2	1,2
300	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2
313	0,3	0,3	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2
31A	0,7	0,6	0,7	0,6	0,7	0,7	0,6	0,6	0,7	0,7	0,7	0,8	0,8	0,8	0,8
31B	0,7	0,8	0,8	0,8	0,7	0,7	0,7	0,7	0,7	0,7	0,8	0,8	0,8	0,8	0,8
323	0,4	0,4	0,4	0,4	0,4	0,4	0,3	0,2	0,3	0,3	0,4	0,4	0,4	0,3	0,5
32A	0,3	0,3	0,3	0,3	0,3	0,3	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2
33A	0,6	0,6	0,6	0,6	0,6	0,6	0,6	0,6	0,7	0,7	0,7	0,7	0,7	0,7	0,7
341	2,3	2,6	2,6	2,1	2,0	1,9	1,7	1,4	1,4	1,5	1,7	1,8	2,2	2,3	2,3
342	0,4	0,4	0,5	0,5	0,4	0,4	0,3	0,4	0,4	0,5	0,5	0,6	0,6	0,6	0,6
343	3,5	3,4	3,5	3,2	3,1	3,1	3,1	3,2	3,3	3,5	3,7	3,8	4,0	3,7	3,8
351	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,3	0,3	0,3	0,4	0,4	0,4	0,4	0,4
359	0,3	0,3	0,3	0,3	0,3	0,3	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,3	0,3	0,3	0,3
35A	0,3	0,2	0,2	0,3	0,2	0,3	0,3	0,3	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,3	0,3
361	1,8	1,9	2,0	2,0	2,0	1,8	1,6	1,5	1,6	1,7	1,8	1,9	1,9	1,9	1,9
369	1,4	1,4	1,4	1,4	1,3	1,2	1,2	1,2	1,3	1,3	1,3	1,3	1,3	1,2	1,2

Fuente: Centro de Estudios de Producción, Ministerio de Industria, República Argentina

Anexo 3

Variable: Productividad por obrero ocupado

Unidad de medida: 1997=100

Código	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
NG	79	84,5	83,3	91,3	100,1	102,8	101,0	107,0	101,3	100,7	112,4	116,9	119,7	124,5	128,7	132,6	138,0	151,5
151	66,9	73,4	81,8	90,0	100,3	105,3	114,7	120,7	110,6	119,5	119,7	120,5	122,3	127,2	132,8	133,6	146,6	159,8
152	63,3	74,8	85,0	87,2	99,9	111,0	107,5	118,3	113,5	103,1	103,8	119,2	136,2	126,2	117,1	122,8	130,4	142,4
153	74,0	82,2	86,5	95,8	100,0	117,1	107,9	114,0	125,0	115,4	110,1	119,2	118,9	127,5	142,7	149,3	145,9	148,3
154	104,7	106,0	110,6	105,6	100,0	101,9	101,2	102,1	94,1	98,8	108,5	115,1	121,3	132,0	144,6	158,7	169,8	193,1
155	76,5	87,4	90,4	92,6	100,0	105,1	111,7	113,0	113,1	96,4	120,4	133,4	139,7	139,7	144,8	156,2	173,7	188,2
160	78,2	88,5	97,5	110,0	100,0	126,2	147,7	139,4	108,2	99,0	110,2	89,9	75,6	77,4	92,0	112,6	112,3	129,7
171	78,3	87,1	94,2	103,7	100,0	92,5	65,2	73,1	61,4	53,9	68,2	68,1	68,1	67,3	72,3	64,4	66,2	78,0
172	95,7	100,9	82,4	91,3	100,0	111,2	87,8	92,7	73,2	48,2	64,6	71,3	81,8	81,7	81,7	80,4	78,9	95,8
173	95,6	113,8	110,9	102,0	100,0	97,4	100,3	100,8	82,2	61,3	103,8	105,7	107,9	100,6	99,3	95,0	90,9	94,3
18A	76,1	87,5	85,7	99,2	100,0	94,0	90,4	91,4	99,5	85,4	110,0	98,9	110,2	105,6	108,7	119,7	118,6	121,6
191	63,8	73,6	68,4	92,3	100,0	91,8	96,3	105,0	102,3	124,9	113,3	112,5	103,0	106,0	110,6	107,1	109,4	114,0
192	75,4	82,7	81,8	96,3	100,0	95,7	84,1	91,6	73,1	83,0	115,5	131,4	156,2	195,2	225,1	245,3	277,1	329,6
20A	77,4	86,0	68,2	75,9	100,0	101,8	94,9	99,0	90,7	109,9	128,9	142,4	124,1	129,9	129,9	125,5	118,8	126,7
210	72,2	79,7	89,9	93,8	100,0	115,0	125,0	131,3	123,5	119,6	129,9	138,4	140,6	143,8	149,8	154,4	149,4	154,5
221	80,8	80,9	66,5	75,4	100,0	108,8	94,5	105,0	93,7	76,9	94,1	109,9	115,3	123,4	117,8	138,0	135,1	148,5
222	95,3	95,5	78,6	91,3	100,0	87,5	89,1	92,1	80,4	91,6	117,8	131,1	133,0	140,5	172,4	185,5	171,6	173,9
232	65,7	88,0	85,3	88,6	100,0	95,2	101,0	111,1	101,9	103,8	108,8	109,4	109,8	116,5	117,3	113,2	103,3	102,5
23A	71,1	83,4	94,3	106,8	100,0	101,6	105,4	82,5	115,4	85,9	151,0	135,3	141,2	108,5	82,5	68,1	67,2	73,31
241	69,7	87,3	91,8	98,1	100,0	101,3	108,2	123,9	125,6	149,5	148,6	159,5	155,0	164,5	152,5	147,3	147,6	150,9
242	87,9	90,7	87,6	94,5	100,0	106,1	103,1	102,6	95,2	78,6	89,4	90,1	93,3	99,7	103,0	106,8	121,8	134,5
243	79,3	94,6	90,4	106,0	100,0	111,7	111,1	138,9	116,2	110,4	111,3	122,0	110,6	106,4	84,4	84,7	90,2	99,5
24A	43,9	42,1	51,5	59,6	100,0	95,2	87,7	104,2	121,7	136,9	154,2	165,8	163,5	175,4	173,4	185,3	187,8	165,8
251	96,9	107,0	101,3	98,0	100,0	94,9	86,1	97,6	95,7	120,0	124,6	134,7	144,3	146,6	142,3	129,2	129,7	145,3
252	80,8	94,9	73,8	91,0	100,0	108,1	108,6	114,7	113,5	119,9	133,4	132,4	138,1	140,9	141,8	143,1	156,2	170,6
261	80,0	95,0	91,5	97,6	100,0	106,4	101,0	112,7	104,3	124,2	146,3	157,6	166,6	188,4	192,7	209,7	218,5	238,6
269	88,9	92,7	86,8	90,8	100,0	105,9	105,4	91,3	81,2	76,5	100,7	103,7	107,6	118,9	118,7	119,1	118,6	119,4
271	60,5	71,4	78,9	89,8	100,0	108,9	87,2	91,0	92,9	104,4	111,6	118,3	119,6	124,8	127,8	133,4	115,5	152,4
272	71,8	76,5	90,4	87,8	100,0	94,7	93,2	116,9	109,0	144,8	161,1	158,0	163,5	179,1	162,3	196,6	214,0	215,5

273	75,5	79,2	77,5	89,3	100,0	96,0	81,8	92,5	82,3	60,8	78,5	90,9	101,2	126,3	142,0	153,2	143,2	146,6
281	228,2	200,8	178,2	117,1	100,0	104,4	95,4	103,7	134,3	96,1	140,5	138,9	137,7	134,6	137,8	130,8	134,3	137,9
289	86,5	94,6	90,2	102,7	100,0	101,4	94,3	98,4	89,5	72,0	95,1	101,6	100,8	103,7	103,5	103,7	99,1	107,7
291	80,5	86,2	97,0	102,3	100,0	98,0	85,3	96,4	93,7	127,7	121,1	131,6	121,0	122,1	137,3	142,8	143,2	151,1
292	80,5	90,5	96,3	112,3	100,0	87,5	60,2	66,1	65,3	69,8	98,0	107,0	108,0	121,8	113,6	118,6	97,4	84,0
293	80,8	72,3	62,4	72,4	99,9	100,8	96,8	95,5	93,7	50,2	89,4	117,8	127,3	134,7	140,8	121,7	123,0	144,1
300	130,2	87,9	74,7	67,6	103,2	129,2	175,5	129,3	113,5	43,5	58,7	49,8	37,9	33,7	44,6	64,4	89,6	71,2
313	73,1	85,2	88,7	91,5	100,1	115,1	89,5	90,1	84,6	46,0	78,7	90,8	79,7	66,1	72,1	67,5	74,1	72,2
31A	91,0	77,3	71,3	89,1	99,9	97,5	82,1	84,6	77,0	50,4	88,8	103,6	106,8	113,3	133,9	140,0	134,9	128,0
31B	100,3	89,5	88,3	96,3	99,9	110,6	128,5	140,0	124,6	70,1	94,6	95,6	98,6	88,5	85,4	86,0	83,1	111,3
323	48,0	48,3	42,5	75,1	99,5	93,7	89,0	111,5	115,3	59,5	115,9	139,4	149,0	129,7	131,9	143,6	192,6	189,5
32A	71,2	70,2	61,1	103,2	100,1	106,7	104,0	91,3	66,3	22,1	40,5	49,2	47,2	51,0	55,2	56,3	56,4	53,2
33A	97,3	90,6	78,8	76,5	100,1	95,0	91,2	104,7	87,6	64,8	87,3	100,3	113,1	114,0	137,9	142,3	142,4	158,9
341	65,1	71,7	57,0	73,4	99,5	88,9	85,7	103,5	85,3	83,1	112,7	149,7	148,1	157,7	156,5	125,4	113,5	161,3
342	63,0	70,8	67,5	80,0	99,6	106,9	76,6	72,0	65,9	51,1	99,0	109,6	148,8	142,5	146,9	127,2	102,6	117,5
343	77,0	79,9	66,2	81,0	99,9	97,2	91,5	97,5	90,8	129,7	129,6	120,9	116,5	115,7	112,6	106,4	100,9	116,4
351	216,1	240,6	316,7	190,7	101,6	79,3	64,0	41,9	29,2	40,1	54,6	49,3	44,6	41,3	51,1	44,4	42,9	40,3
359	70,1	79,4	76,0	84,7	100,0	94,4	74,8	68,3	49,1	38,9	62,4	109,8	133,7	119,1	99,3	100,2	91,2	106,8
35A	37,5	56,4	67,6	80,4	100,0	149,0	122,0	102,3	97,0	91,1	119,4	130,8	163,4	139,3	122,1	94,0	91,1	75,9
361	59,1	56,8	50,9	62,6	99,8	101,6	90,5	90,3	73,3	48,5	72,5	73,3	76,7	82,2	84,2	76,7	67,0	62,9
369	86,0	108,3	111,7	122,4	100,2	101,8	84,1	90,8	83,2	54,8	82,9	74,1	73,8	81,5	86,4	91,5	98,0	98,0

Fuente: Centro de Estudios de Producción, Ministerio de Industria, República Argentina

Anexo 4

Variable: Exportaciones

Unidad de medida: Mill. De US\$, valores corrientes.

Código	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
NG	9.711,1	11.359,9	15.036,9	16.245,3	18.868,2	18.600,9	16.608,1	17.993,0	17.905,7	17.843,1	20.932,8	24.901,8	28.840,5	34.570,9	41.102,6	50.786,9	42.742,4	49.365,1
151	4.136,9	4.679,4	5.801,9	6.716,9	7.035,0	6.751,2	6.294,4	5.960,2	5.794,9	6.330,3	8.201,0	9.374,7	10.209,3	11.928,1	15.165,8	18.887,9	17.001,6	17.685,7
152	76,0	136,1	262,0	288,1	292,0	318,2	382,7	324,5	285,7	302,7	273,3	527,0	604,9	785,5	679,3	906,7	684,1	934,8
153	119,1	151,5	208,8	270,9	363,3	376,3	273,1	220,7	198,1	175,0	233,6	252,9	290,7	389,3	593,3	956,6	896,7	914,1
154	110,6	155,7	312,2	376,9	427,8	442,3	335,4	342,2	308,6	301,8	305,9	386,5	498,5	723,1	683,0	910,1	896,6	854,9
155	80,9	102,5	192,3	205,4	255,3	284,0	252,0	291,5	274,1	242,4	281,6	341,6	436,0	527,5	734,2	955,5	937,8	1.072,1
160	0,6	12,3	21,6	16,5	23,7	23,4	31,5	26,1	7,7	9,3	11,5	7,1	8,7	14,7	16,2	20,1	19,3	16,9
171	144,4	196,3	250,7	214,2	208,3	146,8	126,0	135,9	139,0	151,5	152,0	177,5	185,6	197,1	235,5	233,3	159,6	216,7
172	29,1	23,1	41,4	59,7	81,5	75,0	65,6	75,1	75,1	70,2	76,0	88,8	94,9	100,9	109,0	148,0	125,4	155,5
173	10,5	13,6	32,6	19,7	21,6	18,0	11,9	11,6	10,4	9,2	11,5	13,8	15,2	18,5	23,8	24,4	21,3	26,2
18A	91,4	116,3	210,1	208,0	170,3	109,9	77,0	72,0	87,4	67,0	81,4	100,5	112,9	128,8	131,8	144,1	102,0	116,0
191	652,8	809,9	934,6	852,6	959,0	809,7	777,5	836,2	820,9	712,2	749,8	889,7	893,2	968,8	1.075,2	947,4	676,5	1.018,9
192	92,3	86,7	102,4	72,7	105,0	68,3	35,8	27,6	17,7	12,3	17,7	20,0	28,9	32,2	33,5	33,9	27,1	30,2
20A	18,9	24,3	46,3	88,1	99,3	75,8	72,3	77,8	65,1	129,6	182,3	256,1	255,2	289,7	269,9	259,5	189,5	223,7
210	86,7	127,7	301,3	245,6	294,1	279,4	249,4	326,6	275,3	280,8	339,0	419,3	419,9	497,8	543,6	555,1	519,0	633,1
221	89,8	85,2	122,8	119,5	95,7	127,1	87,3	91,3	83,5	55,7	55,1	68,7	89,9	97,2	55,2	64,6	47,8	56,0
222	6,2	6,2	7,2	21,4	13,3	12,7	18,4	20,4	14,1	7,6	10,0	14,7	18,0	26,2	28,6	31,5	26,0	26,4
232	706,0	519,1	563,2	752,6	867,1	731,1	1.061,3	1.494,9	1.628,8	1.798,0	2.406,8	3.034,0	3.430,8	3.829,7	4.207,7	4.337,7	2.314,8	2413,6
23A	2,5	3,6	3,5	0,6	3,4	2,6	3,7	4,6	5,1	3,2	2,4	9,9	5,4	8,2	8,0	8,8	10,1	16,22
241	394,3	524,1	797,6	735,8	731,3	892,9	835,5	962,3	1.023,5	1.033,8	1.215,2	1.535,9	1.811,9	1.918,2	1.832,6	2.108,5	1.627,0	1833,6
242	302,2	377,8	473,3	516,2	673,7	726,5	792,1	819,8	872,1	828,6	778,0	1.010,3	1.179,5	1.440,9	1.857,2	2.982,0	2.886,2	3491,0
243	59,6	68,1	92,9	92,2	93,3	110,9	117,1	140,4	109,2	76,4	53,9	67,6	61,1	66,1	52,9	47,7	35,2	49,4
24A	28,3	43,2	60,8	68,9	94,6	109,2	125,7	131,9	191,1	185,4	283,5	399,1	387,1	378,6	426,3	682,7	511,4	478,2
251	42,1	67,5	101,9	99,0	118,6	144,3	127,3	138,7	124,7	143,6	129,4	156,5	216,0	273,4	294,5	317,4	289,2	331,8
252	62,4	74,9	126,2	145,7	173,7	173,2	144,9	170,6	174,0	155,2	182,3	256,0	343,1	402,4	450,5	564,8	456,7	534,9
261	41,0	38,3	60,9	50,2	49,6	42,9	29,4	32,0	30,0	29,9	32,7	37,1	39,3	43,7	41,1	47,5	43,4	52,0
269	45,4	40,7	62,1	69,1	84,2	83,1	76,6	74,3	70,6	76,6	88,0	108,1	133,0	156,7	157,9	190,8	167,1	201,9
271	429,7	466,1	730,3	796,0	865,5	841,1	675,7	845,0	912,9	1.055,4	1.021,7	1.118,0	1.613,4	1.649,4	1.818,4	2.154,8	1.604,6	1427,5
272	139,2	204,6	294,0	214,1	276,3	254,7	362,8	506,3	455,5	489,0	501,1	540,7	616,0	1.086,1	1.214,7	1.634,6	1.795,1	3038,3

273
281	13,0	11,2	17,9	26,1	43,2	37,3	23,4	26,2	32,5	29,7	30,0	49,7	91,9	93,1	108,5	144,8	99,7	105,1
289	126,6	96,0	157,3	133,7	138,6	121,5	113,4	108,1	122,9	107,6	96,6	136,5	157,0	200,8	238,9	305,8	239,1	302,2
291	197,3	197,0	287,2	302,1	359,3	384,1	356,7	422,6	449,6	368,9	339,2	382,3	445,5	560,3	732,9	932,6	856,1	966,2
292	134,5	94,7	167,5	153,6	158,6	181,6	169,2	149,2	171,3	148,5	145,2	171,7	226,5	273,9	366,9	524,7	435,0	443,0
293	11,6	15,8	44,2	28,0	26,5	15,5	18,3	13,9	16,0	19,9	19,8	26,2	37,3	51,5	72,6	66,2	44,7	59,9
300	81,6	83,0	68,9	45,4	30,4	36,2	28,5	40,6	37,1	42,1	21,9	22,4	24,3	27,5	31,5	27,8	33,9	23,0
313	7,4	18,0	22,9	29,5	46,6	34,9	25,1	55,5	70,3	19,8	23,4	30,4	40,9	60,1	74,0	65,0	42,2	62,8
31A	82,7	218,3	65,1	41,0	110,3	80,5	92,0	74,4	88,5	77,6	59,6	76,9	95,6	106,6	140,3	216,1	215,9	229,0
31B	33,4	40,9	43,3	46,3	77,7	86,0	70,6	82,4	82,4	73,0	68,4	92,9	113,6	115,2	128,8	141,1	106,0	107,1
323	4,2	35,7	73,0	37,3	43,8	31,4	24,7	23,4	16,6	42,4	32,4	42,6	36,4	64,6	80,8	74,3	38,4	40,1
32A	12,7	13,9	14,9	24,5	37,7	29,1	26,9	32,3	40,8	25,8	15,2	14,2	16,0	27,6	35,6	45,1	31,7	16,4
33A	47,5	67,9	257,8	50,8	72,7	74,4	71,3	99,5	120,4	85,9	82,3	134,7	169,6	197,7	198,4	244,7	198,5	194,3
341	399,4	550,6	887,5	1.321,0	2.465,7	2.689,1	1.272,8	1.544,9	1.593,0	1.194,2	976,8	1.468,2	2.177,4	3.163,6	4.248,5	5.295,1	4.494,1	6713,7
342	1,4	3,0	5,4	5,2	8,6	9,0	7,9	7,0	4,2	6,4	3,7	12,7	23,2	24,2	60,6	54,7	52,4	98,8
343	419,2	450,7	517,3	430,8	497,9	538,8	572,9	596,9	519,3	517,1	583,0	768,3	929,3	1.091,5	1.282,5	1.451,3	1.026,6	1365,4
351	30,2	45,9	44,5	23,4	79,9	33,9	36,2	53,3	38,9	25,1	19,8	20,8	26,3	78,8	62,2	86,9	14,3	37,9
359	5,3	6,6	8,6	7,1	6,5	4,3	4,1	4,6	3,1	5,2	3,3	3,4	4,4	4,6	5,6	6,9	5,5	5,5
35A	25,6	4,9	26,9	100,9	49,5	48,4	93,0	273,6	198,5	87,5	518,1	33,2	80,0	295,6	350,5	777,0	630,2	632,3
361	11,7	18,3	53,1	81,2	97,3	97,0	128,1	194,5	220,6	212,4	194,2	177,5	115,5	117,3	97,9	127,7	73,6	75,2
369	66,9	232,4	58,6	40,8	40,9	37,2	30,5	29,7	24,6	21,4	22,9	25,2	31,7	37,7	45,6	43,4	34,1	37,8

Fuente: Centro de Estudios de Producción, Ministerio de Industria, República Argentina

Anexo 5

Variable: Importaciones

Unidad de medida: Mill. De US\$, valores corrientes

Código	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
NG	16.104,0	20.771,6	19.097,2	22.483,1	28.642,6	29.794,9	24.226,5	23.730,5	19.064,4	8.183,7	12.822,1	20.871,2	26.666,4	31.943,7	41.788,3	52.931,9	36.306,8	51.443,5
151	343,0	355,8	351,7	428,2	506,1	591,8	462,7	464,7	381,2	90,3	163,7	192,5	202,0	227,3	343,0	397,9	312,8	471,2
152	66,3	69,1	52,3	60,0	61,4	49,7	37,0	36,3	39,5	13,6	20,9	16,6	20,2	13,6	21,1	23,3	19,7	31,8
153	32,3	39,3	46,6	61,3	81,8	91,6	83,1	78,5	71,8	29,3	38,7	44,5	50,7	58,9	71,5	95,1	82,5	103,9
154	171,9	301,1	270,4	222,5	259,1	252,0	222,9	264,9	313,5	121,7	133,5	151,6	177,9	207,1	258,0	344,9	315,5	404,1
155	82,7	88,5	78,3	67,6	101,7	95,5	88,9	69,6	55,4	11,4	17,8	22,2	29,6	31,5	41,6	56,6	58,6	88,7
160	1,4	1,3	1,7	3,1	3,1	4,7	5,8	6,5	14,8	13,8	13,7	17,1	17,6	21,9	24,0	32,3	29,9	44,7
171	273,7	260,9	218,9	314,2	391,6	395,0	287,2	284,2	235,1	63,0	236,6	296,4	376,9	407,2	456,3	499,3	332,2	428,9
172	149,4	187,8	167,9	214,0	269,8	271,3	228,2	245,7	193,6	64,5	118,8	158,8	202,4	243,0	305,7	376,0	296,5	389,8
173	52,8	66,6	48,3	61,1	96,7	112,4	101,7	109,7	88,9	15,8	30,6	49,0	56,9	70,1	126,4	172,2	144,2	169,5
18A	258,9	252,9	179,5	173,4	189,9	223,7	230,8	257,7	232,3	36,5	52,7	92,8	121,4	150,5	208,8	332,2	256,6	304,7
191	30,9	37,3	37,9	51,9	69,4	79,6	85,3	85,4	65,5	30,8	37,6	64,3	75,5	104,1	117,9	148,0	103,4	132,9
192	135,7	152,0	123,1	135,1	183,4	202,1	180,5	200,8	193,6	27,8	94,8	146,1	183,3	242,7	300,5	383,4	319,1	367,9
20A	106,4	136,2	113,4	131,6	173,1	203,7	171,8	151,5	118,3	43,1	75,9	110,7	122,0	145,8	182,8	208,1	146,2	184,9
210	498,0	579,2	752,6	804,6	958,3	1.001,8	879,8	881,4	739,0	319,6	437,3	589,6	701,6	755,4	906,5	1.047,6	815,8	1.101,7
221	121,1	160,6	190,8	115,7	162,6	234,1	226,5	229,0	200,2	46,4	51,6	83,2	107,4	133,0	116,4	147,2	120,4	126,3
222	21,6	28,6	29,7	37,4	47,2	40,4	30,4	26,9	20,3	8,3	8,8	11,6	15,9	16,9	23,5	30,1	22,7	17,2
232	230,5	381,2	469,8	436,2	377,3	322,0	283,6	337,6	263,7	128,6	158,7	372,5	680,0	864,3	1.814,7	2.766,2	1.495,9	2.589,7
23A	2,8	6,4	6,8	8,3	6,5	13,3	9,2	15,2	7,1	5,5	16,1	48,0	48,2	39,5	44,4	234,3	28,1	26,69
241	1.200,8	1.505,5	1.819,9	2.092,8	2.437,1	2.373,6	2.075,0	2.306,9	2.055,9	1.480,4	2.007,1	2.631,1	3.085,7	3.346,5	4.019,5	5.291,9	3.526,7	4.785,8
242	993,7	1.261,2	1.323,0	1.586,0	1.825,0	1.988,3	2.001,0	1.885,2	1.761,5	1.066,0	1.377,4	1.634,4	1.853,3	2.175,3	2.713,8	3.164,0	2.978,7	3.794,6
243	69,3	71,2	86,3	117,5	134,5	118,8	97,4	106,5	81,5	52,4	107,7	132,0	144,8	159,9	199,1	226,1	151,3	196,4
24A	196,1	281,2	440,0	679,9	571,2	533,5	475,3	427,1	356,7	253,5	394,7	666,3	670,1	780,1	1.480,7	1.950,0	644,7	1.486,2
251	185,7	219,2	225,3	325,3	447,2	457,0	373,8	400,9	310,9	151,7	298,4	380,6	448,0	533,3	713,1	882,3	567,4	944,0
252	358,7	424,0	480,8	498,0	630,2	610,5	509,2	524,5	455,4	204,6	305,9	413,1	520,4	611,2	741,8	848,4	688,1	929,3
261	70,5	86,0	80,0	103,0	132,6	147,9	138,7	131,2	101,9	42,7	66,7	89,8	106,4	147,7	200,8	258,2	193,4	289,2
269	123,5	165,3	156,5	180,4	229,1	251,2	198,3	193,3	159,2	60,5	95,2	143,0	177,9	221,5	261,6	319,7	218,6	320,4
271	360,4	480,2	507,9	516,9	849,9	793,6	563,7	444,5	480,2	258,6	335,5	666,0	986,0	996,2	1.497,6	2.154,3	1.139,9	1.658,4
272	229,3	283,5	340,7	373,3	405,7	419,6	352,0	413,9	354,0	206,4	256,0	402,7	476,2	722,2	810,7	970,0	604,4	840,8

273	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d
281	50,1	89,0	197,5	230,8	194,2	329,9	262,6	148,8	82,2	27,6	42,5	55,9	76,9	112,9	139,5	297,3	214,5	238,6
289	351,3	475,3	464,7	506,5	704,9	693,4	567,3	578,3	480,1	205,8	277,1	470,4	593,9	714,8	911,8	1.214,5	967,3	1249,2
291	1.033,5	1.528,4	1.643,4	1.764,9	2.133,0	2.208,2	1.948,7	1.615,6	1.395,3	618,8	858,1	1.322,8	1.812,8	2.207,9	2.914,8	3.554,9	2.342,1	3213,7
292	1.214,6	1.488,9	1.118,1	1.573,8	1.965,2	1.880,0	1.237,1	925,4	873,2	309,5	758,6	1.368,7	1.589,6	1.810,8	2.392,9	2.905,1	1.697,4	2437,0
293	344,9	348,5	244,2	327,2	398,9	348,1	303,2	342,4	281,1	32,5	133,7	214,6	286,6	347,3	511,2	458,2	323,0	404,4
300	666,4	927,4	707,7	815,2	1.125,5	1.251,0	1.162,8	1.191,3	951,0	204,3	497,0	777,1	1.033,9	1.216,9	1.360,8	1.547,6	1.284,0	1588,0
313	146,2	151,8	148,8	116,7	122,6	126,9	116,3	123,3	89,5	26,0	40,3	70,7	89,1	128,9	151,6	187,3	118,3	203,1
31A	397,0	548,3	596,2	693,8	803,9	1.063,4	602,3	660,3	490,3	196,9	242,1	401,2	541,6	739,7	1.103,8	1.394,5	1.031,3	1562,9
31B	291,2	373,7	386,7	485,2	657,9	659,4	508,0	524,6	409,7	153,9	224,3	330,5	424,6	563,3	750,8	908,9	740,7	1089,0
323	650,5	748,7	411,8	443,5	612,0	554,7	528,4	628,0	486,6	51,7	188,9	415,9	672,3	818,0	816,4	863,0	630,0	1250,1
32A	805,8	1.048,1	840,0	884,1	1.469,6	1.478,5	1.248,1	1.694,8	822,2	110,2	294,4	1.197,0	1.645,1	1.953,5	2.432,9	2.544,3	1.986,1	2420,9
33A	473,8	645,0	556,2	648,7	799,3	788,4	713,8	721,1	577,8	207,1	342,7	497,2	656,3	806,4	996,6	1192,1	1017,6	1327,0
341	1.342,8	2.250,9	1.350,8	2.061,4	3.038,2	3.384,4	1.915,6	1.546,3	1.092,8	353,4	953,7	2.134,7	2.970,1	3.630,7	4.652,6	6.391,1	3.692,2	6963,6
342	40,2	74,7	58,8	89,1	95,5	87,3	60,9	41,6	18,6	2,8	7,0	14,2	21,3	29,1	38,6	52,1	23,2	36,1
343	943,4	1.096,1	971,5	1.169,7	1.769,2	1.831,9	1.151,5	1.273,8	875,1	497,8	644,1	1.089,6	1.455,0	1.985,2	2.600,0	3.287,5	2.430,1	3747,7
351	104,2	64,6	104,2	114,4	68,4	72,3	45,6	35,3	35,6	32,3	82,0	16,9	112,4	42,6	60,3	87,9	53,2	78,9
359	270,0	228,8	108,9	117,8	159,1	177,0	160,1	175,6	123,3	14,2	25,7	64,5	132,7	245,2	389,1	541,1	306,7	472,5
35A	216,5	338,0	216,7	226,2	373,9	429,4	793,1	408,6	211,4	199,9	83,4	519,9	514,9	665,4	910,0	1.291,6	1.158,2	1401,1
361	66,6	98,5	83,1	110,8	158,8	169,3	158,0	191,9	136,5	22,8	36,0	77,1	112,6	159,7	211,2	303,5	180,9	286,7
369	327,6	364,9	288,0	303,9	391,2	382,6	343,4	324,0	281,1	69,2	138,0	205,6	266,5	338,7	441,5	549,9	502,1	644,6

Fuente: Centro de Estudios de Producción, Ministerio de Industria, República Argentina

Anexo 6**Variable:** Exportaciones/VPB**Unidad de medida:** Porcentaje

Código	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
NG	8,4	9,1	12,2	12,4	13,1	13,0	12,9	14,3	15,3	28,5	25,0	25,1	24,8	26,5	26,1	26,1	24,9	24,1
151	29,3	30,2	35,2	39,1	36,4	35,0	34,2	34,4	36,2	55,8	57,3	58,9	57,8	62,2	61,4	60,5	60,2	55,3
152	2,9	4,5	7,3	7,2	6,9	6,5	8,4	7,0	6,0	14,7	10,7	18,2	17,1	23,5	18,3	19,3	14,8	15,3
153	5,8	7,3	9,0	9,9	14,8	15,1	12,1	10,2	7,8	10,2	13,4	13,2	15,0	17,5	20,1	24,3	27,5	26,2
154	1,5	2,0	3,6	4,2	5,0	4,9	3,9	4,2	3,9	7,0	5,4	6,4	7,3	9,3	7,2	7,3	7,5	5,9
155	1,5	1,7	3,5	3,6	4,3	4,8	4,1	5,1	4,8	10,5	8,8	9,0	9,4	10,6	11,6	11,7	11,2	11,5
160	0,0	0,5	0,9	0,7	1,0	0,9	1,2	1,0	0,3	0,9	0,9	0,4	0,5	0,8	0,8	0,8	0,7	0,5
171	4,5	6,1	6,9	5,6	6,0	5,2	7,0	8,0	10,1	21,5	12,9	13,5	13,3	13,1	12,3	12,1	9,8	9,9
172	3,2	2,6	5,7	6,9	6,8	5,3	5,9	7,7	10,0	29,2	19,7	15,3	14,0	12,6	13,1	17,7	17,7	17,8
173	1,1	1,3	3,1	1,9	2,1	1,8	1,2	1,4	1,6	3,9	2,3	2,3	2,1	2,4	2,6	2,4	2,6	2,8
18A	2,5	3,0	6,1	5,7	4,9	3,3	2,8	3,0	4,1	11,6	8,7	9,5	7,9	8,6	7,6	6,6	5,4	5,6
191	47,5	48,9	56,7	43,7	47,2	46,9	45,2	49,0	50,1	55,2	50,6	52,9	51,7	57,6	53,9	47,6	40,7	54,6
192	5,8	5,1	6,1	4,2	6,1	4,0	2,5	2,1	1,9	3,1	2,6	2,3	2,7	2,6	2,0	1,7	1,4	1,2
20A	0,8	0,9	2,4	4,5	3,7	2,7	3,0	3,6	3,2	11,7	11,6	11,6	10,4	10,1	8,0	6,6	5,9	6,2
210	2,9	3,8	7,2	5,8	7,4	7,3	6,8	8,3	7,0	13,1	12,5	13,9	12,5	13,7	12,2	10,2	10,6	10,9
221	4,3	3,7	6,1	5,2	3,5	4,5	3,3	3,5	3,7	9,9	7,3	7,6	7,4	6,9	3,5	3,0	2,3	2,3
222	0,2	0,2	0,3	0,8	0,5	0,5	0,7	0,8	0,6	0,8	0,8	0,9	1,0	1,3	1,1	1,0	1,2	1,1
232	7,7	5,5	6,3	8,1	7,4	6,3	9,0	11,3	12,4	25,8	25,0	28,5	28,1	29,2	27,8	24,2	13,7	12,3
23A	4,3	5,6	4,8	0,8	4,6	3,9	5,8	8,3	6,2	10,1	3,2	13,3	5,6	9,3	8,3	8,4	7,6	9,15
241	14,6	16,2	19,1	18,2	17,6	24,5	23,3	23,5	23,4	32,1	30,3	31,4	32,6	29,9	27,3	25,4	26,1	25,4
242	3,8	4,2	5,1	5,1	6,3	6,7	7,5	8,4	9,0	20,2	14,4	17,4	17,8	19,6	21,6	27,7	24,7	24,3
243	16,7	17,3	20,5	18,3	19,2	24,1	31,9	33,2	32,9	35,0	25,4	30,1	29,1	29,1	26,4	23,7	17,9	18,1
24A	3,7	5,1	5,8	6,2	6,5	7,8	10,5	8,4	8,9	14,2	15,1	18,3	15,7	14,4	13,9	17,5	14,3	12,8
251	5,3	7,9	10,1	10,2	9,7	12,8	14,4	19,3	21,1	39,5	24,4	23,6	27,4	33,0	34,8	34,2	34,6	30,3
252	2,1	2,1	3,1	2,9	3,0	3,0	2,5	3,1	3,6	7,0	5,8	6,6	7,2	7,8	7,8	8,2	7,3	7,1
261	6,6	6,2	11,1	8,7	8,4	8,0	6,1	6,3	6,7	12,1	9,1	8,1	7,3	7,6	6,4	6,0	5,8	5,7
269	1,6	1,4	2,6	2,9	3,1	3,0	3,1	3,5	4,0	11,2	7,5	7,1	6,9	6,7	5,5	5,5	5,4	5,7
271	15,5	14,0	19,6	19,1	19,8	20,1	21,0	24,7	29,0	39,7	27,4	22,3	25,7	24,0	24,5	21,3	21,5	13,2
272	18,1	23,0	27,4	21,4	23,6	24,4	31,8	33,6	37,2	51,3	43,1	39,7	37,5	44,9	44,9	44,4	60,0	82,5

273	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d
281	0,8	0,8	1,4	2,8	4,4	3,4	2,8	2,9	3,6	10,3	5,8	7,1	9,8	8,2	7,3	7,9	5,9	6,1
289	4,1	2,9	5,2	3,9	4,1	3,6	4,2	4,3	5,8	11,5	6,5	6,9	6,5	7,3	7,3	7,5	7,2	7,9
291	9,8	9,6	12,2	13,0	15,7	16,4	19,6	21,7	25,2	26,6	21,8	19,6	21,1	23,5	23,7	24,0	26,7	26,6
292	7,2	4,6	8,0	6,5	7,4	8,7	11,8	12,6	18,1	23,9	13,1	11,6	12,6	12,4	14,3	16,3	19,2	19,4
293	0,9	1,5	5,7	3,0	2,0	1,1	1,5	1,3	1,7	8,1	3,8	3,3	3,1	3,4	3,5	3,1	2,4	2,1
300	35,6	61,2	66,7	50,6	26,3	30,6	19,7	36,4	37,7	144,0	37,5	37,1	34,9	47,2	37,6	33,5	47,8	36,8
313	1,9	3,9	4,6	6,4	9,4	6,6	6,2	13,6	22,3	21,6	16,4	12,4	13,3	12,8	12,3	10,8	9,4	12,2
31A	10,3	34,5	10,9	6,1	14,7	11,2	17,3	15,6	23,0	52,4	22,4	20,8	19,8	16,7	16,1	19,9	24,5	27,3
31B	3,1	4,3	5,0	5,6	9,2	10,2	9,8	13,1	16,1	42,2	25,4	27,0	29,6	28,8	25,4	21,1	21,7	15,4
323	0,3	3,4	12,6	4,7	4,3	3,0	3,2	3,2	3,1	57,9	26,4	17,8	11,7	16,9	21,6	17,6	10,5	8,6
32A	1,8	2,4	4,1	5,0	8,4	6,1	6,3	9,7	26,2	178,8	37,2	17,9	22,6	38,1	48,4	51,1	40,5	19,5
33A	8,1	13,4	63,6	12,6	13,3	14,8	16,4	24,7	36,7	57,0	39,0	49,5	48,5	51,3	40,9	35,6	31,1	27,0
341	7,6	8,6	19,4	27,8	36,3	39,0	28,1	31,4	50,1	60,5	42,9	43,2	48,9	50,8	50,9	53,0	57,0	55,1
342	0,3	0,5	1,0	0,9	1,4	1,1	1,7	1,9	1,6	6,7	1,9	3,7	4,1	4,2	7,5	5,9	8,4	13,6
343	14,2	13,8	20,4	15,8	16,2	16,5	23,9	26,2	29,7	35,7	36,2	34,5	33,5	34,4	34,0	32,9	30,0	33,8
351	7,1	11,0	10,5	6,8	34,0	14,6	19,0	45,3	47,9	46,2	20,4	15,8	17,2	54,3	28,5	35,2	6,7	18,7
359	3,8	5,0	11,1	6,4	3,1	2,3	3,5	6,1	8,1	40,3	13,8	5,2	4,3	5,3	6,0	5,1	5,2	4,8
35A	24,8	3,6	21,8	53,5	16,6	10,5	27,8	120,2	97,6	101,3	429,2	19,0	29,7	118,6	138,5	315,5	297,9	352,4
361	0,6	0,9	3,3	4,3	3,0	2,8	4,7	8,1	13,0	46,2	27,4	19,9	10,9	9,3	6,0	6,6	4,9	5,1
369	6,8	21,3	5,8	3,7	4,3	4,1	4,7	4,8	4,7	13,1	9,7	10,5	12,0	13,2	13,7	9,9	8,6	9,1

Fuente: Centro de Estudios de Producción, Ministerio de Industria, República Argentina

Anexo 7**Variable:** Importaciones/Consumo aparente**Unidad de medida:** Porcentaje

Código	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
NG	13,2	15,5	15,0	16,4	18,7	19,3	17,7	18,0	16,2	15,5	17,0	21,9	23,4	25,0	26,4	26,9	21,4	24,1
151	3,3	3,2	3,2	3,9	3,9	4,5	3,7	3,9	3,6	1,8	2,6	2,9	2,6	3,0	3,5	3,1	2,7	3,2
152	2,6	2,4	1,5	1,6	1,5	1,1	0,9	0,8	0,9	0,8	0,9	0,7	0,7	0,5	0,7	0,6	0,5	0,6
153	1,6	2,0	2,2	2,4	3,8	4,1	4,0	3,9	3,0	1,9	2,5	2,6	3,0	3,1	2,9	3,1	3,4	3,9
154	2,3	3,8	3,1	2,5	3,1	2,9	2,6	3,3	3,9	2,9	2,4	2,6	2,8	2,8	2,8	2,9	2,8	2,9
155	1,6	1,5	1,5	1,2	1,8	1,7	1,5	1,3	1,0	0,5	0,6	0,6	0,7	0,7	0,7	0,8	0,8	1,1
160	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,2	0,2	0,2	0,5	1,3	1,0	1,1	1,0	1,2	1,1	1,2	1,1	1,3
171	8,3	7,9	6,0	8,0	10,7	12,9	14,6	15,5	16,0	10,3	18,8	20,7	23,7	23,7	21,3	22,7	18,4	17,9
172	14,5	17,9	19,5	20,9	19,4	16,9	17,9	21,5	22,3	27,5	27,7	24,4	25,8	25,7	29,7	35,4	33,7	35,3
173	5,4	6,2	4,5	5,8	8,8	10,3	9,6	11,8	11,9	6,6	6,0	7,7	7,5	8,7	12,6	14,9	15,1	15,7
18A	6,7	6,3	5,3	4,8	5,4	6,5	7,9	10,0	10,2	6,7	5,8	8,8	8,5	9,9	11,6	14,0	12,6	13,5
191	4,1	4,2	5,0	4,5	6,1	8,0	8,3	8,9	7,4	5,1	4,9	7,5	8,3	12,7	11,4	12,4	9,5	13,5
192	8,3	8,6	7,3	7,5	10,2	11,1	11,4	13,5	17,4	6,6	12,5	14,8	15,0	16,8	15,4	16,1	14,0	12,6
20A	4,4	5,0	5,7	6,6	6,2	6,8	6,8	6,7	5,6	4,2	5,2	5,4	5,3	5,3	5,6	5,3	4,6	5,1
210	14,6	15,3	16,3	16,8	20,6	22,1	20,5	19,6	16,8	14,7	15,6	18,5	19,2	19,4	18,9	17,6	15,7	17,5
221	5,7	6,7	9,1	5,0	5,7	7,9	8,2	8,3	8,4	8,4	6,9	9,0	8,7	9,2	7,1	6,5	5,7	5,1
222	0,8	1,0	1,2	1,3	1,6	1,4	1,1	1,0	0,9	0,9	0,7	0,7	0,9	0,8	0,9	1,0	1,0	0,7
232	2,7	4,1	5,3	4,9	3,3	2,9	2,6	2,8	2,2	2,4	2,2	4,7	7,2	8,5	14,2	16,9	9,3	13,1
23A	4,9	9,5	8,7	10,1	8,5	17,3	13,1	23,2	8,4	15,9	18,2	42,5	34,6	32,9	33,4	69,8	20,1	15,95
241	34,2	35,7	35,0	38,7	41,7	46,3	43,0	42,4	38,0	40,4	41,8	44,0	45,2	42,6	45,1	46,0	43,4	47,7
242	11,4	12,7	13,1	14,3	15,3	16,4	16,9	17,4	16,7	24,5	22,9	25,4	25,4	26,9	28,7	28,8	25,3	25,9
243	19,0	17,9	19,4	22,2	25,5	25,3	28,0	27,4	26,8	27,0	40,5	45,7	49,4	49,8	57,5	59,8	48,4	47,0
24A	21,2	25,8	31,0	39,4	29,5	29,2	30,6	22,9	15,5	18,4	19,9	27,2	24,3	25,8	36,0	37,7	17,4	31,3
251	19,9	21,8	19,8	27,2	28,9	31,8	33,1	40,9	40,0	40,9	42,7	42,9	43,9	49,0	56,4	59,1	50,9	55,2
252	11,0	10,7	10,8	9,4	10,1	10,0	8,3	8,9	8,8	9,0	9,3	10,2	10,6	11,4	12,3	11,8	10,6	11,7
261	10,9	12,9	14,1	16,4	19,6	23,0	23,5	21,7	19,5	16,4	16,9	17,7	17,6	21,8	25,0	25,7	21,6	25,2
269	4,2	5,5	6,2	7,2	7,9	8,6	7,5	8,7	8,5	9,1	8,1	9,1	9,0	9,2	8,8	8,9	7,0	8,9
271	13,3	14,4	14,5	13,3	19,6	19,2	18,2	14,7	17,7	13,9	11,0	14,6	17,5	16,0	21,1	21,3	16,3	15,0
272	26,7	29,3	30,5	32,2	31,2	34,7	31,2	29,2	31,5	30,8	27,9	32,9	31,7	35,1	35,2	32,2	33,6	56,6

273	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d
281	3,0	5,9	13,9	20,2	17,1	23,6	24,6	14,6	8,5	9,6	8,0	7,9	8,3	9,8	9,2	15,0	12,0	12,8
289	10,7	13,0	14,0	13,5	17,7	17,8	18,0	19,2	19,3	19,9	16,7	20,3	20,9	21,9	23,2	24,5	23,8	25,9
291	36,3	45,2	44,2	46,6	52,5	53,0	57,1	51,5	51,1	37,8	41,4	45,7	52,2	54,7	55,2	54,6	49,9	54,7
292	41,3	43,1	36,8	41,5	49,9	49,7	49,5	47,3	53,0	39,6	44,0	51,0	50,2	48,3	52,1	51,9	48,1	57,2
293	22,1	25,5	25,1	26,6	23,2	20,1	20,1	24,2	23,6	12,6	21,0	21,6	19,7	19,3	20,5	17,9	15,0	12,4
300	81,8	94,6	95,4	94,8	93,0	93,8	90,9	94,4	93,9	106,7	93,1	95,3	95,8	97,5	96,3	96,6	97,2	97,6
313	27,3	25,4	23,8	21,3	21,4	20,5	23,5	25,9	26,7	26,7	25,3	24,7	25,0	23,9	22,3	25,8	22,5	31,1
31A	35,4	57,0	52,9	52,2	55,6	62,5	57,7	62,2	62,4	73,6	54,0	57,8	58,4	58,2	60,1	61,6	60,5	70,6
31B	21,6	29,3	32,0	38,2	46,1	46,6	44,0	48,9	48,7	60,6	52,8	56,9	61,1	66,5	66,4	63,3	66,0	64,5
323	32,1	42,2	44,8	37,1	38,3	35,5	41,6	47,1	48,4	62,7	67,7	67,9	71,0	72,0	73,6	71,3	65,9	74,5
32A	54,4	64,5	70,4	65,7	78,1	76,8	75,8	84,9	87,7	111,5	92,0	94,8	96,8	97,8	98,5	98,3	97,7	97,3
33A	46,8	59,5	79,0	64,9	62,8	64,8	66,2	70,4	73,6	76,2	72,7	78,4	78,4	81,1	77,6	72,9	69,7	71,6
341	21,6	27,9	26,8	37,5	41,2	44,6	37,1	31,4	40,7	31,2	42,3	52,5	56,6	54,2	53,2	57,7	52,7	57,4
342	7,0	11,0	9,8	13,9	13,2	10,0	11,4	10,2	6,8	3,1	3,5	4,1	3,8	4,9	4,9	5,6	3,9	5,4
343	27,1	28,0	32,4	33,8	40,7	40,2	38,7	43,2	41,6	34,9	38,6	42,7	44,1	48,8	51,1	52,6	50,4	58,3
351	20,8	14,8	21,6	26,4	30,6	26,6	22,8	35,4	45,7	52,5	51,5	13,2	47,0	39,1	27,9	35,5	21,2	32,4
359	66,9	64,6	61,4	53,3	44,2	49,2	58,4	71,3	77,6	65,0	55,1	51,1	57,3	74,9	81,6	80,8	75,2	81,1
35A	73,7	72,1	69,1	72,0	60,0	50,9	76,6	112,7	97,7	100,6	-26,6	78,7	73,1	107,5	112,0	169,7	156,6	147,8
361	3,2	4,8	5,1	5,8	4,8	4,8	5,7	8,0	8,5	8,4	6,5	9,7	10,7	12,3	12,1	14,4	11,3	16,9
369	26,2	29,8	23,3	22,4	30,2	30,8	35,5	35,6	36,2	32,8	39,4	48,9	53,4	57,7	60,5	58,2	58,0	63,1

Fuente: Centro de Estudios de Producción, Ministerio de Industria, República Argentina

Anexo 8

Variable: Índice de Salario por Obrero (ISO) en la industria manufacturera, por rama. Total del país, desde 1997

Unidad: 1997=100

Rama		1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006*	2007*	2008*	2009*	2010*
NG	Nivel general	100,0	100,3	99,6	100,2	97,5	99,0	121,5	154,0	186,1	233,4	284,7	355,4	418,3	558,9
15	Elaboración de productos alimenticios y bebidas	100,0	102,3	102,8	102,4	100,0	105,1	124,1	160,2	196,1	243,6	299,7	377,6	465,7	604,6
16	Elaboración de productos de tabaco	100,0	103,3	104,4	95,1	85,3	81,7	107,1	120,1	125,9	157,9	191,1	234,0	291,7	404,0
17	Fabricación de productos textiles	100,0	97,9	96,9	96,3	88,3	87,3	114,1	148,1	177,0	220,8	264,8	319,9	371,5	481,0
18	Fabricación de prendas de vestir; terminación y teñido de pieles	100,0	96,8	94,6	95,6	95,5	91,1	124,3	166,3	194,4	236,9	278,5	349,3	410,0	546,3
19	Curtido y terminación de cueros, fabricación de artículos de marroquinería, talabartería y calzado y de sus partes	100,0	94,8	93,8	92,2	82,4	87,9	109,9	138,5	169,7	204,8	243,1	298,4	344,0	475,6
20	Producción de madera y fabricación de productos de madera y corcho, excepto muebles; fabricación de artículos de paja y materiales trenzables	100,0	102,3	100,2	99,1	94,5	97,0	128,9	166,8	207,1	255,9	304,1	369,4	418,0	566,8
21	Fabricación de papel y productos de papel	100,0	93,7	95,1	95,2	93,4	96,3	113,8	137,2	159,7	195,1	237,1	317,0	394,4	517,0
22	Edición e impresión; reproducción de grabaciones	100,0	97,1	94,2	96,1	96,4	93,0	105,9	128,3	150,7	183,2	225,2	277,8	331,5	423,9
23	Fabricación de coque, productos de la refinación del petróleo y combustible nuclear	100,0	101,5	105,1	108,3	109,5	117,3	142,6	159,2	182,9	220,3	265,2	300,2	374,0	462,2
24	Fabricación de sustancias y productos químicos	100,0	102,0	102,5	103,1	101,2	103,3	123,5	148,8	175,4	223,5	262,9	328,5	399,6	529,4
25	Fabricación de productos de caucho y plástico	100,0	101,4	99,8	99,6	94,4	97,2	120,1	155,9	192,6	238,2	299,7	365,4	432,5	555,9
26	Fabricación de productos minerales no metálicos	100,0	101,2	103,4	98,3	96,1	96,7	120,0	143,5	174,0	221,7	271,6	346,9	400,8	522,6
27	Fabricación de metales comunes	100,0	101,6	98,4	102,6	103,3	112,4	133,8	171,2	204,9	274,0	326,1	399,5	431,5	618,9
28	Fabricación de productos elaborados de metal excepto maquinaria y equipo	100,0	99,9	96,7	101,1	101,7	97,2	124,6	158,9	191,2	246,8	304,0	380,2	438,7	579,6
29	Fabricación de maquinaria y equipo n.c.p.	100,0	101,4	99,4	100,5	99,9	102,7	123,5	153,6	186,2	238,7	300,0	376,9	427,7	621,2
31	Fabricación de maquinaria y aparatos electrónicos n.c.p.	100,0	106,3	106,7	105,5	103,5	102,1	122,2	154,9	192,1	247,6	304,3	375,8	423,2	586,5
32	Fabricación de equipos y aparatos de radio, televisión y comunicaciones	100,0	102,6	102,4	111,0	101,4	87,7	100,6	130,3	151,7	192,0	232,0	304,4	398,3	549,3
33	Fabricación de instrumentos médicos, ópticos y de precisión, fabricación de relojes	100,0	104,4	103,3	106,9	102,0	98,8	113,4	142,9	171,6	213,7	253,0	324,4	380,8	534,4
34	Fabricación de vehículos automotores, remolques y semirremolques	100,0	96,3	94,9	102,0	99,7	100,0	127,0	159,8	193,3	241,0	295,6	353,3	397,7	568,1

35	Fabricación de equipo de transporte n.c.p.	100,0	100,8	100,3	100,5	99,6	92,9	113,3	149,7	179,0	233,6	292,0	383,7	449,4	600,4
36	Fabricación de muebles y colchones, industrias manufactureras n.c.p.	100,0	103,3	102,6	100,0	98,8	89,9	120,6	154,0	189,0	239,2	295,9	358,9	425,1	576,3

* Dato provisorio.

Nota: a partir del segundo trimestre de 2002 se interrumpe la serie correspondiente a la Rama 30 (Fabricación de maquinaria de oficina, contabilidad e informática) aplicando el criterio de "dato confidencial por aplicación de las reglas de secreto estadístico".

Fuente: INDEC, Encuesta Industrial Mensual. Publicado en Indec Informa.

Anexo 9

Variable: Valor Bruto de Producción (calculado a partir de datos de exportaciones)

Unidad: Mill. De US\$, valores corrientes.

Código	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
NG	115.604	124.326	123.046	130.549	143.637	143.333	129.019	126.193	116.753	62.613	83.572	99.308	116.152	130.490	157.338	194.450	171.874	205.141
151	14.139	15.479	16.481	17.189	19.346	19.311	18.392	17.331	16.010	11.349	14.311	15.909	17.649	19.166	24.714	31.196	28.219	32.005
152	2.607	2.999	3.591	3.981	4.221	4.872	4.539	4.623	4.732	2.052	2.557	2.893	3.527	3.337	3.712	4.698	4.611	6.114
153	2.055	2.088	2.322	2.747	2.453	2.500	2.258	2.155	2.540	1.711	1.739	1.912	1.936	2.223	2.954	3.943	3.258	3.485
154	7.393	7.861	8.713	8.892	8.617	8.994	8.669	8.117	7.935	4.325	5.681	6.049	6.786	7.795	9.550	12.409	12.033	14.487
155	5.333	5.905	5.474	5.641	5.892	5.899	6.123	5.749	5.766	2.309	3.202	3.797	4.617	4.964	6.310	8.141	8.341	9.321
160	2.416	2.375	2.346	2.424	2.453	2.557	2.586	2.658	2.794	1.062	1.336	1.614	1.834	1.836	2.086	2.612	2.590	3.300
171	3.181	3.242	3.653	3.821	3.489	2.805	1.811	1.690	1.370	703	1.176	1.313	1.398	1.507	1.919	1.932	1.634	2.190
172	908	882	733	868	1.205	1.410	1.113	975	748	240	386	580	676	804	833	834	708	871
173	937	1.018	1.069	1.018	1.023	997	972	832	672	233	495	604	718	756	901	1.009	831	935
18A	3.697	3.886	3.421	3.662	3.504	3.327	2.782	2.398	2.129	576	938	1.061	1.427	1.504	1.723	2.177	1.881	2.074
191	1.374	1.657	1.649	1.949	2.030	1.726	1.719	1.708	1.639	1.290	1.480	1.683	1.729	1.681	1.994	1.990	1.662	1.867
192	1.590	1.704	1.667	1.736	1.717	1.688	1.444	1.317	934	403	683	859	1.070	1.233	1.689	2.034	1.980	2.572
20A	2.331	2.597	1.926	1.944	2.705	2.853	2.410	2.181	2.057	1.111	1.567	2.206	2.443	2.873	3.356	3.957	3.193	3.632
210	2.989	3.336	4.163	4.230	3.990	3.814	3.670	3.942	3.927	2.138	2.711	3.012	3.367	3.640	4.446	5.448	4.887	5.817
221	2.075	2.332	2.024	2.315	2.767	2.850	2.612	2.607	2.267	565	755	907	1.222	1.406	1.580	2.182	2.056	2.388
222	2.534	2.718	2.510	2.811	2.903	2.811	2.780	2.559	2.176	905	1.302	1.587	1.721	1.996	2.637	3.011	2.225	2.299
232	9.144	9.485	8.886	9.261	11.767	11.685	11.848	13.287	13.122	6.960	9.611	10.630	12.211	13.136	15.135	17.936	16.928	19.659
23A	58	65	74	75	74	66	65	55	83	32	74	75	96	89	97	105	133	177
241	2.705	3.237	4.173	4.051	4.144	3.649	3.582	4.095	4.379	3.218	4.006	4.889	5.553	6.423	6.721	8.312	6.224	7.209
242	8.029	9.025	9.229	10.035	10.763	10.899	10.598	9.753	9.655	4.108	5.408	5.802	6.629	7.357	8.595	10.784	11.669	14.346
243	356	394	452	505	487	461	367	422	332	218	212	224	210	227	200	201	197	273
24A	756	851	1.042	1.114	1.461	1.405	1.201	1.566	2.136	1.308	1.872	2.179	2.470	2.625	3.061	3.904	3.575	3.748
251	788	853	1.013	967	1.217	1.126	882	719	590	363	529	663	789	829	846	929	836	1.094
252	2.972	3.602	4.101	4.969	5.775	5.690	5.736	5.545	4.894	2.231	3.166	3.883	4.741	5.149	5.745	6.918	6.289	7.575
261	619	618	550	576	593	538	481	507	450	248	362	456	537	573	645	796	746	919
269	2.829	2.864	2.432	2.411	2.745	2.750	2.510	2.101	1.786	683	1.173	1.533	1.926	2.330	2.884	3.481	3.086	3.560
271	2.779	3.327	3.720	4.157	4.362	4.179	3.213	3.420	3.147	2.655	3.732	5.014	6.269	6.869	7.423	10.120	7.474	10.790
272	769	889	1.071	1.001	1.171	1.043	1.139	1.509	1.224	954	1.161	1.364	1.643	2.421	2.707	3.679	2.990	3.682

273	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d
281	1.625	1.437	1.238	938	985	1.103	830	899	914	288	516	698	940	1.134	1.493	1.834	1.677	1.722
289	3.052	3.282	3.011	3.386	3.412	3.331	2.704	2.541	2.133	938	1.475	1.980	2.409	2.743	3.263	4.051	3.331	3.828
291	2.009	2.050	2.361	2.324	2.292	2.338	1.823	1.944	1.785	1.386	1.555	1.952	2.107	2.386	3.095	3.888	3.203	3.630
292	1.858	2.062	2.091	2.376	2.130	2.087	1.430	1.181	947	620	1.112	1.486	1.803	2.211	2.568	3.213	2.264	2.283
293	1.226	1.034	772	929	1.349	1.400	1.227	1.089	924	245	523	805	1.204	1.506	2.058	2.168	1.878	2.918
300	229	136	103	90	116	119	145	111	98	29	59	60	70	58	84	83	71	63
313	396	463	500	460	498	528	404	409	316	91	143	245	309	471	601	604	450	515
31A	806	632	596	675	752	717	533	476	384	148	266	369	481	638	872	1.084	881	840
31B	1.090	944	866	833	847	841	719	630	514	173	269	344	384	400	508	668	488	694
323	1.380	1.060	581	790	1.029	1.040	766	729	535	73	123	239	311	382	373	421	364	467
32A	688	591	368	487	451	476	425	333	156	14	41	79	71	72	74	88	78	84
33A	586	507	405	402	546	502	436	403	328	151	211	272	350	385	486	688	638	719
341	5.287	6.376	4.579	4.754	6.793	6.893	4.526	4.924	3.183	1.975	2.278	3.399	4.456	6.226	8.340	9.988	7.891	12.174
342	535	606	544	559	637	799	480	372	258	95	195	349	568	583	812	932	623	726
343	2.962	3.266	2.542	2.720	3.076	3.265	2.397	2.274	1.750	1.447	1.608	2.228	2.773	3.174	3.772	4.410	3.421	4.045
351	427	417	422	343	235	233	191	118	81	54	97	132	153	145	218	247	212	202
359	139	132	77	110	208	187	118	75	39	13	24	65	103	87	94	136	107	115
35A	103	136	124	189	298	463	335	228	203	86	121	174	269	249	253	246	212	179
361	2.047	1.958	1.598	1.878	3.230	3.432	2.750	2.389	1.695	460	709	892	1.059	1.258	1.629	1.927	1.493	1.488
369	990	1.091	1.007	1.093	946	897	653	616	521	163	235	240	264	286	334	439	398	415

Fuente: elaboración propia a partir de datos del CEP.

Anexo 10

Variable: Balanza comercial

Unidad de medida: Millones de US\$, valores corrientes.

Código	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
NG	-6392,9	-9411,7	-4060,2	-6237,7	-9774,4	-11193,9	-7618,4	-5737,5	-1158,7	9659,4	8110,7	4030,6	2174,1	2627,2	-685,7	-2145,0	6435,6	-2078,4
151	3793,8	4323,6	5450,2	6288,7	6528,9	6159,4	5831,7	5495,5	5413,7	6240,0	8037,2	9182,1	10007,4	11700,9	14822,8	18490,0	16688,7	17214,4
152	9,7	67,0	209,7	228,1	230,6	268,5	345,7	288,2	246,2	289,0	252,5	510,4	584,6	771,9	658,2	883,4	664,3	903,0
153	86,9	112,2	162,2	209,7	281,5	284,8	190,0	142,2	126,2	145,7	194,8	208,4	240,0	330,4	521,8	861,5	814,2	810,2
154	-61,3	-145,4	41,7	154,5	168,6	190,3	112,6	77,2	-4,8	180,1	172,4	234,9	320,6	516,0	425,1	565,2	581,1	450,7
155	-1,8	14,0	114,0	137,8	153,6	188,5	163,1	222,0	218,7	231,0	263,8	319,4	406,4	496,0	692,6	899,0	879,1	983,4
160	-0,8	11,0	19,9	13,4	20,6	18,7	25,7	19,5	-7,1	-4,5	-2,2	-10,0	-8,9	-7,2	-7,8	-12,2	-10,6	-27,8
171	-129,3	-64,6	31,8	-100,0	-183,3	-248,1	-161,1	-148,3	-96,1	88,5	-84,6	-118,9	-191,3	-210,2	-220,8	-266,1	-172,7	-212,2
172	-120,3	-164,6	-126,4	-154,3	-188,3	-196,2	-162,6	-170,6	-118,5	5,7	-42,8	-70,0	-107,6	-142,1	-196,8	-228,1	-171,1	-234,3
173	-42,3	-53,0	-15,6	-41,4	-75,0	-94,4	-89,8	-98,1	-78,5	-6,7	-19,1	-35,2	-41,7	-51,6	-102,6	-147,8	-122,9	-143,3
18A	-167,5	-136,5	30,6	34,6	-19,6	-113,8	-153,8	-185,7	-144,8	30,5	28,7	7,7	-8,5	-21,7	-77,0	-188,1	-154,6	-188,7
191	621,9	772,6	896,7	800,6	889,6	730,0	692,2	750,8	755,4	681,5	712,2	825,3	817,6	864,7	957,3	799,4	573,2	886,0
192	-43,3	-65,2	-20,7	-62,4	-78,4	-133,8	-144,7	-173,2	-175,9	-15,5	-77,1	-126,1	-154,4	-210,5	-267,0	-349,5	-292,0	-337,7
20A	-87,5	-111,9	-67,2	-43,5	-73,8	-127,9	-99,5	-73,7	-53,2	86,5	106,4	145,4	133,3	143,9	87,1	51,5	43,3	38,9
210	-411,3	-451,5	-451,3	-559,0	-664,2	-722,4	-630,4	-554,8	-463,8	-38,7	-98,3	-170,3	-281,7	-257,6	-362,9	-492,6	-296,8	-468,6
221	-31,3	-75,5	-68,0	3,8	-66,9	-107,1	-139,2	-137,7	-116,8	9,3	3,5	-14,6	-17,5	-35,8	-61,2	-82,5	-72,6	-70,3
222	-15,4	-22,4	-22,5	-16,0	-33,9	-27,6	-12,0	-6,5	-6,2	-0,7	1,2	3,1	2,1	9,4	5,2	1,4	3,3	9,3
232	475,5	137,9	93,4	316,4	489,8	409,1	777,7	1157,3	1365,1	1669,4	2248,2	2661,6	2750,7	2965,4	2393,0	1571,5	818,9	-176,0
23A	-0,3	-2,8	-3,2	-7,6	-3,1	-10,8	-5,4	-10,6	-2,0	-2,2	-13,7	-38,1	-42,8	-31,3	-36,4	-225,5	-18,0	-10,5
241	-806,5	-981,4	-1022,3	-1357,1	-1705,8	-1480,8	-1239,5	-1344,6	-1032,4	-446,6	-791,9	-1095,2	-1273,7	-1428,3	-2186,8	-3183,4	-1899,7	-2952,2
242	-691,5	-883,4	-849,7	-1069,8	-1151,3	-1261,7	-1208,9	-1065,3	-889,4	-237,4	-599,4	-624,1	-673,8	-734,4	-856,7	-182,0	-92,5	-303,6
243	-9,8	-3,2	6,6	-25,3	-41,1	-7,9	19,6	34,0	27,7	24,0	-53,8	-64,4	-83,7	-93,8	-146,2	-178,5	-116,1	-147,0
24A	-167,8	-238,0	-379,1	-611,0	-476,6	-424,3	-349,6	-295,2	-165,6	-68,1	-111,2	-267,2	-283,1	-401,6	-1054,4	-1267,3	-133,4	-1008,0
251	-143,6	-151,7	-123,5	-226,3	-328,5	-312,7	-246,4	-262,2	-186,2	-8,1	-169,0	-224,1	-232,0	-259,9	-418,6	-565,0	-278,2	-612,2
252	-296,3	-349,1	-354,6	-352,3	-456,5	-437,3	-364,3	-353,9	-281,4	-49,5	-123,6	-157,1	-177,3	-208,8	-291,3	-283,6	-231,3	-394,4
261	-29,5	-47,6	-19,2	-52,8	-83,0	-105,0	-109,3	-99,2	-71,9	-12,7	-34,0	-52,7	-67,1	-104,0	-159,6	-210,7	-150,0	-237,2
269	-78,1	-124,5	-94,4	-111,3	-144,9	-168,1	-121,7	-119,0	-88,5	16,1	-7,2	-34,9	-44,9	-64,8	-103,7	-128,9	-51,5	-118,5
271	69,3	-14,1	222,4	279,1	15,6	47,6	111,9	400,5	432,7	796,8	686,2	452,0	627,4	653,2	320,9	0,5	464,7	-230,8
272	-90,1	-78,9	-46,6	-159,2	-129,3	-164,9	10,8	92,5	101,5	282,6	245,1	138,0	139,8	363,9	404,0	664,6	1190,7	2197,5

273	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d
281	-37,1	-77,9	-179,5	-204,7	-151,0	-292,6	-239,2	-122,6	-49,7	2,1	-12,5	-6,2	15,0	-19,9	-31,0	-152,6	-114,8	-133,5
289	-224,7	-379,3	-307,4	-372,8	-566,2	-571,9	-454,0	-470,2	-357,2	-98,2	-180,5	-333,9	-436,9	-514,1	-672,9	-908,8	-728,2	-947,0
291	-836,2	-1331,3	-1356,2	-1462,8	-1773,6	-1824,1	-1592,0	-1193,0	-945,6	-249,9	-518,8	-940,4	-1367,3	-1647,6	-2182,0	-2622,3	-1486,0	-2247,5
292	-1080,0	-1394,2	-950,6	-1420,3	-1806,7	-1698,5	-1067,9	-776,2	-701,9	-161,1	-613,4	-1197,0	-1363,1	-1537,0	-2026,0	-2380,4	-1262,4	-1994,1
293	-333,2	-332,7	-200,0	-299,2	-372,4	-332,6	-284,9	-328,4	-265,1	-12,6	-113,9	-188,4	-249,3	-295,9	-438,6	-392,0	-278,2	-344,5
300	-584,8	-844,4	-638,7	-769,8	-1095,0	-1214,8	-1134,3	-1150,7	-913,9	-162,2	-475,0	-754,7	-1009,6	-1189,4	-1329,3	-1519,8	-1250,1	-1565,0
313	-138,8	-133,8	-125,9	-87,2	-76,1	-92,0	-91,1	-67,8	-19,1	-6,2	-16,9	-40,4	-48,1	-68,8	-77,6	-122,3	-76,0	-140,3
31A	-314,3	-330,0	-531,0	-652,7	-693,6	-982,9	-510,3	-585,9	-401,8	-119,3	-182,5	-324,3	-446,1	-633,2	-963,5	-1178,4	-815,4	-1334,0
31B	-257,7	-332,8	-343,4	-438,9	-580,2	-573,4	-437,4	-442,3	-327,3	-80,9	-155,8	-237,6	-310,9	-448,1	-621,9	-767,8	-634,7	-981,8
323	-646,3	-713,0	-338,9	-406,2	-568,2	-523,3	-503,7	-604,5	-470,0	-9,3	-156,6	-373,3	-635,9	-753,4	-735,6	-788,7	-591,6	-1210,0
32A	-793,1	-1034,2	-825,1	-859,5	-1432,0	-1449,4	-1221,2	-1662,5	-781,4	-84,4	-279,2	-1182,8	-1629,1	-1926,0	-2397,3	-2499,2	-1954,4	-2404,5
33A	-426,4	-577,0	-298,3	-597,9	-726,6	-714,0	-642,4	-621,6	-457,4	-121,2	-260,4	-362,5	-486,8	-608,7	-798,2	-947,4	-819,1	-1132,6
341	-943,5	-1700,4	-463,3	-740,4	-572,5	-695,3	-642,7	-1,3	500,2	840,8	23,1	-666,5	-792,7	-467,1	-404,1	-1096,0	801,9	-249,9
342	-38,8	-71,7	-53,4	-83,9	-86,9	-78,3	-53,0	-34,6	-14,5	3,6	-3,3	-1,5	1,9	-4,8	21,9	2,6	29,1	62,7
343	-524,2	-645,3	-454,2	-738,9	-1271,3	-1293,1	-578,5	-676,8	-355,8	19,3	-61,0	-321,3	-525,7	-893,7	-1317,5	-1836,3	-1403,4	-2382,3
351	-74,1	-18,7	-59,7	-91,0	11,5	-38,4	-9,4	17,9	3,3	-7,2	-62,2	3,9	-86,1	36,3	1,9	-1,0	-39,0	-41,0
359	-264,7	-222,2	-100,4	-110,8	-152,6	-172,6	-155,9	-171,0	-120,2	-9,0	-22,3	-61,1	-128,3	-240,6	-383,5	-534,2	-301,2	-467,0
35A	-190,9	-333,1	-189,7	-125,3	-324,4	-381,0	-700,1	-135,0	-13,0	-112,4	434,6	-486,7	-434,9	-369,9	-559,5	-514,6	-528,0	-768,8
361	-54,9	-80,2	-30,1	-29,6	-61,5	-72,3	-29,9	2,6	84,0	189,5	158,2	100,3	2,9	-42,3	-113,3	-175,8	-107,4	-211,5
369	-260,8	-132,4	-229,4	-263,1	-350,3	-345,4	-312,9	-294,4	-256,6	-47,8	-115,2	-180,4	-234,8	-301,1	-395,8	-506,5	-468,0	-606,8

Fuente: elaboración propia a partir de datos del CEP.

Anexo 11

Variable: Índice de obrero ocupado estimado

Unidad de medida: 1997=100

Código	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	Promedio		Variación %
																			2001-2003	2008-2010	2008-10/2001-3
NG	112,3	109,3	103,2	100,1	99,9	96,9	88,4	82,0	76,7	69,7	73,3	80,4	85,7	90,3	95,2	97,4	94,0	95,5	73,2	95,6	30,6
151	117,8	117,7	109,7	99,5	99,7	92,5	91,6	87,4	81,3	81,3	87,9	97,8	104,9	106,5	111,0	113,1	113,9	109,9	83,5	112,3	34,5
152	114,9	109,1	108,5	107,4	100,1	100,0	96,0	88,8	87,2	82,8	78,0	81,9	84,6	86,7	89,9	90,6	90,5	97,7	82,7	92,9	12,4
153	115,8	109,3	100,9	100,4	100,0	93,1	89,0	82,3	80,3	77,8	84,7	93,1	99,0	101,4	101,7	104,2	106,0	108,1	80,9	106,1	31,1
154	91,1	94,3	94,5	96,5	100,0	101,8	96,7	92,4	90,3	82,8	86,9	91,3	93,2	96,6	100,8	100,5	99,2	98,7	86,7	99,5	14,8
155	126,9	118,1	104,7	103,0	100,0	94,1	89,1	83,8	79,7	74,0	73,9	78,1	84,1	86,8	93,0	97,5	97,7	94,8	75,9	96,7	27,4
160	123,8	112,0	101,1	90,0	100,0	81,5	74,1	76,0	81,9	96,9	100,8	114,0	122,2	122,2	116,3	105,4	105,2	102,8	93,2	104,5	12,1
171	131,2	116,6	109,3	108,7	100,0	87,4	74,8	69,7	68,1	59,7	68,7	74,2	77,9	80,2	85,9	86,2	81,0	84,1	65,5	83,8	27,9
172	96,3	94,6	92,0	93,5	100,0	99,3	87,5	80,3	75,7	64,3	66,9	75,3	77,9	83,0	80,5	77,3	72,8	69,2	69,0	73,1	6,0
173	98,6	97,0	94,3	100,0	100,0	92,3	76,0	74,2	71,0	62,0	68,0	74,9	81,4	86,4	90,4	92,8	87,9	87,1	67,0	89,3	33,3
18A	130,4	120,6	107,7	102,5	100,0	93,9	81,4	73,3	65,3	53,2	56,7	64,8	72,0	77,0	78,5	76,0	71,4	72,2	58,4	73,2	25,3
191	114,1	108,6	102,1	100,5	100,0	88,4	83,4	85,7	84,1	81,9	95,7	109,8	111,3	112,7	112,4	103,7	96,0	102,3	87,2	100,6	15,4
192	117,6	115,4	99,7	97,2	100,0	102,4	99,5	94,3	85,4	74,7	83,2	88,7	83,2	81,9	85,0	83,4	79,0	83,4	81,1	81,9	1,0
20A	109,4	108,2	98,5	92,0	100,0	100,6	94,9	84,1	78,3	71,3	76,0	82,6	87,8	90,9	90,7	91,1	85,3	85,0	75,2	87,2	15,9
210	116,7	117,2	109,9	108,3	100,0	88,7	80,6	77,0	74,0	70,0	70,3	74,8	81,5	86,2	88,3	90,6	88,7	91,8	71,4	90,4	26,5
221	113,8	114,2	110,2	107,5	100,0	94,6	95,2	91,4	81,6	74,7	74,3	76,5	79,6	81,4	84,8	85,8	85,1	84,5	76,9	85,1	10,8
222	111,2	111,5	107,5	102,4	100,0	107,9	101,3	95,3	91,8	79,8	77,3	80,5	84,0	85,5	87,2	83,0	76,0	78,4	83,0	79,1	-4,6
232	149,0	109,0	105,5	103,1	100,0	100,6	96,9	89,2	87,7	88,1	87,5	89,5	91,3	93,4	94,4	95,6	97,2	98,7	87,8	97,1	10,7
23A	139,0	125,8	127,7	110,1	100,0	85,7	81,0	79,3	78,1	78,4	78,1	81,6	89,7	108,3	137,2	155,9	171,4	176,0	78,2	167,8	114,6
241	112,6	100,6	100,4	98,3	100,0	99,1	90,3	84,1	80,9	75,7	77,8	80,5	84,3	86,8	91,0	92,0	88,7	88,5	78,1	89,7	14,8
242	101,3	101,7	100,4	99,4	100,0	97,3	93,5	90,0	85,5	82,1	85,2	92,1	98,2	103,3	111,6	116,4	117,1	122,3	84,3	118,6	40,7
243	106,9	96,8	94,5	95,9	100,0	97,8	89,9	84,5	72,5	62,6	54,2	50,7	50,7	53,0	53,7	47,9	45,6	49,1	63,1	47,5	-24,7
24A	140,8	153,0	138,6	128,5	100,0	105,2	94,4	105,6	110,4	107,2	119,5	127,9	139,1	136,9	152,9	153,1	155,5	170,8	112,4	159,8	42,2
251	99,4	93,4	88,5	85,8	100,0	100,3	82,2	67,2	61,0	58,0	63,7	66,3	70,6	71,3	73,3	73,0	68,7	71,7	60,9	71,1	16,8
252	96,0	93,1	98,4	99,7	100,0	98,5	92,5	90,7	87,3	81,8	87,2	94,5	97,2	102,5	109,8	115,0	113,1	116,3	85,4	114,8	34,4
261	123,7	108,3	101,9	99,4	100,0	88,2	81,8	74,1	67,2	61,3	64,8	70,5	73,3	75,4	79,5	81,5	81,5	83,1	64,4	82,0	27,4
269	112,9	110,0	100,0	96,1	100,0	96,5	86,4	78,6	70,6	57,1	59,5	70,9	79,1	87,3	93,1	96,3	91,0	95,5	62,4	94,3	51,0
271	106,8	103,1	102,0	101,8	100,0	98,5	90,7	87,8	83,5	78,0	79,4	82,5	86,3	87,6	86,7	90,2	85,3	89,8	80,3	88,4	10,1
272	110,1	105,4	93,9	94,6	100,0	104,6	106,1	104,6	94,9	90,3	90,3	94,1	96,7	99,8	108,0	112,4	109,2	113,8	91,8	111,8	21,8

273	109,1	105,1	100,5	99,1	100,0	93,8	80,2	69,7	66,5	60,8	69,5	79,1	88,1	93,0	96,4	99,9	93,7	90,1	65,6	94,6	44,1
281	90,5	89,4	82,2	81,0	100,0	106,2	85,9	84,9	66,1	52,2	57,8	71,2	81,3	90,7	101,9	114,9	111,9	104,8	58,7	110,5	88,4
289	110,2	106,1	99,5	97,4	100,0	92,6	81,6	74,0	67,1	58,4	61,8	66,3	71,6	77,3	81,6	84,6	80,6	82,6	62,5	82,6	32,3
291	108,4	105,3	107,6	99,9	100,0	99,2	85,6	81,4	80,2	75,7	80,9	95,3	105,4	118,4	122,0	125,7	112,6	113,0	79,0	117,1	48,3
292	115,9	113,4	106,6	101,2	100,0	106,4	103,0	78,3	65,9	58,3	66,3	77,3	84,0	94,0	106,1	106,5	96,6	104,0	63,5	102,3	61,1
293	112,1	105,0	91,5	95,3	100,1	98,9	88,0	80,2	73,0	58,8	63,2	70,9	81,8	94,5	106,3	108,6	100,9	121,2	65,0	110,3	69,6
300	119,7	116,5	116,2	112,0	96,9	81,7	76,8	77,0	80,4	76,7	76,0	103,5	140,5	142,0	121,9	85,1	54,3	60,8	77,7	66,7	-14,1
313	118,0	114,0	103,8	97,2	99,9	101,3	106,8	106,3	91,7	59,2	53,8	57,0	64,6	77,3	82,5	82,4	74,4	75,4	68,3	77,4	13,4
31A	118,3	108,6	103,9	98,0	100,1	101,3	89,4	78,4	73,4	65,9	70,6	78,6	87,2	96,1	100,1	104,8	96,8	97,3	69,9	99,6	42,4
31B	115,7	111,8	101,9	97,0	100,1	92,4	70,2	58,2	56,9	50,8	58,7	66,6	66,7	68,6	76,6	80,8	73,6	74,5	55,5	76,3	37,6
323	147,9	131,2	104,1	93,7	100,5	101,3	88,4	87,5	81,8	60,5	52,9	73,2	99,1	136,0	142,8	135,2	99,8	135,3	65,1	123,4	89,6
32A	152,0	136,5	110,9	102,9	99,9	98,2	88,2	72,3	51,1	36,4	45,1	56,6	53,2	46,5	43,3	43,4	37,7	37,3	44,2	39,4	-10,8
33A	110,2	104,8	101,0	98,5	99,9	95,8	92,4	75,0	72,5	64,4	66,8	74,1	79,4	85,3	85,8	84,4	82,5	79,7	67,9	82,2	21,1
341	109,7	116,9	106,2	91,4	100,5	101,7	71,2	62,8	55,0	42,0	35,3	38,9	47,6	60,3	74,2	96,2	94,0	98,2	44,1	96,1	117,9
342	123,0	124,7	114,0	102,5	100,4	104,3	89,7	73,8	64,0	49,4	49,2	63,2	65,4	70,9	86,7	93,1	85,3	84,0	54,2	87,5	61,4
343	124,2	125,8	115,5	106,1	100,1	96,7	77,7	69,3	62,7	56,3	60,8	70,8	82,9	92,0	99,0	103,8	95,6	95,9	59,9	98,4	64,2
351	111,6	100,8	94,1	104,1	98,5	116,4	126,2	131,2	136,4	127,3	139,6	160,2	172,3	190,3	201,8	210,5	214,0	219,4	134,4	214,6	59,7
359	126,5	109,4	81,0	85,3	100,0	88,8	75,7	58,3	43,7	34,9	34,5	40,2	43,9	44,6	50,5	58,1	57,3	53,4	37,7	56,2	49,2
35A	122,0	110,3	101,8	107,0	100,0	96,9	91,6	81,9	80,9	70,1	62,6	62,9	65,1	76,3	77,2	78,2	79,2	81,3	71,2	79,5	11,7
361	115,4	113,3	100,5	94,8	100,2	102,0	93,5	84,9	75,8	61,4	61,9	69,7	72,4	78,2	88,1	91,8	87,5	90,0	66,4	89,7	35,2
369	126,3	107,1	93,9	94,3	99,8	91,7	81,7	74,4	66,8	60,3	63,0	67,8	68,8	68,1	69,4	72,2	68,5	66,9	63,3	69,2	9,3

Fuente: elaboración propia a partir de datos del CEP.

Anexo 12

Variable: Valor Bruto de Producción (calculado a partir de datos de exportaciones) con filtro Hodrick-Prescott

Unidad de medida: Mill. De US\$, valores corrientes, filtrados por método de Hodrick-Prescott.

Código	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
NG	125.855	124.840	123.722	122.394	120.742	118.732	116.561	114.671	113.628	114.115	116.845	122.015	129.492	138.913	149.784	161.525	173.633	185.933
151	15.582	15.779	15.961	16.111	16.217	16.278	16.323	16.413	16.628	17.058	17.787	18.843	20.216	21.870	23.742	25.742	27.788	29.856
152	3.306	3.442	3.572	3.683	3.764	3.807	3.809	3.776	3.723	3.672	3.656	3.692	3.786	3.934	4.133	4.370	4.632	4.906
153	2.247	2.251	2.253	2.250	2.238	2.220	2.200	2.185	2.183	2.201	2.250	2.335	2.458	2.616	2.800	2.997	3.196	3.396
154	8.234	8.156	8.069	7.963	7.832	7.681	7.522	7.380	7.292	7.302	7.461	7.790	8.292	8.952	9.741	10.617	11.539	12.481
155	5.757	5.652	5.543	5.428	5.305	5.173	5.038	4.913	4.821	4.795	4.876	5.081	5.409	5.848	6.377	6.966	7.584	8.214
160	2.499	2.461	2.422	2.381	2.335	2.281	2.220	2.153	2.086	2.030	2.001	2.008	2.053	2.133	2.244	2.376	2.522	2.674
171	3.661	3.440	3.214	2.976	2.724	2.465	2.211	1.981	1.786	1.638	1.542	1.495	1.489	1.518	1.569	1.634	1.707	1.784
172	964	959	953	946	933	910	876	834	790	751	724	710	708	715	726	741	757	775
173	1.057	1.022	986	947	905	861	815	772	734	708	698	703	721	748	781	817	854	891
18A	4.010	3.774	3.535	3.291	3.039	2.779	2.516	2.262	2.029	1.832	1.687	1.598	1.558	1.560	1.592	1.642	1.700	1.762
191	1.634	1.657	1.677	1.692	1.698	1.697	1.689	1.680	1.673	1.670	1.677	1.693	1.715	1.741	1.769	1.796	1.823	1.849
192	1.753	1.676	1.598	1.516	1.431	1.343	1.258	1.183	1.128	1.104	1.119	1.177	1.275	1.406	1.565	1.742	1.927	2.118
20A	2.322	2.291	2.260	2.232	2.207	2.183	2.160	2.147	2.156	2.199	2.284	2.413	2.577	2.767	2.972	3.181	3.390	3.598
210	3.579	3.597	3.609	3.607	3.588	3.554	3.513	3.476	3.453	3.461	3.520	3.639	3.816	4.045	4.315	4.610	4.917	5.229
221	2.416	2.383	2.346	2.303	2.245	2.165	2.063	1.942	1.813	1.694	1.606	1.560	1.558	1.595	1.663	1.752	1.852	1.956
222	2.792	2.729	2.663	2.592	2.512	2.420	2.318	2.213	2.114	2.036	1.993	1.987	2.017	2.072	2.144	2.220	2.294	2.367
232	9.153	9.428	9.703	9.978	10.246	10.492	10.716	10.930	11.159	11.448	11.866	12.433	13.150	13.997	14.947	15.962	17.009	18.071
23A	64	64	64	64	64	64	64	66	68	71	76	82	89	98	107	118	130	142
241	3.136	3.277	3.415	3.544	3.666	3.790	3.929	4.094	4.292	4.532	4.822	5.158	5.527	5.914	6.304	6.687	7.058	7.426
242	9.446	9.408	9.356	9.271	9.135	8.935	8.678	8.386	8.103	7.887	7.810	7.907	8.189	8.646	9.252	9.968	10.749	11.557
243	448	441	434	424	411	394	373	350	326	301	279	259	243	229	218	210	202	196
24A	734	850	967	1.084	1.202	1.324	1.451	1.590	1.742	1.910	2.099	2.309	2.538	2.781	3.036	3.295	3.553	3.810
251	955	942	928	909	884	853	816	780	749	729	724	732	751	780	815	854	895	938
252	3.888	4.077	4.256	4.413	4.531	4.601	4.625	4.617	4.600	4.609	4.682	4.829	5.051	5.334	5.664	6.024	6.400	6.783
261	607	584	561	539	517	497	480	468	463	467	483	509	545	590	641	695	752	810
269	2.826	2.699	2.572	2.447	2.324	2.203	2.088	1.988	1.918	1.892	1.924	2.015	2.160	2.347	2.564	2.798	3.037	3.279
271	3.104	3.191	3.274	3.352	3.427	3.511	3.622	3.788	4.032	4.371	4.817	5.362	5.988	6.673	7.400	8.150	8.909	9.679
272	785	835	885	936	989	1.047	1.116	1.199	1.302	1.432	1.597	1.800	2.038	2.305	2.592	2.888	3.186	3.486

273	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d
281	1.400	1.296	1.193	1.097	1.010	936	877	836	818	826	866	937	1.035	1.154	1.287	1.427	1.568	1.709
289	3.320	3.203	3.084	2.960	2.828	2.692	2.557	2.438	2.350	2.309	2.331	2.414	2.552	2.732	2.939	3.161	3.386	3.614
291	2.146	2.116	2.085	2.050	2.012	1.976	1.946	1.934	1.947	1.994	2.083	2.215	2.385	2.587	2.811	3.045	3.280	3.517
292	2.096	2.014	1.929	1.840	1.746	1.654	1.570	1.509	1.483	1.500	1.564	1.668	1.803	1.956	2.117	2.275	2.426	2.573
293	1.069	1.045	1.023	1.004	987	970	955	949	959	997	1.072	1.186	1.337	1.517	1.718	1.932	2.155	2.382
300	165	152	140	129	119	110	102	94	87	80	75	71	69	67	67	66	65	65
313	474	461	447	431	414	394	375	356	342	335	338	351	373	401	432	463	494	524
31A	728	689	651	614	578	542	510	484	469	468	485	520	570	631	699	769	838	907
31B	1.036	967	899	831	764	699	634	574	521	478	450	437	437	448	468	494	522	551
323	1.152	1.065	979	899	820	742	663	586	512	449	399	365	344	334	332	335	340	347
32A	627	574	521	470	419	369	318	268	221	178	142	114	92	75	62	51	42	34
33A	527	499	473	447	423	400	378	360	347	343	350	369	399	439	486	538	591	646
341	5.654	5.452	5.246	5.042	4.839	4.633	4.439	4.296	4.243	4.324	4.575	5.007	5.608	6.351	7.195	8.100	9.038	9.997
342	596	575	553	530	505	480	454	432	419	420	435	466	508	557	609	661	712	762
343	3.002	2.897	2.790	2.687	2.587	2.492	2.408	2.349	2.328	2.357	2.445	2.589	2.778	3.000	3.239	3.483	3.726	3.970
351	425	385	344	304	265	229	198	172	152	140	136	137	143	153	166	179	192	206
359	140	134	128	122	116	109	100	91	84	79	77	78	81	86	91	98	104	110
35A	156	175	193	210	225	234	237	235	231	226	223	221	220	220	219	217	215	212
361	2.250	2.247	2.243	2.231	2.201	2.138	2.037	1.907	1.762	1.623	1.510	1.431	1.385	1.368	1.370	1.382	1.396	1.411
369	1.134	1.062	989	913	833	751	668	587	513	448	397	359	335	321	317	318	321	325

Fuente: elaboración propia a partir de datos del CEP.

Anexo 13

Variable: Exportaciones (filtro Hodrick-Prescott)

Unidad de medida: Mill. De US\$, valores corrientes, filtrados por método de Hodrick-Prescott.

Código	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
NG	10.527,3	11.702,4	12.869,3	14.016,5	15.154,0	16.314,2	17.566,7	19.003,8	20.708,3	22.752,9	25.182,3	27.992,1	31.135,3	34.534,1	38.087,7	41.695,7	45.287,9	48.884,9
151	4.401,0	4.732,1	5.060,6	5.383,3	5.704,4	6.041,5	6.425,6	6.894,5	7.484,9	8.224,2	9.122,8	10.172,2	11.354,7	12.644,5	14.004,6	15.390,4	16.769,5	18.143,9
152	126,4	159,3	191,7	222,9	252,8	282,1	311,7	343,0	378,1	419,0	466,5	520,5	578,9	639,6	700,8	762,2	823,2	884,7
153	165,8	180,2	194,2	207,0	218,0	227,1	236,0	247,5	265,0	291,6	329,8	380,7	444,6	520,5	606,0	697,1	790,0	883,1
154	190,3	219,9	248,7	275,3	298,8	319,5	338,8	359,6	384,5	416,0	455,8	504,7	561,8	624,9	691,4	759,5	827,6	895,2
155	95,3	119,3	143,1	166,5	189,6	213,0	237,9	266,3	300,2	342,0	393,7	456,5	530,2	613,6	704,7	800,4	898,0	996,4
160	12,8	14,3	15,7	16,9	17,7	18,0	18,0	17,5	16,7	15,9	15,3	14,9	14,8	14,9	15,3	15,8	16,3	16,8
171	191,2	188,1	184,5	180,2	175,2	170,3	166,4	164,1	163,9	165,8	169,4	174,6	180,6	187,1	193,5	199,5	205,2	210,9
172	31,8	38,3	44,8	51,1	57,0	62,3	67,2	71,9	76,7	81,8	87,5	93,8	100,9	108,6	116,9	125,6	134,5	143,5
173	17,9	17,8	17,5	17,1	16,5	15,8	15,1	14,6	14,3	14,4	14,9	15,7	16,8	18,1	19,6	21,1	22,7	24,3
18A	146,0	143,0	139,5	134,6	128,2	121,1	114,1	108,3	104,2	102,0	101,8	103,2	105,8	108,9	112,1	115,2	118,0	120,8
191	789,3	801,3	812,0	820,0	825,4	828,3	830,3	833,0	837,2	843,8	853,6	866,0	879,4	892,5	904,1	913,7	922,6	932,3
192	99,9	91,8	83,7	75,4	66,9	58,3	50,1	42,6	36,4	31,6	28,3	26,2	25,2	25,0	25,1	25,5	26,0	26,5
20A	15,8	29,9	44,0	58,1	72,3	86,7	102,0	118,7	136,8	156,2	175,9	194,7	211,3	225,3	236,6	245,6	253,2	260,5
210	144,9	170,6	195,7	219,2	241,1	261,8	282,1	303,1	325,3	349,7	376,8	406,2	437,4	469,8	502,7	535,8	568,9	602,4
221	105,3	104,4	103,3	101,7	99,4	96,6	93,0	89,2	85,2	81,3	77,9	74,8	71,9	68,7	65,3	61,8	58,1	54,5
222	7,9	9,1	10,3	11,4	12,4	13,2	14,0	14,7	15,4	16,3	17,4	18,8	20,3	22,1	23,9	25,6	27,2	28,9
232	284,4	446,2	612,2	787,3	976,1	1.182,6	1.409,8	1.656,3	1.917,0	2.185,4	2.451,9	2.703,3	2.925,7	3.108,7	3.246,7	3.341,6	3.404,7	3.457,4
23A	2,2	2,4	2,5	2,7	2,9	3,2	3,5	3,9	4,3	4,9	5,5	6,2	7,1	8,0	9,0	10,1	11,2	12,4
241	443,8	527,0	609,7	691,3	773,3	857,4	945,1	1.037,9	1.136,7	1.241,3	1.350,3	1.460,6	1.567,4	1.666,8	1.757,3	1.840,0	1.916,6	1.991,6
242	284,6	344,4	404,4	465,1	527,7	593,9	666,9	751,1	852,3	977,0	1.131,7	1.321,7	1.548,5	1.810,7	2.103,0	2.416,6	2.740,1	3.067,9
243	79,8	84,5	88,9	92,7	95,7	97,4	97,5	95,8	92,3	87,4	81,7	75,6	69,4	63,2	57,0	50,9	44,9	39,0
24A	3,3	25,1	47,1	69,7	93,7	119,4	147,5	178,5	212,6	249,6	289,0	329,8	370,8	411,7	452,1	491,5	528,9	565,5
251	57,8	69,5	81,1	92,4	103,3	114,0	124,8	136,2	148,7	163,0	179,5	198,3	219,0	241,0	263,4	285,8	308,0	330,2
252	68,9	84,4	99,8	115,0	130,1	145,4	161,9	180,6	202,6	228,6	259,3	294,4	333,1	374,0	415,8	457,8	499,2	540,5
261	46,9	45,7	44,5	43,1	41,5	39,9	38,4	37,2	36,5	36,3	36,6	37,4	38,6	40,1	41,8	43,6	45,5	47,4
269	44,7	50,0	55,3	60,5	65,7	70,8	76,1	82,0	88,9	97,1	106,7	117,6	129,5	142,1	155,1	168,2	181,3	194,5
271	468,0	536,5	604,7	671,4	736,8	802,3	870,6	944,8	1.026,1	1.114,5	1.209,1	1.308,4	1.408,7	1.504,9	1.593,5	1.672,7	1.742,9	1.809,3
272	110,7	138,7	167,0	196,5	229,5	268,3	315,8	374,7	448,2	540,9	657,3	801,5	975,9	1.180,5	1.411,6	1.664,6	1.932,7	2.209,1

273	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d
281	10,5	13,9	17,2	20,6	24,0	27,6	31,4	35,9	41,4	48,1	55,9	64,9	74,6	84,5	94,3	103,8	112,9	121,7
289	119,6	119,1	118,6	118,0	117,6	117,6	118,8	121,7	127,0	135,0	146,2	160,6	178,0	197,7	218,8	240,7	262,7	284,8
291	207,8	232,2	256,4	280,2	303,2	325,5	347,9	371,5	397,6	428,0	465,1	510,6	565,0	627,6	696,2	768,3	841,6	915,4
292	120,4	125,5	130,7	135,9	141,2	147,1	154,1	163,2	175,2	191,3	212,1	238,2	269,4	304,7	342,8	382,1	421,2	460,1
293	19,6	20,0	20,4	20,6	20,7	20,9	21,4	22,5	24,3	26,9	30,3	34,4	39,1	44,0	48,9	53,5	58,0	62,5
300	74,5	67,7	61,0	54,6	48,7	43,7	39,5	36,2	33,4	31,2	29,4	28,1	27,2	26,7	26,4	26,2	26,0	25,8
313	16,3	20,2	24,0	27,7	31,0	33,9	36,4	38,6	40,4	42,0	43,7	45,9	48,4	51,1	53,7	56,2	58,5	60,9
31A	110,1	103,8	97,2	91,3	86,4	82,8	80,7	80,3	82,0	86,2	93,2	103,4	116,6	132,6	150,8	170,6	190,9	211,4
31B	36,4	42,8	49,2	55,5	61,7	67,4	72,7	77,8	82,7	87,6	92,6	97,9	103,2	108,2	112,8	116,8	120,3	123,7
323	30,8	32,2	33,4	34,0	34,3	34,4	34,7	35,5	36,8	38,7	41,1	43,8	46,7	49,4	51,8	53,5	54,8	55,9
32A	16,7	18,8	20,9	22,9	24,6	25,9	26,7	27,2	27,4	27,2	27,0	27,0	27,2	27,6	28,0	28,3	28,4	28,3
33A	85,2	87,6	89,6	90,7	91,9	94,0	97,5	102,7	109,6	118,4	129,0	141,5	155,0	168,9	182,5	195,7	208,3	220,6
341	674,3	827,1	977,2	1.119,1	1.246,2	1.354,3	1.451,1	1.557,8	1.693,8	1.878,2	2.129,3	2.458,5	2.865,7	3.340,8	3.867,0	4.425,4	5.001,3	5.588,4
342	0,8	1,4	2,0	2,6	3,2	4,1	5,2	6,9	9,2	12,4	16,7	22,2	28,9	36,6	45,1	54,1	63,6	73,3
343	393,9	415,3	437,0	459,6	484,4	512,6	545,5	584,5	631,5	688,3	755,8	833,1	917,5	1.005,6	1.094,4	1.181,5	1.266,5	1.351,6
351	40,1	40,5	40,9	41,1	41,1	40,8	40,4	40,0	39,6	39,6	40,0	41,1	42,7	44,4	45,7	46,5	46,8	47,0
359	6,8	6,5	6,2	5,9	5,6	5,2	5,0	4,7	4,5	4,4	4,4	4,5	4,6	4,8	5,0	5,2	5,5	5,7
35A	-6,2	12,5	31,5	51,1	71,5	93,3	117,0	142,7	170,1	200,3	234,8	273,8	320,3	375,0	436,2	501,5	567,3	633,1
361	23,8	44,8	65,6	85,9	105,2	122,9	138,4	150,8	159,0	162,7	161,7	156,6	148,4	138,1	126,4	114,0	101,0	87,9
369	109,2	96,6	83,6	71,1	59,8	50,0	42,0	35,9	31,5	28,8	27,6	27,6	28,5	30,1	31,9	33,8	35,7	37,6

Fuente: elaboración propia a partir de datos del CEP.

Anexo 14

Variable: Importaciones (filtro Hodrick-Prescott)

Unidad de medida: Mill. De US\$, valores corrientes, filtrados por método de Hodrick-Prescott.

Código	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
NG	19.479,9	19.915,7	20.317,7	20.660,8	20.907,5	21.038,7	21.112,5	21.274,6	21.702,0	22.596,0	24.131,8	26.340,1	29.138,9	32.391,3	35.935,7	39.606,1	43.295,0	47.027,9
151	408,8	409,5	409,5	407,7	402,3	391,6	375,2	354,6	332,1	311,0	295,5	287,2	286,5	292,8	304,9	320,7	338,5	357,4
152	68,8	64,2	59,5	54,9	50,2	45,5	40,8	36,3	32,2	28,6	25,5	23,2	21,6	20,6	20,1	20,0	20,1	20,3
153	46,4	50,4	54,3	57,8	60,6	62,4	63,0	62,8	62,0	61,4	61,5	62,6	65,0	68,5	72,9	77,9	83,2	88,7
154	244,3	242,5	240,0	236,6	232,6	227,9	222,8	217,8	213,6	211,0	212,1	218,1	229,1	245,0	264,8	287,3	311,3	335,9
155	92,0	88,0	83,9	79,6	75,0	69,8	64,1	57,9	52,0	46,8	43,2	41,2	41,1	42,7	45,6	49,6	54,2	59,2
160	-0,8	0,3	1,5	2,7	4,1	5,5	7,1	8,9	10,8	13,0	15,3	17,8	20,5	23,5	26,7	30,0	33,5	37,1
171	276,1	278,3	280,5	282,6	283,5	283,0	281,5	280,8	282,5	288,6	300,4	316,8	336,4	357,3	378,1	398,1	417,1	436,0
172	184,5	188,8	192,8	196,0	197,9	198,1	196,9	195,2	194,3	196,3	202,8	214,3	230,7	250,9	273,8	298,3	323,2	348,6
173	62,1	64,8	67,3	69,7	71,6	72,8	73,1	72,8	72,4	73,0	75,7	81,0	88,9	99,3	111,7	125,1	138,9	152,8
18A	238,7	227,3	216,2	205,7	195,9	186,7	177,7	169,0	161,2	155,8	155,0	159,8	170,3	185,7	204,8	226,2	248,3	270,8
191	37,0	41,8	46,5	51,0	55,1	58,7	61,8	64,4	67,0	70,2	74,6	80,4	87,4	95,4	103,8	112,4	120,8	129,3
192	138,1	140,5	142,9	145,4	147,9	150,1	152,2	154,8	159,0	166,0	177,8	194,6	216,0	241,0	268,4	297,0	325,7	354,6
20A	130,3	132,6	134,7	136,3	137,0	136,4	134,4	131,6	128,8	127,3	128,1	131,3	136,7	143,7	151,7	160,0	168,2	176,5
210	668,6	693,4	716,5	735,1	746,6	749,3	743,5	732,0	719,1	710,5	712,0	725,7	750,8	785,2	826,4	871,3	917,9	965,8
221	160,9	163,7	166,0	167,6	168,1	166,9	163,2	157,0	148,9	140,0	132,1	126,2	122,2	119,8	118,5	117,7	117,2	116,8
222	32,0	31,9	31,7	31,2	30,3	29,0	27,2	25,2	23,1	21,3	20,0	19,1	18,7	18,8	19,0	19,3	19,6	19,9
232	279,8	273,7	267,1	260,5	256,7	259,9	275,7	310,4	370,2	461,6	590,2	758,0	963,0	1.199,0	1.457,3	1.725,7	1.995,4	2.268,4
23A	-0,4	1,4	3,2	5,1	7,3	9,8	12,9	16,6	21,2	26,8	33,3	40,6	48,1	55,6	62,8	69,2	74,1	78,5
241	1.463,9	1.579,0	1.691,4	1.797,9	1.896,3	1.987,5	2.077,7	2.177,2	2.295,9	2.445,4	2.634,6	2.862,9	3.123,3	3.406,7	3.703,4	4.003,2	4.299,1	4.596,8
242	1.220,0	1.300,0	1.377,7	1.450,5	1.515,2	1.569,9	1.615,9	1.658,7	1.707,5	1.773,9	1.870,0	2.000,8	2.166,4	2.363,3	2.584,6	2.821,8	3.067,7	3.318,4
243	79,0	83,5	88,0	92,1	95,7	98,7	101,6	105,0	109,4	115,4	123,4	132,9	143,5	154,8	166,2	177,2	187,9	198,5
24A	310,0	339,0	366,9	392,0	413,2	432,4	453,2	479,9	517,4	569,8	639,6	726,3	826,8	937,5	1.053,1	1.166,9	1.276,4	1.386,8
251	223,5	244,7	265,4	285,2	302,9	318,0	331,2	344,7	361,2	383,8	415,3	455,9	504,9	560,8	621,4	684,3	748,0	813,0
252	441,8	450,6	458,6	464,7	467,9	467,9	465,5	463,4	464,5	472,3	490,4	519,4	558,4	605,1	657,2	712,2	768,4	825,6
261	84,5	88,7	92,6	96,3	99,4	101,6	103,2	104,5	106,7	110,8	118,0	128,8	143,0	160,4	180,0	201,0	222,5	244,5
269	160,6	164,4	167,9	170,6	172,1	172,0	170,5	168,6	167,6	168,9	174,0	183,1	196,0	211,6	229,1	247,3	265,9	284,7
271	438,9	458,5	477,3	494,7	510,5	524,7	540,6	564,2	601,8	658,5	738,2	840,7	961,8	1.095,7	1.236,6	1.377,9	1.515,6	1.653,3
272	274,1	288,7	302,9	316,1	328,3	339,9	352,0	366,8	386,2	412,8	448,7	493,9	546,8	604,5	663,7	722,0	778,7	835,4

273	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d
281	142,6	151,2	158,9	164,1	165,7	163,2	156,3	146,6	136,5	128,6	124,9	126,3	133,1	144,7	160,1	177,7	196,0	214,5
289	449,4	461,9	473,5	483,3	490,3	493,8	495,3	498,2	506,7	525,8	560,0	611,0	677,4	756,4	844,5	937,7	1.032,6	1.128,7
291	1.474,4	1.512,8	1.546,7	1.572,0	1.585,3	1.585,3	1.576,2	1.568,2	1.575,4	1.612,4	1.691,9	1.816,7	1.981,3	2.175,3	2.386,4	2.602,9	2.818,2	3.035,3
292	1.393,9	1.374,9	1.354,0	1.330,7	1.301,9	1.267,1	1.232,2	1.209,6	1.211,4	1.247,0	1.322,5	1.434,3	1.573,7	1.730,7	1.896,1	2.061,1	2.221,8	2.383,1
293	339,8	330,0	320,3	310,8	301,2	290,9	280,7	271,6	265,2	263,5	268,9	281,2	299,1	320,6	343,5	365,9	387,6	409,2
300	813,7	837,7	860,2	880,7	897,0	906,4	908,4	906,0	904,7	913,0	939,5	986,1	1.050,2	1.126,8	1.211,2	1.299,2	1.388,4	1.478,7
313	149,1	140,9	132,6	124,4	116,4	109,0	102,2	96,5	92,5	91,0	92,7	97,7	105,8	116,2	128,1	140,9	154,0	167,4
31A	566,9	577,9	587,2	592,9	592,9	586,4	574,7	563,6	559,5	569,6	600,4	654,7	731,8	828,3	939,0	1.057,8	1.180,3	1.305,4
31B	393,9	407,7	420,4	430,8	437,0	438,0	434,8	430,6	429,5	436,4	456,0	490,2	538,6	599,3	669,1	744,5	822,7	902,9
323	608,9	580,1	551,8	526,0	503,4	483,9	468,5	458,8	457,1	467,4	493,9	536,7	592,9	658,3	729,6	804,9	883,4	964,7
32A	915,7	945,6	974,4	1.002,1	1.027,1	1.047,0	1.063,5	1.082,8	1.112,8	1.167,7	1.258,7	1.386,5	1.541,9	1.714,1	1.893,2	2.071,7	2.247,5	2.423,4
33A	589,5	595,8	600,9	604,2	604,6	601,4	595,8	591,1	591,5	602,6	630,1	675,3	737,0	812,1	896,6	986,6	1.079,0	1.173,0
341	1.769,1	1.788,1	1.802,9	1.813,7	1.816,5	1.809,6	1.803,5	1.824,5	1.900,0	2.054,6	2.304,9	2.650,5	3.077,2	3.566,2	4.097,0	4.650,2	5.211,8	5.785,1
342	72,0	70,1	67,9	65,0	61,3	56,4	50,7	44,6	38,8	34,0	30,4	28,2	27,3	27,3	27,9	28,8	29,7	30,6
343	1.062,4	1.079,6	1.095,6	1.109,3	1.118,6	1.121,7	1.123,6	1.136,0	1.171,4	1.243,2	1.362,1	1.531,3	1.746,8	2.000,3	2.280,2	2.575,3	2.877,1	3.184,5
351	95,7	89,8	84,0	78,1	72,1	66,5	61,6	57,8	55,4	54,5	54,8	56,0	57,9	60,1	62,7	65,4	68,1	70,8
359	201,5	184,3	167,8	153,1	140,8	131,0	124,1	120,9	122,7	131,2	148,1	174,0	208,3	249,1	294,0	340,5	387,0	433,9
35A	237,5	254,7	271,7	289,1	306,9	324,7	342,6	361,6	387,6	426,5	482,8	558,7	652,1	760,9	881,4	1.009,0	1.139,4	1.271,1
361	92,4	98,6	104,5	109,8	114,2	117,1	118,6	119,1	119,5	121,5	126,8	136,3	149,9	166,9	186,2	206,6	227,4	248,6
369	343,9	333,7	323,4	313,1	302,6	291,5	280,6	271,1	265,4	266,1	275,9	295,7	325,0	362,4	405,8	452,9	501,9	551,8

Fuente: elaboración propia a partir de datos del CEP.

Anexo 15

Variable: Balanza comercial (filtro Hodrick-Prescott)

Unidad de medida: Mill. De US\$, valores corrientes, filtrados por método de Hodrick-Prescott.

Código	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
NG	-8952,55	-8213,28	-7448,41	-6644,32	-5753,54	-4724,49	-3545,82	-2270,88	-993,74	156,88	1050,57	1652,00	1996,39	2142,77	2151,95	2089,58	1992,93	1856,92
151	3992,18	4322,62	4651,09	4975,59	5302,15	5649,93	6050,32	6539,85	7152,84	7913,17	8827,33	9885,07	11068,25	12351,70	13699,63	15069,75	16431,01	17786,55
152	57,57	95,11	132,17	168,00	202,60	236,59	270,88	306,67	345,93	390,43	440,97	497,31	557,33	619,05	680,74	742,23	803,11	864,37
153	119,36	129,79	139,90	149,17	157,35	164,75	172,95	184,71	202,97	230,26	268,32	318,04	379,61	452,09	533,15	619,26	706,76	794,41
154	-53,96	-22,59	8,70	38,62	66,19	91,60	116,07	141,78	170,91	204,97	243,72	286,67	332,62	379,86	426,54	472,18	516,31	559,34
155	3,24	31,23	59,17	86,83	114,55	143,15	173,87	208,37	248,24	295,18	350,59	415,25	489,07	570,97	659,09	750,78	843,75	937,19
160	13,60	13,97	14,21	14,13	13,61	12,53	10,85	8,57	5,84	2,94	0,01	-2,90	-5,75	-8,55	-11,37	-14,27	-17,25	-20,30
171	-84,90	-90,23	-96,00	-102,40	-108,34	-112,71	-115,15	-116,63	-118,62	-122,88	-130,95	-142,26	-155,76	-170,20	-184,66	-198,62	-211,92	-225,10
172	-152,67	-150,47	-147,94	-144,90	-140,97	-135,83	-129,65	-123,21	-117,62	-114,44	-115,28	-120,51	-129,79	-142,28	-156,92	-172,63	-188,75	-205,17
173	-44,19	-47,01	-49,82	-52,64	-55,19	-57,04	-57,98	-58,17	-58,09	-58,62	-60,83	-65,29	-72,14	-81,22	-92,08	-103,96	-116,19	-128,57
18A	-92,73	-84,35	-76,72	-71,10	-67,69	-65,64	-63,59	-60,69	-56,99	-53,76	-53,19	-56,60	-64,49	-76,74	-92,65	-110,98	-130,32	-150,05
191	752,26	759,56	765,54	769,06	770,23	769,52	768,57	768,64	770,21	773,60	778,97	785,57	791,96	797,11	800,27	801,32	801,74	803,00
192	-38,20	-48,70	-59,25	-70,06	-80,98	-91,74	-102,09	-112,17	-122,55	-134,43	-149,52	-168,35	-190,72	-216,03	-243,28	-271,44	-299,72	-328,10
20A	-114,58	-102,76	-90,67	-78,14	-64,74	-49,71	-32,39	-12,88	8,03	28,95	47,88	63,39	74,64	81,62	84,87	85,60	85,01	83,96
210	-523,64	-522,80	-520,83	-515,90	-505,48	-487,47	-461,35	-428,97	-393,85	-360,78	-335,23	-319,47	-313,41	-315,43	-323,62	-335,49	-348,95	-363,46
221	-55,59	-59,28	-62,73	-65,86	-68,64	-70,33	-70,21	-67,89	-63,69	-58,62	-54,23	-51,37	-50,35	-51,07	-53,13	-55,97	-59,10	-62,31
222	-24,11	-22,79	-21,37	-19,78	-17,94	-15,71	-13,16	-10,44	-7,70	-5,05	-2,58	-0,36	1,60	3,34	4,85	6,25	7,61	8,97
232	4,60	172,52	345,14	526,84	719,45	922,72	1134,09	1345,88	1546,81	1723,76	1861,76	1945,31	1962,77	1909,66	1789,39	1615,92	1409,25	1188,93
23A	2,60	0,97	-0,68	-2,44	-4,37	-6,65	-9,38	-12,76	-16,90	-21,93	-27,81	-34,30	-41,03	-47,65	-53,86	-59,16	-62,90	-66,09
241	-1020,06	-1051,99	-1081,78	-1106,60	-1123,00	-1130,05	-1132,65	-1139,21	-1159,19	-1204,11	-1284,24	-1402,25	-1555,92	-1739,91	-1946,11	-2163,26	-2382,52	-2605,25
242	-935,42	-955,56	-973,25	-985,34	-987,44	-975,99	-949,08	-907,65	-855,24	-796,99	-738,34	-679,17	-617,94	-552,59	-481,59	-405,25	-327,62	-250,52
243	0,84	0,92	0,89	0,61	-0,01	-1,32	-4,08	-9,13	-17,04	-27,98	-41,65	-57,26	-74,10	-91,57	-109,14	-126,33	-142,99	-159,53
24A	-306,68	-313,97	-319,87	-322,23	-319,49	-313,00	-305,63	-301,43	-304,83	-320,23	-350,63	-396,50	-455,94	-525,74	-600,94	-675,39	-747,43	-821,33
251	-165,69	-175,12	-184,32	-192,85	-199,65	-203,97	-206,38	-208,53	-212,47	-220,77	-235,77	-257,65	-285,95	-319,86	-358,03	-398,51	-439,97	-482,72
252	-372,83	-366,19	-358,78	-349,66	-337,87	-322,45	-303,62	-282,78	-261,91	-243,72	-231,09	-224,99	-225,28	-231,17	-241,38	-254,40	-269,22	-285,14
261	-37,64	-42,92	-48,13	-53,22	-57,87	-61,76	-64,80	-67,35	-70,22	-74,51	-81,38	-91,33	-104,42	-120,29	-138,23	-157,37	-177,04	-197,12
269	-115,91	-114,43	-112,57	-110,06	-106,44	-101,25	-94,45	-86,63	-78,68	-71,79	-67,29	-65,57	-66,48	-69,52	-73,99	-79,15	-84,55	-90,22
271	29,12	78,09	127,46	176,71	226,28	277,61	330,05	380,65	424,28	455,99	470,94	467,67	446,91	409,19	356,88	294,77	227,30	155,96
272	-163,40	-150,03	-135,92	-119,64	-98,84	-71,59	-36,24	7,90	62,02	128,13	208,65	307,53	429,10	575,99	747,94	942,55	1154,01	1373,70

273	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00
281	-132,07	-137,35	-141,67	-143,50	-141,67	-135,63	-124,91	-110,63	-95,04	-80,50	-68,94	-61,46	-58,56	-60,24	-65,72	-73,85	-83,11	-92,78	
289	-329,74	-342,87	-354,94	-365,27	-372,71	-376,17	-376,49	-376,49	-379,75	-390,78	-413,87	-450,41	-499,41	-558,75	-625,67	-696,97	-769,91	-843,89	
291	-1266,65	-1280,62	-1290,28	-1291,84	-1282,16	-1259,81	-1228,27	-1196,68	-1177,80	-1184,37	-1226,77	-1306,09	-1416,30	-1547,73	-1690,22	-1834,60	-1976,63	-2119,93	
292	-1273,52	-1249,38	-1223,30	-1194,80	-1160,66	-1119,93	-1078,10	-1046,45	-1036,18	-1055,77	-1110,34	-1196,10	-1304,26	-1426,05	-1553,30	-1678,94	-1800,61	-1923,00	
293	-320,19	-309,97	-299,87	-290,27	-280,51	-270,04	-259,24	-249,10	-240,86	-236,57	-238,52	-246,75	-260,06	-276,66	-294,68	-312,39	-329,55	-346,69	
300	-739,24	-770,00	-799,22	-826,10	-848,23	-862,64	-868,84	-869,84	-871,33	-881,78	-910,11	-958,04	-1022,94	-1100,12	-1184,80	-1273,06	-1362,44	-1452,93	
313	-132,80	-120,64	-108,54	-96,69	-85,46	-75,12	-65,84	-57,98	-52,12	-48,97	-48,90	-51,85	-57,42	-65,14	-74,42	-84,69	-95,44	-106,53	
31A	-456,83	-474,15	-490,03	-501,63	-506,47	-503,62	-494,00	-483,33	-477,49	-483,39	-507,18	-551,37	-615,21	-695,72	-788,17	-887,26	-989,41	-1093,95	
31B	-357,49	-364,84	-371,19	-375,22	-375,34	-370,59	-362,05	-352,85	-346,85	-348,82	-363,33	-392,26	-435,44	-491,12	-556,34	-627,69	-702,42	-779,17	
323	-578,01	-547,88	-518,44	-492,01	-469,14	-449,50	-433,77	-423,36	-420,36	-428,71	-452,82	-492,92	-546,25	-608,89	-677,79	-751,36	-828,59	-908,83	
32A	-899,00	-926,77	-953,48	-979,16	-1002,51	-1021,09	-1036,73	-1055,52	-1085,44	-1140,50	-1231,70	-1359,45	-1514,67	-1686,48	-1865,16	-2043,40	-2219,17	-2395,04	
33A	-504,35	-508,24	-511,34	-513,57	-512,71	-507,37	-498,32	-488,39	-481,84	-484,27	-501,03	-533,86	-582,06	-643,25	-714,08	-790,84	-870,70	-952,36	
341	-1094,78	-960,96	-825,62	-694,65	-570,31	-455,31	-352,39	-266,68	-206,24	-176,45	-175,63	-191,93	-211,52	-225,31	-230,02	-224,79	-210,49	-196,73	
342	-71,20	-68,72	-65,91	-62,48	-58,01	-52,30	-45,43	-37,74	-29,65	-21,55	-13,67	-6,00	1,59	9,26	17,18	25,38	33,93	42,68	
343	-668,53	-664,25	-658,53	-649,73	-634,19	-609,10	-578,07	-551,52	-539,89	-554,86	-606,27	-698,23	-829,39	-994,63	-1185,80	-1393,73	-1610,57	-1832,91	
351	-55,64	-49,28	-43,10	-36,98	-30,97	-25,65	-21,18	-17,84	-15,82	-14,91	-14,73	-14,84	-15,25	-15,78	-16,99	-18,88	-21,29	-23,87	
359	-194,75	-177,82	-161,59	-147,20	-135,18	-125,71	-119,12	-116,22	-118,20	-126,77	-143,70	-169,54	-203,65	-244,31	-289,04	-335,31	-381,56	-428,19	
35A	-243,74	-242,21	-240,15	-237,94	-235,46	-231,46	-225,58	-218,96	-217,47	-226,16	-248,02	-284,91	-331,87	-385,94	-445,20	-507,58	-572,13	-637,99	
361	-68,59	-53,80	-38,88	-23,95	-9,04	5,74	19,78	31,68	39,55	41,18	34,85	20,29	-1,52	-28,81	-59,76	-92,68	-126,43	-160,68	
369	-234,62	-237,09	-239,82	-242,02	-242,82	-241,52	-238,52	-235,26	-233,92	-237,27	-248,30	-268,12	-296,49	-332,32	-373,86	-419,09	-466,20	-514,22	

Fuente: elaboración propia a partir de datos del CEP.

Anexo 16

Variable: Índices de Precios al Consumidor

Año	IPC GBA- INDEC (1)	IPC 9 Provincias (2)	Serie empalmada
1997	48,3	...	48,3
1998	48,7	...	48,7
1999	48,1	...	48,1
2000	47,7	...	47,7
2001	47,2	...	47,2
2002	59,4	...	59,4
2003	67,4	...	67,4
2004	70,3	...	70,3
2005	77,1	...	77,1
2006	85,5	103,4	85,5
2007	93,1	122,4	101,2
2008	101,1	155,5	128,6
2009	107,5	178,2	147,3
2010	118,0	219,3	181,3

Notas:

(1) Promedio anual simple, calculado a partir de datos del INDEC.

(2) Promedio anual simple, calculado a partir de datos de CIFRA.

Anexo 17

Variable: Índices de salarios reales en la industria manufacturera, por rama. Total del país, desde 1997. IPC-GBA y 9 Provincias CTA-Cifra.

Unidad de medida: 2002=100

ID	Rama	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
NG	Nivel general	124,2	123,4	124,0	126,0	123,9	100,0	108,2	131,3	144,7	163,7	168,7	165,8	170,3	184,8
15	Elaboración de productos alimenticios y bebidas	117,1	118,7	120,7	121,3	119,7	100,0	104,1	128,7	143,7	160,9	167,4	166,0	178,7	188,4
16	Elaboración de productos de tabaco	150,6	154,1	157,7	145,0	131,5	100,0	115,6	124,1	118,7	134,2	137,3	132,3	143,9	162,0
17	Fabricación de productos textiles	141,0	136,8	136,9	137,4	127,3	100,0	115,2	143,3	156,1	175,7	178,1	169,3	171,6	180,5
18	Fabricación de prendas de vestir; terminación y teñido de pieles	135,1	129,6	128,0	130,6	131,9	100,0	120,3	154,1	164,3	180,6	179,4	177,1	181,4	196,4
19	Curtido y terminación de cueros, fabricación de artículos de marroquinería, talabartería y calzado y de sus partes	140,0	131,6	131,7	130,7	118,0	100,0	110,3	133,0	148,7	161,8	162,4	156,9	157,8	177,2
20	Producción de madera y fabricación de productos de madera y corcho, excepto muebles; fabricación de artículos de paja y materiales trenzables	126,8	128,5	127,4	127,2	122,6	100,0	117,1	145,1	164,3	183,1	183,9	175,9	173,7	191,3
21	Fabricación de papel y productos de papel	127,8	118,7	121,8	123,1	122,0	100,0	104,2	120,3	127,7	140,7	144,5	152,1	165,1	175,8
22	Edición e impresión; reproducción de grabaciones	132,4	127,3	125,0	128,7	130,5	100,0	100,4	116,5	124,8	136,8	142,2	138,0	143,7	149,3
23	Fabricación de coque, productos de la refinación del petróleo y combustible nuclear	104,9	105,5	110,6	115,0	117,5	100,0	107,2	114,6	120,1	130,4	132,7	118,2	128,5	129,0
24	Fabricación de sustancias y productos químicos	119,1	120,3	122,3	124,2	123,2	100,0	105,3	121,5	130,7	150,1	149,3	146,8	155,9	167,8
25	Fabricación de productos de caucho y plástico	126,6	127,1	126,7	127,6	122,2	100,0	108,9	135,4	152,6	170,1	180,9	173,6	179,3	187,3
26	Fabricación de productos minerales no metálicos	127,2	127,6	132,0	126,6	125,1	100,0	109,4	125,3	138,6	159,2	164,9	165,7	167,1	177,0
27	Fabricación de metales comunes	109,5	110,2	108,0	113,7	115,6	100,0	104,9	128,6	140,4	169,2	170,3	164,2	154,7	180,3
28	Fabricación de productos elaborados de metal excepto maquinaria y equipo	126,6	125,3	122,8	129,5	131,6	100,0	113,0	138,0	151,5	176,3	183,6	180,7	181,9	195,3
29	Fabricación de maquinaria y equipo n.c.p.	119,8	120,4	119,4	121,9	122,5	100,0	106,0	126,3	139,7	161,4	171,5	169,5	167,9	198,1
31	Fabricación de maquinaria y aparatos electrónicos n.c.p.	120,6	127,0	128,9	128,8	127,6	100,0	105,6	128,2	144,9	168,4	175,0	170,1	167,2	188,2
32	Fabricación de equipos y aparatos de radio, televisión y comunicaciones	140,3	142,6	144,1	157,6	145,5	100,0	101,2	125,5	133,2	152,0	155,3	160,4	183,1	205,2
33	Fabricación de instrumentos médicos, ópticos y de precisión, fabricación de relojes	124,6	128,8	129,0	134,7	130,0	100,0	101,2	122,1	133,7	150,2	150,3	151,7	155,4	177,2
34	Fabricación de vehículos automotores, remolques y semirremolques	123,1	117,5	117,1	127,0	125,5	100,0	112,0	135,0	148,9	167,4	173,6	163,2	160,4	186,1
35	Fabricación de equipo de transporte n.c.p.	132,4	132,2	133,2	134,7	135,0	100,0	107,5	136,0	148,4	174,6	184,4	190,8	195,0	211,6
36	Fabricación de muebles y colchones, industrias manufactureras n.c.p.	136,9	140,1	140,8	138,6	138,3	100,0	118,3	144,6	161,9	184,8	193,2	184,5	190,7	210,0

Fuente: elaboración propia a partir de datos CEP, INDEC y CIFRA.